

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

**“INDIVIDUOS EN POSICIÓN EXTENDIDA E INDIVIDUOS EN
POSICIÓN FLEXIONADA: HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LOS
DIFERENTES TRATAMIENTOS FUNERARIOS HALLADOS EN EL
SITIO DE HUACA 20, UBICADO EN EL INTERIOR DEL CAMPUS
PUCP (MARANGA - CULTURA LIMA)”.**

VOLUMEN I

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Arqueología

Autor:

JOSÉ EDUARDO CHUYACAMA CALDERÓN

Asesor:

DR. RAFAEL VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE

Lima, 2021.

Resumen.

En las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas en el sitio de Huaca 20 (cuya ocupación fue entre finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio; perteneciente al complejo arqueológico Maranga y a la Cultura Lima; y actualmente ubicado en la parte Noroeste del campus de la PUCP) se encontró una gran cantidad de contextos funerarios, de los cuales se hallaron dos tratamientos funerarios principales: la posición extendida y la posición flexionada. Lamentablemente estos tratamientos funerarios no fueron discutidos con profundidad en los diferentes estudios que se hicieron en el sitio de Huaca 20. Por esa razón, el objetivo de este trabajo es estudiar detalladamente estos dos tratamientos funerarios y comparar sus diferencias. Se realiza la siguiente pregunta: “¿En qué consiste la variedad de tratamientos funerarios en el sitio de Huaca 20?” Para contestar esta pregunta se plantea la siguiente hipótesis: “hay diferencias entre los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada con respecto a sus objetos asociados y su distribución espacial”. Para comprobar esta hipótesis se escogió una muestra de 83 contextos funerarios, la cual fue sacada del conjunto de tumbas halladas por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20, realizado entre los años 2012 y 2013. En el análisis de esta muestra, se estudia si existe una relación entre la posición del cuerpo, con la orientación del cuerpo, con el sexo del individuo, con la edad del individuo, con los objetos asociados y con la distribución espacial funeraria. Al finalizar este análisis se concluye que los individuos en posición extendida tuvieron una mayor variedad y cantidad de vasijas que los individuos en posición flexionada; asimismo, se reconocieron 8 conjuntos de extendidos y 7 conjuntos de flexionados. Entonces, se puede decir que la hipótesis de este trabajo es compatible con la realidad hallada.

Agradecimientos.

Tengo que agradecer a varias personas, pues fueron importantes en la realización de este trabajo. En primer lugar, quiero agradecer a los integrantes del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013) por haberme dado la oportunidad de trabajar con ellos y haberme proporcionado la información, fichas, fotos, apuntes y dibujos de las tumbas halladas. Un total agradecimiento al director del proyecto: Luis Felipe Villacorta y al director de campo Martín del Carpio; a los arqueólogos asistentes Marina Ramírez, Carlos Escobar, Carlos Romero, Daniela Zevallos, Arturo Rivera, Julio Sánchez y Américo Santillán; a las antropólogas físicas María del Carmen Vega y Melissa Lund; y por último, al arqueólogo Alexis Solís, encargado en digitalizar los dibujos y en la realización de los mapas, y a Raquel Saavedra, encargada en la logística del proyecto.

Un total agradecimiento a mi asesor Dr. Rafael Vega-Centeno por prestarme de su tiempo al revisar y corregir las ideas de esta investigación. También, quiero agradecer a los arqueólogos Luis Muro (arqueólogo del campus PUCP [2011-2012]), Carlos Olivera (arqueólogo del campus PUCP [2013-2015]) y Andrea Bringas (arqueóloga del campus PUCP [2015-2018]) por permitirme entrar al proyecto y facilitarme los materiales necesarios para la realización de este trabajo. Asimismo, quiero agradecer a Diego Bedoya por las asesorías de análisis cerámico y a Ana Cecilia Mauricio por otorgarme su tesis de magister sobre el sitio de Huaca 20.

Por último, quiero agradecer a mi familia por apoyarme en mis estudios: a mi padre Lizandro, mi madre Sabina, a mis hermanos Lenin, Fabiola e Irina y a mi tío Patricio.

Índice.

Agradecimientos.....	2
Índice.....	3
Introducción.....	5
1.Cultura Lima.....	7
2. El sitio arqueológico de Maranga.....	13
3. El sitio de Huaca 20.....	23
4. Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013).....	43
5. Objetivos del Trabajo.....	53
6. Análisis Funerario.....	55
6.1. Posición del Cuerpo.....	64
6.2. Orientación del Cuerpo.....	77
6.3. Edad y Sexo de los Individuos.....	82
6.4. Objetos Asociados.....	92
6.5. Intrusión y Contextos Funerarios Múltiples.....	116
6.6. Área Funeraria.....	167
7. Los Contextos Funerarios del Sitio de Huaca 20.....	232
8. Conclusiones.....	272
Bibliografía.....	278
Anexos.....	289
Notas de Anexos.....	290
A. Fotos y Dibujos de las Unidades.....	294
A.1. Foto de las Unidades.....	295
A.2. Dibujo de las Unidades.....	296
A.3. Ubicación de las Tumbas en las unidades.....	297
B. Perfil de Excavación.....	298
C. Listados.....	300
C.1. Listado de Tumbas.....	301
C.2. Listado de Vasijas.....	304
C.3. Listado de Piruros y Anzuelos.....	306
C.4. Listado de Rasgos.....	307

D. Fotos y Dibujos de las Tumbas.....	310
D.1. Fotos de Tumbas.....	311
D.2. Dibujos de Tumbas.....	429
D.3. Dibujos de Vasijas.....	495
D.4. Dibujos de Piruros.....	523



Introducción.

El presente trabajo es una investigación realizada para obtener el título de “Licenciado en Arqueología”. Esta investigación es una descripción y análisis de los contextos funerarios hallados por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013), dirigido por el arqueólogo Luis Felipe Villacorta. Los contextos funerarios analizados son de la Cultura Lima y fueron encontrados en el sitio de Huaca 20, el cual está ubicado en el interior del campus de la PUCP (Pontificia Universidad Católica del Perú). Además, la Huaca 20 fue uno de las muchas edificaciones del sitio arqueológico de Maranga.

El trabajo tiene ocho capítulos y una sección llamada “Anexos”. Los ocho capítulos están en el Volumen I y la sección Anexos está en el Volumen II. Asimismo, la sección Anexos está dividida en cuatro partes. La primera parte tiene un dibujo y una foto de las unidades de estudio donde se observa las tumbas y rasgos hallados en la capa 2B (Foto A.1 y Figura A.2). También, en esta parte tiene un dibujo donde se observa solamente la ubicación de las tumbas (Figura A.3). La segunda parte tiene el dibujo de los perfiles de la excavación. La tercera parte tiene los listados o cuadros donde están la información de las tumbas y sus respectivos objetos asociados. La cuarta parte tiene las fotos y dibujos de las tumbas y sus respectivos objetos asociados.

El primer capítulo describe la historia de las investigaciones y las características principales de la Cultura Lima. El segundo capítulo explica con brevedad el sitio arqueológico de Maranga, sus principales edificaciones y las intervenciones arqueológicas realizadas. El tercer capítulo describe las características del sitio de Huaca 20 (arquitectura, contextos funerarios y la cronología). También, describe las diferentes intervenciones arqueológicas que hubo en el sitio como las investigaciones y rescates arqueológicos realizados.

El cuarto capítulo tiene un breve resumen del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013). Se hace detalle de la metodología utilizada y un resumen de la estratigrafía hallada.

En el quinto capítulo se mencionan los objetivos del trabajo y la muestra que será analizada. El trabajo tratará de discutir sobre los diferentes tratamientos funerarios hallados en el sitio de Huaca 20: “¿qué diferencias existen entre los individuos enterrados en posición extendida y los individuos enterrados en posición flexionada?” Se planteará una hipótesis para resolver esta cuestión: “los individuos enterrados en posición extendida tuvieron, dentro de sus asociaciones, una mayor incidencia de contar una buena cantidad y variedad de vasijas (entre ellas: escultóricas, decoradas y de pasta fina) en comparación con los individuos enterrados en posición flexionada; asimismo, esta diferencia se expresa también en una distribución espacial con tendencia a formar grupos de entierros según la posición del cuerpo (v.g., extendida vs. flexionada)”. Para comprobar esta hipótesis, se hace un análisis a los contextos funerarios hallados por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013).

El sexto capítulo es básicamente el análisis de los contextos funerarios y está dividido en 6 subcapítulos. Antes de comenzar con el análisis funerario, primero se define ciertos conceptos que serán utilizados en el trabajo; conceptos como “individuo”, “objetos asociados”, “estructura funeraria”, “contexto funerario individual” y “contexto funerario múltiple”. Después, se hace un análisis a la posición del cuerpo (Subcapítulo 6.1), a la orientación del cuerpo (Subcapítulo 6.2), a la edad y sexo de los individuos (Subcapítulo 6.3) y a los objetos asociados (Subcapítulo 6.4). Posteriormente, se realizará la discusión de la posible presencia de contextos funerarios múltiples y el análisis de algunos contextos funerarios que fueron alterados por la intrusión de otros contextos funerarios (Subcapítulo 6.5). Por último, se hará un análisis espacial de los contextos funerarios con la finalidad de identificar grupos de contextos funerarios según la posición del cuerpo (Subcapítulo 6.6). Los subcapítulos 6.4 y 6.6 ayudarán a saber si la hipótesis de este trabajo se cumple o no.

En el séptimo capítulo llamado “Los Contextos Funerarios del Sitio de Huaca 20”, se hace un resumen y discusión total del trabajo. Finalmente, el octavo capítulo tiene las conclusiones finales del presente trabajo.

1. La Cultura Lima.

En los primeros años del siglo XX, Max Ulhe, durante su estadía en Lima, excavó en varios sitios arqueológicos de la Costa Central y pudo identificar un estilo decorativo anterior a la influencia “Tiahuanaco” en sitios como Cerro Trinidad, Copacabana, Maranga, Nievería y Pachacamac. Este estilo decorativo consistía principalmente en “motivos geométricos de peces”, los cuales Ulhe los relaciona con los motivos hallados en vasijas de la región de Ica y Nasca (Ulhe 1998 [1910]: 240-241).

Los materiales que excavó Max Ulhe en diversos sitios del Perú fueron llevados a la Universidad de Berkeley y posteriormente fueron analizados por otros investigadores. Entre ellos estaban Alfred Kroeber y Anna Gayton quienes estudiaron los materiales de dos sitios de la Costa Central: Cerro Trinidad y Nievería respectivamente. En 1926, Alfred Kroeber utilizó el término de “Interlocking” (entrelazado) para nombrar a uno de los dos estilos cerámicos encontrado en el sitio E de Cerro Trinidad (Kroeber 1926: 267). El nombre se debe a estas figuras de “peces” de cabezas triangulares entrelazadas (Ibíd.: 280).

Posteriormente, otros investigadores utilizarán el término “Interlocking” como Gordon Willey, para los materiales que encontró en Cerro Trinidad (Willey 1943); William Duncan Strong y John Corbett, para los materiales encontrados cerca del Templo del Sol (Pachacamac) (Strong y Corbett 1943); y Jacinto Jijón y Camaño para los materiales que encontró en Maranga (Jijón y Camaño 1949).

A inicios de los años 50, Louis Stumer excavó en el sitio de Playa Grande, ubicado en el distrito de Santa Rosa (Lima). Este arqueólogo descubrió tumbas con un rico ajuar y tuvieron vasijas con el mismo estilo que se encontró anteriormente en Cerro Trinidad, Maranga y Pachacamac. Posteriormente, también él excavó en el sitio de Cerro Culebras y descubrió el mismo material en tumbas y en rellenos arquitectónicos. Por esa razón, él dijo que los sitios de Cerro Culebras y Playa Grande pertenecieron a una misma cultura, y llamó a esta cultura “Playa Grande” (Stumer 1953; 1954).

Louis Stumer utilizó el término de “Playa Grande” para referirse a la cerámica con motivos Interlocking. Otros investigadores como José Fernández Sotomayor, Ernesto Tabío y Edward Lanning utilizaron también este término. Según Stumer, Fernández y Tabío, hubo otro estilo cerámico parecido a Playa Grande, pero el primero es más tardío que el segundo. Este estilo tardío era llamado “Maranga” (Patterson 1966: 35).

A finales de la década de los 50, John Rowe fue el mentor de la seriación por similitud, metodología que se basa en la identificación de la variabilidad en la cerámica decorada, entera o fragmentada. El cambio gradual de las características reflejaría una trayectoria a través del tiempo. De esta manera las fases dentro de una cadena de cambios se determinan mediante la presencia o ausencia de atributos y rasgos diagnósticos, entre los cuales los de la forma y decoración devendrían más sensibles (Segura 2004: 99).

Con esta metodología Rowe pudo crear una secuencia cronológica para toda el área de los Andes Centrales en base del material cerámico del valle de Ica. Esta cronología se divide en Horizonte Temprano, Intermedio Temprano, Horizonte Medio, Intermedio Tardío y Horizonte Tardío. Cada una está, también, subdividida.

En el año de 1966, el arqueólogo norteamericano Thomas Patterson publica su tesis doctoral llamada *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of Central Coast of Peru*, donde hace un análisis al material cerámico de diferentes sitios del estilo Interlocking (Playa Grande, Ancón, Carmen, La Uva, Cerro Culebras y Huaca Pucllana). Patterson, siguiendo los aportes metodológicos de Rowe, propone una secuencia cronológica de 13 fases para el Intermedio Temprano de la Costa Central. Los términos de “Interlocking”, “Playa Grande”, “Maranga” son englobados bajo un solo nombre: “Lima”. Las primeras 4 fases pertenecen al estilo “Miramar”, un estilo cerámico característico del área de Ancón y las 9 siguientes pertenecen al estilo Lima (Cuadro 1.1).

Cuadro 1.1.

Épocas del Intermedio Temprano.	Cronología de Patterson (1966).	
Época 8	Lima 9	Estilo Lima
	Lima 8	
	Lima 7	
Época 7	Lima 6	
	Lima 5	
Época 6	Lima 4	
	Lima 3	
Época 5	Lima 2	
	Lima 1	
Época 4	Three-Color	Estilo Miramar
Época 3	Urbanización	
Época 2	Polvorín	
Época 1	Base Aérea	

Por otra parte, Dorothy Menzel, durante los años sesenta, hace un estudio de los estilos cerámicos del Horizonte Medio y reconoce un estilo en la Costa Central durante la primera parte de ese periodo (Época 1B del Horizonte Medio), el cual llama “Nievería”. Este estilo descende del estilo Lima y comparte muchos rasgos con su antecesor como la pasta naranja y la decoración Interlocking. La pasta naranja de este estilo tiene inclusiones más finas, las paredes son delgadas y tiene un fino acabado. La decoración también tiene otros motivos provenientes de la Sierra y de la Costa Sur (estilos Chakipampa, Ocos y Nasca 9). Las formas de vasijas de este estilo cerámico son las mismas del estilo Lima y de estilos foráneos. Asimismo, hay la presencia de vasijas escultóricas que son más frecuentes en la Época 1B del Horizonte Medio (Menzel 1968: 94-99).

Sin embargo, no se ha encontrado ningún sitio donde la estratigrafía indique que el estilo Nievería es secuencialmente posterior al estilo Lima. Las investigaciones realizadas durante los años noventa en Huaca Pucllana, Huaca Tello (Cajamarquilla), Huaca Túpac Amaru B, el sitio de Huaca 20 (Maranga) y Huaca San Marcos (Maranga), han demostrado que hay una coexistencia entre los estilos Nievería y Lima Tardío. Estos resultados llevan a repensar los alcances cronológicos de las seriaciones de Patterson y Menzel (Segura 2004).

En resumen, el estilo Lima es un estilo cerámico característico de la Costa Central (valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín) durante la segunda mitad del Periodo Intermedio Temprano (Cuadro 1.1). El color de la pasta de la cerámica generalmente es de color naranja. Pero, también, hay vasijas de color negro o gris.

La decoración de este estilo cerámico consiste en figuras geométricas (triángulos, círculos, puntos y líneas) e imágenes zoomorfas como las famosas “serpientes” o “peces” entrelazados llamados “Interlocking”. Este motivo iconográfico básicamente consiste en imágenes de dos “serpientes” o “peces”, cuyas cabezas triangulares están juntas y enganchadas. También, están las imágenes de un felino (la Cara Sonriente) y de un animal marino (El Pulpo) (Goldhausen 2001). Por otra parte, los colores que se utilizan en la decoración son los colores rojo, negro y blanco.

El motivo Interlocking está representado no solo en la cerámica sino también en otro tipo de material. En Playa Grande se encontró un poste de madera que contenía los motivos Interlocking en dos de sus 4 lados (Falcón 2003). Se encontró pinturas murales con estos motivos en los sitios de Cerro Trinidad (Ulhe 1998 [1910]; Bonavia 1985) y Cerro Culebra (Stumer 1954). Hay textiles con motivos Interlocking hallados en Cerro Culebras (Mogrovejo 1995), Maranga (Lumbreras 2011) y Huaca Pucllana (Flores 2013).

El estilo Lima está presente en muchos sitios de diferentes valles de la Costa Central (valles Chancay, Chillón, Rímac y Lurín). Está presente tanto en sitios arqueológicos con edificaciones monumentales como en sitios que solo tienen arquitectura doméstica. Este estilo cerámico junto con otras características recurrentes, como las técnicas de construcción (uso de adobitos y tapiales) y determinados patrones funerarios, hacen saber la presencia de una gran cultura comparable a la cultura Mochica y Nazca durante el Periodo Intermedio Temprano.

Los principales sitios de la Cultura Lima en el valle Chancay son los sitios arqueológicos Cerro Trinidad, Chancayllo y Horcón. En el valle del Chillón, están los sitios de Playa Grande, Cerro Culebras, Media Luna, La Uva, Copacabana y el Carmen. En el valle del Rímac, están los sitios de Maranga, Huaca Pucllana, el cementerio de Nievería, Cajamarquilla, Catalina Huanca y Pirámide Nievería, Huacas Túpac Amaru A y B. En el valle de Lurín, están los sitios de Pachacamac, Cerro Colorado y Lote B (Figura 1.1).

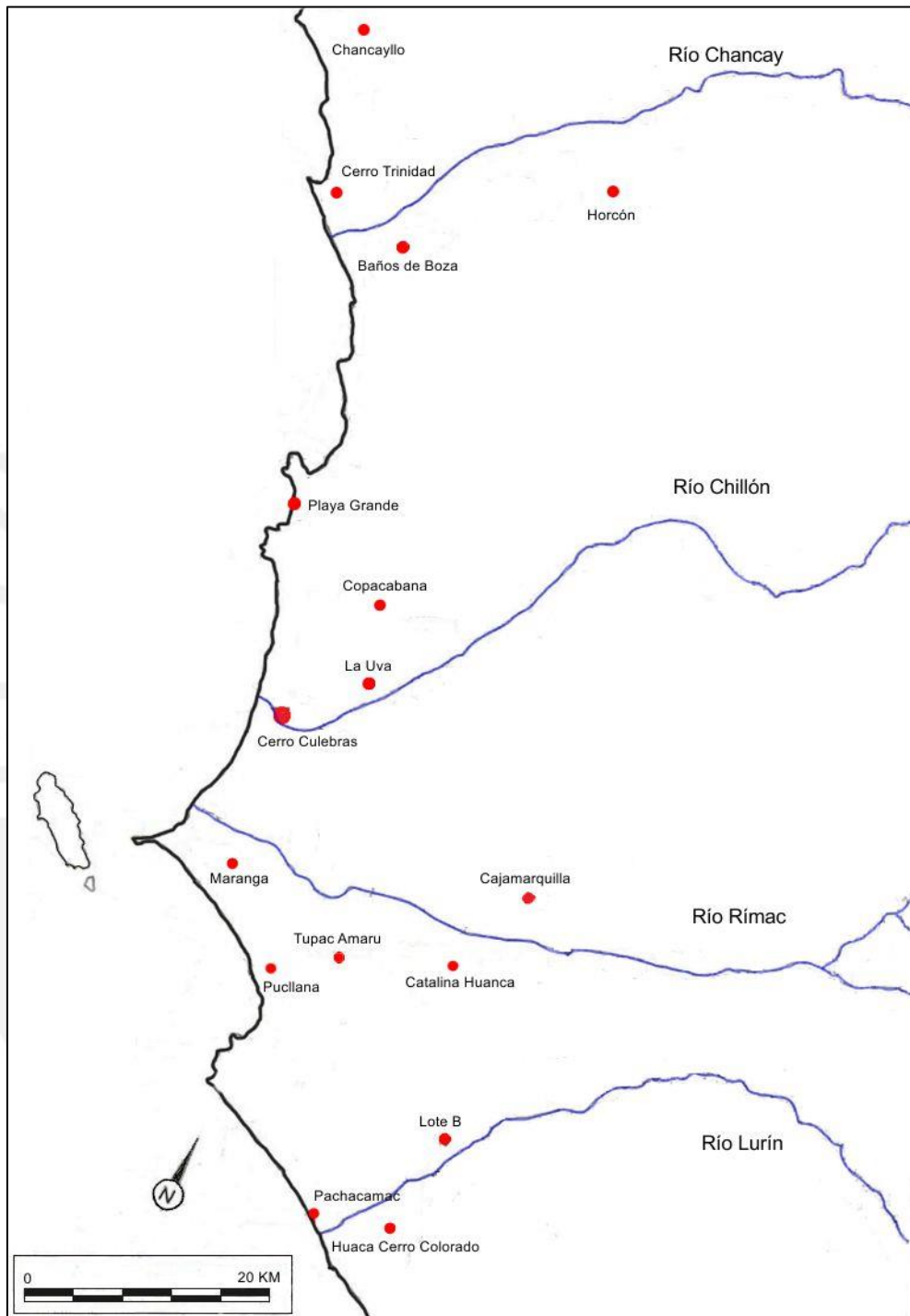
Los estudios de la Cultura Lima se han concentrado más en los sitios monumentales y son poco los estudios a los sitios menores. Los sitios monumentales tienden a ubicarse cerca al litoral o en el valle bajo, como Chancayllo y Cerro Trinidad en el valle de Chancay; Playa Grande, Cerro Culebra, Copacabana y la Uva en el valle de Chillón; Maranga y Pucllana en el valle del Rímac; y Pachacamac en el valle de Lurín. Sin embargo, hay también sitios con arquitectura monumental en los valles medios como Horcón en Chancay; Cajamarquilla y Catalina Huanca en el Rímac. Otros sitios de la Cultura Lima del valle medio y alto son de tamaño pequeño (Kaulicke 2000a: 321).

Los materiales usados en la construcción de las grandes edificaciones fueron principalmente adobes de forma de ladrillo (adobitos) y tapiales. Los ejemplos más destacados son la Huaca Pucllana cuya edificación principal fue construida de adobitos y Cajamarquilla que es un sitio construido principalmente de tapiales.

Alrededor de las grandes edificaciones se ubicaron contextos domésticos como revelan los estudios del sitio de Huaca 20 (Maranga) y Cerro Culebra. Las técnicas constructivas de estas estructuras de carácter doméstico se basaron en cañas o quincha (Paredes 2000) o adobitos y cantos rodados (Olivera 2009).

En el aspecto funerario de la Cultura Lima, los muertos fueron colocados en posición extendida sobre una camilla construida de palos de madera y amarrados con cuerdas, y después depositados en una fosa; las ofrendas funerarias usualmente son vasijas cerámicas; la costumbre de enterrar a los muertos de forma extendida (frecuentemente en posición extendida ventral) está presente en muchos sitios de la Cultura Lima como Playa Grande, Ancón, Cerro Culebra, Maranga, Huaca Pucllana, Cajamarquilla, Nievería, Bajada Balta y Lote B; y junto a estos tipos de entierros están los entierros de individuos en posición flexionada que fue una costumbre local y anterior a la Cultura Lima (Marcone y Marsteller 2012: 254; Kaulicke 2000a: 323; Goldhausen 2001: 225; Falcón y Amador 1997).

Figura 1.1. Principales sitios de la Cultura Lima.



2. El sitio arqueológico de Maranga.

Maranga es un sitio arqueológico ubicado en el valle bajo y en la margen izquierda del río Rímac (Figura 1.1). Este sitio está ubicado unos 2,5 km al Sur del río Rímac y una distancia de 3,5 km del litoral.

El sitio arqueológico comprende un conjunto de edificaciones piramidales, pequeños montículos, recintos, habitaciones, murallas, caminos amurallados, acequias, plazas, canales y áreas funerarias. El eje principal de las grandes edificaciones y estructuras arquitectónicas menores, orientado 25 grados al Noreste resulta perpendicular a la línea del litoral (Canziani 2012: 282) (en otras palabras, las edificaciones tuvieron una orientación Noreste-Sudoeste). Con respecto a la extensión del sitio, su longitud de Norte a Sur está entre los 2 a 2,5 km y la longitud de Oeste a Este tiene alrededor de un kilómetro. Entonces, el área del sitio está entre los 150 a 200 hectáreas.

El sitio tiene generalmente dos técnicas de construcción: hay un grupo de edificaciones que están construidas de pequeños adobes (“adobitos”) y otro grupo de edificaciones que están construidas de tapiales. Las primeras edificaciones fueron construidas en el periodo de la Cultura Lima (Intermedio Temprano) y las edificaciones de tapiales fueron construidas en la época de la cultura Ychsma (Intermedio Tardío) (Canziani 2012: 282-286, 393-400), dando entender que el sitio tiene una larga historia de ocupación.

Durante las épocas colonial y republicana, los alrededores de las edificaciones del sitio arqueológico de Maranga fueron utilizados como zonas de cultivo (Foto 2.1) A partir de la segunda mitad del siglo XX, se empezaron las obras de habilitación urbana en el sitio. Este proceso de urbanización trajo la destrucción de muchas edificaciones del sitio.

Actualmente, muchas de las edificaciones están en el zoológico “Parque de las Leyendas”. Otras están entre el campus de la UNMSM (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), el campus de la PUCP (Pontificia Universidad Católica del Perú) y las zonas urbanas aledañas (Foto 2.2).

Intervenciones arqueológicas realizadas en el sitio.

Las primeras exploraciones de interés científico del sitio arqueológico de Maranga fueron realizadas en el siglo XIX. El viajero inglés Thomas Hutchinson y el médico alemán Ernst Middendorf fueron los primeros investigadores de este sitio, el cual fue llamado en esa época como “la antigua ciudad de Huatica o Huadca” (Lumbreras 2011: 111; Carrión y Narváez 2014: 54). Estos investigadores reconocieron que las estructuras arquitectónicas del sitio están hechas generalmente de tapiales y adobes. Las edificaciones hechas de tapiales están ubicadas en la parte Sur del sitio y las edificaciones hechas de adobitos están ubicados en el Norte. Middendorf hizo una excelente descripción del sitio en su libro “Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años” (1895) donde está el primer mapa del sitio y algunas edificaciones tienen un número de referencia. Posteriormente, el investigador alemán Max Ulhe encuentra cerámica Proto-Lima (Lima) en la cima de una de las huacas de la parte Norte del sitio (Huaca San Marcos). Ulhe llamaba al sitio como “Aramburú” (Ulhe 1998 [1910]: 246-248).

En el año de 1925, el antropólogo norteamericano Alfred Kroeber y el investigador ecuatoriano Jacinto Jijón y Caamaño realizaron excavaciones en las grandes edificaciones de la parte Norte del sitio (Jijón y Caamaño 1949; Kroeber 1954). Jijón y Caamaño se refiere al sitio como “Maranga”, debido a que es topónimo propio de la región. También, Kroeber se refiere al sitio como Maranga o “Aramburu-Maranga”. Este investigador norteamericano exploró algunas edificaciones del sitio y realizó excavaciones en la Huaca 15 (actualmente conocido como Huaca 21 o Middendorf). Jijón y Caamaño también excava en esta edificación, pero la llama como Huacas III y IV (Kroeber conservó la numeración de Middendorf, pero Jijón y Caamaño la cambió a números romanos). También, él excavó en la Huaca I (Huaca San Marcos) y Huaca II (Huaca Concha). La gran muestra cerámica hallada por ambos investigadores es del estilo Lima (fases 4-9) (Patterson 1966: 125-127).

Según Jijón y Caamaño, las huacas de la parte Norte de Maranga fueron abandonadas al terminar la época “Proto-Lima” (Cultura Lima) y posteriormente fueron destinadas como lugares de entierro. Este investigador descubrió contextos funerarios tardíos en la Huaca San Marcos (ubicados generalmente en las plataformas anexas al Sur de la huaca), Huaca Concha y en la Huaca Middendorf (Lumbreras 2011: 300-328). Según, el investigador Luis Lumbreras, las vasijas funerarias halladas son del estilo Ychsma y algunas tienen influencias del estilo Chancay, Chimú e Inca (Ibíd.: 328-329).

En la década de 1960, los sitios arqueológicos situados en el valle del Rímac estaban siendo destruidos por la expansión urbana. Esta situación hizo que los investigadores Duccio Bonavia, Ramiro Matos y Felix Caycho realizaran un inventario y evaluación de las huacas de Lima para la Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos, Artísticos y Lugares Arqueológicos de Lima, concentrándose principalmente en el sitio arqueológico de Maranga. Se registraron 55 edificaciones y se asignaron a cada una un número correlativo del 13 al 68 (Carión y Narváez 2014: 58). Actualmente, estos números son utilizados para identificar las edificaciones del sitio arqueológico Maranga (por esa razón, la Huaca 20 tiene ese número) (Foto 2.1 y Figura 2.1).

En la segunda mitad del siglo XX, como se mencionó anteriormente, el sitio arqueológico de Maranga fue alterado por la expansión urbana. El sitio fue lugar para la construcción del zoológico “Parque de las Leyendas” y de los campus de la PUCP (Pontificia Católica del Perú) y de la UNMSM (Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Este proceso de urbanización hizo que muchas edificaciones del sitio fueran destruidas.

En la década de 1960, durante la construcción del Parque de la Leyendas, José Casafranca, Lorenzo Roselló y Luis Cossi Salas realizaron excavaciones en las huacas La Palma, Cruz Blanca y San Miguel. Lamentablemente, no se han publicado los resultados de estas excavaciones (Espinoza 2010: 268).

Entre los de 1964 y 1974, el Seminario de Arqueología del Instituto de Riva Agüero realizó un reconocimiento, registro y estudio de las huacas de la ex-Hacienda Pando. Estos estudios estuvieron bajo la dirección de la Dra. Josefina Ramos de Cox y el objetivo principal fue la delimitación del terreno arqueológico del campus PUCP para iniciar el diseño de los futuros proyectos de infraestructura (Muro y Gonzales 2015: 29). Las huacas estudiadas fueron la Tres Palos, Corpus I, Corpus II, Luz I, Luz II, 18 y 20.

Por otra parte, antes de la construcción del campus de la UNMSM, en la década de 1920, la Plataforma 8 de la Huaca San Marcos fue demolida por la construcción de la avenida del Progreso (actualmente conocida como Venezuela) y la Plataforma 7 fue alterada por la construcción del Hospital Naval en la década de 1950 (Chumpitaz 1999). En la década de 1960, se hicieron algunas excavaciones en la Huaca San Marcos donde el investigador Pedro Alarcón establece una secuencia de tres fases arquitectónicas: Técnicas A (Post-Tiahuanaco), B (Tiahuanacoide) y C (del librero) (Carrión y Narváez 2014: 60).

La Huaca Concha fue parcialmente alterada por la construcción de un estadio de fútbol en la década de 1940 y en la década de 1990 fue mayormente destruida y cubierta por la remodelación del estadio que actualmente se llama “San Marcos” (Fuentes 2006). Por otra parte, las edificaciones de menor tamaño cercanas a las Huacas San Marcos y Concha (Huacas 7, 8, 9, 10 y 11) fueron demolidas en el proceso de construcción de las facultades de UNMSM. Todavía existen restos arquitectónicos de estas edificaciones en el subsuelo (Silva et al. 1993).

María Rostworoski señaló que en la época de la conquista, en los valles del Rímac y Lurín hubo un señorío llamado Ychsma, cuyo sede central estuvo en Pachacamac. Este señorío estaba compuesto por señoríos menores o curacazgos llamados Sulco, Guatca, Lima y Malanca (Maranga). Este último curacazgo estuvo dominado por el señor Chayavilca (Carrión y Narváez 2014: 61). Por esa razón, el arquitecto José Canziani llama a la parte Sur del sitio como Maranga-Chayavilca donde las estructuras arquitectónicas más resaltantes son el “Gran Recinto Amurallado”, la “Huaca La Palma”, la “Huaca Tres Palos” y el “Palacio Inca”. Estas edificaciones están hechas básicamente de tapiales y el uso de este tipo de material apareció en el Horizonte Medio y su uso es popular en la costa central y sur (Canziani 2012: 389, 392-400).

En los últimos 30 años, se hicieron nuevas investigaciones y otros tipos de intervenciones arqueológicas en diferentes partes del sitio arqueológico Maranga. La UNMSM realizó investigaciones en la Huaca San Marcos (Narváez 1999; Nuñez 2003; Chauca 2009) y en el Sector 11 (Huaca 11) (Jaime 1999). Por otra parte, se realizaron algunas excavaciones en la Huaca Alto Potosí (Quiroz 1997). La PUCP auspicio investigaciones arqueológicas en el sitio de Huaca 20 (Rodríguez y Córdova 1996; Mac Kay 2007; Olivera 2009; Mauricio 2012) y en la Huaca 64 (Mac Kay y Santa Cruz 2010). Posteriormente, esta universidad realizó dos proyectos de rescate arqueológico en el sitio de Huaca 20 (Ramos 2012; Villacorta 2013) y auspicio los trabajos de puesta en valor, conservación y restauración del Camino Inca PUCP (Villacorta 2014). En el año 2002, se creó la División de Arqueología del Parque de las Leyendas y bajo la dirección de Lucenida Carrión, hubo trabajos de puesta en valor, conservación, restauración e investigación en las huacas La Palma, Cruz Blanca, 55E, San Miguel C, San Miguel E, 33, 34, 43 y 46A (Del Águila y Carrión 2014b).

Principales Edificaciones del Sitio Arqueológico de Maranga.

En esta sección, se tratará de describir brevemente las principales edificaciones del sitio arqueológico de Maranga. Como se ha mencionado anteriormente, las edificaciones de la Cultura Lima están ubicadas en la parte Norte del sitio y las más resaltantes son las huacas San Marcos, Concha y Middendorf. Estas edificaciones están hechas generalmente de adobes. En la parte Sur, están las edificaciones de los Periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, que están básicamente hechas de tapiales.

En el extremo Norte del sitio arqueológico Maranga, estuvo ubicada la Huaca Concha (Huaca 12). Esta edificación estuvo compuesta de plataformas superpuestas (plataformas a, b, c y d) y tuvo algunas plataformas anexadas en el lado Sur, haciendo que la huaca tuviera la forma de una “T”, vista de plano. Las dimensiones que tuvo la huaca fueron 284 metros de largo de Norte a Sur, 102 metros de ancho (Oeste a Este) y 26 metros de altura. La cúspide de la huaca (plataforma d) no estaba en la parte central, sino cerca al Sur. La Huaca Concha sufrió de alteraciones por la construcción de un estadio en la década de 1940. Actualmente, los pocos restos de la huaca están debajo del estadio San Marcos (Lumbreras 2011: 140-144).

La Huaca San Marcos (Huaca 13) es una de las edificaciones de adobitos más grandes del sitio arqueológico de Maranga. Está ubicado al Sur de la Huaca Concha. Su eje mayor (de Noreste a Suroeste) alcanza unos 300 metros de largo con un ancho que varía de 180 hasta 250 metros (Canziani 2012: 284). La edificación está compuesta de 5 plataformas superpuestas (Plataforma 1 al 5) y su altura es de 30 metros y en el lado Sur tuvo un mayor ensanchamiento, pues tuvo la presencia de las plataformas 6, 7 y 8.

Jijón y Camaño reconoció que la Huaca Middendorf (Huaca 21) era más bien dos edificaciones diferentes: la Huaca III (edificio oriental) y la Huaca IV (edificio occidental). Sin embargo, Lumbreras reconoce que la Huaca Middendorf está más bien formada por tres montículos: las dos mencionadas y la Huaca V que está ubicada en el Norte de la Huaca IV (2011: 144-148). Entre la unión de los montículos se ha producido desprendimiento de tierra y adobitos. Esto genera la sensación visual de un solo montículo. La Huaca III está también conformada por plataformas superpuestas (A, B, C, D y E), donde la plataforma B es la más alta.

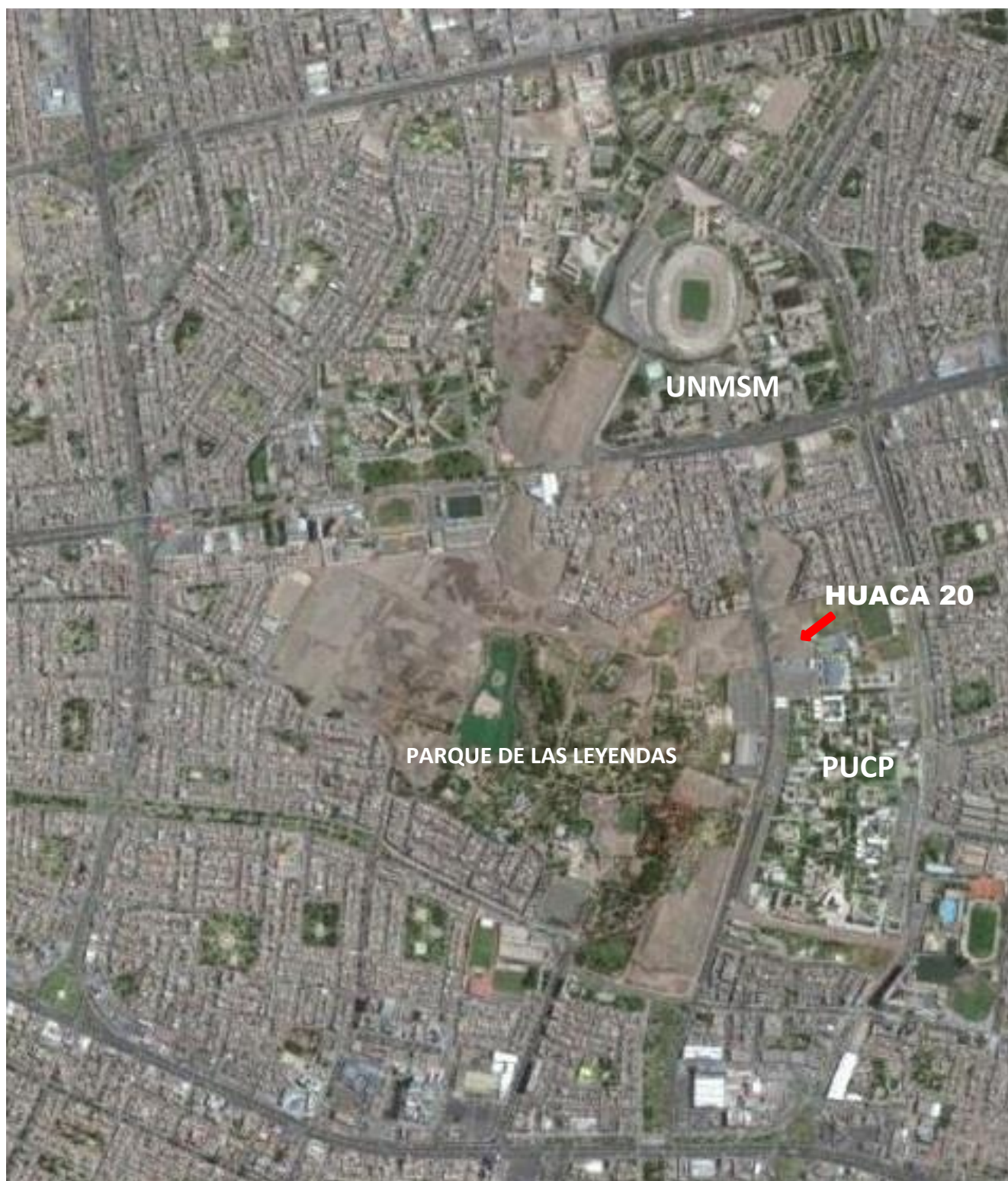
La Huaca Tres Palos (Huaca 40) es la edificación más prominente de la parte Sureste del sitio arqueológico de Maranga. Esta es una edificación de planta cuadrangular, conformada por 4 plataformas que ascienden de Este a Oeste y tiene grandes muros de contención hechos de tapia. El ascenso hacia la cima de la huaca es por medio de una rampa cuyo inicio está ubicado cerca de la esquina Noroeste de la Plataforma 1. En la Plataforma 4, hay 96 pozos cuadrangulares donde en la parte central de cada pozo fue colocado un poste de madera, fijado con arena. Se plantea que estos pozos probablemente fueron un calendario solar. En el lado Oeste de la huaca, hay un espacio cuadrangular hundido, que fue utilizado como laguna y estuvo conectado con el sistema de acequias de la zona (Del Águila y Carrión 2014a: 60-65).

En la parte Suroeste del sitio arqueológico de Maranga, se encuentra “el Gran Recinto Amurallado”. Este es una estructura de planta cuasi-rectangular y tiene grandes murallas hechas de tapial. La muralla Septentrional (55D) tiene un alineamiento bastante sinuoso. La muralla Occidental (55B) es un trazo perfectamente rectilíneo y la muralla Oriental (55E) tiene un trazo ligeramente curvo hacia el exterior. Por último, la muralla meridional es menos definida, pues hay tres trazos de esta (55A, 55F y uno que se proyecta hacia el extremo Norte de la Huaca La Palma). El recinto tiene de Este a Oeste 800 m de largo y de Norte a Sur de 500 a 600 m. Según Middendorf, este recinto tiene tres accesos: dos septentrionales y uno occidental. Por otra parte, el gran recinto anteriormente tuvo 4 caminos que se dirigían hacia los cuatro puntos cardinales y estos fueron paralelos a las grandes murallas (Canziani 2012: 394-395).

En el interior del Gran Recinto Amurallado, está la presencia de edificaciones y las más resaltantes son Huaca La Palma (Huaca 48) y el Palacio Inca (Huaca 55). La primera huaca es una edificación de planta rectangular, formado por 2 plataformas superpuestas. Estas plataformas están conectadas por medio de dos rampas centrales. En la parte Norte de la edificación, hay un patio que está delimitado en sus lados Oeste y Este por muros de tapial. Este patio está rodeado por un conjunto de cuartos y recintos. En la parte occidental de este conjunto, hay restos de decoración que son frisos en relieve y tiene la forma de cruces escalonadas. En la cima de la huaca, se encuentra también evidencias de frisos en relieve en el muro de un pasadizo. Este friso está compuesto por bandas que se entrecruzan diagonalmente, formando una serie de rombos que contienen figuras de aves marinas (*Sula Variiegata*) (Canziani 2012: 396; Del Águila y Carrión 2014a: 81-88).

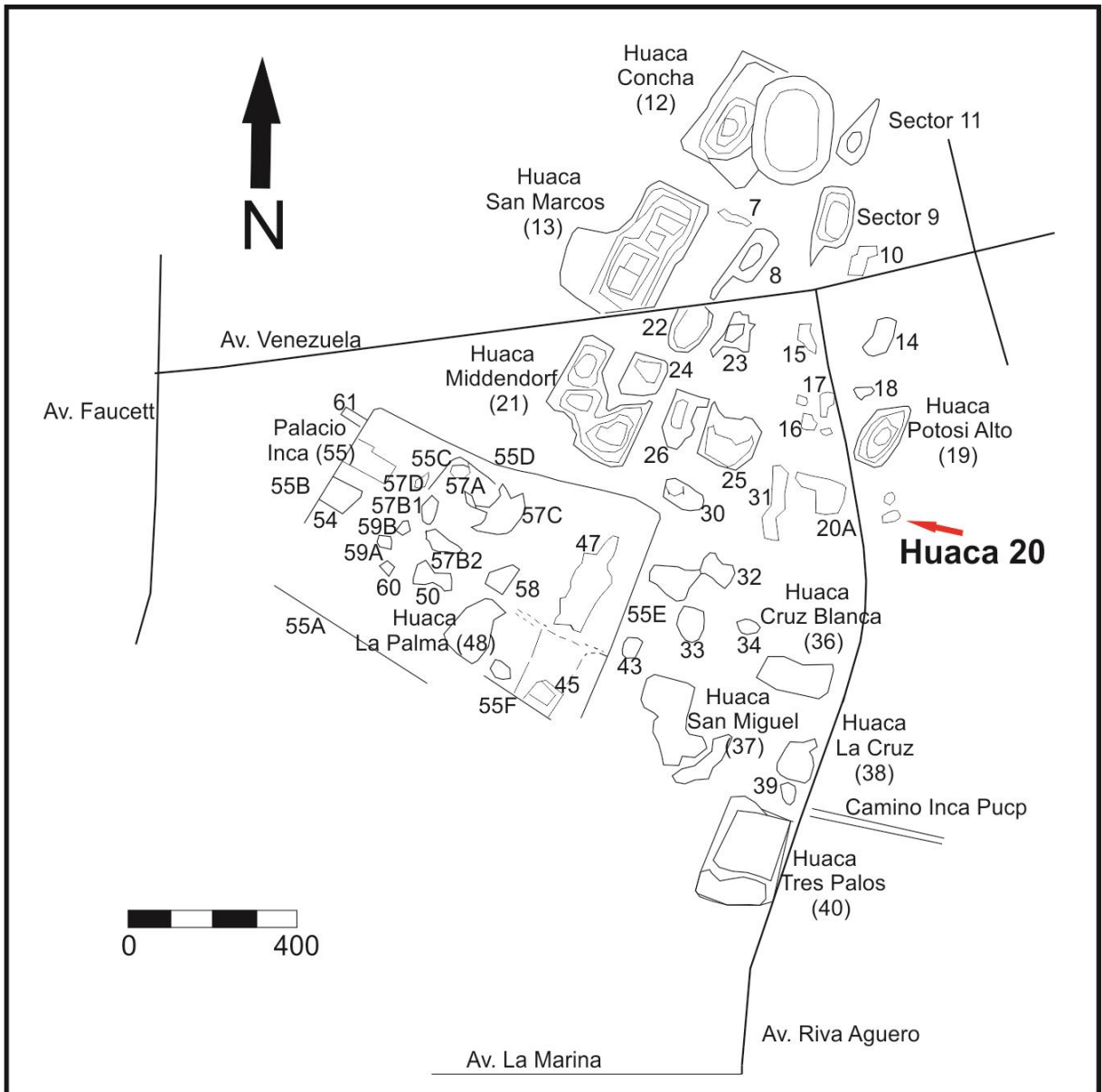
El Palacio Inca es una estructura compuesta por un conjunto de recintos que se comunican mediante rampas y corredores. Este conjunto está adosado a la muralla 55B. En la parte Norte de la estructura presenta un pequeño cuarto con ingreso laberíntico y en la parte Sur, hay un recinto rectangular que presenta un vano de doble jamba, rasgo característico de la arquitectura Inca. Por esa razón, a esta estructura se le llama Palacio Inca (Canziani 2012: 398).

Foto 2.2. El sitio arqueológico de Maranga (Actualidad).



La actual Maranga y la ubicación del sitio de Huaca 20 (Fuente: Google Earth).

Figura 2.1. El sitio arqueológico de Maranga.



Fuente: Canziani 2012, Fig. 411 (redibujado).

3. El sitio de Huaca 20.

Huaca 20 fue una pequeña edificación prehispánica que formó parte del sitio arqueológico de Maranga (Fotos 2.1, 2.2 y Figura 2.1). Estuvo localizado al Sur de la Huaca Alto Potosí, en el interior de las instalaciones de la PUCP (extremo Noroeste del campus) (Fotos 3.1 y 3.2). Esta pequeña edificación perteneció al Periodo Intermedio Tardío (Mac Kay 2007: 31; Mac Kay y Santa Cruz 2015: 213).

El autor de este trabajo considera como “Sitio de Huaca 20” al terreno donde estuvo la Huaca 20 y a sus alrededores (Foto 3.1) y debajo de la superficie de este terreno se descubrieron restos de habitaciones, recintos y canales (sus muros estaban hechos de cantos rodados o de adobes). Junto a estas estructuras arquitectónicas también se hallaron contextos funerarios y cerámica de los estilos Lima y Nievería. Por otro lado, es probable que debajo de las canchas deportivas de la universidad (ubicados en el lado Este del sitio de Huaca 20) todavía haya restos arqueológicos.

Intervenciones arqueológicas realizadas en el sitio de Huaca 20.

Las investigaciones en el sitio de Huaca 20 se remontan a la década de 1960, con las investigaciones del Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero, bajo la dirección de Josefina Ramos de Cox. Estas investigaciones, entre los años de 1964 a 1972, fueron realizadas en las huacas Tres Palos, Corpus I, Corpus II, Luz I, Luz II, Huaca 18 y Huaca 20 (Cárdenas 1970).

En el año de 1996, se realizaron investigaciones en la Huaca 20, bajo la dirección de Gloria Olivera, contando con los arqueólogos Aurelio Rodríguez y Humberto Córdova. Se hizo dos trincheras en el montículo y los hallazgos permitieron saber que perteneció a los últimos momentos de la Cultura Lima y fue reutilizado durante el Período Intermedio Tardío (Rodríguez y Córdova 1996). También, se realizaron dos cateos cerca al montículo, descubriendo evidencias de contextos domésticos como cerámica utilitaria, restos malacológicos y restos de vegetales.

Entre los años de 1999 y 2001 se realizaron tres temporadas de excavación bajo la dirección de la Dra. Mercedes Cárdenas, teniendo como arqueólogos de campo a Martín Mac Kay y Rafael Santa Cruz. En estas temporadas, se excavaron dos trincheras en el montículo y otras dos en su lado Norte. Se hicieron 15 cateos alrededor del montículo y algunos cateos ubicados en su lado Sur fueron ampliados (Áreas 1 y 2). El terreno donde estuvo la Huaca 20 se llamó “Área doméstica”. Se hallaron canales, recintos arquitectónicos (hechos de adobitos y cantos rodados) y 137 contextos funerarios pertenecientes a la Cultura Lima (Mac Kay 2007).

Entre los años 2005 y 2009, hubo tres temporadas de excavación y una temporada de gabinete, las cuales fueron dirigidas por tres arqueólogos de la Universidad de Trujillo: Carlos Rengifo (director de las temporadas 2005-2006 y 2006-2007), Gabriel Prieto (director de la temporada 2007-2008) y Ana Cecilia Mauricio (jefe de investigación de la temporada de gabinete 2008-2009). Estos proyectos fueron asesorados por los arqueólogos Luis Jaime Castillo y Krzysztof Makowski. Cada proyecto tuvo una duración promedio de 9 meses. Las excavaciones cubrieron un área 1440 m² y se excavaron 12 nuevas áreas de diferentes tamaños (del 3 al 14) y con una profundidad promedio de 1,4m (Mauricio 2012: 66). En estas temporadas, se pudo rescatar 231 tumbas (Ibíd.: 118). Las áreas (del 1 al 14 y la área doméstica) donde se realizaron todas estas excavaciones para entender los contextos domésticos y funerarios, el autor de este trabajo los llama bajo el nombre de “Zona Investigada” (Figuras 3.1 y 3.2).

Después de varios años de investigación, la PUCP decidió realizar trabajos de rescate arqueológico con la finalidad de utilizar los terrenos para la construcción de nuevas edificaciones para el servicio académico. Por esa razón, entre los años 2011 a 2013, se iniciaron dos proyectos de rescate arqueológico: la primera estuvo bajo la dirección de Noemí Ramos (2011-2012) y la segunda, bajo la dirección de Luis Felipe Villacorta (2012-2013). En el primer proyecto, se excavaron las zonas 1, 2A, 2B y 3, y se hizo el hallazgo de muchos restos arquitectónicos y de 137 tumbas (Ramos 2012). En el segundo, se excavaron las zonas 4A, 4B, 5 y 6, y se descubrió también arquitectura y 193 tumbas (Villacorta 2013) (Figura 3.1).

Foto 3.1. Ubicación de la Huaca 20 y del Sitio de Huaca 20.



Fuente: Google Earth.

Figura 3.1. Ubicación de la “Zona investigada” y de las zonas de rescate arqueológico.

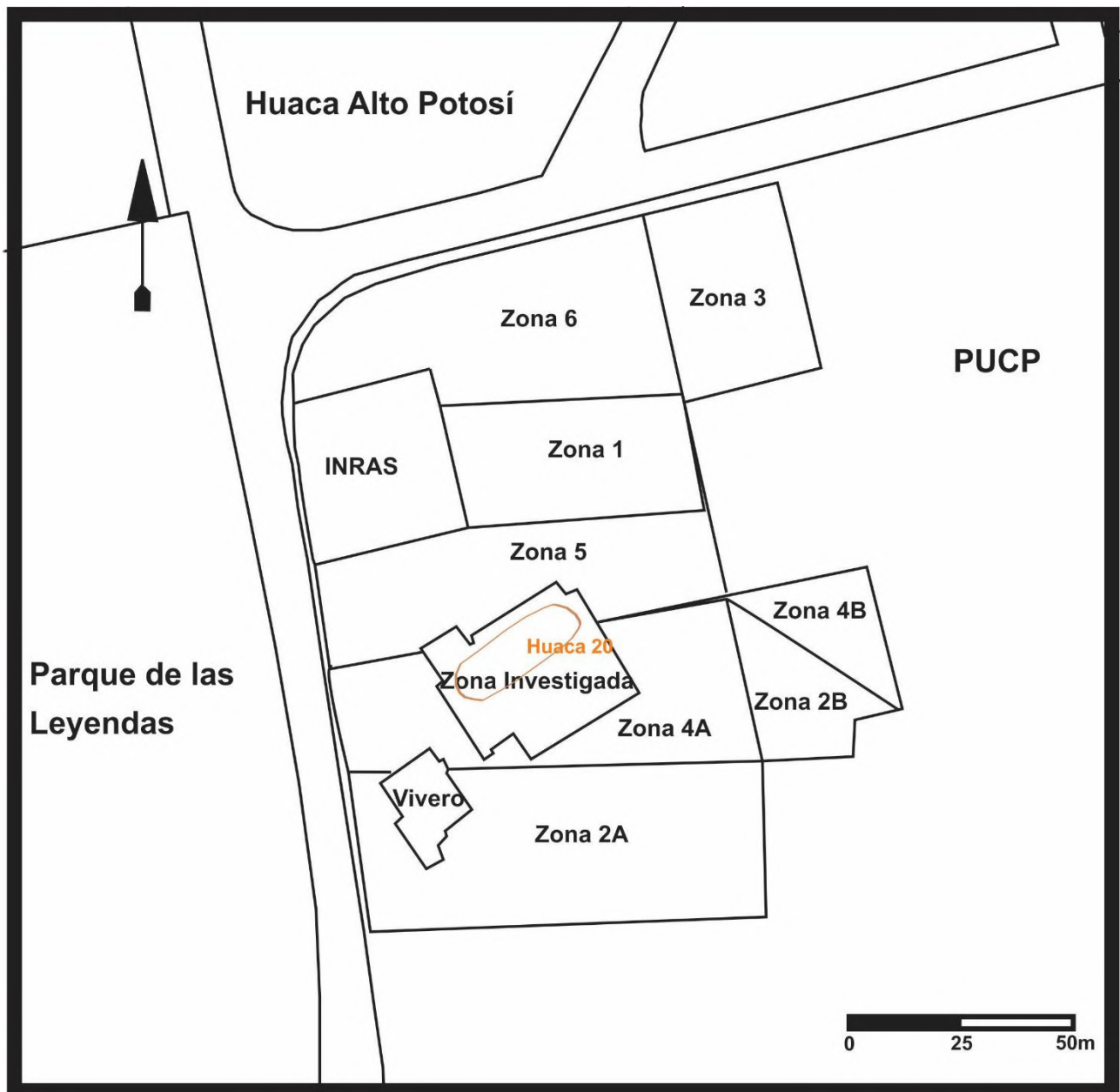
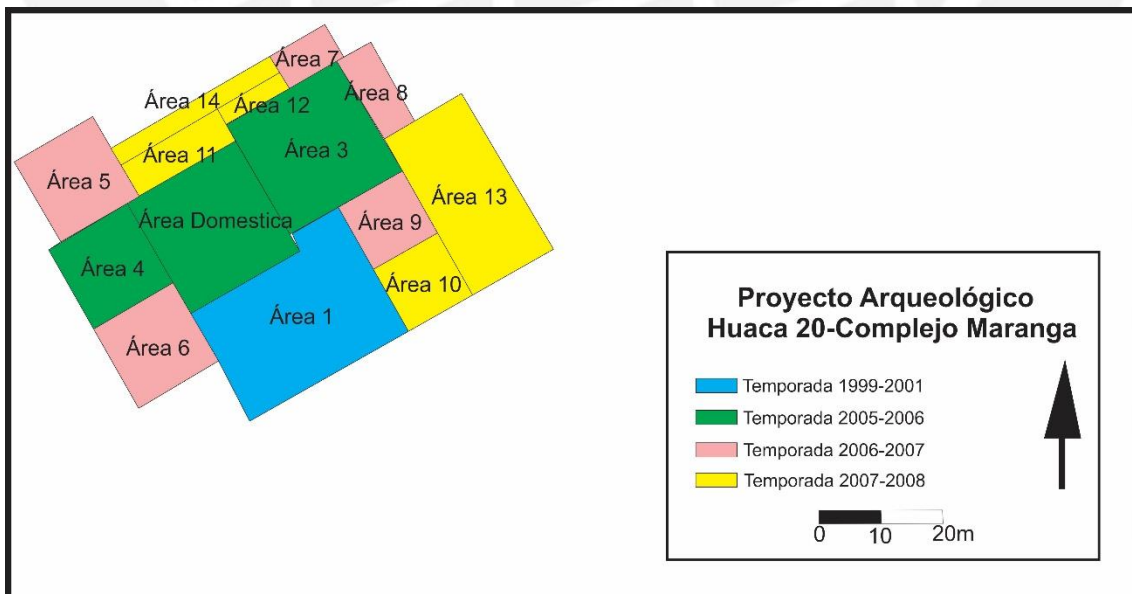


Foto 3.2. La Huaca 20.



Fuente: Rodríguez y Córdova 1996.

Figura 3.2. Las áreas excavadas por distintos proyectos de investigación (“Zona investigada”).



La área doméstica, las áreas 3 y 4 fueron el terreno donde estuvo la Huaca 20 (Fuente: Mauricio 2012: Fig. 4.1. redibujado).

A continuación se describirá las características generales de la arquitectura y los contextos funerarios hallados en el sitio de Huaca 20. Toda información que se detallará fue obtenida del análisis de los restos arqueológicos encontrados en la “Zona Investigada”. También se discutirá sobre la paleoclimatología del sitio y su cronología.

Hallazgos arqueológicos.

La Huaca 20 fue originalmente un montículo alargado e irregular, de 30 metros de largo, 10 metros de ancho y 4 metros de alto (Foto 3.2). Esta edificación y las estructuras arquitectónicas halladas debajo de la superficie tuvieron una orientación Noreste-Sudoeste.

En la parte superior de la edificación, se hallaron restos arquitectónicos como un apisonado (hallado en la parte Este y tuvo presencia de fogones y un muro de cantos rodados), un recinto ortogonal (hallado en la parte Sur, el cual tuvo un muro de contención y un piso delgado), un muro de tapial (parte Noreste) y un muro de contención con enlucido, asociado a un apisonado (parte Norte). Debajo de esta arquitectura hubo un relleno de arena, cantos rodados y cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9. Por último, debajo de este relleno hubo una plataforma de tapial que sirvió como base del montículo (Rodríguez y Córdova 1996). Encima del montículo, se encontró un contexto funerario de un individuo subadulto y esqueletos de perros. Probablemente estos entierros fueron realizados después del abandono del montículo. Martín Mac Kay obtuvo un fechado radiocarbónico calibrado entre los años 1016-1215 d.C.

La arquitectura hallada debajo de la superficie, lamentablemente, tuvo una mala conservación. Esta arquitectura se caracterizó como un conjunto de recintos (estructuras que tienen por lo menos dos muros que se articulan entre ellos) (Fotos 3.3, 3.4, 3.5, 3.6 y 3.7). Las formas de estos recintos fueron rectangulares u ortogonales. Sus muros tuvieron una longitud que estuvo entre 2 a 4 m y su altura máxima fue de 40 cm. Lamentablemente, no se pudo saber la altura original de los muros. También, se hallaron muros o restos de muros inconexos. Asimismo, se hallaron estructuras de forma circular o semicircular de tamaño pequeño (Foto 3.8) (Olivera 2009).

Generalmente los muros estaban hechos de adobe o de canto rodado, unidos con argamasa. Hubo recintos y muros hechos solo de adobes (Fotos 3.3, 3.4 y 3.5), solo de cantos rodados (Foto 3.6) o de ambos elementos (Foto 3.7). Probablemente se utilizó material orgánico como la quincha, aunque solo se encontraron improntas de estas. También se encontraron pisos (superficies regulares) y apisonados (superficies irregulares) que estaban hechos de barro compactado (Fotos 3.7 y 3.8). Estos pisos tuvieron una coloración amarilla clara y los casos de haber hallado artefactos en el piso fueron raros. También, hubo una presencia de hoyos que rompieron los pisos, y en su interior se hallaron fragmentos de cerámica, semillas, huesos de animales, restos malacológicos, restos orgánicos carbonizados, ceniza y lascas (Foto 3.9). Otros hoyos fueron utilizados para contener vasijas. Por otro lado, también, se hallaron lentes de ceniza o restos de fogones (Olivera 2009).

La arquitectura encontrada tuvo una función doméstica. Esto se basa por el hallazgo de una enorme cantidad de restos ictiológicos, malacológicos, vegetales y otros restos orgánicos. También, está el hallazgo de ollas cerámicas con restos de hollín en la base, lentes de ceniza y en algunas de ellas estuvo la presencia de restos orgánicos carbonizados. Asimismo, se encontraron batanes y manos de moler (Mauricio 2012). Por otro lado, el hallazgo de restos marinos y herramientas de pescar como anzuelos (descubiertos en los rellenos arquitectónicos y en los contextos funerarios) hacen pensar que en el sitio de Huaca 20 hubo un “barrio de pescadores” (Prieto 2014; 2015). También, hubo evidencias de producción cerámica en el sitio, debido al hallazgo de gran cantidad de pulidores de piedra, restos de pigmentos y zonas de quema (Olivera 2009; Mauricio 2012).

Hubo una presencia de canales y escorrentías que cruzaron el sitio. Los canales se caracterizaron por tener paredes hechos de cantos rodados (Foto 3.10). Las escorrentías variaron de tamaño y hubo evidencias de acarreo de aguas, las cuales fueron frecuentes en el sitio y afectaron a la arquitectura (Foto 3.11). Por otro lado, se hallaron contextos funerarios asociados a la arquitectura. Muchos de los individuos estuvieron en posición extendida (Foto 3.12) y otros en posición flexionada (Foto 3.13). Algunos contextos funerarios tuvieron objetos asociados y frecuentemente eran vasijas cerámicas. La gran mayoría de estas vasijas funerarias era del estilo Lima y algunas del estilo de Nievería.

Foto 3.3. Recinto con muros de adobe.



Fuente: Mauricio 2012, Fig. 5.7.

Foto 3.4. Recinto con muro de adobes.



Fuente: Olivera 2009, Fig. 44.

Foto 3.5. Recintos con muro de adobes y pisos.



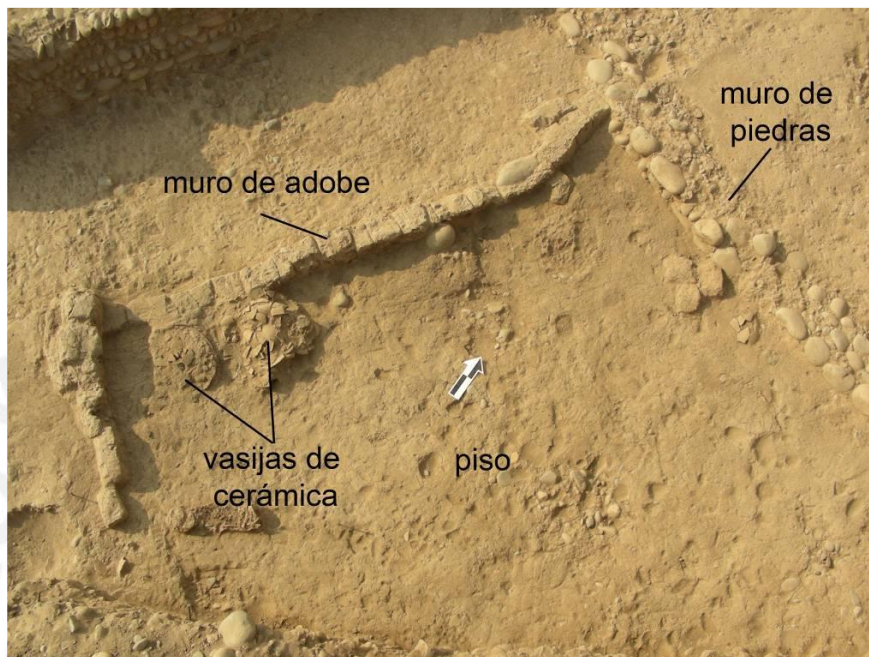
Foto tomada por el autor de este trabajo en la Zona 6.

Foto 3.6. Recinto con muros de cantos rodados.



Foto tomada por el autor de este trabajo en la Zona 5.

Foto 3.7. Recinto con muros de adobes y cantos rodados.



Fuente: Olivera 2009, Fig. 48.

Foto 3.8. Estructura circular.



Fuente: Olivera 2009, Fig. 26.

Foto 3.9. Hoyo.



Fuente: Mauricio 2012, Fig. 5.5.

Foto 3.10. Canal.



Fuente: Olivera 2009, Fig. 81.

Foto 3.11. Escorrentía.



Fuente: Villacorta 2013, Foto 55.

Foto 3.12. Tumba de individuo en posición extendida.



Fuente: Villacorta 2013, Foto 426.

Foto 3.13. Tumba de individuo en posición flexionada.



Fuente: Villacorta 2013, Foto 427.

Cronología del sitio.

Martín Mac Kay establece ocho fases de ocupación en el sitio de Huaca 20 (Mac Kay 2007: 36-38). Las fases del 1 al 7 están entre el final del periodo Intermedio Temprano y el inicio del Horizonte Medio (Cuadro 3.1). La última fase pertenece al inicio del Intermedio Tardío, fechado entre los años de 1016 a 1215 A.D.

En la Fase de ocupación 2, Mac Kay halló cerámica Lima de las fases 5 y 6. Por otra parte, él identificó dos fases funerarias que pertenecieron a las fases de ocupación 3 y 6 respectivamente. La cerámica funeraria hallada fueron Lima 7, 8, 9 y Nievería. Las características principales de estas fases funerarias fueron la presencia de canales que según Mac Kay fueron como ejes guías de las tumbas (Ibíd.: 90-99).

Las bases de las tumbas de la primera fase funeraria (Fase de ocupación 3) descansan o intruyen en la arquitectura doméstica asociada a la cerámica Lima de las fases 5 y 6. Las bocas de estas tumbas fueron rellenadas para la construcción de la arquitectura doméstica de la fase 5.

Mac Kay menciona que la arquitectura de la fase de ocupación 5 estuvo cubierta por una gruesa capa de limo (1 metro de espesor) y esta capa probablemente fue el resultado del desborde de canales (Ibíd.: 101). Además, Mac Kay obtuvo un fechado radiocarbónico para la Fase de ocupación 5, el cual está entre los años 550 y 660 A.D. También, hay que mencionar que la arquitectura estuvo asociada a la cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9.

Las bases de las tumbas de la segunda fase funeraria descansan e intruyen a la arquitectura de la Fase de ocupación 5. Las bocas de estas tumbas se encuentran selladas por la arquitectura doméstica de la Fase de ocupación 7, la cual tiene un fechado de 690 a 780 A.D.

Posteriormente, Carlos Olivera (2009) identificó tres fases arquitectónicas en el sitio de Huaca 20 (Cuadro 3.1). Cada fase arquitectónica estuvo seguida de un periodo de desocupación momentánea y probablemente estuvo relacionada con fenómenos meteorológicos que habrían causado el desborde de los canales y de esta forma afectado a la arquitectura. Durante estas desocupaciones momentáneas, el sitio de Huaca 20 fue utilizado como un cementerio, dando lugar a lo que Mac Kay llama “Fases Funerarias”. Posteriormente, las estructuras vuelven a habitarse haciendo remodelaciones en estas y, en algunos casos, rellenando con cantos rodados y tierra, para construir nuevas estructuras, y dando lugar a una nueva fase de ocupación (Olivera 2009: 173).

Carlos Olivera menciona que estas tres fases solo tuvieron cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9 (Ibíd.: 117), basándose en el análisis cerámico de Claudia García (2007) y Stephanie Pierce (2008). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, Mac Kay encontró cerámica Lima de las fases 5 y 6 en las primeras fases de ocupación en su muestra de estudio. Además, Joaquín Narváez reconoce cerámica Lima de las mismas fases en la muestra cerámica que utiliza Olivera (Narváez 2014: 37). También, Mauricio reconoce cerámica Lima 5 y 6 en las primeras ocupaciones del sitio (Mauricio 2012: 150-157).

Hay que recordar que Cecilia Mauricio fue la directora del último proyecto de investigación que hubo en el sitio de Huaca 20. Ella realizó trabajos de gabinete y analizó los materiales hallados por los proyectos de excavación anteriores. Posteriormente, este análisis fue publicado en su tesis de Magíster y ella reconoce tres fases ocupacionales de uso doméstico y funerario (Lima Medio Tardío, Lima Tardío A y Lima Terminal) y una fase exclusivamente funeraria (Lima Tardío B) (Mauricio 2012: 86). Las tres fases ocupacionales domésticas de Mauricio son las tres fases arquitectónicas de Olivera (Cuadro 3.1).

Fase ocupacional Lima Medio Tardío.

En la primera fase ocupacional, hubo pocos recintos arquitectónicos y muros; estas estructuras estaban dispersas (Olivera 2009: 155). Esta arquitectura estaba asociada con la cerámica Lima de las fases 5 y 6. (Mauricio 2012: 88). Además, los muros estaban hechos de cantos rodados y adobes de forma de un cubo (Olivera 2009: 155). Se hallaron contextos funerarios asociados a esta arquitectura y Mauricio llama a este conjunto de tumbas como Fase Funeraria Lima Medio Tardío.

Fase ocupacional Lima Tardío A.

En la segunda fase ocupacional, se puede observar una mayor complejidad arquitectónica con respecto a la fase anterior: mayor cantidad de recintos de diferentes tamaños. También, en este momento se utilizaron adobes de forma rectangular y los cantos rodados (en menor cantidad). Por otro lado, en esta fase aparecieron las estructuras en forma circular, pero estas solamente fueron exclusivas para este momento (Olivera 2009: 159-164). Toda esta arquitectura estaba asociada con la cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9.

Hubo una presencia de contextos funerarios que estaban asociados con esta arquitectura. La gran mayoría son individuos en posición extendida con orientación hacia el Sur, pero hubo casos de individuos en posición flexionada (Mauricio 2012: 124). Este conjunto de contextos funerarios son llamados Fase funeraria Lima Tardío A. La cerámica funeraria es también de las fases tardías.

Cecilia Mauricio postula que el sitio de Huaca 20 fue afectado por lluvias e inundaciones producidas por un fenómeno del Niño durante la fase ocupacional Lima Tardío A (Ibíd.: 1-7, 103). Este postulado se basa en los eventos de inundación reconocidos en los perfiles y están relacionados con esta fase. Estas inundaciones produjeron una escorrentía que pasó por el sitio y esta produjo depósitos aluviales que cubrieron la arquitectura del sitio (Ibíd.: 81-84, 103).

Estos depósitos consistieron en arena fina gris y cantos rodados. Por otra parte, esta investigadora relaciona la fase Lima Tardío A con la fase ocupacional 5 de Mac Kay, el cual tiene un fechado radiocarbónico de 550-660 A.D (Ibíd.: 86). Alrededor de esta época, fue registrado un periodo pluvial entre los años 602-635 A.D, según los estudios realizados a los núcleos de hielo sacados del nevado de Quelccaya (Shimada et al. 1991: 261). Durante este periodo pluvial, muchos sitios de la costa fueron afectados como las Huacas de Moche, el valle del Jequetepeque, Pampa Grande, Alto Piura, Cajamarquilla y Pachacamac (Mauricio 2012: 292).

Este fenómeno del Niño, aparte de afectar la arquitectura del sitio, también creó alteraciones en las actividades agrícolas y pesqueras, según los análisis palinológicos, ictiológicos y malacológicos realizados por Mauricio (Ibíd.: 302). Posteriormente de este fenómeno, el sitio de Huaca 20 fue abandonado y se convirtió en un cementerio (Lima Tardío B).

Fase Funeraria Lima Tardío B.

Mauricio divide la fase Lima Tardío (fase caracterizada por la presencia de la cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9) en dos (Lima Tardío A y Lima Tardío B), debido a que la última tuvo depósitos de sedimentos grisáceos, arena verde, restos malacológicos y cantos rodados (productos de las inundaciones dejadas por el fenómeno del Niño) y dentro de las cuales hubo una presencia enorme de contextos funerarios que cortaban o destruían la arquitectura de la anterior fase (Lima Tardío A) (Ibíd.: 127). La cerámica funeraria es cerámica Lima de las fases 8 y 9.

Además, esta investigadora pudo observar una organización espacial de las tumbas en la Zona Investigada (Ibíd.: 126-127). Hubo grupos de contextos funerarios que tuvieron cierto tipo de vasijas y estaban ubicados en ciertas partes de las áreas investigadas. En la parte Noroeste (la Área doméstica, las áreas 4 y 5), hubo tumbas que tuvieron vasijas de pasta naranja fina o roja con la superficie pulida y decorada. En la parte Noreste (Área 3), hubo tumbas, cuyos individuos estuvieron en posición flexionada, que tuvieron ollas de pasta marrón y cuencos de pasta naranja.

En la parte Surcentral y Sureste (áreas 1, 9 y 10), hubo tumbas con ollas de pasta naranja con asas laterales y vasijas toscas de paredes gruesas. Estas vasijas estuvieron asociadas a individuos en posición extendida. En la parte Suroeste (lado Sur del Área doméstica y Área 6), fue característica la presencia de tumbas sin ninguna vasija funeraria. Mauricio explica que probablemente fueron grupos familiares o étnicos. No se observó a ningún grupo que este asociado a otro tipo de ofrenda funeraria como anzuelos, pulidores o piruros en ciertas zonas.

Por otra parte, Mauricio señala que la primera fase funeraria de Mac Kay podría pertenecer a la fase funeraria Lima Tardío B (Ibíd.: 127). El autor de este trabajo no está de acuerdo con esta idea debido a que la primera fase funeraria es la fase ocupacional 3 y es anterior a la fase ocupacional 5, la cual es para Mauricio la fase ocupacional doméstica Lima Tardío A. Por esa razón, la primera fase funeraria no pudo haber sido posterior a la Fase ocupacional doméstico Lima Tardío A. El autor de este trabajo piensa que probablemente la primera fase funeraria de Mac Kay fue la fase funeraria Lima Tardío A; la segunda fase funeraria de Mac Kay podría haber sido la fase funeraria Lima Tardío B y algunas tumbas de la fase funeraria Lima Terminal (Cuadro 3.1).

Fase ocupacional Lima Terminal.

En la Zona Investigada, la tercera fase tuvo menor cantidad de estructuras que la fase anterior (Olivera 2009: 164). Esta fase se caracteriza por la presencia de la cerámica Nievería junto con la cerámica Lima de las fases 8 y 9 en los contextos arquitectónicos y funerarios hallados (Mauricio 2012: 105). Sin embargo, Mac Kay menciona que encontró vasijas funerarias Nievería en su primera fase funeraria (Mac Kay 2007: 81) (Cuadro 3.1). También, se hallaron piezas rotas de cerámica del estilo Chakipampa (Mauricio 2012: 172).

Resumen.

Huaca 20 fue una edificación del Periodo Intermedio Tardío y fue parte del sitio arqueológico Maranga. Debajo de esta edificación, se encontraron restos de arquitectura doméstica y una enorme cantidad de contextos funerarios. Gracias a los proyectos de investigación se lograron identificar tres fases ocupacionales y cuatro fases funerarias. La cerámica asociada a estos contextos domésticos y funerarios fue de los estilos Lima (fases 5, 6, 7, 8 y 9) y Nievería.

En resumen, hubo un conjunto de viviendas en el sitio de Huaca 20 donde sus antiguos habitantes tuvieron como actividad principal la pesca (debido a la proximidad del mar) y la tradición de sepultar a sus muertos en los espacios donde ellos vivían. Asimismo, hubo una presencia de canales y esorrentías que pasaban por el sitio. Sin embargo, alrededor de los 600 A.D. (durante la fase Lima Tardío A), el sitio sufrió de inundaciones producidas por un Fenómeno del Niño. Esto hizo que el sitio fuera abandonado y después utilizado como un cementerio (Lima Tardío B). Posteriormente, el sitio fue reocupado (Lima Terminal).

Cuadro 3.1. Cuadro cronológico del Sitio de Huaca 20.

Estilo cerámico.	Fechados radiocarbónicos (Mac Kay 2007).	Fases de ocupación (Mac Kay 2007).		Fases de ocupación (Olivera 2009).		Fases de ocupación (Mauricio 2012).	
		Fase	Descripción	Fase	Descripción	Fase	Descripción
Ychsma.	1016-1215 A.D.	Fase 8	Edificación del Intermedio Tardío.				
Lima 8, 9 y Nievería.	690-780 A.D.	Fase 7	Arquitectura.	3ra Fase	Arquitectura con mayor incidencia de adobes paralelepípedos.	Lima Terminal	Arquitectura doméstica y tumbas.
Lima 7, 8, 9 y ¿Nievería?	550-660 A.D.	Fase 6	2da Fase Funeraria.		Abandono momentáneo del Sitio y 2da Fase Funeraria (Mac Kay).	Lima Tardío B	Cementerio.
		Fase 5	Arquitectura y evidencias de un Fenómeno del Niño.	2da Fase	Arquitectura con mayor incidencia de adobes paralelepípedos.	Lima Tardío A	Arquitectura doméstica y tumbas.
		Fase 4	Arquitectura.				
		Fase 3	1ra Fase Funeraria.				
		Fase 2	Arquitectura.	1ra Fase	Arquitectura con mayor incidencia de adobes cúbicos y cantos rodados.	Lima Medio Tardío	Arquitectura doméstica y tumbas.
Fase 1							

4. Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013).

Este capítulo tiene el objetivo de mencionar brevemente la estratigrafía encontrada y la metodología utilizada por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013). Después de los trabajos de rescate arqueológico realizados durante los años 2011 y 2012 en el sitio de Huaca 20 (bajo la dirección de la arqueóloga Noemí Ramos), se realizó otro proyecto de rescate que duró desde noviembre del año 2012 hasta junio del año 2013 y estuvo bajo la dirección del arqueólogo Luis Felipe Villacorta.

Estos proyectos de rescate tuvieron el objetivo de liberar de restos arqueológicos en ciertas zonas (Figura 4.1), pues la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) pretende desarrollar una serie de proyectos de carácter académico y de estricto interés institucional. Este plan comprende el inicio de una serie de construcciones y edificaciones que tendrán como objetivo mejorar la calidad educativa de los estudiantes, así como brindarles nuevos espacios de esparcimiento y de servicios (Ramos 2012: 1; Villacorta 2013: 4).

Metodología.

El Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013) tuvo el trabajo de recuperar los restos arqueológicos en las zonas 4A, 4B, 5 y 6 (las zonas 1, 2A, 2B y 3 fueron abordadas por el proyecto de rescate anterior [Ramos 2012]) y estas zonas estaban subdivididas en unidades (Villacorta 2013: 7) (Figura 4.1):

- Zona 4A: con un área de 2098.48 m² y un perímetro de 323.16 m. Subdividida en 25 unidades.
- Zona 4B: con un área de 671.41 m² y un perímetro de 125.14 m. Subdividida en 10 unidades.
- Zona 5: con un área de 2557.40 m² y un perímetro de 284.93 m. Subdividida en 28 unidades.
- Zona 6: con un área de 3045.99 m² y un perímetro de 257.74 m. Subdividida en 35 unidades.

Durante los trabajos realizados, fueron recuperados y registrados todos los elementos arqueológicos encontrados, alcanzando los niveles estériles de ocupación cultural a niveles variables entre los 0.8 metros y los dos metros de profundidad (con un promedio de profundidad de 1.80m) con respecto del nivel de la superficie actual de la zona. El único elemento arqueológico que se decidió no rescatar en el sitio corresponde al Rasgo 300 de la Zona 6 (muro grande de barro), que es una continuación del muro de tapia hallado en la Zona 1 (Foto 4.2 y Foto 4.3) (Villacorta 2013: 12).

Las zonas fueron excavadas de manera secuencial: en primer lugar fue excavada la Zona 4B, luego la Zona 4A, la Zona 5, y por último, la Zona 6. Las zonas fueron excavadas en seis capas naturales o culturales. Se tomó la decisión de exponer cada capa en toda la zona excavada, en vez de excavar hasta el estéril en una sola unidad, de esta forma se permitió observar mejor los recintos arquitectónicos. Gracias a la exposición de áreas muy grandes, se observaron restos de muros hechos de cantos rodados y de adobe, pasajes entre los recintos arquitectónicos, acequias, escorrentías, cursos de agua y conjuntos de contextos funerarios (Fotos 4.1, 4.2 y 4.3) (ibíd.: 13).

El registro de excavación fue el comúnmente utilizado en los trabajos arqueológicos: se procedió inicialmente con la exposición manual de la superficie de una capa arqueológica, la cual fue fotografiada, dibujada, removida y recuperado los elementos arqueológicos muebles que fueron debidamente fichados y etiquetados (ibíd.:14).

Cuando se hallaron los restos arquitectónicos (tales como alineamientos de cantos rodados, de adobitos o restos de apisonados), estos fueron también registrados y luego se desmontaron con cuidado. Los elementos arqueológicos encontrados (fogones, alineamientos de cantos rodados, de adobitos o escorrentía de agua) en las zonas excavadas fueron nombrados como “Rasgo” seguidas de un número arábigo. Sin embargo, los contextos funerarios hallados no tuvieron una nomenclatura de rasgo. Cada contexto funerario hallado fue signado con la palabra “Tumba”, seguida de un número arábigo. El total de tumbas excavadas y registradas fue de 195 (ibíd.:14).

Estratigrafía.

En los trabajos anteriores de investigación, se reconocieron varias capas, estratos y fases de ocupación en el sitio de la Huaca 20 (Mac Kay 2007; Olivera 2009; Mauricio 2012). Durante los trabajos del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013), también se pudo reconocer diferentes capas o estratos. En líneas generales, las zonas fueron excavadas en seis estratos denominados Capa 1, Capa 2, Capa 2A, Capa 2B, Capa 2C y Capa 3 (Villacorta 2013: 26). El registro gráfico de la estratigrafía está ubicado en Anexos y está compuesto en seis dibujos de perfiles de las distintas zonas intervenidas (para mayores detalles ver Notas de Anexos).

La Capa 1 es de tierra limo arcillosa y de consistencia semicompacta a compacta, contiene arena de color marrón. Además, contiene una escasa cantidad de cantos rodados de tamaño pequeño. Su inicio es la superficie actual de los terrenos excavados y su profundidad es variable (desde pocos centímetros hasta los dos metros de profundidad), dependiendo de la zona excavada. Esta capa fue originada por la actividad aluvial del valle que cubrió el sitio de Huaca 20. Probablemente se trató de un acarreo aluvial algo lento y sin la capacidad de arrastrar elementos más pesados como piedras mayores. En las secciones más profundas de la capa, aproximadamente desde los cuarenta centímetros de profundidad hasta su contacto con las capas 2 o 3, los materiales culturales son enteramente prehispánicos pero en cantidades menores (la mayoría son fragmentos de cerámica). En las secciones superiores de la capa se encontró materiales culturales contemporáneos (resto de metal, bolsas de plástico o fragmentos de vidrio) (ibíd.: 27).

La Capa 2 es de tierra arcillosa, de consistencia semicompacta y tiene una presencia de arena. A diferencia de la Capa 1, esta contiene una gran cantidad de cantos rodados de tamaños más grandes y una mayor cantidad de arena. La formación de esta capa se deba a la actividad aluvial que paso por encima del sitio de Huaca 20. Esta actividad aluvial consistió en uno o más eventos de desbordes de cursos de agua (canales o riachuelos). Este desborde debió ser muy fuerte, a juzgar por el material arrastrado, pues fue capaz de mover cantos rodados de tamaño mediano (ibíd.: 28). Estos desbordes cubrieron y destruyeron casi toda la arquitectura del sitio y formó una capa la cual presentó un grosor variable, aunque no supera los cincuenta centímetros en las partes más gruesas.

La Capa 2A es una sedimentación formada por un curso de agua, de 6 a 8 metros de ancho. No hubo ningún elemento construido para canalizar este cauce. Esta sedimentación estaba compuesta de cantos rodados y arena. Además, tuvo un color generalmente amarillo y por ciertas zonas también tuvo una coloración naranja. Esta sedimentación fue hallada en todas las zonas excavadas, excepto en la Zona 4B. En las zonas 4A y 5 pasa por su lado Oeste y pasa por el medio de la Zona 6, y es anterior a la construcción del muro de tapia del rasgo 300 (Foto 4.3). El cauce fue contemporáneo con el sitio de Huaca 20 y debió ser usado como fuente de agua. Por otra parte, cerca de la sedimentación del cauce, fueron hallados algunos contextos funerarios; probablemente en los momentos de menor intensidad de las aguas, algunas zonas del cauce fueron usadas como lugares de entierro (ibíd.: 28).

La Capa 2B tiene las mismas características que la capa 2, pero se la separa por la gran cantidad de evidencias culturales halladas. Las evidencias más resaltantes fueron las estructuras arquitectónicas, los contextos funerarios y los fragmentos de cerámica. En todas las zonas excavadas, a excepción de la zona 4B, se hallaron evidencias de esta capa (ibíd.: 29).

Las estructuras arquitectónicas halladas consistieron frecuentemente en alineamientos de cantos rodados y estos fueron bases de muro (cuyas alturas podían llegar hasta los 60cm). Los cantos rodados de estos restos de muro estaban unidos con argamasa. También, se hallaron restos de muros hechos de adobes, pero no eran tan frecuentes como los alineamientos de cantos rodados. Estos muros de adobes fueron encontrados principalmente en las zonas 5 y 6 (ibíd.: 30).

Los elementos muebles se encontraron fuera de sus contextos originales. Estos consistieron en abundantes fragmentos de cerámica, una cantidad menor de restos óseos animales y malacológicos. También se halló material lítico, pero hubo una ausencia total de material textil y orgánico. Asimismo, se hallaron 195 tumbas y algunos de sus individuos tuvieron una presencia de vasijas cerámicas, piruros y anzuelos (ibíd.: 30).

Asimismo, el hallazgo de las bases de muros sin la presencia de pisos o apisonados asociados (salvo en pocos casos) impide una correlación exacta entre los muros (ibíd.: 30). Por esa razón, no se pudo identificar con bastante claridad las tres fases arquitectónicas halladas en las investigaciones anteriores.

A pesar de la falta de correlación directa entre las estructuras arquitectónicas, se encontró una superposición. Esta se identificó entre las zonas 4A y 5, donde los muros de cantos rodados que rodean al canal o camino conocido como rasgo R-154 destruyen parcialmente restos arquitectónicos anteriores del rasgo R-95, un enorme área de quema construido con cantos rodados, argamasa y enlucido. Aunque las estructuras arquitectónicas se encontraron deterioradas, existen por los menos dos momentos constructivos donde algunos ambientes fueron clausurados o transformados con otra finalidad (ibíd.:31).

Por otro lado, la identificación de las bocas y matrices de los contextos funerarios son necesarios para el registro estratigráfico, pero estas fueron inexistentes en el espacio intervenido, por esa razón fue difícil identificar las fases funerarias. Sin embargo, se reconoce que los contextos funerarios fueron originalmente realizados en momentos distintos, pues en algunos casos existe una superposición entre ellas, incluyendo la destrucción parcial de algunos entierros más antiguos (ibíd.: 31).

Todas estas evidencias arqueológicas de la capa 2B han sido claramente alteradas por un acarreo aluvial de las capas 1 y 2. Debido a esta fuerte alteración y deterioro, es difícil aclarar con certeza la contemporaneidad de las estructuras arquitectónicas encontradas (ibíd.: 30).

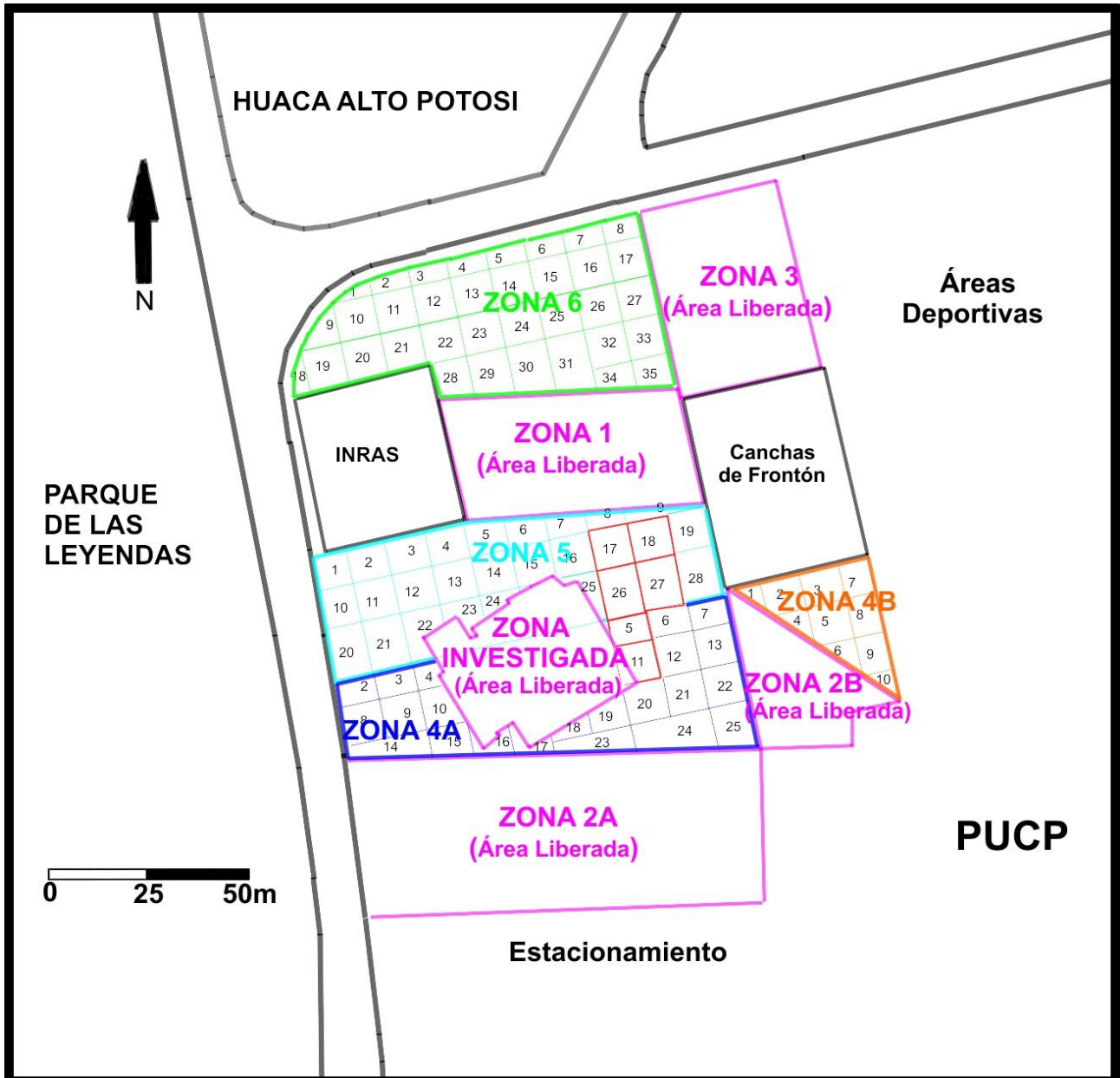
Por último, el sitio de Huaca 20 probablemente tuvo una ocupación de carácter doméstico, pues hubo una presencia de fogones pequeños en el interior de los recintos arquitectónicos, manos de moler y batanes fuera de contexto. Asimismo, pudo haber una producción cerámica debido a la presencia de pulidores hechos de piedra, fragmentos cerámicos cercanos a restos de fogones y áreas de quema (ibíd.: 30).

La Capa 2C, fue hallada en la Zona 4A. Al igual que la capa 2A, fue una sedimentación formada por un curso de agua (ibíd.: 29). Estaba compuesto por cantos rodados y abundante arena. Estos materiales se hallaban oxidados, lo que le daba al estrato una coloración verdosa.

La Capa 3 es la capa estéril donde se encontró una abundancia de cantos rodados de todo tamaño, pero generalmente más grandes que la capa 2. Esta capa fue hallada en todas las zonas excavadas y tiene ligeras ondulaciones causadas por antiguos cauces de pequeñas escorrentías que pasaron desde la formación del valle. Estas ondulaciones son visibles hacia el lado Este del sitio de Huaca 20, en otras palabras, las unidades del lado Este de la Zona 4A y de la Zona 4B (esta zona no se halló evidencias arqueológicas de ningún tipo) (ibíd.: 32).

Por otra parte, el rasgo más notorio de esta capa fue una gran depresión que se inicia en las unidades 7, 14, 15 y 23 de la Zona 5 y en las unidades 7, 15, 14, 29 y 30 de la Zona 6, depresión de casi dos metros de profundidad con relación a los restos arqueológicos encontrados, y que posiblemente marca sus límites naturales. Entonces, se cree que el sitio arqueológico se ubicó en un lugar elevado entre dos zonas más profundas hacia sus lados Oeste y Este. Por estos lados, corrieron cursos de agua que probablemente fueron canalizados, aunque no se ha hallado ningún sistema de canalización (ibíd.: 32).

Figura 4.1. Ubicación de las zonas y unidades de rescate en el sitio de Huaca 20.



Las unidades 17, 18, 26 y 27 de la Zona 5 y las unidades 5 y 11 de la Zona 4A (delimitadas con el color rojo) son las unidades de estudio de este trabajo.

Foto 4.1. El sitio de Huaca 20.



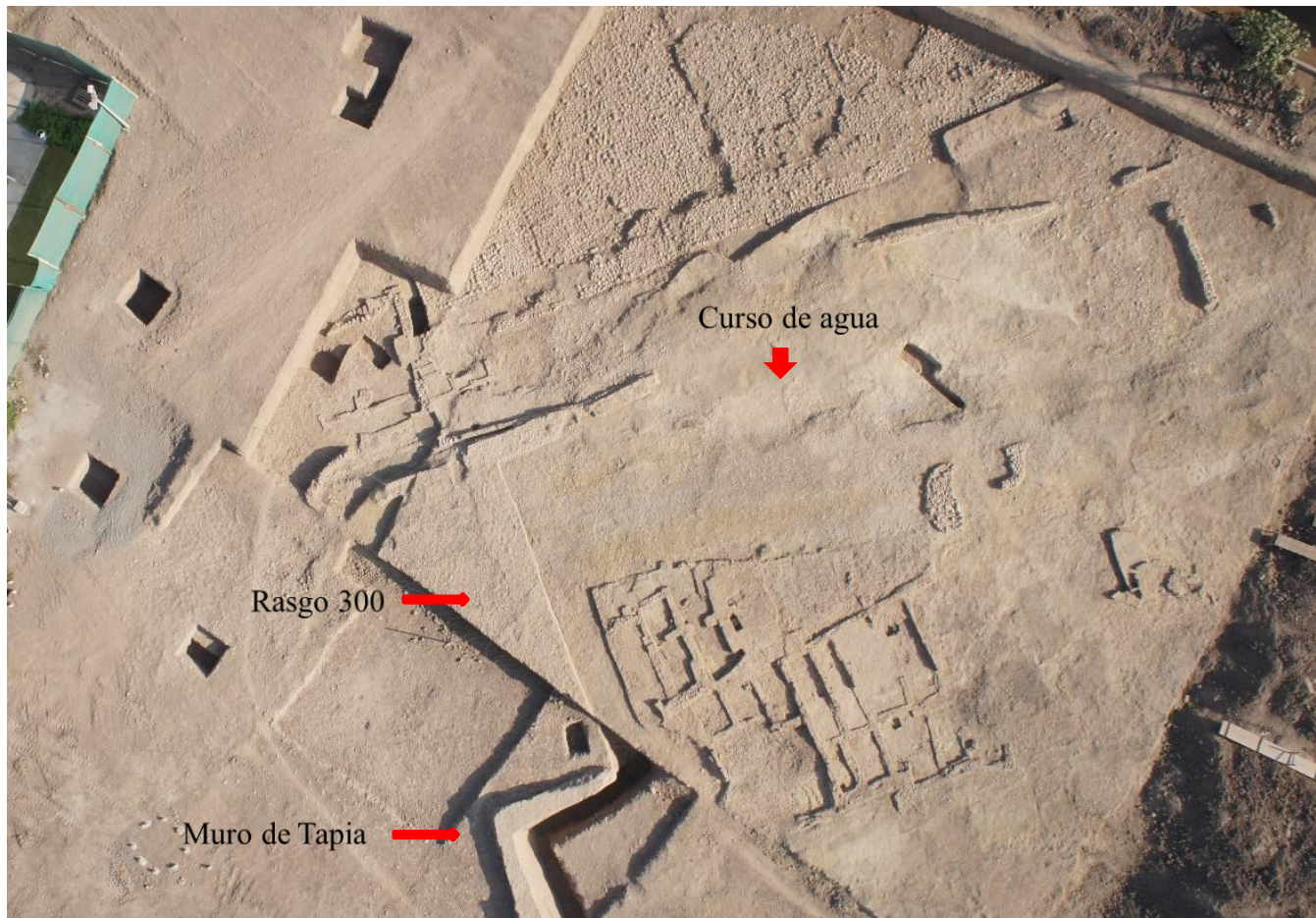
Fuente: Villacorta 2013.

Foto 4.2. Recintos arquitectonicos hallados en las Zonas 4A y 5 (Capa 2B).



Fuente: Villacorta 2013.

Foto 4.3. Recintos arquitectónicos hallados en la Zona 6 (Capa 2B).



Fuente: Villacorta 2013.

5. Objetivos del Trabajo.

A lo largo de las últimas décadas, los hallazgos del sitio de Huaca 20 se han caracterizado por la conspicua presencia de contextos funerarios, así como de estructuras arquitectónicas de carácter doméstico. Los proyectos llevados a cabo en el sitio permitieron registrar una significativa variabilidad en los tratamientos funerarios, en particular con respecto a la posición del cuerpo, ya que generalmente ésta se dio de dos formas: en posición extendida y en posición flexionada. Asimismo, la manera de colocar el cuerpo (extendido o flexionado) en la estructura funeraria también variaba: decúbito ventral, decúbito dorsal, decúbito lateral derecho, decúbito lateral izquierdo y sentado.

Si bien las investigaciones previamente llevadas a cabo en el sitio de Huaca 20 (Mac Kay 2007; Mauricio 2012) registraron la variabilidad indicada, ésta no tuvo una merecida discusión. Al respecto, Mac Kay reconoció una influencia de la sierra en el sitio, pues hubo una presencia de conopas, de los estilos cerámicos Chakipampa y Huamanga, y de individuos en posición flexionada (Mac Kay 2007: 111). Sin embargo, según Mauricio, estos individuos no necesariamente representaron una influencia serrana, pues la posición flexionada fue un patrón funerario del Periodo Horizonte Temprano y que continuó durante el Periodo Intermedio Temprano (Mauricio 2012: 124). También, ambos autores mencionan que la posición extendida es típica en otros sitios de la Cultura Lima como Playa Grande, Cerro Culebra y en otras partes de Maranga (Huaca Middendorf).

Sin embargo, más allá de estos aportes, no hay tanta discusión con respecto a la diversidad de tratamientos funerarios encontrados en todo el sitio de Huaca 20. En ese sentido, en este trabajo se harán dichas discusiones. Antes de empezar a indagar sobre el tema, primero se formula una interrogante: “¿En qué consiste la variedad de tratamientos funerarios en el sitio de la Huaca 20?” Al respecto, el autor de este trabajo plantea la siguiente hipótesis:

“La variabilidad en el tratamiento funerario entre individuos enterrados en posición extendida e individuos enterrados en posición flexionada está relacionada con una diferencia relativa en la cantidad, variabilidad y calidad de vasijas asociadas, teniendo los individuos enterrados en posición extendida una mayor frecuencia de asociación con vasijas decoradas, escultóricas o de pasta fina. También, esta variabilidad está relacionada con una distribución espacial con tendencia a formar grupos según la posición del cuerpo (v.g., extendida vs. flexionada)”.

Para comprobar esta hipótesis, el autor de este trabajo hará un análisis funerario, utilizando una muestra de las tumbas halladas por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013), dirigido por el arqueólogo Luis Felipe Villacorta.

Las tumbas que se analizarán son de las unidades de la Zona 4A (Unidades 5 y 11) y de la Zona 5 (Unidades 17, 18, 26 y 27) (Cuadro 5.1 y Figura 4.1). La cantidad de tumbas para analizar es de 73 y los individuos de estas tumbas suman 95. Los individuos encontrados tuvieron la posición flexionada o extendida. En el Listado de Tumbas (Ver en Anexos), se puede observar la cantidad de tumbas e individuos con su respectiva información (posición, orientación, edad, sexo y objetos asociados). Asimismo, se puede observar las fotos y dibujos de cada tumba en la sección Anexos.

Cuadro 5.1. Las unidades de estudio y las tumbas halladas.

Zona.	Unidad.	Dimensiones de la Unidad.	Tumbas halladas.	Cantidad.
4A	5	7x10 m	8, 16, 28, 48, 112, 137 y 148.	7
4A	11	10x10 m	46, 47, 85, 86, 87, 88, 100 y 164.	8
5	17	10x10 m	102, 103, 104, 105, 121, 138, 139, 157, 162, 163, 168, 169, 170 y 171.	14
5	18	10x10 m	59, 60, 61, 63, 84, 94, 95, 127, 128, 129, 136, 142 y 143.	13
5	26	13x10 m	71, 92, 93, 131, 140, 141, 145, 146, 147, 155, 156, 158, 159, 160 y 161.	15
5	27	13x10 m	49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 70, 89, 91, 96, 97 y 111.	16
TOTAL				73

6. Análisis Funerario.

Antes de comenzar con el análisis funerario, primero se tiene que aclarar algunos términos que serán utilizados en este análisis, términos como “contexto funerario”, “individuo”, “estructura funeraria” y “objetos asociados”. Kaulicke (2000b: 86) define un “contexto funerario” como una interrelación de elementos que fueron depositados al mismo tiempo dentro un espacio físico delimitado; refleja también una intencionalidad y esta interrelación está en función a un individuo (o individuos) ubicado dentro de una estructura. Frecuentemente, el “contexto funerario” es considerado un “contexto sellado”, vale decir, la colocación simultánea de objetos que no está interrumpida posteriormente por intrusiones o alteraciones de tipo cultural. Dentro del contexto funerario, se distingue tres componentes principales: el individuo, los objetos asociados y la estructura funeraria.

La “estructura funeraria” es un espacio físico donde se deposita al individuo y sus objetos asociados (Kaulicke 2000b: 87). Puede ser tanto natural como artificial (en este caso podría ser subterráneo o a flor de tierra). En el Perú prehispánico, es importante la tradición de estructuras subterráneas. Estas son excavaciones con o sin modificación espacial tales como enlucido, enchapado de las paredes o piso. Se pueden diferenciar en fosas (estructuras alargadas, ovaladas o rectangulares y poco profundas) y pozos (cortes de forma cuadrangular o circular y de mayor profundidad).

También, es importante el reconocimiento de la boca (ésta es el inicio de una fosa o pozo que necesariamente coincide con la superficie a partir de la cual se inició de la excavación) ya que es el criterio principal para poder relacionarlo con otras estructuras y determinar su posición estratigráfica (ibíd.: 88).

El “individuo” es el elemento principal del contexto funerario, pues los demás elementos se amoldan a él. Es importante notar que el término “individuo” es preferible que otros términos como “esqueleto”, “muerto” o “cadáver”, debido a su neutralidad (ibíd.: 89).

Además se reconocen diversos tratamientos en el individuo: primario o secundario (Kaulicke 1997b: 26). El individuo con tratamiento primario implica un enterramiento sin alteraciones visibles en la distribución anatómica del cuerpo; el individuo no sufre de modificaciones ni antes ni después de su muerte. El individuo con tratamiento secundario implica un proceso previo antes de su entrada en la estructura definitiva y este se refleja en cambios en la anatomía ósea, reordenamiento de los huesos y su selección en una disposición intencional final. Este tratamiento no debe confundirse con alteraciones *post-mortem*.

Los individuos con tratamiento primario son depositados de cierta forma en sus estructuras funerarias. Pueden estar extendidos (extremidades inferiores extendidas y juntas) o flexionados (extremidades inferiores flexionadas y cerca al tórax). Esta forma de depositarlos se llama “Posición del cuerpo”. También es importante registrar como es la orientación de los ejes del cuerpo (Kaulicke 2000b: 90).

Los “objetos asociados” son aquellos elementos cuya pertenencia al individuo y a la estructura está garantizada en el sentido que forman una unidad (Kaulicke 2000b: 91). Estos objetos implican una intencionalidad y están necesariamente ordenados en relación al cuerpo del individuo. Los objetos asociados más comunes son los objetos de cerámica. Estas cerámicas pueden corresponder a objetos exclusivos para el uso funerario, de uso doméstico o piezas de uso más restringido (piezas más finas). Es importante notar que es preferible el manejo del término “objetos asociados” a otros como “ofrendas” o “ajuar”, por su mayor neutralidad.

Las consideraciones hasta ahora planteadas señalan fundamentalmente los contextos funerarios unipersonales. Sin embargo, existen también contextos funerarios múltiples o de varios individuos. Hay una pregunta para este tipo de contextos: ¿se trata de individuos colocados al mismo tiempo o en diversos tiempos? Si son individuos que fueron enterrados al mismo tiempo, entonces es lícito preguntarse si se trata de una pareja de adultos, padre e hijo, o un adulto principal con sus subordinados (Kaulicke 1997b: 26). Si son individuos depositados en distintos tiempos, entonces es importante evaluar si la estructura funeraria posee rasgos que facilitan el acceso repetido como rampas, sellos reemplazables o coberturas movibles; en este tipo de situaciones, es probable que existan superposiciones de contextos incluyendo intrusiones y consiguientes alteraciones más o menos significativas en contextos anteriores (Kaulicke 1997b: 27).

A partir de estas consideraciones, puede decirse que las estructuras funerarias del sitio de Huaca 20 fueron simplemente fosas o pozos cavados en el suelo donde se depositaba al individuo o individuos, junto con los eventuales objetos asociados. Posteriormente esta estructura funeraria era cubierta. Este espacio funerario más los elementos depositados allí, todo este conjunto forma un contexto funerario del sitio de Huaca 20. Si dentro de la estructura era depositado un solo individuo, se le llamaba “contexto funerario unipersonal”; si eran depositados, al mismo tiempo, dos o más individuos se le llamaban “contexto funerario múltiple”.

Asimismo, los elementos depositados en la estructura funeraria están “asociados”. En otras palabras, si se descubre que dos individuos hallados fueron depositados en la misma estructura funeraria, eso significa que están asociados; si se descubre que un individuo hallado y una vasija hallada fueron depositados en la misma estructura funeraria, eso significa que están asociados.

Además, después de colocar el individuo o los individuos juntos con sus objetos asociados en la estructura funeraria, esta es tapada. Si este contexto funerario no sufre de eventos posteriores que impliquen una alteración en el orden original de los elementos asociados, entonces es llamado “contexto funerario intacto”. Si este contexto funerario sufre de este tipo de eventos, entonces es llamado “contexto funerario alterado”.

Estos eventos alteradores post-entierro pueden ser clasificados en “eventos intrusivos tipo A” y “eventos intrusivos tipo B”. Un evento intrusivo tipo A implica la invasión de un nuevo contexto funerario al espacio donde está ubicado un contexto funerario anterior y la posterior alteración de este; las personas que realizan la nueva estructura funeraria, alteran el orden anatómico de los huesos del individuo enterrado anteriormente para colocar a un nuevo individuo dentro del mismo espacio. Este contexto funerario que invade y altera a otro, se llama “contexto funerario intrusivo”.

Un evento intrusivo tipo B implica todo evento alterador menos un evento intrusivo tipo A: eventos culturales no conocidos (¿profanación?) o eventos naturales violentos (corrientes de agua fuertes).

En los trabajos del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013) [PRAH20], lamentablemente no se pudo identificar la boca de las estructuras funerarias, ni las matrices debido a que no eran reconocibles durante el proceso de excavación (sin embargo, si bien no se puede reconocer cómo fue la estructura funeraria originalmente, se puede deducir su forma gracias a la posición en la que estaban los individuos). Solamente se pudo reconocer a los individuos con sus respectivos objetos asociados. Según el PRAH20, el lugar donde se encontró un individuo o varios individuos, fue designado (con fines de registro) con el término de “Tumba”, seguido de un número arábigo correlativo (Villacorta 2013: 14). Además, en la muestra de este trabajo el nombre de cada individuo comienza con la letra “T” seguido del número de tumba al que pertenecen (ver Listado de Tumbas en Anexos).

Aquí se hace una pregunta: ¿en la muestra de este trabajo, cada tumba nombrada por el PRAH20 es realmente un contexto funerario? En parte sí: la gran mayoría de contextos funerarios (reconocidos por el autor de este trabajo) fueron llamados cada uno bajo el nombre de una sola tumba por el proyecto mencionado (Cuadros 6.5.33). Pero hubo casos de dos o más contextos funerarios muy cercanos entre sí (reconocidos por el autor de este trabajo) que son llamados bajo el nombre de una sola tumba por el proyecto mencionado (Cuadro 6.5.34).

En este trabajo ya se tiene un concepto claro de un contexto funerario y se tiene que registrar el número de estos en la muestra analizada. Cuando se identifique un contexto funerario se colocará el nombre de “CF” seguido del nombre del individuo. Por ejemplo, se reconoció que la Tumba 8 es un contexto funerario del individuo T8, o en otras palabras la Tumba 8 es el CFT8. En el Subcapítulo 6.5 se discutirá la cantidad de contextos funerarios reconocidos en la muestra de este trabajo.

Con respecto a los tratamientos de los individuos hallados en el sitio de Huaca 20, se introducirá dos conceptos: “individuos primarios” e “individuos alterados”. El “individuo primario” es el individuo hallado que tiene todos sus huesos en su ubicación anatómica correcta. En la muestra de este trabajo se encontraron estos individuos primarios, pero hubo pocos casos de estos individuos que tuvieron algunos huesos ausentes debido a la mala conservación y huesos movidos debido al peso de la tierra o la gravedad. Asimismo, los individuos primarios son buenas evidencias de contextos funerarios intactos.

Muchos de los contextos funerarios registrados en la muestra de este trabajo son contextos funerarios no intrusivos, intactos y unipersonales de individuos primarios. En el PRAH20, cada contexto funerario de este tipo se le llamó con el nombre de una sola tumba seguida de su respectivo número (Cuadro 6.1).

Asimismo, hubo señales de posibles contextos funerarios múltiples de individuos primarios en la muestra de este trabajo, pues se hallaron parejas de individuos primarios que estaban muy cercanos entre sí. Sin embargo, la dificultad en el reconocimiento de la estructura funeraria no hizo una clara identificación sobre si fue realmente un contexto funerario múltiple o si fueron diferentes contextos funerarios unipersonales. Por esa razón, en el PRAH20 cada uno de estos posibles contextos funerarios múltiples fue llamado con el nombre de una sola tumba o de diferentes tumbas (Cuadro 6.3). Esto se explicará con más detalle en el Subcapítulo 6.5.

El “individuo alterado” es el individuo hallado que no tiene todos los huesos en su ubicación anatómica correcta, o que no tiene ningún hueso en su ubicación anatómica correcta. La presencia de estos individuos fue por eventos alteradores pre-entierro (el cuerpo del individuo sufrió una alteración antes de su entierro) o por eventos alteradores post-entierro (el cuerpo del individuo sufrió una alteración después de su entierro). Asimismo, hay dos tipos de individuos alterados:

-El “individuo no totalmente alterado” es el individuo hallado que no tiene todos los huesos en su ubicación anatómica correcta. Los individuos no totalmente alterados son productos de eventos intrusivos tipo A y de eventos intrusivos tipo B. Asimismo, estos individuos son buenas evidencias de contextos funerarios alterados.

-El “individuo redepositado” o “individuo totalmente alterado” es el individuo hallado que no tiene ningún hueso en su ubicación anatómica correcta. El individuo redepositado implicó el retiro de todos los huesos de un contexto funerario y nuevamente depositados en una nueva estructura funeraria realizada en el mismo lugar de su contexto funerario original o en otro lugar.

En la muestra de este trabajo, hubo la presencia de individuos alterados. Algunos de estos individuos alterados estuvieron muy cercanos de individuos primarios y otros individuos alterados no estuvieron muy cercanos de individuos primarios:

-Cada caso de individuos alterados que estaban muy cercanos de individuos primarios, fue llamado bajo el nombre de una sola tumba o de diferentes tumbas (Cuadro 6.4).

-Cada caso de individuos alterados que no estaban muy cercanos de individuos primarios, fue llamado bajo el nombre de una sola tumba (Cuadro 6.2).

Con respecto a los individuos no totalmente alterados:

Los individuos no totalmente alterados que estuvieron muy cercanos de individuos primarios, al parecer los segundos fueron los causantes de la alteración de los primeros; en otras palabras, el contexto funerario del segundo alteró el contexto funerario del primero (evento intrusivo tipo A); entonces, los segundos individuos son evidencias de contextos funerarios intrusivos y los primeros son evidencias de contextos funerarios alterados.

Por otro lado, hubo individuos no totalmente alterados que no estuvieron muy cercanos a los individuos primarios (Cuadro 6.2). Estos individuos fueron alterados por eventos intrusivos tipo B. Asimismo, estos individuos son buenas evidencias de contextos funerarios unipersonales alterados.

Con respecto a los individuos redepósitos:

En la muestra de este trabajo, se encontraron conjuntos de huesos removidos (huesos fuera de su lugar original anatómico); los huesos removidos fueron encontrados en conjuntos grandes o pequeños y asociados a los individuos primarios; los conjuntos grandes de huesos removidos pueden implicar uno o más individuos redepósitos.

Para terminar esta sección, un contexto funerario se compone de la estructura funeraria, el individuo y los objetos asociados. Además, en el PRAH20 un contexto funerario puede ser llamado bajo el nombre de una sola tumba; dos o más contextos funerarios pueden ser llamados bajo el nombre de una sola tumba. Por último, en la muestra de este trabajo hubo varios tipos de contextos funerarios: intrusivo o no intrusivo; unipersonal o múltiple; intacto o alterado; y hubo una presencia de individuos primarios y alterados (individuos no totalmente alterados y posibles redepósitos).

Cuadro 6.1. Contextos funerarios no intrusivos, unipersonales e intactos.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario		
Tumba 8	T8	Primario	CFT8	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 46	T46	Primario	CFT46	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 50	T50	Primario	CFT50	No Intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 53	T53	Primario	CFT53	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 61	T61	Primario	CFT61	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 63	T63	Primario	CFT63	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 71	T71	Primario	CFT71	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 84	T84	Primario	CFT84	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 85	T85	Primario	CFT85	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 86	T86	Primario	CFT86	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 87	T87	Primario	CFT87	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 88	T88	Primario	CFT88	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 89	T89	Primario	CFT89	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 91	T91	Primario	CFT91	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 92	T92	Primario	CFT92	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 93	T93	Primario	CFT93	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 100	T100	Primario	CFT100	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 102	T102	Primario	CFT102	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 103	T103	Primario	CFT103	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 104	T104	Primario	CFT104	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 105	T105	Primario	CF105	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 112	T112	Primario	CFT112	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 121	T121	Primario	CFT121	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 127	T127	Primario	CFT127	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 131	T131	Primario	CFT131	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 136	T136	Primario	CFT136	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 137	T137	Primario	CFT137	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 139	T139	Primario	CFT139	No Intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 140	T140	Primario	CFT140	No Intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 141	T141	Primario	CFT141	No Intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 145	T145	Primario	CFT145	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 146	T146	Primario	CFT146	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 148	T148	Primario	CFT148	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 159	T159	Primario	CFT159	No intrusivo	Unipersonal	Intacto
Tumba 164	T164	Primario	CFT164	No intrusivo	Unipersonal	Intacto

Cuadro 6.2. Contextos funerarios unipersonales alterados por eventos tipo B.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones del Individuo
	T	Descripción		No intrusivo	Unipersonal	Alterado	
Tumba 49	T49	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT49	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El cráneo y las extremidades inferiores del T49 estaban ausentes.
Tumba 51	T51	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT51	No Intrusivo	Unipersonal	Alterado	La parte superior del cuerpo del T51 estaba ausente.
Tumba 54	T54	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT54	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	Los restos del T54 consistieron en una columna vertebral ubicado en su posición original y algunos huesos removidos.
Tumba 55	T55	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT55	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	EL T55 tuvo las extremidades inferiores alteradas.
Tumba 56	T56	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT56	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El T56 tuvo las extremidades inferiores alteradas.
Tumba 59	T59	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT59	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El T59 tuvo ciertos huesos en su posición original y otros, removidos.
Tumba 60	T60	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT60	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	La parte inferior del T60 estaba ausente.
Tumba 70	T70	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT70	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	Los restos del T70 solo consistieron en los huesos de un pie articulado.
Tumba 111	T111	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT111	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	La parte inferior del T111 estaba ausente.
Tumba 143	T143	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo B	CFT143	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El T143 tuvo pocos huesos removidos.

Cuadro 6.3. Posibles contextos funerarios múltiples de individuos primarios.

Tumba.	Observaciones de los individuos.
Tumba 47.	Los individuos T47-1 y T47-2 estuvieron muy cercanos entre sí y hallados uno al lado del otro.
Tumba 28.	Los individuos T28-1 y T28-2 estuvieron muy cercanos entre sí y hallados uno al lado del otro.
Tumbas 16 y 48.	Los individuos T16 y T48 estuvieron muy cercanos entre sí y hallados uno encima del otro.
Tumbas 155 y 156.	Los individuos T155 y T156 estuvieron muy cercanos entre sí y hallados uno encima del otro.
Tumbas 160 y 161.	Los individuos T160 y T161 estuvieron muy cercanos entre sí y hallados uno encima del otro.

Cuadro 6.4. Individuos primarios y sus individuos alterados acompañantes.

Tumba	Individuo primario	Individuo alterado acompañante
Tumbas 147 y 158.	T147-1 y T158-1	T147-2 y T158-2
Tumbas 162, 163 y 171.	T163 y T171	T162-1, T162-2 y T162-3
Tumbas 157, 168 y 169.	T157-1, T168 y T169	T157-2
Tumba 138	T138-1	T138-2, T138-3 y T138-4
Tumba 170	T170-1	T170-2, T170-3 y T170-4
Tumba 142	T142-1	T142-2
Tumba 128	T128-1	T128-2
Tumba 129	T129-1	T129-2
Tumbas 94 y 95.	T95	T94
Tumbas 57, 58, 96 y 97.	T57 y T97	T58 y T96
Tumba 52.	T52-1, T52-3, T52-4 y T52-5	T52-2, T52-6 y T52-7

6.1. Posición del Cuerpo.

En la muestra de este trabajo se encontraron dos formas de disponer el cuerpo de un individuo: en posición extendida y en posición flexionada (para saber la posición de cada individuo: ver Listado de Tumbas [Anexos] y Cuadro 6.1.1). Las características de estas dos formas se presentan a continuación.

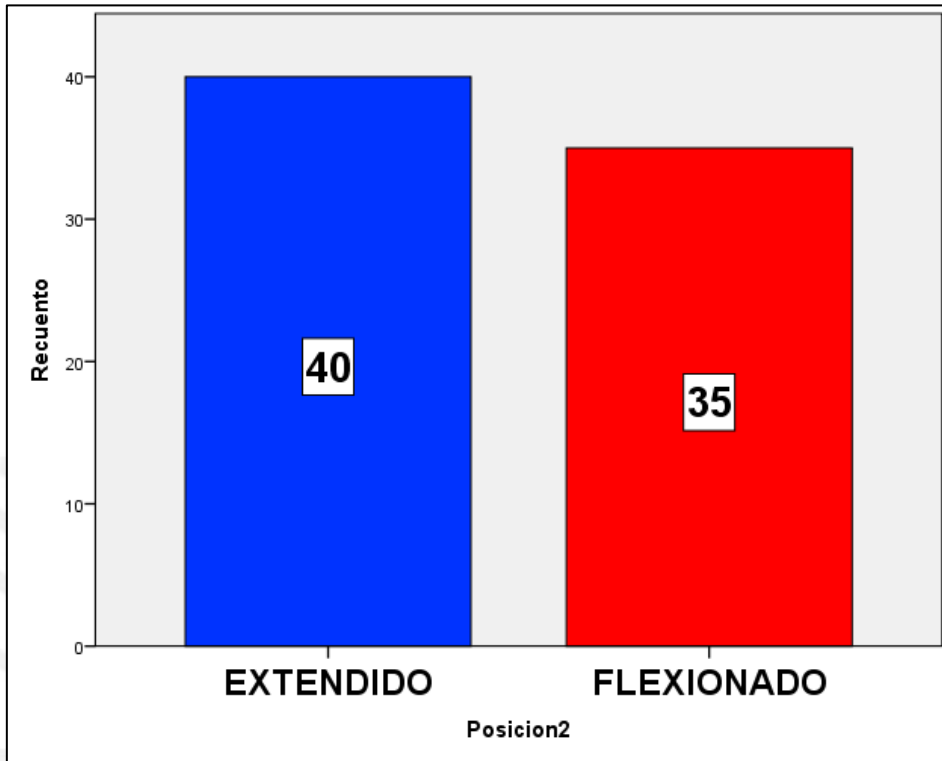
Los individuos en posición “extendida” tuvieron las extremidades inferiores extendidas y los pies juntos. En la muestra de este trabajo, se hallaron dos maneras de colocar el cuerpo en posición extendida en la estructura funeraria: Decúbito Ventral (EV) y Decúbito Dorsal (ED).

Los individuos en posición “flexionada” tuvieron las extremidades inferiores flexionadas y cerca al pecho. En la muestra de este trabajo, se pudieron identificar seis maneras de colocar el cuerpo en posición flexionada en la estructura funeraria: Decúbito Ventral (FV), Decúbito Dorsal (FD), Decúbito Lateral Izquierdo (FLI), Decúbito Lateral Derecho (FLD) y Sentado (FS). Hubo un individuo en posición flexionada que fue depositado de cabeza; el autor de este trabajo llama a esta posición “Flexionado al Revés” (FR).

De los 95 individuos estudiados en este trabajo, se desconoce la posición de 20 individuos debido al grado de alteración de sus cuerpos (en el Cuadro 6.1.1 se puede saber a qué individuos no se reconoció la posición).

De los 95 individuos estudiados en este trabajo, se conoce la posición del cuerpo de 75 individuos: 40 individuos en posición extendida y 35 individuos en posición flexionada (Grafico 6.1.1). De estos 75 individuos, hubo 11 individuos alterados parcialmente, pero sí se pudo reconocer su posición original: 9 individuos en posición extendida (T49, T51, T52-2, T54, T55, T56, T58, T143 y T170-1) y dos individuos en posición flexionada (T52-6 y T59).

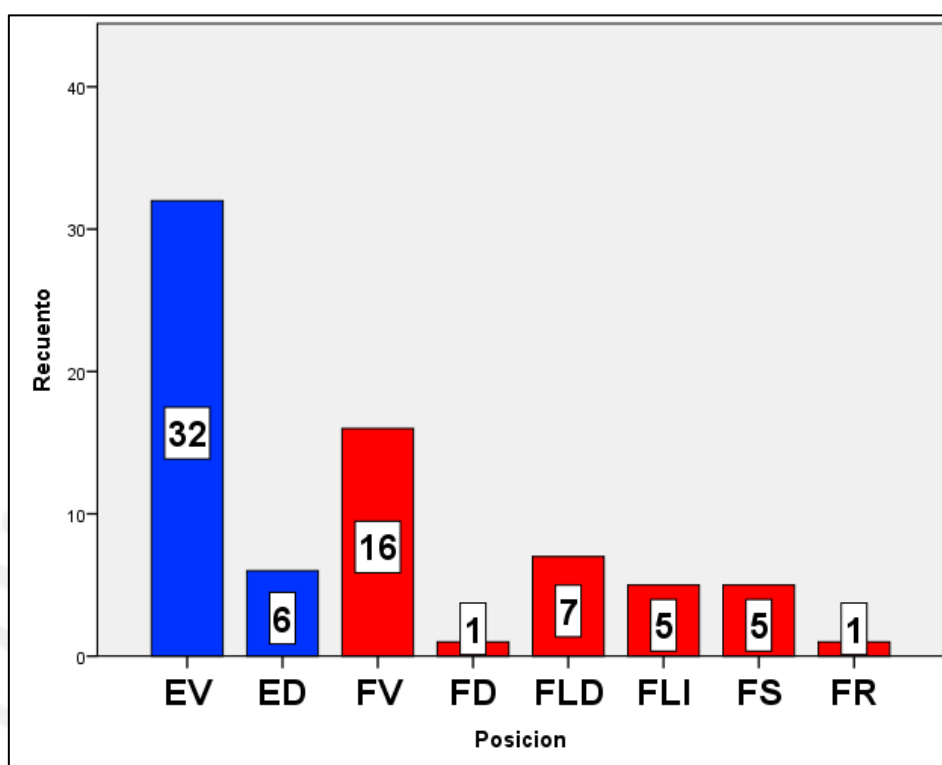
Grafico 6.1.1. Número de individuos en posición extendida y de individuos en posición flexionada.



Con respecto a la manera de deposición en la estructura funeraria de los 40 individuos en posición extendida, hubo 32 individuos que fueron depositados de manera decúbito ventral (EV) y 6 individuos que fueron depositados de manera decúbito dorsal (ED) (Grafico 6.1.2 y Cuadro 6.1.1). Asimismo, se desconoce la manera de deposición de dos individuos en posición extendida (no se sabe si fueron depositados de manera ventral o dorsal), debido al grado de deterioro de las osamentas (T47-2) o al grado de alteración de su cuerpo (T96).

Con respecto a la manera de deposición en la estructura funeraria de los 35 individuos en posición flexionada, hubo 16 individuos que fueron depositados de manera decúbito ventral (FV), 7 individuos que fueron depositados de manera decúbito lateral derecho (FLD), 5 individuos que fueron depositados de manera decúbito lateral izquierdo (FLI), 5 individuos que fueron depositados de manera sentada (FS), un individuo que fue depositado de manera decúbito dorsal (FD) y un individuo que fue depositado de cabeza (FR) (Grafico 6.1.2 y Cuadro 6.1.1).

Grafico 6.1.2. Número de individuos por posición del cuerpo.



Cuadro 6.1.1. Individuos por posición.

Posición		Individuos	Cantidad	
Individuos en posición extendida	EV	T28-1, T47-1, T50, T52-2, T54, T55, T56, T57, T58, T63, T88, T92, T95, T97, T100, T103, T104, T105, T127, T128-1, T129-1, T139, T142-1, T143, T145, T146, T157-1, T158-1, T164, T168, T169 y T170-1.	32	40
	ED	T49, T51, T85, T91, T93 y T159.	6	
	No determinado	T47-2 y T96.	2	
Individuos en posición flexionada	FV	T48, T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T52-6, T71, T84, T87, T89, T131, T137, T141, T147-1, T148 y T156.	16	35
	FD	T8.	1	
	FLD	T28-2, T46, T53, T102, T112, T155 y T163.	7	
	FLI	T16, T59, T138-1, T160 y T171.	5	
	FS	T86, T121, T136, T140 y T161.	5	
	FR	T61.	1	
No determinado		T52-7, T60, T70, T94, T111, T128-2, T129-2, T138-2, T138-3, T138-4, T142-2, T147-2, T157-2, T158-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.	20	
TOTAL			95	

Individuos en posición extendida.

Individuos en posición EV.

Hubo 32 individuos en posición extendida que estuvieron recostados boca abajo (EV). Las manos estuvieron debajo de la cintura o en ambos lados de ella. El rostro del individuo estuvo generalmente orientado hacia abajo, pero hubo pocos casos de miradas que estuvieron orientados hacia el lado derecho o izquierdo.

En efecto, se presentaron 21 individuos con la mirada orientada hacia abajo. Hubo cinco individuos que tuvieron la mirada orientada hacia el lado izquierdo. Asimismo, hubo tres individuos cuya mirada estaba orientada hacia el lado derecho. No se pudo determinar la orientación de la mirada de tres individuos (T52-2, T54 y T88).

Con respecto con la orientación de la mirada de los individuos cuyo rostro no estuvo hacia abajo (Cuadro 6.1.2), esta es variable, siendo difícil definir un patrón de orientación que sugiera algún tipo de intención o significado, algo en todo caso más factible para los individuos cuya mirada estuvo orientada hacia abajo.

Cuadro 6.1.2. Orientación de la mirada de los individuos cuyo rostro no estuvo hacia abajo.

Individuo.	Mirada.	Orientación.
T28-1	Lado izquierdo	Sureste
T50	Lado derecho	Noroeste
T57	Lado derecho	Oeste
T63	Lado izquierdo	Sur
T95	Lado izquierdo	Norte
T127	Lado izquierdo	Sureste
T145	Lado izquierdo	Sur
T157-1	Lado derecho	Este

En relación con las extremidades superiores, las manos estuvieron ubicadas debajo de la pelvis (11 individuos: T52-2, T57, T88, T97, T100, T127, T129, T146, T157-1, T168 y T169), a lado de la pelvis (13 individuos: T50, T56, T63, T92, T95, T104, T128-1, T139, T142-1, T143, T145, T164 y T170-1), cerca de los hombros (individuos T28-1 y T58) o encima de la pelvis (individuo T105). Lamentablemente, no se pudo saber la posición de los brazos de algunos individuos (T47-1, T54, T55 y T158-1) (ver Fotos de Tumbas y Dibujos de Tumbas [Anexos]).

El individuo T103 tuvo la mano izquierda debajo de la pelvis y la mano derecha a la altura de los hombros. Las piernas estuvieron flexionadas de una manera particular (Ver en Anexos, Foto D.1.68 y Plano T-103 [Dibujos de Tumbas]). Al parecer, la estructura funeraria no tuvo mucho espacio y se forzó al individuo para lograr colocarlo.

Las extremidades inferiores generalmente estuvieron extendidas y con los pies juntos (24 individuos). Asimismo, hubo cinco individuos que tuvieron las extremidades claramente alteradas (T54, T55, T56, T58 y T170-1). Además, hubo dos individuos que tuvieron las partes inferiores de las extremidades inferiores flexionadas y las partes superiores extendidas, haciendo que los huesos de las piernas descansan sobre los fémures y que los pies toquen la pelvis (T139 y T142-1) (ver en Anexos, Fotos D.1.91 y D.1.96, Planos T-139 y T-142). Como en el caso del individuo T103, estos individuos pudieron contar con poco espacio en la estructura funeraria y hubo la necesidad de acomodarlos.

Individuos en posición ED.

Hubo 6 individuos en posición extendida que estuvieron recostados boca arriba (ED). Las manos estaban encima de la pelvis (individuos T49, T51 y T159) o a lado de la pelvis (T85 y T91). Las extremidades inferiores estaban extendidas y los pies juntos. La mirada fue generalmente hacia arriba.

Individuos en posición flexionada.

Individuos en posición FV.

Hubo 16 individuos en posición flexionada que estuvieron recostados boca abajo (FV). La mirada generalmente estuvo orientada hacia el suelo (12 individuos). Hubo individuos que tuvieron la mirada orientada hacia el lado izquierdo (T52-4) o derecho (T52-5). No se pudo saber la orientación de la mirada de dos individuos (T52-6 y T71): el individuo T52-6 no tuvo cráneo debido a que este fue alterado por el entierro del T52-4; el cráneo del individuo T71 no estuvo bien preservado. Por otro lado, los brazos generalmente eran colocados entre los muslos y el pecho (14 individuos): las manos estuvieron cerca a las rodillas (8 individuos: T48, T52-4, T52-5, T52-6, T71, T141, T147 y T156) o cerca a la cintura (6 individuos: T84, T87, T89, T131, T137 y T148). Sin embargo, hubo dos individuos (T52-1 y T52-3) que tuvieron los brazos fuera de ese espacio.

Individuos en posición FLI.

Hubo 5 individuos en posición flexionada que estuvieron recostados sobre su lado izquierdo (FLI) y tuvieron la mirada orientada entre el Oeste y Norte (Cuadro 6.1.3). Asimismo, hubo tres individuos en posición FLI que tuvieron los brazos ubicados entre los muslos y el pecho: hubo un individuo que tuvo las manos cerca a la cintura (T138-1) y dos individuos que tuvieron las manos cerca a las rodillas (T160 y T171). Asimismo, el individuo T16 tuvo los brazos fuera de ese espacio. Por último, no se pudo determinar la posición de los brazos del individuo T59, debido a que estaba alterado.

Cuadro 6.1.3. Orientación de la mirada de los individuos en posición FLI.

Individuo.	Orientación de la mirada.
T16	Oeste
T59	X
T138-1	Norte
T160	Noroeste
T171	Noroeste

Individuos en posición FLD.

Hubo siete individuos en posición flexionada que estuvieron recostados sobre su lado derecho (FLD) y la orientación de la mirada fue variable (Cuadro 6.1.4). Asimismo hubo seis individuos en posición FLD que tuvieron los brazos ubicados entre los muslos y el pecho: cuatro individuos tuvieron las manos cerca a la cintura (T46, T53, T155 y T163), uno tuvo las manos cerca a las rodillas (T28-2) y el individuo T112 tuvo las manos cerca a la cara (Plano T-112 y Foto D.1.72). Por otro lado, el individuo T102 tuvo los brazos afuera de ese espacio; sus manos estuvieron juntas y ubicadas en el lado anterior de las tibias (ver en Anexos, Plano T-102 y Foto D.1.67).

Cuadro 6.1.4. Orientación de la mirada de los individuos en posición FLD.

Individuo.	Orientación de la mirada.
T28-2	Sureste
T46	X
T53	Sureste
T102	Noroeste
T112	Este
T155	X
T163	Sur

Individuos en posición FS.

No se pudo determinar la orientación de la mirada de los 5 individuos en posición FS, pues parece que los cráneos no estuvieron en su posición original (solamente se pudo identificar la orientación de la mirada del individuo T161, el cual estaba orientada hacia el Sudoeste). Aunque no se pudo saber la orientación de la mirada, sí se pudo saber la orientación del lado anterior del cuerpo (Cuadro 6.1.5). Por otro lado, los individuos en posición FS tuvieron los brazos colocados entre el pecho y los muslos: las manos estuvieron ubicados cerca a la cintura (T86, T121, T140 y T161) o cerca de las rodillas (T136).

Los 5 individuos en posición FS tuvieron muchos huesos fuera de su posición original; estos individuos tuvieron una forma de “aplastados”. Una posible explicación sería: estos individuos estuvieron envueltos con mantos y depositados en pozos; al avanzar el tiempo dentro del fardo, los músculos y órganos del individuo se descompusieron, quedando solo los huesos y creando espacios vacíos; los huesos se desarticularon, debido a la gravedad y el peso de la tierra que estaba encima del fardo, dando una forma de “aplastado” al individuo en posición FS; posteriormente, los textiles serían los últimos en desintegrarse debido a los minerales del suelo.

Cuadro 6.1.5. Orientación del lado anterior del cuerpo de los individuos en posición FS.

Individuo.	Orientación del lado anterior del cuerpo.
T86	Sur
T121	Oeste
T136	Sur
T140	Oeste
T161	Sudoeste

Otros individuos en posición flexionada.

El individuo T8 tuvo la posición FD (único caso). Los brazos estaban ubicados entre los muslos y el pecho. Por otra parte, el individuo T61 tuvo una posición muy curiosa: fue depositado de cabeza (Flexionado al Revés).

Resumen y Comparación.

En el sitio de Huaca 20, hubo dos formas de disponer el cuerpo de un individuo: de forma extendida y de forma flexionada. Además la diferencia entre las cantidades de individuos en posición extendida y de individuos en posición flexionada no es tan grande (Gráfico 6.1.1).

Los individuos en posición extendida generalmente tuvieron las manos alrededor de la cintura, las extremidades inferiores extendidas y los pies juntos. Estos individuos fueron colocados en ciertas estructuras funerarias llamadas “fosas” y fueron depositados de manera decúbito dorsal o decúbito ventral. Las mismas características fueron encontradas en los individuos en posición extendida de la muestra de Mauricio (2015b: 116). Asimismo, Mac Kay encontró en su muestra dos nuevas formas de colocar al individuo en posición extendida (Mac Kay 2007: 62 y 66): decúbito lateral derecho y decúbito lateral izquierdo; pero hubo pocos individuos que tuvieron estas posiciones.

Los individuos en posición flexionada tuvieron las extremidades inferiores flexionadas y cerca al pecho; las extremidades superiores estuvieron ubicadas entre el pecho y los muslos. Estos individuos fueron colocados en ciertas estructuras funerarias llamadas “pozos” y fueron depositados de manera sentada, decúbito ventral, decúbito dorsal o decúbito lateral. Hubo un caso de un individuo que fue colocado de cabeza (T61).

En la muestra de Mauricio, las manos de los individuos en posición flexionada fueron colocadas cerca al mentón y en algunos casos a lados del cuerpo. En la muestra de este trabajo solo se encontró un caso de un individuo que tuvo sus manos ubicados cerca del mentón y fue el individuo T112 (Ver en Anexos, Foto D.1.72 y Plano T-112 [Dibujos de Tumbas]). Asimismo, Mauricio reconoce en su muestra otra forma de colocar el cuerpo: en posición semiflexionada (2015b: 116). Los individuos en posición semiflexionada tuvieron las partes inferiores de las extremidades inferiores flexionadas; las partes superiores de las extremidades inferiores estuvieron semiflexionadas, haciendo que los fémures y la columna vertebral formen más o menos un ángulo de 90° (2015b: Figura 3c [Pág. 117]). Para el autor de este trabajo, los individuos en posición semiflexionada los colocaría en la categoría de individuos en posición flexionada, pues se observa que hubo una intención de flexionar las piernas hacia el pecho.

Con respecto a la cantidad de individuos por posición en la muestra de este trabajo, la cantidad de individuos en posición EV fue mucho mayor que la cantidad de individuos en posición ED. Asimismo la cantidad de individuos en posición FV es mayor que las cantidades de otros individuos en posición flexionada.

En la muestra de Mac Kay, los 135¹ contextos funerarios fueron encontrados en la Zona Investigada (específicamente en el Área 1 y Área Domestica) y se identificaron dos fases funerarias: la primera fase tuvo 101 contextos funerarios y la segunda fase tuvo 34 contextos funerarios (Mac Kay 2007: 42). Asimismo, la cantidad de contextos funerarios es la misma cantidad de individuos.

En el Cuadro 6.1.6² se puede observar qué individuos estuvieron en posición extendida y qué individuos estuvieron en posición flexionada en la muestra de Mac Kay. Además este investigador no coloca nombres a los individuos de su muestra (como sí se hizo en este trabajo). Por esa razón, el nombre de cada contexto funerario es el mismo de cada individuo en el Cuadro 6.1.6.

En la muestra de Mac Kay se desconoce la manera de cómo fueron depositados en la estructura funeraria de algunos individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada. Los individuos CF31, CF37, CF110 y CF111 tuvieron la posición flexionada lateral, pero no se supo en qué lado fueron sepultados. Comparando con sus respectivos dibujos se pudo identificar que estos individuos estaban en posición FLI. Además no se supo si el individuo CF84 estaba flexionado o no, por esa razón se colocará al grupo de los no determinados. Por otro lado, el individuo en posición extendida CF142 no se supo cómo fue depositado. Asimismo se menciona que el individuo CF38 estuvo en posición extendida lateral, pero su dibujo revela que estuvo en posición EV.

¹ En la tesis de Mac Kay la cantidad mencionada es de 137; sin embargo, contando los individuos de la muestra suma realmente 135.

² Para la realización del Cuadro 6.1.6 se sacó la información de la Tesis de Licenciatura de Mac Kay.

Con respecto a la cantidad de individuos por posición en la muestra de Mac Kay (Cuadro 6.1.6), la cantidad de individuos en posición extendida es mayor que los individuos en posición flexionada y su diferencia es grande. Por otro lado, la cantidad de individuos en posición EV es mucho mayor que las cantidades de otros individuos en posición extendida. Asimismo, la cantidad de individuos en posición FLD es mayor que las cantidades de otros individuos en posición flexionada.

Por otro lado, los arqueólogos del Proyecto de Rescate Arqueológico de la Huaca 20 - Complejo Maranga (2011-2012) encontraron 112 individuos de distintas posiciones en la Zona 2A (Olivera la llama Zona Sur [2015a]). El autor de este trabajo tuvo acceso al informe final de este proyecto (Ramos 2012) y comparando la información con las fotos de los individuos encontrados en la Zona 2A se pudo crear el Cuadro 6.1.7. Además, el autor de este trabajo coloca nombres a los individuos de la Zona 2A (nombres parecidos a los de la muestra de este trabajo).

En el Cuadro 6.1.7 se puede observar qué individuos estuvieron en posición extendida o en posición flexionada y sus respectivas cantidades: el número de individuos en posición flexionada es mayor que el número de individuos en posición extendida. Asimismo, en este cuadro se puede observar que los individuos en posición EV fueron muy frecuentes entre los individuos en posición extendida, mientras que los individuos en posición FLI y FV son numerosos entre los individuos en posición flexionada.

Por último, comparando las muestras se puede observar que la posición EV es muy concurrente entre los individuos en posición extendida en el sitio de Huaca 20 (Gráfico 6.1.3³). Asimismo, no se pudo observar una manera preponderante de colocar al individuo en posición flexionada en la estructura funeraria como sí ocurrió en los individuos en posición extendida (Gráfico 6.1.4³).

³ Para la realización de los Gráficos 6.1.3 y 6.1.4 se sacó la información de los Cuadros 6.1.1, 6.1.6 y 6.1.7. Estos gráficos tienen objetivos comparativos.

Cuadro 6.1.6. Cantidad de Individuos por posición (Muestra de Mac Kay).

Posición		Individuos	Cantidad	
Individuos en posición extendida	EV	CF6A, CF8, CF11, CF13, CF14, CF16, CF19, CF 23, CF25, CF26, CF29, CF32, CF38, CF41, CF43, CF45, CF47, CF48, CF49, CF52, CF53, CF57, CF61, CF65, CF66, CF67, CF68, CF69, CF70, CF71, CF73, CF75, CF77, CF80, CF81, CF83, CF86, CF87, CF88, CF89, CF91, CF92, CF93, CF96, CF98, CF100, CF101, CF103, CF107, CF115, CF116, CF120, CF122, CF125, CF128, CF132, CF133, CF134, CF135, CF136 y CF138.	62	77
	ED	CF28, CF30, CF58, CF60, CF102, CF114, CF124 y CF129.	8	
	ELD	CF34, CF40, CF117 y CF130.	4	
	ELI	CF94 y CF127.	2	
	No determinado	CF142.	1	
Individuos en posición flexionada	FV	CF6B, CF24, CF72 y CF112.	4	49
	FD	CF20, CF56, CF62, CF76, CF119 y CF121.	6	
	FLD	CF22, CF27, CF33, CF44, CF54, CF55, CF59, CF78, CF82, CF85, CF95, CF99, CF105, CF108, CF123 y CF131.	16	
	FLI	CF10, CF15, CF31, CF37, CF110, CF111, CF42, CF104, CF106 y CF107.	10	
	FS	CF21, CF36, CF46, CF50, CF51, CF63, CF64, CF74, CF79, CF90, CF97, CF140 y CF141.	13	
No determinado		CF7, CF17, CF18, CF39, CF84, CF109, CF113, CF126 y CF139.	9	
TOTAL			135	

Cuadro 6.1.7. Cantidad de Individuos por posición (Zona 2A).

Posición		Individuos	Cantidad	
Individuos en posición extendida	EV	T10, T13, T16, T20-1, T20-2, T24, T26, T27, T28, T29-1, T29-2, T29-3, T30-1, T30-2, T32, T37, T38, T41-3, T43, T46, T49-1, T51-1, T55, T57-1, T66, T69, T79, T89, T90 y T93.	30	41
	ED	T17, T34, T39, T40, T45-1, T53, T58-2, T68 y T105.	9	
	ELD	T36-2.	1	
	ELI		0	
	No determinado	T88.	1	
Individuos en posición flexionada	FV	T3, T4, T11, T22, T25, T29-4, T41-1, T56, T67, T80-1, T83, T98 y T99.	13	51
	FD	T6, T8, T14, T31, T36-1, T41-2, T61, T65, T82, T92 y T100.	11	
	FLD	T15, T58-1, T63, T72 y T84.	5	
	FLI	T7-3, T9-1, T12, T18, T19, T23, T33, T49-2, T50, T52, T59, T64, T70 y T114.	14	
	FS	T44, T86 y T106.	3	
	No determinado	T7-1, T7-2, T42, T75-1 y T97.	5	
No determinado		T1, T2, T5, T9-2, T21, T35-1, T35-2, T35-3, T35-4, T45-2, T47, T48-1, T48-2, T51-2, T54, T57-2, T71, T75-2, T80-2 y T91.	20	
TOTAL			112	

Grafico 6.1.3. Cantidad de individuos en posición extendida de diferentes muestras.

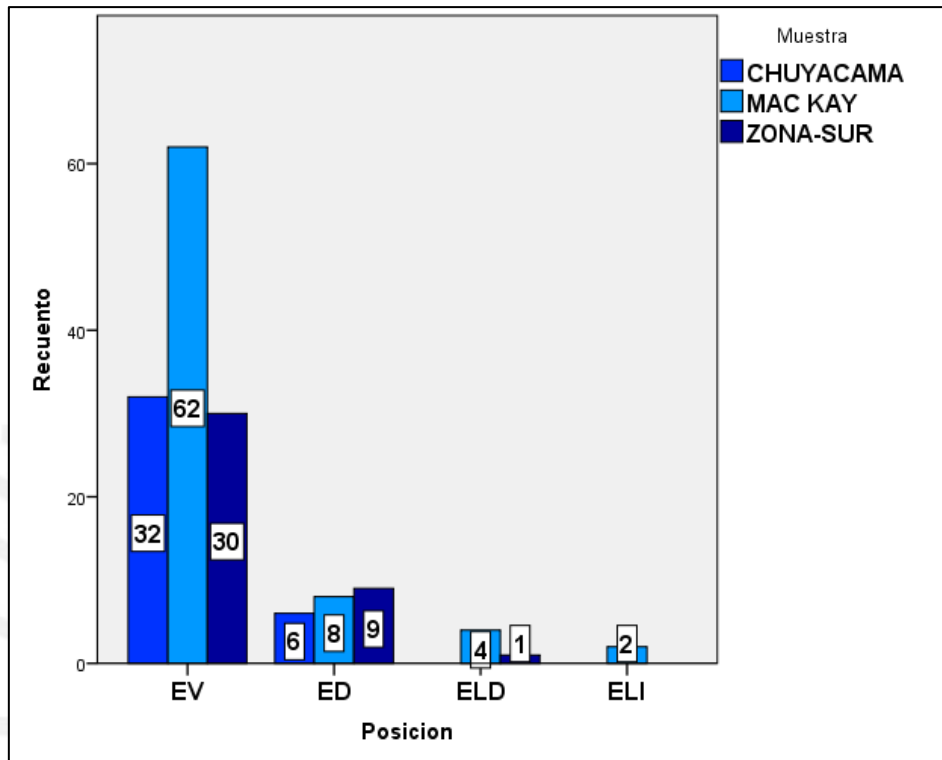
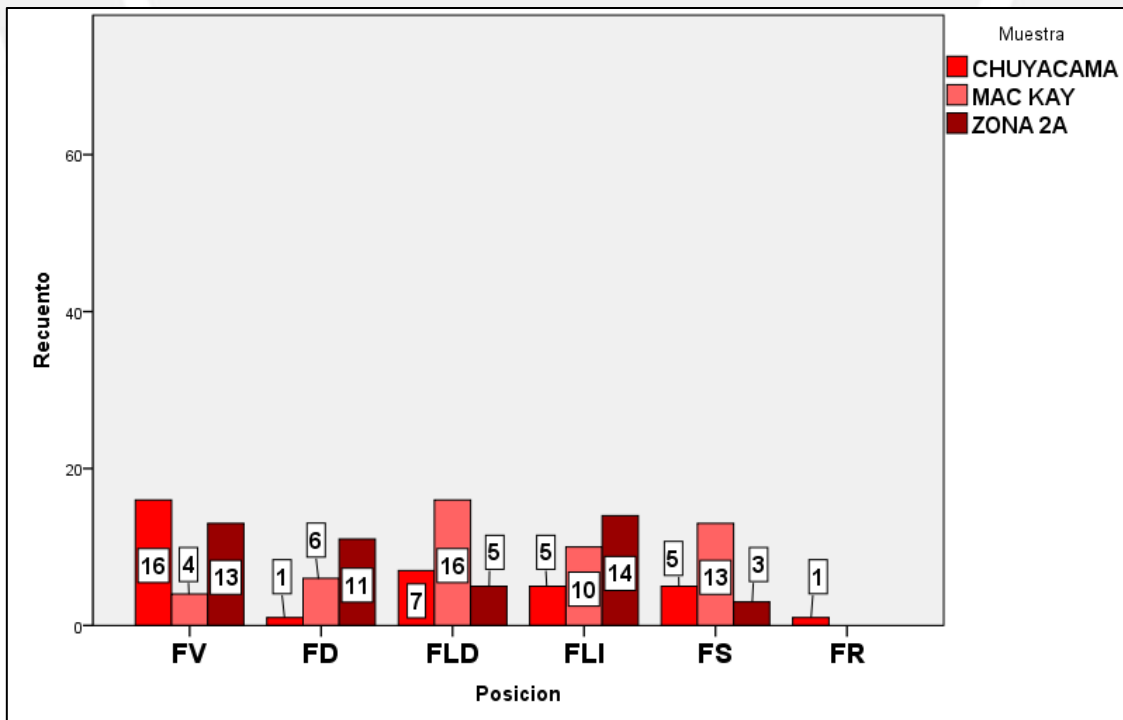


Grafico 6.1.4. Cantidad de individuos en posición flexionada de diferentes muestras.



6.2. Orientación del Cuerpo.

En la muestra de este trabajo, fue posible registrar la orientación en 77 de los 95 individuos (Cuadro 6.2.1), pero no se pudo determinar la orientación de los individuos restantes, debido a la alteración de sus cuerpos. De los 77 individuos mencionados, se registraron en grados la orientación de 71 individuos en posición decúbito (para saber el grado de orientación de cada individuo: ver Listado de Tumbas [Anexos]) y no se pudo registrar en grados la orientación de los 6 individuos restantes: no se detalló el grado de orientación de cinco individuos en posición FS, pues su osamenta no estaba en su posición original (ver Subcapítulo 6.1), pero sí se pudo observar la dirección del lado anterior de sus cuerpos (Cuadro 6.1.5); además, no se tiene la información de la orientación en grados del individuo en posición flexionada T59, pero en la Foto D.1.28 se puede observar que está orientado hacia el Oeste.

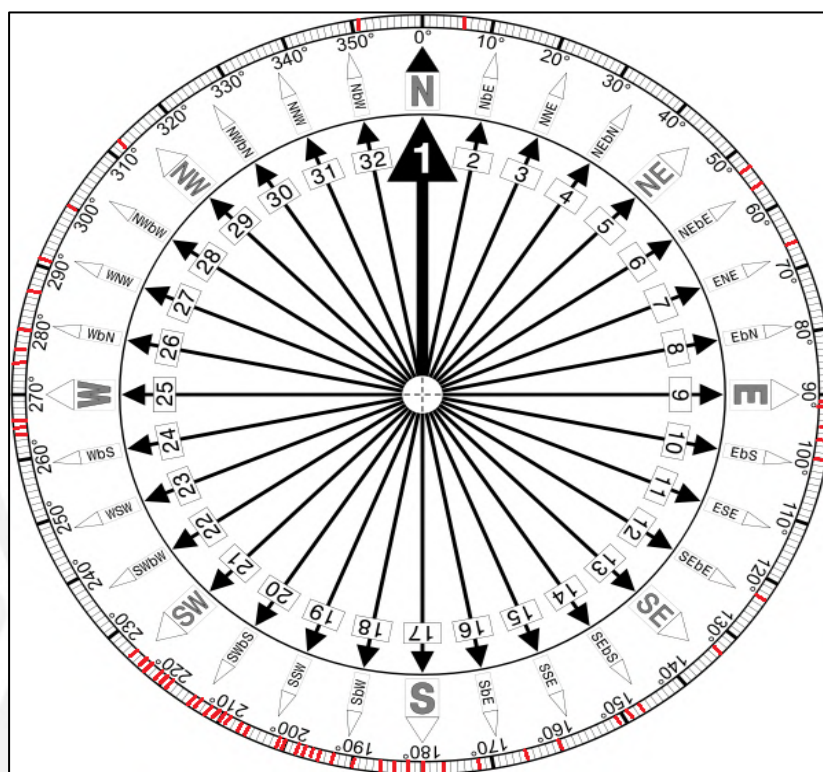
La orientación general de los individuos.

De los 71 individuos que fueron reconocidos su orientación en grados, hubo 47 individuos que presentaron una orientación entre los 145° y 230° ; otros 12 individuos se orientaron entre los 0° y 135° ; otros 12, entre los 260° y 355° (Grafico 6.2.1). Entonces, se observa una tendencia de individuos orientados entre el Sur y el Sudoeste.

Para saber con mayor claridad la cantidad de individuos que tuvieron orientaciones hacia el Norte, Noreste, Este, Sureste, Sur, Suroeste, Oeste o Noroeste, es necesario establecer un intervalo de grados para cada orientación; cada intervalo debe poseer la misma cantidad de grados. Ya establecido los intervalos de grados de las orientaciones, se observa en el Cuadro 6.2.1 y en el Grafico 6.2.2 las cantidades deseadas.

En el Cuadro 6.2.1 y en el Grafico 6.2.2 se agregan a los seis individuos que fueron reconocidos sus orientaciones, pero no se determinó el grado (T59, T86, T121, T136, T140 y T161). Entonces, en este cuadro y grafico se observa nuevamente una gran cantidad de individuos orientados hacia el Sur y el Sudoeste.

Grafico 6.2.1. Ubicación de las orientaciones de los individuos.

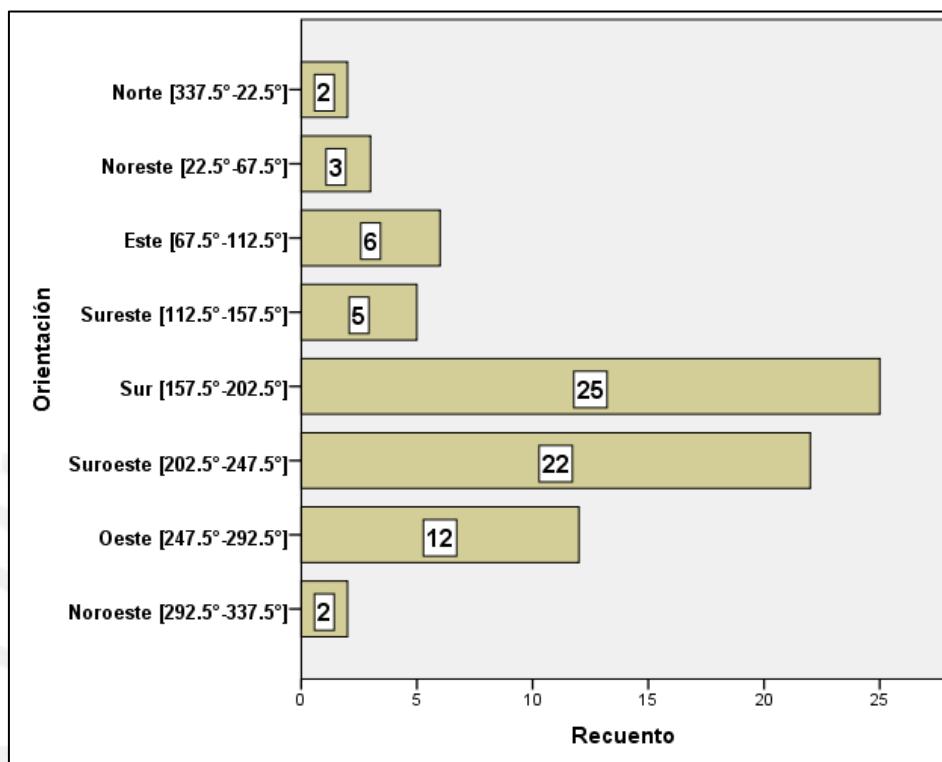


Cada pequeña línea roja representa el grado de orientación de un individuo.

Cuadro 6.2.1. Número de individuos por orientación.

Orientación	Individuos	Cantidad de individuos	
Norte [337.5°-22.5°]	T46 y T103.	2	77
Noreste [22.5°-67.5°]	T96, T102 y T139.	3	
Este [67.5°-112.5°]	T95, T129-1, T137, T142-1, T145 y T146.	6	
Sureste [112.5°-157.5°]	T16, T52-1, T147-1, T155 y T156.	5	
Sur [157.5°-202.5°]	T28-1, T48, T49, T52-2, T52-5, T52-6, T54, T55, T56, T57, T71, T86, T88, T94, T100, T127, T128-1, T131, T136, T141, T148, T157-1, T164, T168 y T169.	25	
Suroeste [202.5°-247.5°]	T28-2, T47-1, T47-2, T50, T51, T52-3, T52-4, T60, T85, T87, T91, T92, T93, T97, T104, T105, T111, T112, T158-1, T159, T161 y T170-1.	22	
Oeste [247.5°-292.5°]	T53, T58, T59, T63, T89, T121, T138-1, T140, T143, T160, T163 y T171.	12	
Noroeste [292.5°-337.5°]	T8 y T84.	2	
ND	T52-7, T61, T70, T128-2, T129-2, T138-2, T138-3, T138-4, T142-2, T147-2, T157-2, T158-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.		18
TOTAL			95

Grafico 6.2.2. Cantidad de individuos por orientación.



La orientación de los individuos en posición extendida y de los individuos en posición flexionada.

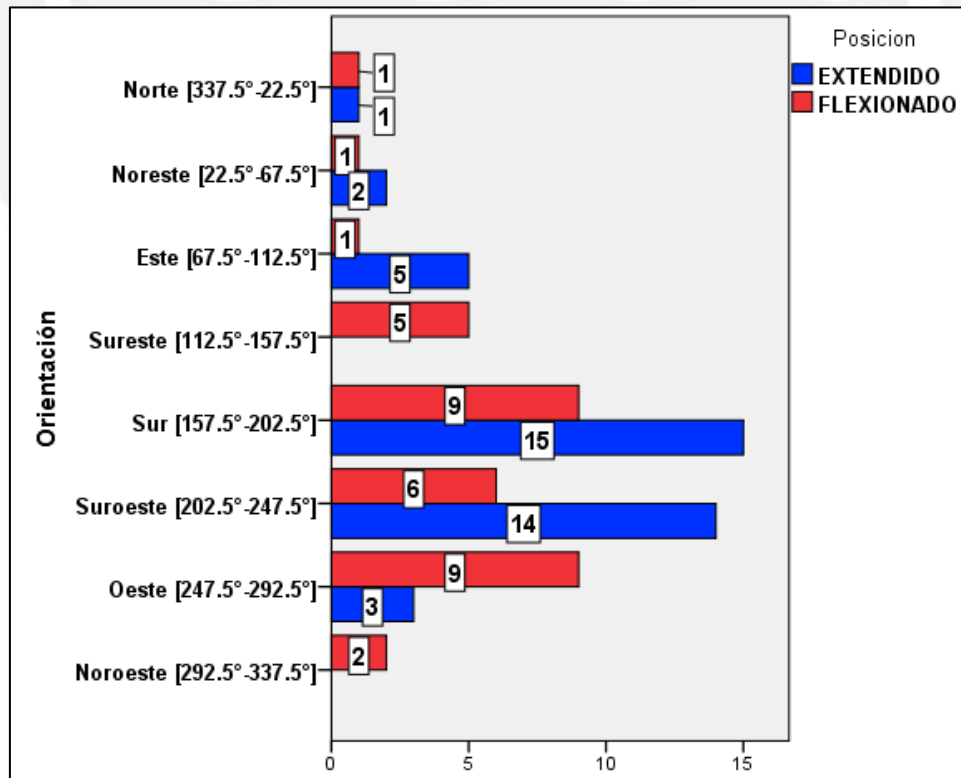
De los 77 individuos que se logró reconocer su orientación, hubo tres individuos que no se logró reconocer su posición del cuerpo (T60, T94 y T111), y hubo 74 individuos que sí se logró reconocer su posición; entre estos 74 individuos, no se pudo saber la manera de cómo fueron colocados en la estructura funeraria (decúbito ventral o decúbito dorsal) de dos individuos en posición extendida (T47-2 y T96).

Si colocamos a los 74 individuos mencionados en dos grupos según la posición del cuerpo, se observa qué orientaciones son las más populares entre los individuos (Cuadro 6.2.2 y Grafico 6.2.3). Hubo muchos individuos en posición extendida orientados hacia el Sur y Sudoeste. Por otro lado, muchos individuos en posición flexionada estuvieron orientados entre el Sureste y Oeste.

Cuadro 6.2.2. Número de individuos por posición del cuerpo y orientación.

Orientación	Posición del Cuerpo				
	Extendido		Flexionado		ND
Norte [337.5°-22.5°]	T46	1	T46	1	0
Noreste [22.5°-67.5°]	T96 y T139.	2	T102	1	0
Este [67.5°-112.5°]	T95, T129-1, T142-1, T145 y T146.	5	T137	1	0
Sureste [112.5°-157.5°]		0	T16, T52-1, T147-1, T155 y T156.	5	0
Sur [157.5°-202.5°]	T28-1, T49, T52-2, T54, T55, T56, T57, T88, T100, T127, T128-1, T157-1, T164, T168 y T169.	15	T48, T52-5, T52-6, T71, T86, T131, T136, T141 y T148.	9	T94
Suroeste [202.5°-247.5°]	T47-1, T47-2, T50, T51, T85, T91, T92, T93, T97, T104, T105, T158-1, T159 y T170-1.	14	T28-2, T52-3, T52-4, T87, T112 y T161.	6	T60 y T111.
Oeste [247.5°-292.5°]	T58, T63 y T143.	3	T53, T59, T89, T121, T138-1, T140, T160, T163 y T171.	9	0
Noroeste [292.5°-337.5°]		0	T8 y T84.	2	0
ND		0		0	T52-7, T61, T70, T128-2, T129-2, T138-2, T138-3, T138-4, T142-2, T147-2, T157-2, T158-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.
Total	40		34		21
			95		

Grafico 6.2.3. Cantidad de individuos por posición y orientación.



Resumen y Comparación.

En el Grafico 6.2.1, se observa que la mayoría de individuos estuvieron orientados entre los 180° (Sur) y los 230° (Sudoeste); es decir, los cuerpos de los difuntos estuvieron apuntando a esas direcciones.

Los patrones de orientación de este trabajo no difieren de las muestras de otros investigadores. Martín Mac Kay menciona que los individuos de su muestra tuvieron como orientación preponderante la Sur-Norte (Mac Kay 2007: 117). Asimismo, Cecilia Mauricio menciona que el 65% de los individuos de su muestra tuvieron una orientación hacia el Sur, Sudoeste y Sureste (Mauricio 2015b: 118).

Entonces, se puede decir que muchas estructuras funerarias tuvieron la orientación general de las estructuras arquitectónicas del sitio de Huaca 20 y de las principales edificaciones de Maranga: orientaciones Sudoeste-Noreste o Norte-Sur.

Es necesario agregar que las orientaciones Sur y Sudoeste son las mismas direcciones hacia el litoral. Una posible razón de tener individuos orientados a estas direcciones sería: los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 consideraban al mar un elemento sagrado, debido a que es una fuente importante de recursos (su actividad principal fue la pesca [Mauricio 2012: 289]); por esa razón, se fundamenta su representación en el contexto funerario.

6.3. Edad y Sexo de los individuos.

Lamentablemente no se pudo saber con bastante certeza a qué edad murió un individuo. Por esa razón, en el Proyecto Rescate Arqueológico de Huaca 20 (2012-2013) se utilizaron “rangos de edad” para indicar que la edad de muerte de un individuo está en ese intervalo (Cuadro 6.3.1). Estos rangos son utilizados en este trabajo.

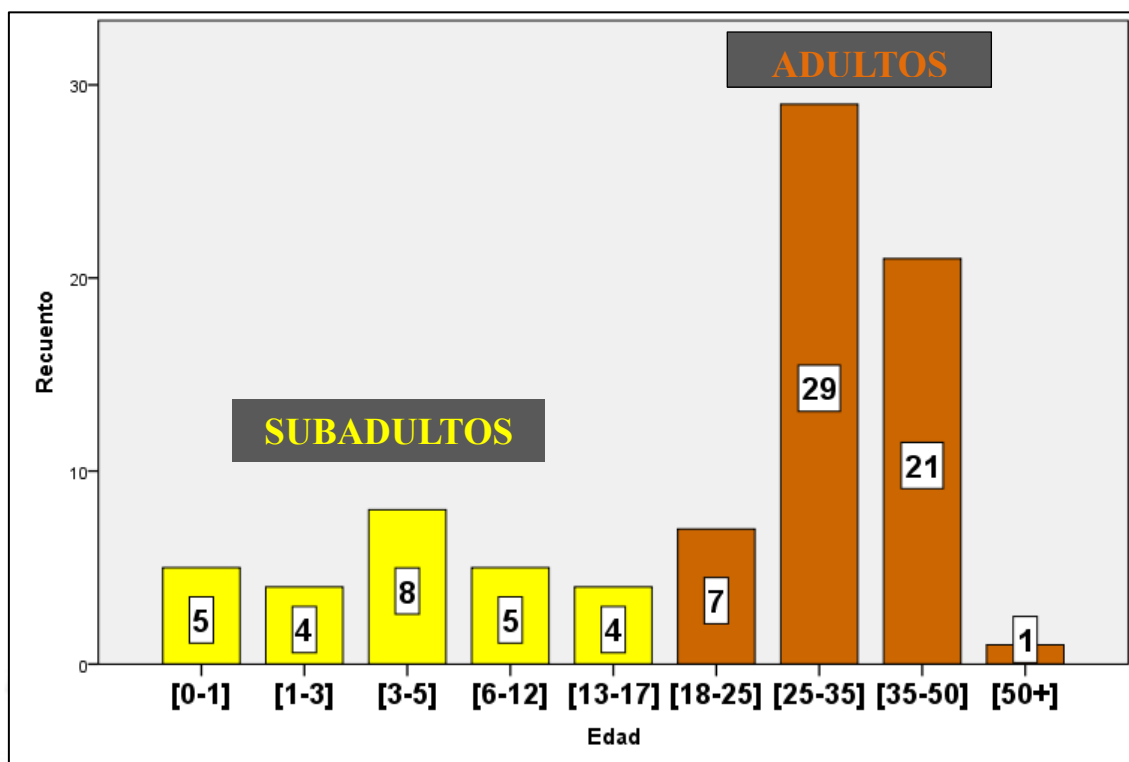
De los 95 individuos estudiados, se pudo obtener la edad aproximada en 84 individuos: 26 subadultos y 58 adultos (para saber la edad aproximada de cada individuo: ver Listado de Tumbas [Anexos]). No se reconoció la edad aproximada en 11 individuos: 2 subadultos (T129-2 y T138-4) y 9 adultos (T51, T52-7, T59, T70, T71, T92, T94, T162-3 y T170-4). En el Gráfico 6.3.1 y en el Cuadro 6.3.2 se observa la cantidad de individuos según su rango de edad.

Por otra lado, de los 95 individuos estudiados, se pudo reconocer el sexo en 59 individuos: 58 adultos y 1 subadulto (Cuadro 6.3.2, Gráficos 6.3.2 y 6.3.3). No se pudo reconocer el sexo en 36 individuos: 27 subadultos y 9 adultos (para saber el sexo de cada individuo: ver Listado de Tumbas). La cantidad de individuos masculinos (30) es casi igual a la cantidad de individuos femeninos (29).

Cuadro 6.3.1. Rangos de Edad.

0-1 años	Infante.	Subadulto
1-3 años	Niño Temprano.	
3-5 años	Niño Medio.	
6-12 años	Niño Tardío.	
13-17 años	Adolescente.	Adulto
18-25 años	Adulto Joven Temprano.	
25-35 años	Adulto Joven Tardío.	
35-50 años	Adulto Medio.	
50+ años	Adulto Mayor.	

Grafico 6.3.1. Número de individuos según su rango de edad.



Cuadro 6.3.2. Número de individuos adultos y subadultos según su sexo y edad.

		MASCULINOS		FEMENINOS		ND		TOTAL	
SUBADULTOS	ND		0		0	T129-2 y T138-4.	2	2	28
	[0-1]		0		0	T47-2, T54, T91, T93 y T142-2.	5	26	
	[1-3]		0		0	T47-1, T56, T57 y T63.	4		
	[3-5]		0		0	T85, T104, T128-2, T129-1, T142-1, T143, T146 y T147-2.	8		
	[6-12]		0		0	T55, T58, T95, T128-1 y T158-1.	5		
	[13-17]		0	T162-1	1	T16, T52-2 y T136.	3		
ADULTOS	ND	T70 y T162-3.	2	T51	1	T52-7, T59, T71, T92, T94 y T170-4.	6	9	67
	[18-25]	T8 y T145.	2	T52-4, T52-5, T86 y T96.	4	T53	1	58	
	[25-35]	T28-1, T28-2, T48, T49, T52-1, T87, T127, T138-3, T139, T140, T148, T157-1, T164, T170-1, T170-2 y T171.	16	T60, T88, T105, T112, T138-1, T138-2, T157-2, T158-2, T161, T162-2 y T170-3.	11	T52-6 y T160.	2		
	[35-50]	T52-3, T61, T89, T97, T111, T131, T141, T147-1, T163 y T169.	10	T46, T50, T84, T100, T102, T103, T121, T137, T155, T156 y T159.	11		0		
	[50+]		0	T168	1		0		
TOTAL		30		29		36		95	

Grafico 6.3.2. Número de individuos adultos y subadultos según su sexo y edad.

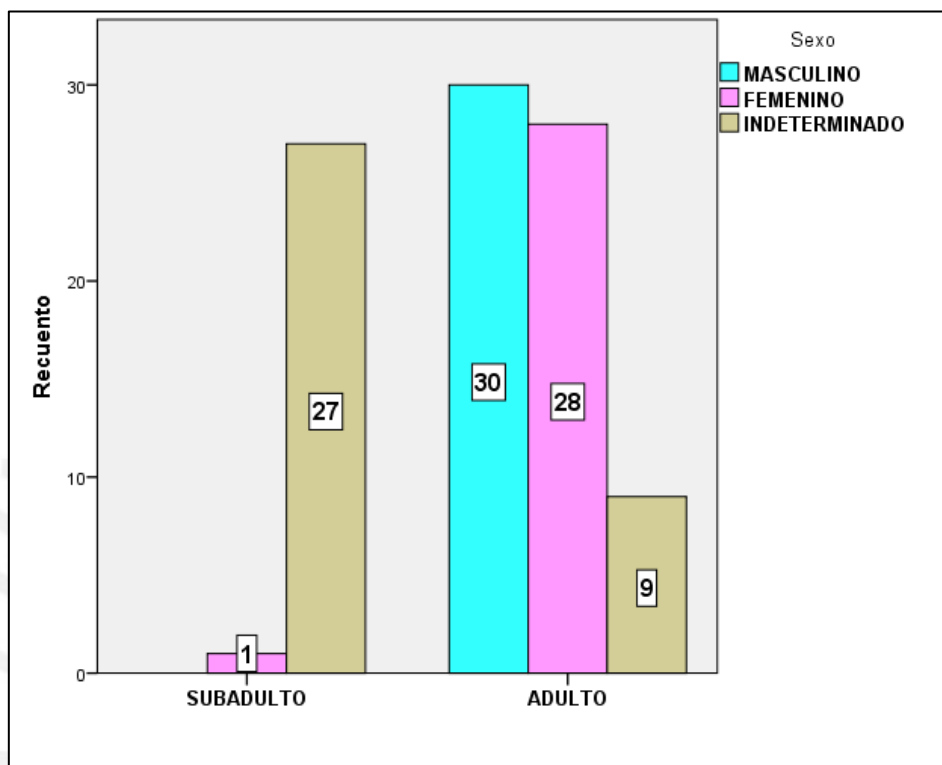
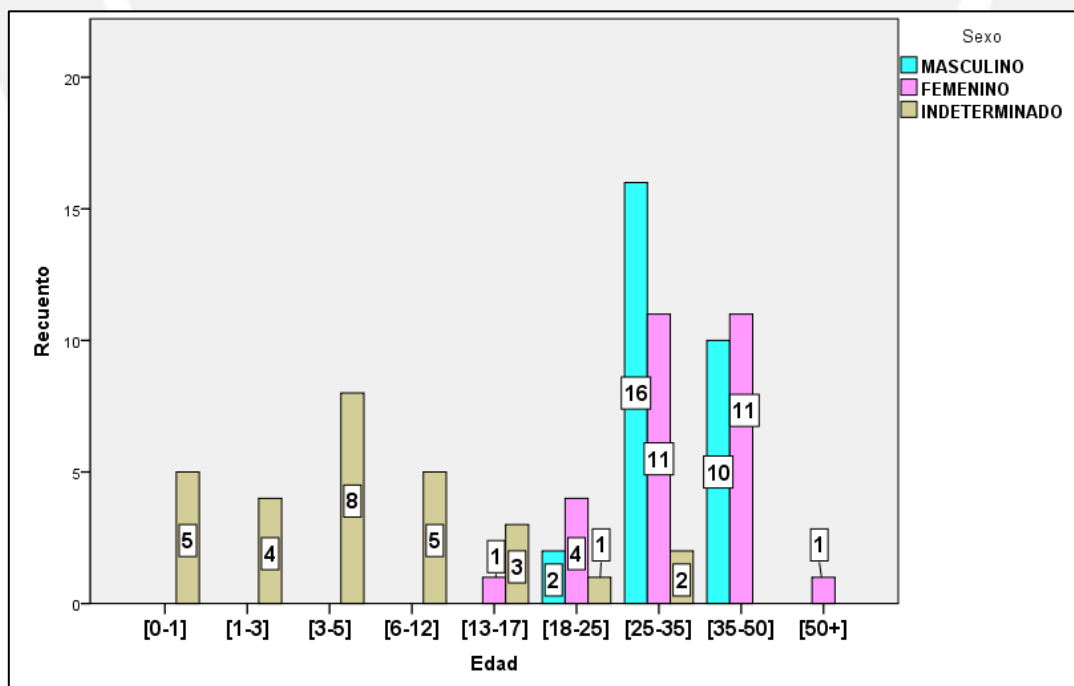


Grafico 6.3.3. Número de individuos según su sexo y rango de edad.



Edad, Posición y Orientación.

La posición más popular entre los subadultos es la EV (16 individuos), seguida de la ED (3 individuos) (Grafico 6.3.4 y Cuadro 6.3.3). Nótese que hay una ausencia total de individuos subadultos en posición flexionada menores de 12 años. Asimismo los únicos individuos subadultos que tuvieron la posición flexionada fueron los individuos adolescentes T16 y T136. Por lo tanto, la posición extendida es la más recurrente entre los subadultos.

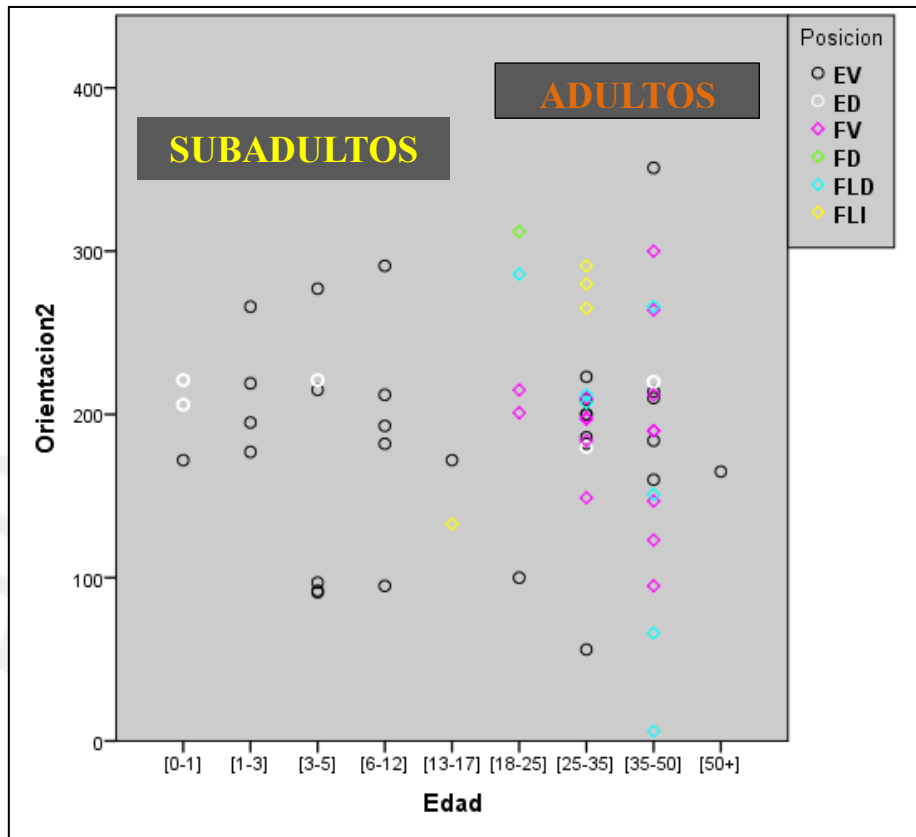
Los individuos adultos en posición flexionada fueron más numerosos que los individuos adultos en posición extendida (Cuadro 6.3.4). La posición EV fue la más frecuente entre los individuos adultos en posición extendida y hubo una variedad de maneras de colocar a los individuos adultos en posición flexionada en la estructura funeraria, siendo la posición FV la más frecuente (Grafico 6.3.4 y Cuadro 6.3.4). Por otro lado, las orientaciones Sur y Sudoeste fueron populares entre los individuos subadultos y adultos (Grafico 6.3.5).

Sexo, Posición y Orientación.

Hubo una presencia de la posición extendida y de la posición flexionada entre los individuos masculinos y femeninos. Asimismo la cantidad de individuos en posición flexionada es mayor que los individuos en posición extendida entre los individuos masculinos y femeninos (Cuadro 6.3.5). Además la posición EV fue la más frecuente entre los individuos masculinos y femeninos en posición extendida. Por otro lado, la posición FV fue la más frecuente entre los individuos masculinos en posición flexionada.

También, hubo una preferencia de las orientaciones Sudoeste y Sur en los adultos masculinos y en los adultos femeninos (Grafico 6.3.6). Entre los masculinos, hubo 6 individuos orientados hacia el Sudoeste y hubo 10 individuos orientados hacia el Sur. Entre los femeninos, hubo 8 individuos orientados hacia el Sudoeste y 5 individuos orientados hacia el Sur.

Grafico 6.3.4. Ubicación de los individuos según su posición, orientación (en grados) y edad.



Cada individuo (círculos y rombos) está ubicado entre su rango de edad (eje horizontal) y su grado de la orientación (eje vertical).

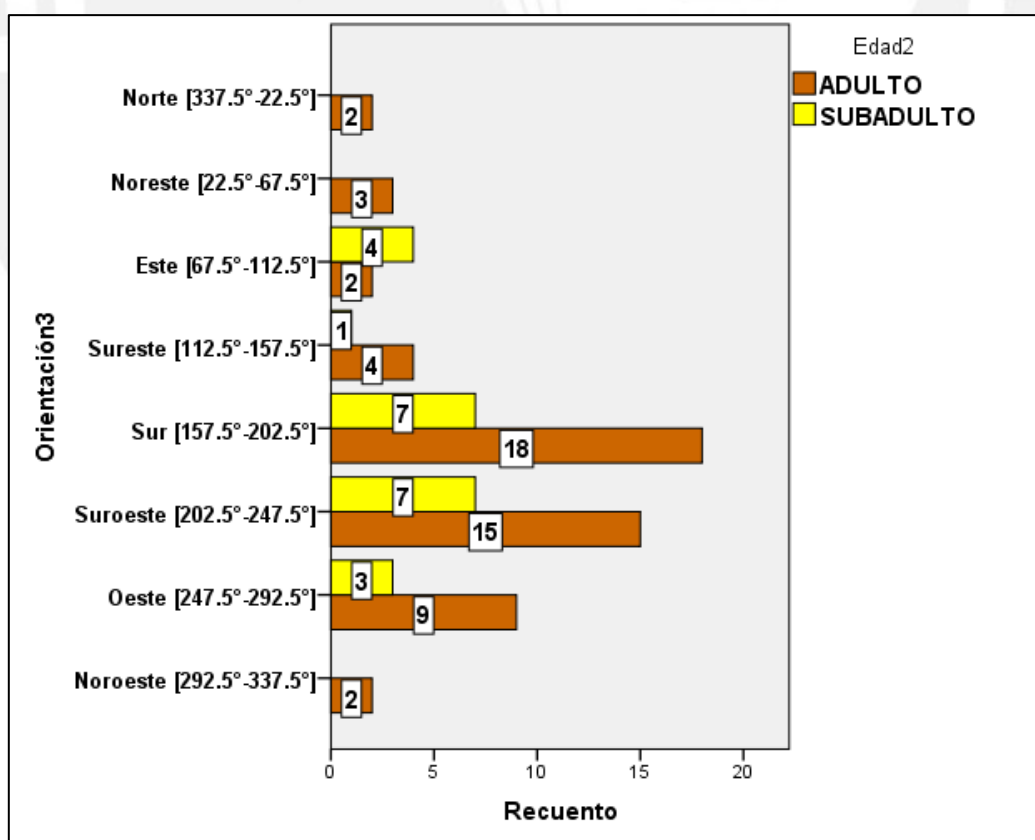
Cuadro 6.3.3. Número de individuos subadultos según la posición del cuerpo.

		SUBADULTOS						TOTAL	
		ND	[0-1]	[1-3]	[3-5]	[6-12]	[13-17]		
EXTENDIDO	EV	0	1	4	5	5	1	16	20
	ED	0	2	0	1	0	0	3	
	ND	0	1	0	0	0	0	1	
FLEXIONADO	FV	0	0	0	0	0	0	0	2
	FD	0	0	0	0	0	0	0	
	FLD	0	0	0	0	0	0	0	
	FLI	0	0	0	0	0	1	1	
	FS	0	0	0	0	0	1	1	
	FR	0	0	0	0	0	0	0	
	ND	2	1	0	2	0	1	6	
TOTAL								28	

Cuadro 6.3.4. Numero de individuos adultos según la posición del cuerpo.

		ADULTOS					TOTAL	
		ND	[18-25]	[25-35]	[35-50]	[50+]		
EXTENDIDO	EV	1	1	8	5	1	16	20
	ED	1	0	1	1	0	3	
	ND	0	1	0	0	0	1	
FLEXIONADO	FV	1	2	5	8	0	16	33
	FD	0	1	0	0	0	1	
	FLD	0	1	2	4	0	7	
	FLI	1	0	3	0	0	4	
	FS	0	1	2	1	0	4	
	FR	0	0	0	1	0	1	
ND		5	0	8	1	0	14	
TOTAL							67	

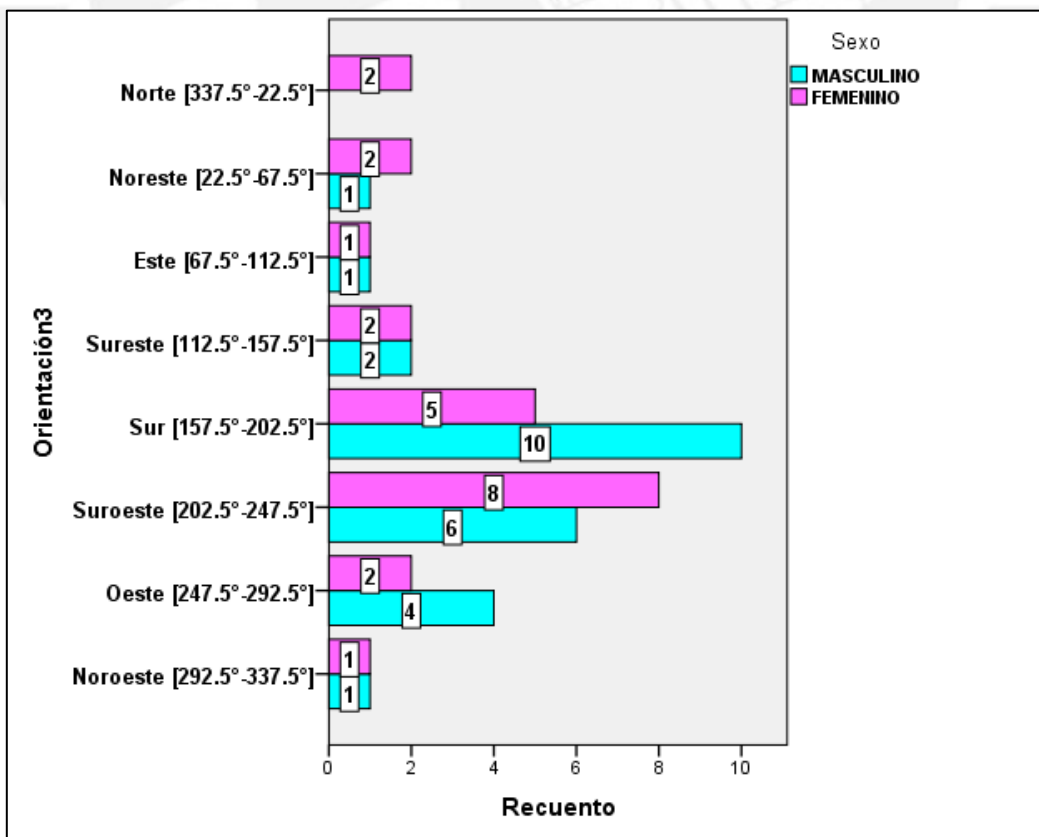
Grafico 6.3.5. Número de individuos subadultos y adultos según su orientación.



Cuadro 6.3.5. Número de individuos según su sexo y posición del cuerpo.

Posición	Sexo						ND
	MASCULINO			FEMENINO			
EXTENDIDO	EV	9	10	EV	6	9	21
	ED	1		ED	2		
	ND	0		ND	1		
FLEXIONADO	FV	9	15	FV	5	13	7
	FD	1		FD	0		
	FLD	2		FLD	4		
	FLI	1		FLI	1		
	FS	1		FS	3		
	FR	1		FR	0		
ND	5			7			8
TOTAL	30			29			36
		95					

Grafico 6.3.6. Número de individuos según su orientación y sexo.



Resumen y Comparación.

En la muestra de este trabajo, hubo muchos subadultos en posición extendida y una preferencia de colocar sus cuerpos de manera decúbito ventral en la estructura funeraria. Esto se repite en las muestras de otros investigadores. Mauricio menciona que los niños e infantes de su muestra fueron hallados generalmente en posición EV (2015b: 116).

Mac Kay menciona que los individuos subadultos de su muestra recurrentemente tuvieron la posición extendida (Mac Kay 2007: 107) y la mayoría de estos individuos estuvieron en posición EV. Asimismo, hubo individuos subadultos en posición flexionada en su muestra, pero su cantidad es menor con respecto a la cantidad de individuos subadultos en posición extendida (Cuadro 6.3.6 y Gráfico 6.3.7⁴).

En el caso de los individuos adultos de la muestra de este trabajo, la cantidad de individuos adultos en posición flexionada es mayor que la cantidad de individuos adultos en posición extendida. Asimismo, los adultos en posición extendida fueron colocados frecuentemente de manera decúbito ventral (como en el caso de los subadultos). Los adultos en posición flexionada fueron colocados de diversas maneras en la estructura funeraria (FV, FD, FLD, FLI y FS) y la más frecuente fue la manera decúbito ventral (FV).

En la muestra de Mac Kay la cantidad de individuos adultos en posición extendida es menor que la cantidad de individuos adultos en posición flexionada (Cuadro 6.3.6 y Gráfico 6.3.7). Además los adultos en posición extendida fueron colocados generalmente de manera decúbito ventral. Los adultos en posición flexionada fueron colocados de diversas maneras en la estructura funeraria (FV, FD, FLD, FLI y FS) y las más frecuentes fueron las maneras decúbito lateral derecha, decúbito lateral izquierda y sentada.

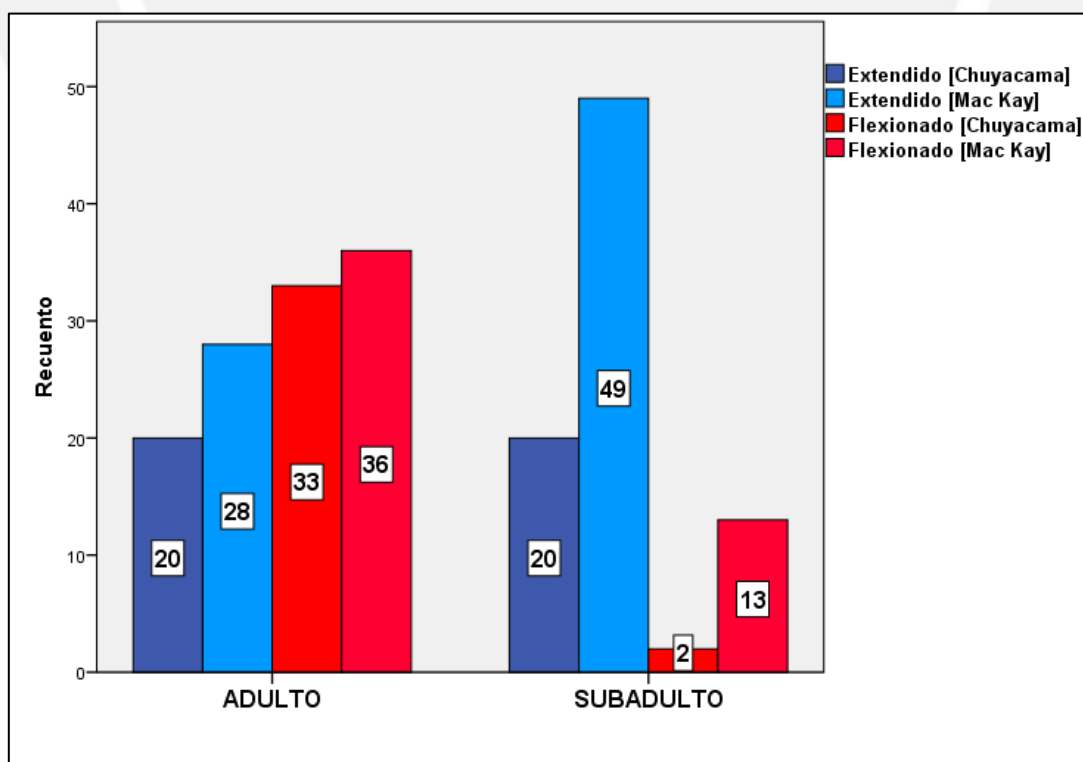
En la muestra de este trabajo, el sexo pudo ser reconocido en la gran mayoría de adultos. Asimismo, no hay una relación entre el sexo y la posición del cuerpo: hubo algunos individuos masculinos en posición extendida y otros en posición flexionada; hubo algunos individuos femeninos en posición extendida y otros en posición flexionada. Esta realidad se repite en la muestra de Mac Kay (Cuadro 6.3.7 y Gráfico 6.3.8⁴).

⁴ Los cuadros 6.3.6, 6.3.7, gráficos 6.3.7 y 6.3.8 fueron realizados en base de la información sustraída de la Tesis de Licenciatura de Mac Kay (2007). Estos cuadros y gráficos tienen objetivos comparativos.

Cuadro 6.3.6. Cantidad de individuos subadultos y adultos por posición (Muestra de Mac Kay).

		SUBADULTOS		ADULTOS			
EXTENDIDO	EV	CF6A, CF8, CF19, CF23, CF25, CF26, CF32, CF45, CF48, CF49, CF52, CF57, CF65, CF66, CF67, CF68, CF69, CF70, CF71, CF73, CF75, CF77, CF83, CF86, CF91, CF92, CF96, CF98, CF101, CF103, CF118, CF120, CF122, CF125, CF133, CF134, CF135, CF136 y CF138.	39	49	CF11, CF13, CF14, CF16, CF29, CF38, CF41, CF43, CF47, CF53, CF61, CF80, CF81, CF87, CF88, CF89, CF93, CF100, CF107, CF115, CF116, CF128 y CF132.	23	28
	ED	CF28, CF58, CF102, CF114, CF124 y CF129.	6		CF30 y CF60.	2	
	ELD	CF34 y CF40.	2		CF117 y CF130.	2	
	ELI	CF94 y CF127.	2			0	
	ND		0		CF142.	1	
FLEXIONADO	FV		0	13	CF6B, CF24, CF72 y CF112.	4	36
	FD	CF62 y CF119.	2		CF20, CF56, CF76 y CF121.	4	
	FLD	CF27, CF54, CF59, CF78, CF95, CF108 y CF123.	7		CF22, CF33, CF44, CF55, CF82, CF85, CF99, CF105 y CF131.	9	
	FLI	CF31 y CF104.	2		CF10, CF15, CF37, CF42, CF106, CF111, CF110 y CF137.	8	
	FS	CF64 y CF140.	2		CF21, CF36, CF46, CF50, CF51, CF63, CF74, CF79, CF90, CF97 y CF141.	11	
ND	CF17, CF18 y CF126.		3	CF7, CF39, CF84, CF109, CF113 y CF139.		6	
TOTAL		65		70		135	

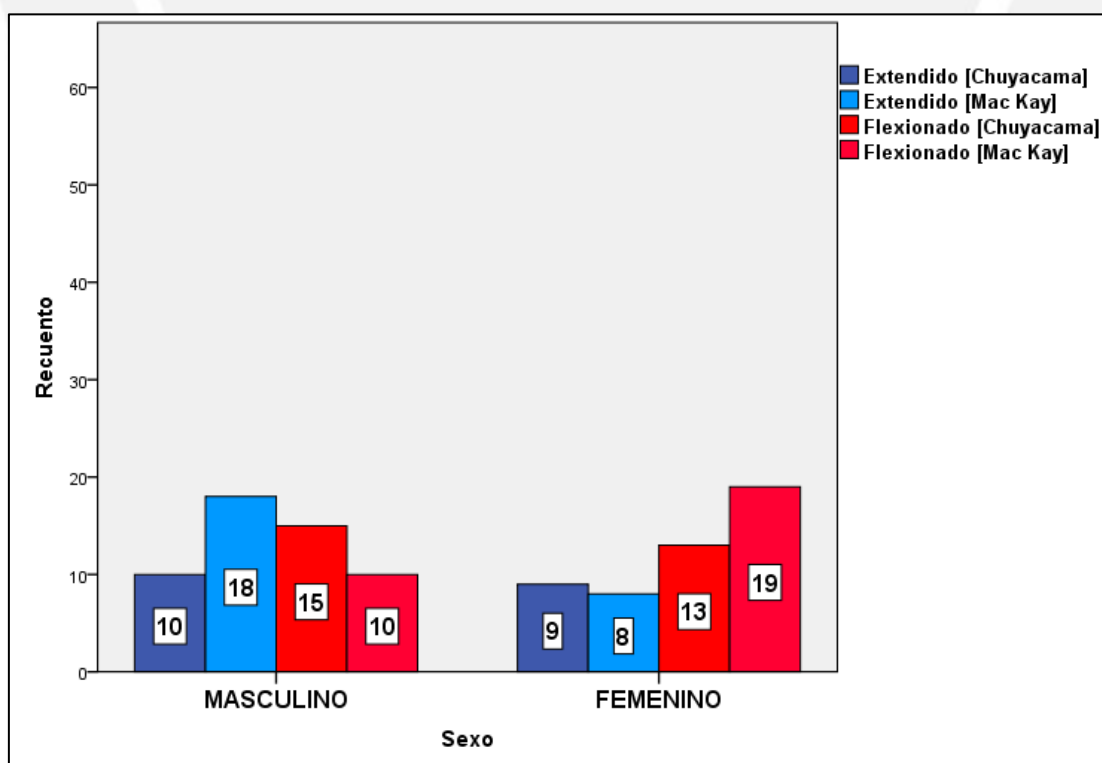
Grafico 6.3.7. Cantidad de individuos subadultos y adultos por posición.



Cuadro 6.3.7. Cantidad de individuos por posición y sexo (Muestra de Mac Kay).

	MASCULINO		FEMENINO		ND	
EXTENDIDO	CF13, CF16, CF29, CF38, CF41, CF43, CF47, CF60, CF61, CF80, CF81, CF87, CF89, CF93, CF107, CF116, CF128 y CF130.	18	CF11, CF30, CF67, CF88, CF117 CF129, CF132 y CF142.	8	CF8, CF6A, CF14, CF19, CF23, CF25, CF26, CF28, CF32, CF34, CF40, CF45, CF48, CF49, CF52, CF53, CF57, CF58, CF65, CF66, CF68, CF69, CF70, CF71, CF73, CF75, CF77, CF83, CF86, CF91, CF92, CF94, CF96, CF98, CF100, CF101, CF102, CF103, CF114, CF115, CF118, CF120, CF122, CF124, CF125, CF127, CF133, CF134, CF135, CF136 y CF138.	51
FLEXIONADO	CF24, CF46, CF51, CF55, CF56, CF63, CF72, CF82, CF97 y CF141.	10	CF6B CF10, CF15, CF20, CF21, CF22, CF33, CF36, CF42, CF44, CF50, CF76, CF79, CF90, CF99, CF105, CF112, CF131 y CF137.	19	CF27, CF31, CF37, CF54, CF59, CF62, CF64, CF74, CF78, CF85, CF95, CF104, CF106, CF108, CF110, CF111, CF119, CF121, CF123 y CF140.	20
ND		0	CF7, CF39 y CF109	3	CF17, CF18, CF84, CF113, CF126 y CF139.	6
TOTAL	28		30		77	
135						

Gráfico 6.3.8. Cantidad de individuos por posición y sexo.



6.4. Objetos Asociados.

En la muestra de este trabajo, de las 73 tumbas analizadas se comprobaron que son realmente 83 contextos funerarios (ver Subcapítulo 6.5). Treinta y cuatro contextos funerarios presentaron objetos asociados (Cuadro 6.4.2). Éstos consisten en “vasijas de cerámica”, “piruros” (hechos de piedra o cerámica) y “anzuelos” (¿hechos de cobre?). En la sección de Anexos se encuentra el Listado de Vasijas y Listado de Piruros y Anzuelos donde se tiene la información de cada objeto asociado.

En estos 34 contextos funerarios, hubo 33 individuos que tuvieron objetos asociados alrededor de su cuerpo y, al parecer, estos estuvieron en su ubicación original (Cuadro 6.4.1), excepto el T52CE03 (cuyo contexto funerario fue alterado); a pesar que no estuvo en su posición original se sabe que esta vasija es del individuo T52-2. Por otro lado, hubo objetos asociados que no se supo si estos estuvieron o no en su posición original (pues fueron encontrados en conjuntos de huesos removidos de dos o más individuos) y no se sabe a qué individuo perteneció originalmente; estos objetos asociados fueron encontrados en contextos funerarios múltiples cuyos individuos son posibles individuos redepósitos (Cuadro 6.4.9).

Los 33 individuos que tuvieron objetos asociados alrededor del cuerpo, las vasijas son los objetos asociados más frecuentes; los piruros y los anzuelos son objetos asociados pocos frecuentes (Cuadro 6.4.1 y Grafico 6.4.1):

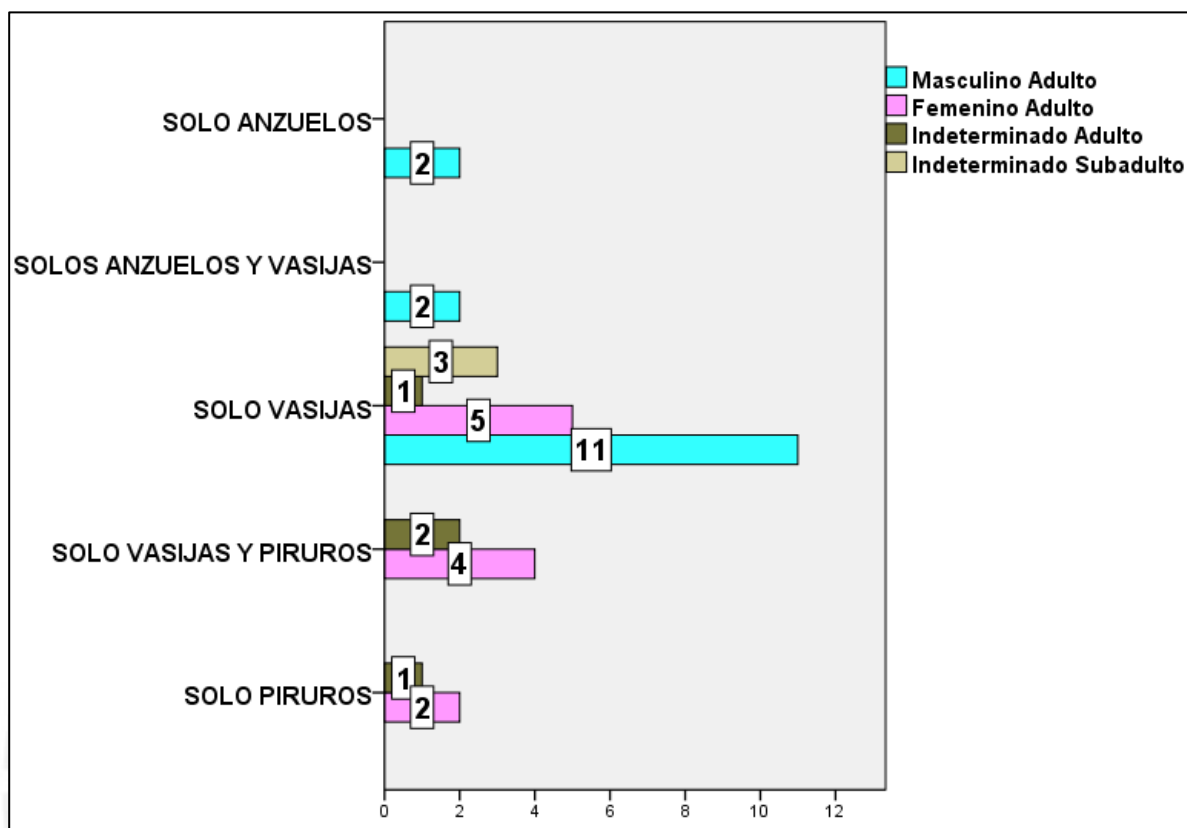
- Hubo 20 individuos que tuvieron solamente la presencia de vasijas.
- Hubo 3 individuos que tuvieron solamente la presencia de piruros.
- Hubo 2 individuos que tuvieron solamente la presencia de anzuelos.
- Hubo 6 individuos que tuvieron solamente la presencia de vasijas y piruros.
- Hubo 2 individuos que tuvieron solamente la presencia de vasijas y anzuelos.

Entonces, hubo 28 individuos con presencia de vasijas: 13 adultos masculinos, 9 adultos femeninos, 3 adultos indeterminados y 3 subadultos (Cuadro 6.4.1 y Grafico 6.4.1); esto revela que la mayoría de individuos con vasijas son adultos. Asimismo, hubo 9 individuos con presencia de piruros: 6 individuos femeninos y 3 adultos indeterminados. Además, hubo 4 individuos adultos masculinos con presencia de anzuelos.

Cuadro 6.4.1. Información de cada individuo y la cantidad de sus objetos asociados.

Tumbas	Contexto funerario	Individuo	Posición	Orientación	Sexo	Edad	Cantidad de vasijas	Cantidad de piruros	Cantidad de anzuelos
Tumba 48	CFT48	T48	FV	S	M	Adulto	1		
Tumba 50	CFT50	T50	EV	SO	F	Adulto	6		
Tumba 52	CFT52(1)(2)	T52-1	FV	SE	M	Adulto	2		
	CFT52-2	T52-2	EV	Sur	x	Subadulto	1		
	CFT52-3	T52-3	FV	SO	M	Adulto	1		
	CFT52-4	T52-4	FV	SO	F	Adulto	1		
	CFT52-6	T52-6	FV	S	x	Adulto		1	
Tumba 89	CFT89	T89	FV	O	M	Adulto	1		1
Tumba 92	CFT92	T92	EV	SO	x	Adulto	5	1	
Tumba 94	CFT94	T94	x	S	x	Adulto	1	1	
Tumba 95	CFT95	T95	EV	E	x	Subadulto	1		
Tumba 100	CFT100	T100	EV	S	F	Adulto	3	4	
Tumba 121	CFT121	T121	FS	O	F	Adulto	1	1	
Tumba 127	CFT127	T127	EV	S	M	Adulto	1		
Tumba 138	CFT138	T138-1	FLI	O	F	Adulto		1	
	CFT138-2	T138-2	x	O	F	Adulto	1		
Tumba 139	CFT139	T139	EV	NE	M	Adulto	1		
Tumba 140	CFT140	T140	FS	O	M	Adulto			1
Tumba 145	CFT145	T145	EV	E	M	Adulto			2
Tumba 147	CFT147	T147-1	FV	SE	M	Adulto	1		
Tumba 148	CFT148	T148	FV	S	M	Adulto	1		
Tumba 155	CFT155	T155	FLD	SE	F	Adulto	1	2	
Tumba 156	CFT156	T156	FV	SE	F	Adulto	1		
Tumba 157	CFT157	T157-1	EV	S	M	Adulto	1		
Tumba 158	CFT158	T158-1	EV	SO	x	Subadulto	12		
Tumba 159	CFT159	T159	ED	SO	F	Adulto	3	1	
Tumba 160	CFT160	T160	FLI	O	x	Adulto	1		
Tumba 161	CFT161	T161	FS	SO	F	Adulto	1		
Tumba 163	CFT163	T163	FLD	O	M	Adulto	1		
Tumba 164	CFT164	T164	EV	S	M	Adulto	1		
Tumba 168	CFT168	T168	EV	S	F	Adulto		2	
Tumba 169	CFT169	T169	EV	S	M	Adulto	2		
Tumbas 162 y 171	CFT162-171	T171	FLD	O	M	Adulto	2		3

Grafico 6.4.1. Cantidad de individuos por objetos asociados, sexo y edad.



Cuadro 6.4.2. Cantidad de contextos funerarios por objetos asociados.

Objetos Asociados	Contextos Funerarios	Cantidad de Contextos Funerarios
Con solamente la presencia de vasijas	CFT48, CFT50, CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT95, CFT127, CFT138-2, CFT139, CFT147, CFT148, CFT156, CFT157, CFT158, CFT160, CFT161, CFT163, CFT164 y CFT169.	20
Con solamente la presencia de piruros	CFT52-6 y CFT168.	2
Con solamente la presencia de anuelos	CFT140 y CFT145.	2
Con presencia de vasijas y piruros	CFT92, CFT94, CFT100, CFT121, CFT138, CFT155 y CFT159.	7
Con presencia de vasijas y anuelos	CFT89, CFT162-171 y CFT170(3)(4).	3
Total		34

Ubicación de los objetos asociados.

En esta sección se analizará la ubicación de los objetos asociados según la posición del cuerpo para encontrar algún patrón (en la sección de Anexos están los Dibujos de Tumbas y Fotos de Tumbas donde se puede observar la ubicación de los objetos asociados de cada individuo). Así tenemos:

Individuos en posición EV.

Hubo 13 individuos en posición EV que tuvieron objetos asociados:

- Hubo 9 individuos que tuvieron solamente la presencia de vasijas (T50, T52-2, T95, T127, T139, T157-1, T158-1, T164 y T169).
- Hubo un individuo que tuvo solamente la presencia de piruros (T168).
- Hubo un individuo que tuvo solamente la presencia de anzuelos (T145).
- Hubo 2 individuos que tuvieron la presencia de vasijas y piruros (T92 y T100).

Hubo 11 individuos en posición EV que tuvieron vasijas (Cuadro 6.4.3). Estas vasijas fueron ubicadas alrededor de la cabeza (17 vasijas); también fueron ubicadas alrededor del tronco y las extremidades superiores (14 vasijas) y alrededor de las extremidades inferiores (2 vasijas). La vasija T52CE03 no se supo su ubicación original.

Asimismo, hubo tres individuos en posición EV con presencia de piruros: el T92 tuvo un piruro [T94PI01] cerca al codo izquierdo; el T100 tuvo 4 piruros: dos ubicados cerca del codo derecho [T100PI01 y T100PI02], uno ubicado cerca a la pelvis [T100PI03] y el último ubicado entre las rodillas [T100PI04]; el T168 tuvo dos piruros: el primero ubicado cerca del codo derecho [T168CE01] y el segundo ubicado sobre las costillas izquierdas [T168CE02].

Por último, hubo un individuo en posición EV que tuvo presencia de anzuelos: el individuo masculino T145 tuvo dos anzuelos (uno cerca a la pelvis [T145ME01] y el otro cerca al codo derecho [T145ME02]).

Cuadro 6.4.3. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T50	6	Hubo un plato [T50CE04], un cuenco [T50CE05] y un cántaro de base plana [T50CE06] ubicados cerca al hombro derecho.	-Hubo una olla globular [T50CE01] cerca del brazo izquierdo. -Hubo una tetera [T50CE03] cerca del brazo derecho. -Hubo un cuenco [T50CE02] debajo del abdomen.	
T52-2	1	No se sabe la ubicación original de su cántaro de base plana [T52CE03].		
T92	5	-Hubo una botella globular [T92CE01] cerca del hombro izquierdo. -Hubo un plato [T92CE02] cerca del hombro derecho.	Hubo una olla globular [T92CE03] y un cántaro de base plana [T92CE04] cerca del brazo derecho.	Hubo un cántaro lenticular [T92CE05] cerca a los pies.
T95	1	La vasija miniatura escultórica [T95CE01] estuvo cerca del hombro derecho.		
T100	3	Hubo un plato [T100CE01], una olla globular [T100CE02] y un cántaro de base plana escultórico [T100CE03] encima del hombro izquierdo.		
T127	1			Hubo un cántaro de base plana [T127CE01] cerca de la rodilla izquierda.
T139	1		Hubo un cuenco [T139CE01] debajo del abdomen.	
T157-1	1	Hubo una botella mamiforme [T157CE01] cerca del hombro derecho.		
T158-1	12	Hubo un cántaro de base plana [T158CE07], una olla globular [T158CE08] y 3 vasijas miniaturas [T158CE05, T158CE06 y T158CE09] cerca del hombro derecho.	Hubo 7 vasijas miniaturas [T158CE01, T158CE02, T158CE03, T158CE04, T158CE10, T158CE11 y T158CE12] alrededor del cuerpo.	
T164	1	Hubo un cántaro de base plana [T164CE01] cerca de la cabeza.		
T169	2	Hubo una vasija asa-puente [T169CE02] cerca del hombro derecho.	Hubo una vasija asa-puente [T169CE01] cerca del brazo izquierdo.	

Individuo en posición ED.

Solo hubo un caso: el T159 es un individuo femenino adulto en posición ED que tuvo tres vasijas y un piruro (Cuadro 6.4.4). Las tres vasijas estuvieron alrededor de la cabeza: una olla globular [T159CE01] encima de su hombro derecho; un cuenco [T159CE02] y un plato pequeño [T159CE03] estuvieron a lado izquierdo de la cabeza. Asimismo, un piruro [T159PI01] estaba ubicado cerca al codo derecho (ver en Anexos, Plano T-159 y Foto D.1.125).

Cuadro 6.4.4. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T159	3	-Hubo una olla globular [T159CE01] encima del hombro derecho. -Hubo un cuenco [T159CE02] y un plato [T159CE03] a lado izquierdo de la cabeza.		

Individuos en posición FV.

Hubo 9 individuos en posición FV que tuvieron presencia de objetos asociados:

- Hubo 7 individuos que tuvieron solamente la presencia de vasijas (T48, T52-1, T52-3, T52-4, T147-1, T148 y T156).
- Hubo un individuo que tuvo la presencia de piruros (T52-6).
- Hubo un individuo que tuvo la presencia de vasijas y anzuelos (T89).

Hubo 8 individuos en posición FV que tuvieron vasijas (Cuadro 6.4.5). Estas vasijas fueron ubicadas alrededor de la cabeza (8 vasijas); también fueron ubicadas debajo del pecho (1 vasija). Por otro lado, el T52-6 tuvo un piruro [T52PI01] cerca al humero derecho, pero este humero estuvo fuera de su posición original. Asimismo, el T89 tuvo un anzuelo [T89ME01] debajo de la pelvis.

Cuadro 6.4.5. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T48	1	Hubo un cántaro de base plana [T48CE01] sobre el hombro izquierdo.		
T52-1	2	Hubo una botella ovalada [T52CE01] y una olla globular [T52CE02] al lado izquierdo de la cabeza.		
T52-3	1		Hubo un cuenco [T52CE05] debajo del pecho.	
T52-4	1	Hubo una olla globular [T52CE04] al lado del hombro izquierdo.		
T89	1	Hubo un cántaro de base plana [T89CE01] al lado derecho de la cabeza.		
T147-1	1	Hubo olla globular [T147CE01] al lado del hombro derecho.		
T148	1	Hubo un cántaro de base plana [T148CE01] al lado del hombro izquierdo.		
T156	1	Hubo una olla globular [T156CE01] al lado derecho de la cabeza.		

Individuos en posición flexionado decúbito lateral.

Hubo dos individuos en posición FLD que presentaron objetos asociados (Cuadro 6.4.6). El individuo femenino T155 tuvo una olla globular cerca de su tibia izquierda y tuvo dos piruros [T155PI01 y T155PI02] cerca al codo derecho. El individuo masculino T163 tuvo un cántaro de base plana ubicado entre las rodillas y el rostro.

Por otro lado, hubo tres individuos en posición FLI que presentaron objetos asociados (Cuadro 6.4.6). El individuo T160 tuvo una olla globular cerca de la pierna derecha. Asimismo, el individuo masculino T171 presento dos vasijas cerca de la cabeza (ubicados en ambos hombros) y tres anzuelos (uno [T171ME01] ubicado cerca a la pelvis y los otros dos [T171ME02 y T171ME03] cerca a las rodillas). Por último, el individuo femenino T138-1 tuvo un piruro [T138PI01] cerca de su mandíbula.

Cuadro 6.4.6. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T155	1			Hubo un olla globular [T155CE01] ubicado cerca de la pierna izquierda.
T163	1	Hubo un cántaro de base plana [T163CE01] cerca del rostro.		
T160	1			Hubo una olla globular [T160CE01] ubicado cerca de la pierna derecha.
T171	2	Hubo un cántaro de base plana [T171CE01] ubicado en el hombro derecho. Hubo un cuenco [T171CE02] ubicado en el hombro izquierdo.		

Individuos en posición FS.

Hubo 3 individuos en posición FS que presentaron objetos asociados (T121, T140 y T161). El individuo femenino T121 tuvo una olla globular y un piruro: la olla globular estuvo ubicada cerca al fémur derecho y el piruro [T121PI01] estuvo sobre el cuello del individuo. Por otro lado, el individuo femenino T161 tuvo una olla globular al frente de sus dos piernas (Cuadro 6.4.7). Por último, el individuo masculino T140 tuvo un anzuelo [T140ME01] cerca a la pelvis.

Cuadro 6.4.7. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T121	1			Hubo una olla globular [T121CE01] ubicada cerca de la extremidad inferior derecha.
T161	1			Hubo una olla globular [T161CE01] ubicada al frente de las dos piernas.

Individuos en posición indeterminada.

Hubo algunos individuos alterados que no se logró reconocer su posición y tuvieron la presencia de objetos asociados:

-El T94 es un individuo adulto no completamente alterado que probablemente estuvo en posición ED o FD. Sus objetos asociados estuvieron en su posición original (Cuadro 6.4.8): en el lado izquierdo de la cabeza se encontró una olla globular y cerca del codo izquierdo se encontró un piruro [T94PI01].

-El T138-2 es un individuo adulto femenino no totalmente alterado que probablemente estuvo en posición EV o FV (solo se encontró el cráneo en ubicación anatómica correcta y el resto de su cuerpo fue re-enterrado en el CFT138). Su vasija fue encontrado en su posición original (Cuadro 6.4.8): en el lado izquierdo de la cabeza se encontró un cántaro de base plana (T138CE01).

-En el CFT138, hubo un gran conjunto de huesos removidos de los individuos T138-2, T138-3 y T138-4, y en estos se encontraron dos piruros [T138PI02 y T138PI03] y tres vasijas: dos ollas globulares [T138CE02 y T138CE03] y una vasija miniatura [T138CE04] ubicada en el interior del T138CE03. No se supo si estos objetos asociados estuvieron o no en su posición original y no se supo a qué individuo perteneció. Asimismo, estos posibles individuos redepósitos (excepto el T138-2) fueron encontrados debajo del individuo primario T138-1.

-En el CFT162-171, hubo un gran conjunto de huesos removidos de los individuos T162-1, T162-2 y T162-3, y en estos se encontró un cántaro de base plana (T162CE01). No se supo si este objeto asociado estuvo o no en su posición original y no se supo a qué individuo perteneció. Asimismo, estos posibles individuos redepósitos fueron encontrados encima del individuo primario T171.

-En el CFT170(3)(4), hubo un gran conjunto de huesos removidos de los individuos T170-1, T170-3 y T170-4, y en estos se encontraron una olla globular (T170CE01) y un anzuelo [T170ME01]. No se supo si estos objetos asociados estuvieron o no en su posición original y no se supo a qué individuo perteneció.

Cuadro 6.4.8. Ubicación de las vasijas.

Individuo	Cantidad de vasijas	Asociado a		
		La cabeza	Tronco	Las extremidades inferiores
T94	1	Hubo una olla globular [T94CE01] ubicado en el lado izquierdo de la cabeza.		
T138-2	1	Hubo un cántaro de base plana [T138CE01] ubicado en el lado izquierdo de la cabeza.		

Cuadro 6.4.9. Objetos asociados que no se supo a qué individuo perteneció.

Tumbas	Contextos funerarios	Individuos	Cantidad de Vasijas	Cantidad de Piruros	Cantidad de Anzuelos
Tumba 138	CFT138	Un gran conjunto de huesos removidos de tres individuos: T138-2 (adulto femenino), T138-3 (adulto masculino) y T138-4 (subadulto).	3 vasijas: dos ollas globulares [T138CE02 y T138CE03] y una vasija miniatura [T138CE04]	2 piruros: T138PI02 y T138PI03	
Tumbas 162 y 171	CFT162-171	Un gran conjunto de huesos removidos de tres individuos: T162-1 (adulto femenino), T162-2 (adulto femenino) y T162-3 (adulto masculino).	1 vasija: Un cántaro de base plana [T162CE01]		
Tumba 170	CFT170(3)(4)	Un gran conjunto de huesos removidos de tres individuos: T170-1 (adulto masculino), T170-3 (adulto femenino) y T170-4 (adulto).	1 vasija: Una olla globular [T170CE01]		1 anzuelo: T170ME01

El material cerámico.

En la muestra de este trabajo, se pudieron documentar 60 vasijas cerámicas halladas en 30 contextos funerarios (en las Fotos de Tumbas [Anexos] están las fotografías de las vasijas y los dibujos de estos están en los Dibujos de Vasijas). Estas vasijas incluyen tanto formas cerradas como abiertas, además de vasijas miniaturas.

Las vasijas cerradas tienen como característica que el diámetro del orificio es claramente menor que el diámetro máximo del cuerpo (Figura 6.4.1). Por esa razón, no se puede observar totalmente la superficie interna de la vasija. Estas pueden tener un cuerpo de forma “esferoide”, “lenticular” o “mamiforme” (Figura 6.4.2). Las vasijas abiertas tienen el diámetro de la boca igual o mayor que el diámetro máximo del cuerpo y se puede observar toda la superficie interna (Figura 6.4.1). Las vasijas miniaturas son la versión a escala menor de los primeros tipos de vasija.

Sobre la base de estos parámetros, entre las vasijas cerradas se pueden distinguir ollas globulares, cantaros de base plana, cantaros lenticulares, teteras, vasijas asa-puente, botellas globulares, botellas ovaladas y botellas mamiformes (Figura 6.4.2). Las vasijas abiertas pueden ser platos o cuencos. Las ollas globulares son el tipo de vasija más abundante de la muestra (Cuadro 6.4.10). Las vasijas que le siguen en popularidad son los cantaros de base plana, las vasijas miniatura, los cuencos y los platos. Los otros tipos de vasijas aparecen en cantidades iguales o menores a dos. Entre todas estas vasijas, hay dos que presentan modelados figurativos (Piezas T100CE03 y T95CE01). La primera es un cántaro de base plana que tiene la cara de un animal con colmillos en el cuerpo (ver en Anexos, Fotos D.1.62 y D.1.63, Figuras D.3.8 y D.3.9); no se sabe exactamente si el animal es un lobo marino o un felino. La segunda vasija es una vasija pequeña de pasta gris que tiene la forma de un vegetal (¿calabaza?) (Ver en Anexos, Foto D.1.55 y Figura D.3.24) y tiene un pico que sale de su cuerpo.

Figura 6.4.1.

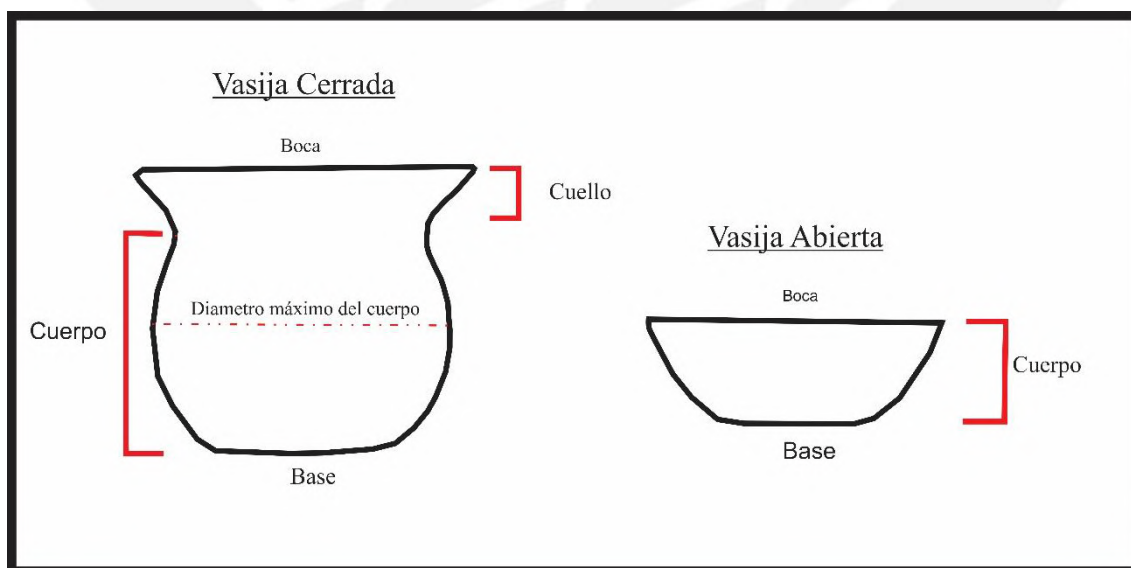
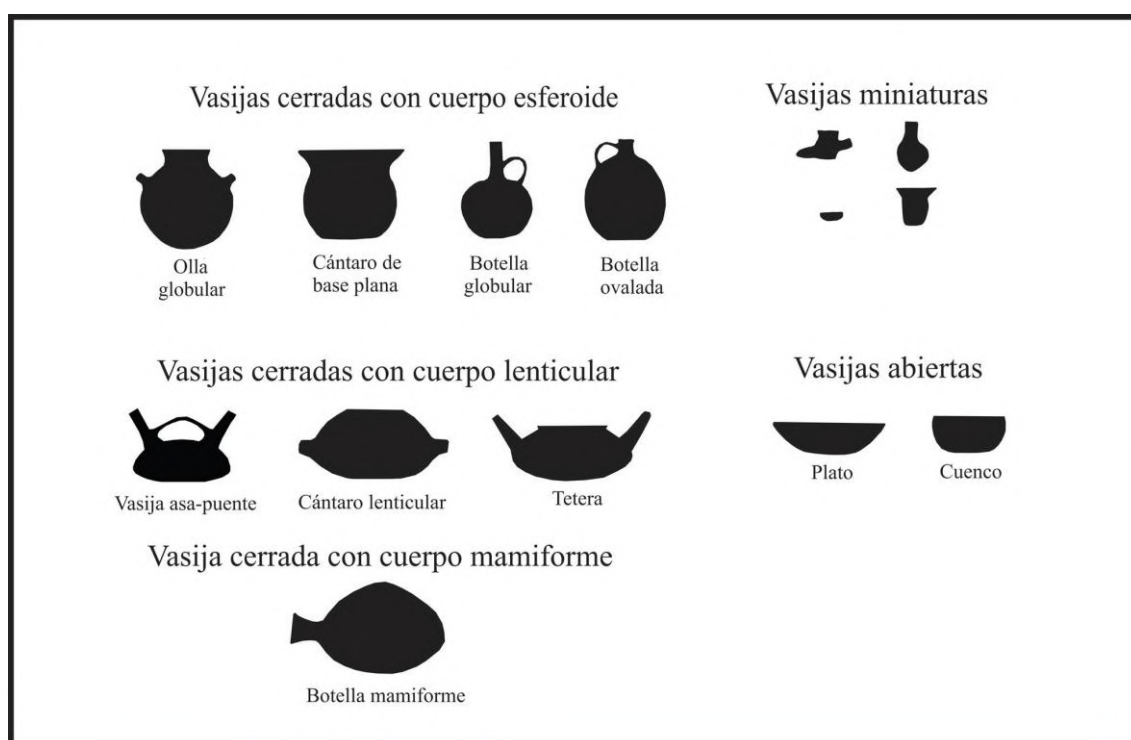


Figura 6.4.2.



Cuadro 6.4.10. Tipos de vasijas y sus cantidades.

Tipo de Vasija.	Vasijas.	Cantidad.
Olla globular	T50CE01, T52CE02, T52CE04, T94CE01, T92CE03, T100CE02, T121CE01, T138CE02, T138CE03, T147CE01, T155CE01, T156CE01, T158CE08, T159CE01, T160CE01, T161CE01 y T170CE01.	17
Cántaro de base plana	T48CE01, T50CE06, T52CE03, T89CE01, T92CE04, T100CE03, T127CE01, T138CE01, T148CE01, T158CE07, T162CE01, T163CE01, T164CE01 y T171CE01.	14
Cántaro lenticular	T92CE05	1
Vasija asa-puente	T169CE01 y T169CE02.	2
Botella globular	T92CE01.	1
Botella ovalada	T52CE01.	1
Botella mamiforme	T157CE01.	1
Tetera	T50CE03.	1
Cuenco	T50CE02, T50CE05, T52CE05, T139CE01, T159CE02 y T171CE02.	6
Plato	T50CE04, T92CE02, T100CE01 y T159CE03.	4
Vasija miniatura	T95CE01, T138CE04, T158CE01, T158CE02, T158CE03, T158CE04, T158CE05, T158CE06, T158CE09, T158CE10, T158CE11 y T158CE12.	12

La “olla globular” es una vasija cerrada que tiene el cuerpo de forma globular, la base convexa y tiene la presencia de un cuello convergente-divergente (la forma de esta vasija es parecida a la de una bombilla de luz); además, siempre posee dos asas laterales en la parte superior del cuerpo. El color de la pasta es marrón o naranja. El promedio del diámetro de las bocas de estas vasijas es aproximadamente 8 cm. Este tipo de vasija frecuentemente tuvo evidencias de hollín en la parte inferior. Por esa razón, es probable que este tipo de vasijas fueran utilizadas en la preparación de alimentos (ver en Anexos, Figuras D.3.1 - D.3.3).

El “cántaro de base plana” es una vasija cuyo cuerpo tiene una forma esferoide (el diámetro máximo de la vasija está ubicado en la mitad del cuerpo, pero hay dos vasijas, T92CE04 y T158CE07, cuyo diámetro máximo está ubicado en la parte superior del cuerpo). Las vasijas de este tipo tienen la base plana, la presencia de un cuello divergente (excepto la vasija T162CE01 que no tiene cuello) y el color de la pasta es casi siempre naranja. Hay algunas vasijas que tienen la presencia de asas: la T164CE01 tiene dos asas laterales en el cuerpo superior y la T171CE01 tiene una asa que nace en el borde y termina en la parte superior del cuerpo. Este tipo de vasijas probablemente fueron utilizadas para el almacenamiento de alimentos sólidos o líquidos (Figuras D.3.4 – D.3.10).

El “cántaro lenticular” es una vasija cuyo cuerpo es de forma lenticular, la base es plana, no presenta cuello, tiene asas laterales en la mitad del cuerpo y la pasta es de color naranja. Solo se encontró un ejemplo asociado al individuo T92 y pudo tener una función de almacenamiento de alimentos sólidos o líquidos (Figura D.3.11).

La “tetera” se refiere a la vasija cuyo cuerpo tiene una forma lenticular, una base plana, la presencia de un cuello pequeño y la pasta es de color naranja. Asimismo, tiene una vertedera por un lado y en el otro, un mango (estos están ubicados en la parte superior del cuerpo y ambos tienen una forma tubular). Solo se halló un ejemplo asociado al individuo T50 (Figura D.3.20).

La “vasija asa-puente” es la vasija cuyo cuerpo tiene una forma lenticular, una base plana y la pasta es de color naranja. No hay orificio en el cuerpo y tiene dos tubos que salen de este y están conectados por un asa. Los dos únicos ejemplos estuvieron asociados al individuo T169 y están decorados (Figuras D.3.12 – D.3.15).

La “botella mamiforme” es una vasija cuyo lado posterior de su cuerpo es convexo y el lado anterior es también convexo, pero muy pronunciado (haciendo que el cuerpo tenga la forma de un "seno"). La base es también convexa y tiene dos asas laterales en la parte superior del cuerpo. Esta vasija tiene un cuello restringido y por esa razón, esta vasija sirvió para contener y trasladar líquidos.

Según Patterson (1966: 96), la botella mamiforme es una vasija muy característica del Intermedio Temprano. Solo se halló un ejemplar asociado al individuo T157-1, y si uno observa la vasija frontalmente el cuerpo y la base tienen la forma de un círculo (Figuras D.3.18 y D.3.19).

Hubo una vasija que tuvo un cuerpo globular, la base plana, un cuello restringido de forma tubular (de 6 cm de altura) y la pasta naranja; este tipo de vasija tiene el nombre de “botella globular” (Figura D.3.16). También, se encontró una vasija que tuvo un cuerpo ovalado, la base plana, un cuello restringido (de 2 cm de altura y el diámetro del orificio es de 3cm) y la pasta naranja; este tipo de vasija tiene el nombre de “botella ovalada” (Figura D.3.17).

Los “platos” tienen paredes divergentes y los “cuencos” poseen paredes divergente-convergentes (Figuras D.3.21 - D.3.23). Por último, casi todas estas formas de vasijas tienen también una versión a escala menor; estas vasijas son llamadas “vasijas miniatura” (Figuras D.3.24 - D.3.26); diez de las doce vasijas miniaturas estuvieron asociadas al individuo subadulto T158-1.

Decoración.

En la muestra estudiada, son 15 de las 60 vasijas que presentaron alguna decoración: siete cantaros de base plana, un cántaro lenticular, una tetera, un cuenco, dos vasijas asa-puente, una botella globular, una botella ovalada y una botella mamiforme (ver en Anexos, Dibujos de Vasijas).

La decoración de los cantaros de base plana no toman todo el cuerpo básicamente, excepto la vasija T127CE01, la cual tiene figuras de “olas”; este motivo está relacionado con las fases tardías (Patterson 2014 [1966]: 271). Los otros cantaros de base plana tienen como decoración simples líneas negras y rojas que nacen en el cuello y llegan hasta cierta parte del cuerpo (T92CE04, T138CE01, T162CE01 y T163CE01). El cántaro lenticular T92CE05 tiene semicírculos alrededor del orificio de la vasija y el cántaro de base plana T171CE01 tiene en el cuello motivos “interlocking” y en el cuerpo, triángulos de líneas negras. En el Cuadro 6.4.11 se tiene la información de la decoración de todas las vasijas.

Cuadro 6.4.11. Las vasijas y la información de su decoración.

Vasija		Decoración	Pintura
T92CE04	Cántaro de base plana	Líneas verticales en el cuerpo.	Negro
T92CE05	Cántaro lenticular	Semicírculos alrededor de la boca.	Negro y Rojo
T100CE03	Cántaro de base plana (escultórica)	Hay motivos ‘interlocking’ en la zona del cuello.	Rojo
T127CE01	Cántaro de base plana	Figuras de “olas”.	Negro y Rojo
T138CE01	Cántaro de base plana	Líneas verticales en el cuerpo.	Negro y Rojo
T162CE01	Cántaro de base plana	Líneas verticales en el cuerpo.	Negro y Rojo
T163CE01	Cántaro de base plana	Líneas verticales en el cuerpo.	Negro y Rojo
T171CE01	Cántaro de base plana	En la zona del cuello, hay motivos “interlocking”. En el cuerpo hay triángulos.	Negro
T52CE01	Botella ovalada	En el cuerpo, hay líneas verticales.	Rojo
T92CE01	Botella globular	El cuello está pintado de negro y en la zona del cuerpo hay triángulos concéntricos.	Negro y Rojo
T157CE01	Botella mamiforme	Cerca al cuello, hay triángulos concéntricos que están inversos.	Negro
T169CE01	Vasija asa-puente	Picos pintados de rojo. En la parte superior de la asa, hay líneas blancas y negras. En el cuerpo, hay triángulos concéntricos.	Negro, Rojo y Blanco
T169CE02	Vasija asa-puente	Picos pintados de rojo. En la parte superior de la asa, hay motivos “interlocking”. En el cuerpo, hay triángulos concéntricos.	Negro, Rojo y Blanco
T50CE03	Tetera	Motivos “interlocking” en la zona del cuerpo.	Negro y Rojo
T139CE01	Cuenco	Motivos “interlocking” en el borde exterior del cuenco.	Negro y Blanco

Alfares.

Dentro de la muestra estudiada, el color de la pasta de las vasijas es naranja, pero también hay una presencia de vasijas de pasta de color gris o marrón. Por otro lado, el alisado es el tratamiento común en la superficie de las vasijas funerarias, aunque también hay vasijas cuya superficie es pulida. Sin embargo, hay vasijas que no recibieron ningún tratamiento en la superficie. En la muestra de este trabajo, se pudo identificar cuatro tipos de alfares (Cuadro 6.4.12):

Alfar Naranja.

Las vasijas de este alfar son de pasta de color naranja. Esta pasta es compacta, los temperantes tienen un tamaño que varía entre 0.5 y 2 mm y la cantidad de estos está entre 10 a 20%. Hay presencia de engobe y decoración en algunas vasijas y el tratamiento de la superficie de las vasijas generalmente es alisado, pero hay vasijas con superficies pulidas. Tipos de vasijas: ollas globulares (7 vasijas), cantaros de base plana (12), cantaros lenticulares (1), botellas mamiformes (1), botellas ovaladas (1), platos (2), cuencos (3) y vasijas miniaturas (11).

Alfar Naranja fino.

Las vasijas de este alfar son de pasta de color naranja. Esta pasta es compacta, el tamaño de los temperantes es menor o igual a 0.5 mm y la cantidad de estos es menor del 5%; por esa razón, es llamada pasta fina. Hay presencia de decoración en algunas vasijas y el tratamiento de la superficie es frecuentemente pulida. Tipo de vasijas: cántaro de base plana (1), vasijas asa-puente (2), tetera (1), botella globular (1), platos (2) y cuencos (2).

Alfar Marrón.

Las vasijas de este alfar son de pasta marrón-rojizo. Esta pasta es semicompacta, los temperantes tienen el tamaño entre 0.5 y 3 mm y la cantidad de estos está entre 20 a 30%. El tratamiento de superficie es alisado y tuvo una ausencia total de decoración. Tipos de vasijas: ollas globulares (9) y cuencos (1).

Alfar Gris.

Las vasijas de este alfar son de pasta gris. Esta pasta es compacta, el tamaño de los temperantes es menor de 0.5 mm y la cantidad de estos es menor del 5%; por esa razón, es llamada pasta fina. El tratamiento de la superficie es pulida. Solo se hallaron dos vasijas de este alfar: cántaro de base plana pequeño (T50CE06) y una pequeña vasija fitomorfa (T95CE01).

Cuadro 6.4.12. Vasijas clasificadas en tipos de alfares y tipos de vasijas.

Tipo de vasija	Alfar Naranja	Alfar Naranja Fino	Alfar Marrón	Alfar Gris
Olla globular	T50CE01, T52CE02, T92CE03, T100CE02, T121CE01, T138CE02, T138CE03 y T159CE01.		T52CE04, T94CE01, T147CE01, T155CE01, T156CE01, T158CE08, T160CE01, T161CE01 y T170CE01.	
Cántaro de base plana	T48CE01, T52CE03, T89CE01, T92CE04, T100CE03, T127CE01, T138CE01, T148CE01, T158CE07, T162CE01, T163CE01 y T171CE01.	T164CE01.		T50CE06.
Cántaro lenticular	T92CE05.			
Vasija asa-puente		T169CE01 y T169CE02.		
Tetera		T50CE03.		
Botella mamiforme	T157CE01.			
Botella globular		T92CE01.		
Botella ovalada	T52CE01.			
Plato	T92CE02 y T100CE01.	T50CE04 y T159CE03.		
Cuenco	T52CE05, T139CE01 y T171CE02.	T50CE02 y T159CE02.	T50CE05.	
Vasijas miniaturas	T138CE04, T158CE01, T158CE02, T158CE03, T158CE04, T158CE05, T158CE06, T158CE09, T158CE10, T158CE11 y T158CE12.			T95CE01.
TOTAL	39	9	10	2

Los individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada y su relación con los tipos de vasijas.

Se observó una diferencia con respecto a las vasijas cerámicas entre los individuos de posición extendida e individuos en posición flexionada. Hubo una gran variedad y cantidad de vasijas en los individuos en posición extendida: los 12 individuos de esta posición tuvieron una presencia total de 37 vasijas, de las cuales 10 vasijas están decoradas y 2 son escultóricas; hay 10 tipos de vasijas entre todos estos individuos y hay 4 tipos de alfares; todas las vasijas de pasta fina estuvieron asociados a estos individuos; también, hubo 6 individuos que tuvieron una sola vasija y otros 6 que tuvieron más de una vasija (Cuadro 6.4.14).

Entre estos 12 individuos en posición extendida, hubo cinco adultos masculinos, tres adultos femeninos, un adulto indeterminado y tres subadultos:

-Los individuos adultos masculinos tuvieron frecuentemente una vasija (T127, T139, T157-1 y T164), excepto el individuo T169 (tuvo dos vasijas asa-puente).

-Los individuos adultos femeninos (T50, T100 y T159) tuvieron más de dos vasijas: el T50 tuvo seis vasijas (el individuo con la mayor cantidad de vasijas en la muestra de este trabajo); el T100 tuvo tres vasijas (una de ellas es escultórica); y el T159 tuvo tres vasijas. Al parecer, los individuos femeninos tuvieron más vasijas que los individuos masculinos. Además, los tres individuos femeninos tuvieron la presencia de ollas globulares y platos.

-El T92 es un adulto indeterminado que tuvo cinco vasijas.

-En los subadultos: el individuo adolescente T52-2 tuvo un cántaro de base plana; el T158-1 poseyó dos vasijas y 10 vasijas miniatura; el T95 tuvo una vasija pequeña, de pasta gris y de forma fitomorfa. Al parecer, las vasijas asociadas a los individuos subadultos son de tamaño pequeño.

Asimismo, hubo una menor variedad y cantidad de vasijas en los individuos en posición flexionada: los 13 individuos de esta posición tuvieron una presencia de 15 vasijas, de las cuales solo 3 están decoradas; hay 4 tipos de vasijas entre todos estos individuos y solo hay dos tipos de alfares (Marrón y Naranja); hubo 11 individuos de esta posición que tuvieron una sola vasija y 2 individuos que tuvieron dos vasijas (Cuadro 6.4.13).

Entre estos 13 individuos en posición flexionada, hubo 7 individuos adultos masculinos, 5 individuos adultos femeninos y un individuo adulto indeterminado:

-Los individuos masculinos tuvieron generalmente una vasija (T48, T89, T147-1, T148 y T163), excepto dos: el T52-1 y el T171 (ambos tuvieron dos vasijas). Hubo 5 individuos masculinos que tuvieron la presencia de un cántaro de base plana.

-Los individuos femeninos tuvieron una sola vasija (T52-4, T121, T155, T156 y T161). Todos estos individuos femeninos tuvieron la presencia de una olla globular.

-El T160 es un individuo adulto indeterminado que tuvo solo la presencia de una olla globular.

Cuadro 6.4.13. Vasijas de los individuos en posición flexionada.

Individuo	Adulto	Sexo	Vasija	Tipo de vasija	Alfar
T160	Adulto	x	T160CE01	Olla globular	Marrón
T52-4	Adulto	F	T52CE04	Olla globular	Marrón
T121	Adulto	F	T121CE01	Olla globular	Naranja
T155	Adulto	F	T155CE01	Olla globular	Marrón
T156	Adulto	F	T156CE01	Olla globular	Marrón
T161	Adulto	F	T161CE01	Olla globular	Marrón
T52-1	Adulto	M	T52CE01	Botella ovalada	Naranja
			T52CE02	Olla globular	Naranja
T171	Adulto	M	T171CE01	Cántaro de base plana	Naranja
			T171CE02	Cuenco	Naranja
T147-1	Adulto	M	T147CE01	Olla globular	Marrón
T48	Adulto	M	T48CE01	Cántaro de base plana	Naranja
T89	Adulto	M	T89CE01	Cántaro de base plana	Naranja
T148	Adulto	M	T148CE01	Cántaro de base plana	Naranja
T163	Adulto	M	T163CE01	Cántaro de base plana	Naranja

Cuadro 6.4.14. Vasijas de los individuos en posición extendida.

Individuo	Edad	Sexo	Vasija	Tipo de vasija	Alfar
T95	Subadulto	x	T95CE01	Vasija miniatura	Gris
T52-2	Subadulto	x	T52CE03	Cántaro de base plana	Naranja
T158-1	Subadulto	x	T158CE08	Olla globular	Marrón
			T158CE07	Cántaro de base plana	Naranja
			T158CE01	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE02	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE03	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE04	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE05	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE06	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE09	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE10	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE11	Vasija miniatura	Naranja
			T158CE12	Vasija miniatura	Naranja
T92	Adulto	x	T92CE03	Olla globular	Naranja
			T92CE04	Cántaro de base plana	Naranja
			T92CE02	Plato	Naranja
			T92CE05	Cántaro lenticular	Naranja
			T92CE01	Botella globular	Naranja Fino
T50	Adulto	F	T50CE01	Olla globular	Naranja
			T50CE06	Cántaro de base plana	Gris
			T50CE03	Tetera	Naranja Fino
			T50CE02	Cuenco	Naranja Fino
			T50CE05	Cuenco	Marrón
			T50CE04	Plato	Naranja Fino
T100	Adulto	F	T100CE02	Olla globular	Naranja
			T100CE03	Cántaro de base plana	Naranja
			T100CE01	Plato	Naranja
T159	Adulto	F	T159CE01	Olla globular	Naranja
			T159CE02	Cuenco	Naranja Fino
			T159CE03	Plato	Naranja Fino
T169	Adulto	M	T169CE01	Vasija asa-puente	Naranja Fino
			T169CE02	Vasija asa-puente	Naranja Fino
T127	Adulto	M	T127CE01	Cántaro de base plana	Naranja
T139	Adulto	M	T139CE01	Cuenco	Naranja
T157-1	Adulto	M	T157CE01	Botella mamiforme	Naranja
T164	Adulto	M	T164CE01	Cántaro de base plana	Naranja Fino

Piruros y Anzuelos.

Hubo una presencia de 16 piruros en 9 contextos funerarios (Cuadro 6.4.15): 11 piruros estuvieron asociados a 6 individuos femeninos; 3 piruros estuvieron asociados a 3 individuos adultos indeterminados; hubo 2 piruros que no se supo a qué individuo perteneció. Éstos estaban hechos de piedra, excepto el piruro T159PI01 que estaba hecho de cerámica (en Fotos de Tumbas están las fotografías de los piruros). Asimismo, los piruros tienen la forma oval u elipsoide (ver en Anexos, Figuras D.4.1 y D.4.2). Por otro lado, los piruros estaban frecuentemente ubicados cerca al codo derecho (8 casos); hubo otros piruros que estaban cerca de la mandíbula (1 caso), del cuello (1 caso), encima de las costillas (1 caso), del codo izquierdo (1 caso), de la pelvis (1 caso), de las rodillas (1 caso).

Cuadro 6.4.15. Ubicación de los piruros.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Edad	Sexo	Posición	Piruro	Material	Ubicación
Tumba 52	CFT52	T52-6	Adulto	x	FV	T52PI01	Piedra	Cerca del humero derecho.
Tumba 92	CFT92	T92	Adulto	x	EV	T92PI01	Piedra	Cerca al codo izquierdo.
Tumba 94	CFT94	T94	Adulto	x	x	T94PI01	Piedra	Cerca al codo derecho.
Tumba 100	CFT100	T100	Adulto	F	EV	T100PI01	Piedra	Cerca al codo derecho.
						T100PI02	Piedra	Cerca al codo derecho.
						T100PI03	Piedra	Pelvis.
						T100PI04	Piedra	Entre las rodillas.
Tumba 121	CFT121	T121	Adulto	F	FS	T121PI01	Piedra	Cuello.
Tumba 138	CFT138	T138-1	Adulto	F	FLI	T138PI01	Piedra	Cerca de la mandíbula
		No se supo a qué individuo perteneció.				T138PI02	Piedra	Fuera de su lugar original.
		No se supo a qué individuo perteneció.				T138PI03	Piedra	Fuera de su lugar original.
Tumba 155	CFT155	T155	Adulto	F	FLD	T155PI01	Piedra	Cerca al codo derecho.
						T155PI02	Piedra	Cerca al codo derecho.
Tumba 159	CFT159	T159	Adulto	F	ED	T159PI01	Cerámica	Cerca al codo derecho.
Tumba 168	CFT168	T168	Adulto	F	EV	T168PI01	Piedra	Cerca del codo derecho.
						T168PI02	Piedra	Costillas izquierdas.

Por otro lado, hubo una presencia de 8 anzuelos en 5 contextos funerarios (en las Fotos de Tumbas, están las fotografías de los anzuelos): 7 anzuelos estuvieron asociados a 4 individuos masculinos; además hubo un anzuelo que no se supo a qué individuo perteneció. Asimismo, los anzuelos fueron encontrados cerca de la pelvis (4 casos), del brazo derecho (1 caso) y de las rodillas (2 casos) (Cuadro 6.4.16). Hasta ahora no se ha realizado ningún un análisis metalúrgico hacia los anzuelos para saber con exactitud qué metales estaban implicados en la realización de estos; pero la coloración verde hace pensar que los anzuelos estaban hechos de cobre.

Cuadro 6.4.16. Ubicación de los anzuelos.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Edad	Sexo	Posición	Anzuelo	Material	Ubicación
Tumba 89	CFT89	T89	Adulto	Masculino	FV	T89ME01	¿Cobre?	Pelvis
Tumba 140	CFT140	T140	Adulto	Masculino	FS	T140ME01	¿Cobre?	Pelvis
Tumba 145	CFT145	T145	Adulto	Masculino	EV	T145ME01	¿Cobre?	Codo derecho
						T145ME02	¿Cobre?	Pelvis
Tumba 170	CFT170(3)(4)	No se supo a qué individuo perteneció.				T170ME01	¿Cobre?	Fuera de su lugar original
Tumbas 162 y 171	CFT162-171	T171	Adulto	Masculino	FLD	T171ME01	¿Cobre?	Pelvis
						T171ME02	¿Cobre?	Rodillas
						T171ME03	¿Cobre?	Rodillas

Resumen y Comparación.

Treinta y cuatro contextos funerarios tuvieron la presencia de objetos asociados. Los objetos asociados más comunes son las vasijas cerámicas (60 unidades); los objetos asociados menos comunes son los piruros (16 unidades) y los anzuelos (8 unidades).

Hubo 33 individuos que tuvieron la presencia de 55 vasijas, 14 piruros y 7 anzuelos. Asimismo, hubo 5 vasijas 2 piruros y un anzuelo que no se supo a qué individuos pertenecieron.

Las vasijas, los piruros y los anzuelos son objetos asociados casi exclusivos de los individuos adultos (esto se repite en la muestra de Mac Kay [2007: 77]): hubo 41 vasijas, 14 piruros y 7 anzuelos asociados a 30 individuos adultos. Pocos individuos subadultos tuvieron la presencia de vasijas, y si las tuvieran, estos serían vasijas de tamaño pequeño (esto se repite en la muestra de Mauricio [2015: 122]): hubo 14 vasijas (una olla globular, dos cantaros de base plana y 11 vasijas miniaturas) asociadas a 3 individuos subadultos.

Hubo 28 individuos que tuvieron la presencia de 55 vasijas. Estos individuos frecuentemente tuvieron una sola vasija (20 casos); también, hubo individuos que tuvieron más de una vasija (8 casos). De estas 55 vasijas, hubo 33 vasijas ubicadas alrededor de la cabeza, 15 vasijas ubicadas alrededor del tronco, 6 vasijas ubicadas alrededor las extremidades inferiores; entonces, las vasijas estuvieron ubicadas frecuentemente alrededor de la cabeza (también esto se repite en la muestra de Mauricio [2015: 124]).

De las 60 vasijas analizadas, 15 tienen decoración. Se identificó 11 tipos de vasijas, siendo las ollas globulares y los cantaros de base plana las vasijas de mayor cantidad. Asimismo se identificó 4 tipos de alfares, siendo el alfar Naranja el más común. En la muestra de Mac Kay, este investigador hizo un análisis cerámico e identificó 4 tipos de alfares (2007: 79), siendo estos similares a los 4 tipos de alfares reconocidos en este trabajo.

Los individuos en posición extendida tuvieron una gran cantidad y variedad de vasijas, y los individuos en posición en flexionada tuvieron una poca cantidad y variedad de vasijas. Este hecho es fundamental para la hipótesis de este trabajo. Asimismo, los individuos masculinos en posición extendida tuvieron una sola vasija, pero los individuos femeninos en posición extendida tuvieron más de una vasija; los individuos masculinos y femeninos en posición flexionada tuvieron generalmente una sola vasija.

Es necesario enfatizar que las ollas globulares estuvieron generalmente asociados a los individuos femeninos (de los 14 individuos con presencia de estas vasijas, hubo 8 femeninos). Estas vasijas frecuentemente tienen hollín en la base y probablemente fueron utilizadas para la preparación de alimentos. Por otra parte, los cantaros de base plana estuvieron más asociados a los individuos masculinos (de los 13 individuos con presencia de estas vasijas, hubo 7 masculinos).

Los individuos con presencia de piruros son 6 femeninos y 3 indeterminados. También, Mauricio afirma que los piruros son objetos asociados exclusivos de los individuos femeninos (2012: 128); pero Mac Kay encontró piruros asociados a los individuos masculinos y subadultos en su muestra (2007: 88). Por otro lado, en la muestra de este trabajo, los piruros estuvieron ubicados en diversas partes del cuerpo, pero hubo una preferencia de colocar los piruros alrededor del codo derecho (probablemente los piruros estuvieron amarrados con pequeñas sogas alrededor del codo).

Los individuos con presencia de anzuelos son 4 individuos masculinos. También, Mauricio y Prieto afirman que los anzuelos son objetos asociados exclusivos de los individuos masculinos (Mauricio 2012: 128; Prieto 2015: 201); esto hace pensar que los antiguos hombres probablemente realizaron la actividad pesquera. Asimismo, hay cuatro casos de individuos con anzuelos alrededor de la pelvis.

Como se dijo anteriormente, en la muestra de este trabajo se pudo identificar tres tipos de objetos asociados (vasijas, anzuelos y piruros), pero estos no fueron los únicos en el sitio de Huaca 20, pues Mac Kay (2007) y Mauricio (2012) hallaron otros tipos. Aparte de las vasijas, se hallaron otros tipos de objetos cerámicos como figurinas, instrumentos musicales (antaras y tambores) y cuentas. También, se hallaron objetos líticos como piedras preciosas (cuarzo de color rojizo y *dumortierite*), pesas para las redes de pesca, lascas, pulidores, manos de moler y conopas. Además, se hallaron restos de huesos de pescado (generalmente fueron de pejerrey, anchoveta, pámpano y suco), conchas marinas (*Choromytilus chorus*, *Aulacomya ater*, etc), semillas (maíz, algodón, etc.) y huesos de roedor y de camélidos.

Mauricio (2012) analizó los contenidos de las vasijas funerarias de su muestra, encontrando frecuentemente huesos de pescado (*Odontesthes regia* [pejerrey], *Engraulis ringens* [anchoveta], *Trachinotus kennedyi* [pampano] y *Paralonchorus peruanus* [suco]) y semillas (frecuentemente de maíz [*Zea mays*]). También es importante conocer sobre el contenido de las vasijas de la muestra de este trabajo; pero no se pudo investigar sobre los contenidos, pues se necesita de análisis más especializados. ¿Realmente hubo alimentos en el interior de las vasijas? ¿Hubo una diferencia entre los individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada con respecto a los contenidos de las vasijas? Futuros trabajos responderán a estas preguntas.

6.5. Intrusión y Contextos Funerarios Múltiples.

Este subcapítulo tiene el objetivo de discernir sobre la presencia de contextos funerarios múltiples en la muestra de este trabajo. Es necesario recordar que estos tipos de contextos implican estructuras funerarias (pozos o fosas), dentro de las cuales se depositaban dos o más individuos al mismo tiempo.

En el sitio de Huaca 20, hubo casos de individuos cercanos entre sí. Aquí se hace dos preguntas: ¿cómo fueron encontrados estos individuos: uno encima del otro o uno a lado del otro? y ¿a qué longitud estuvieron separados? Con respecto a la primera pregunta:

-Si dos o más individuos fueron encontrados uno al lado del otro, entonces significa que estos fueron contiguos.

-Si dos o más individuos fueron encontrados uno encima del otro, entonces significa que estos fueron superpuestos.

Con respecto a la segunda pregunta, hubo cuatro tipos de cercanía:

-Los individuos cercanos entre sí del Tipo 1 son los que tienen un contacto directo entre ellos (ni si quiera hay una capa de tierra que los separe). Hay dos subtipos: los que tuvieron contacto en gran parte del cuerpo (Tipo 1A) o los que tuvieron contacto en un punto del cuerpo (Tipo 1B). Los individuos que tuvieron la cercanía del Tipo 1A son llamados, también, como individuos adheridos entre sí; además, son buenas evidencias de contextos funerarios múltiples y poco probable que sean contextos funerarios unipersonales cercanos entre sí.

-Los individuos cercanos entre sí del Tipo 2 son los que están separados a una distancia de 1 a 50 cm. Los individuos que tuvieron la cercanía del Tipo 1B y 2 son evidencias de posibles contextos funerarios múltiples o posibles contextos funerarios unipersonales muy cercanos entre sí. Si se comprueba lo último, entonces son llamados “contextos funerarios de Clase 1”.

-Los individuos cercanos entre sí del Tipo 3 son los que están separados a una distancia de 50 cm a 1 m. Los individuos que tuvieron la cercanía del Tipo 3 son buenas evidencias de contextos funerarios unipersonales cercanos y es poco probable que sean contextos funerarios múltiples. Estos contextos funerarios unipersonales cercanos son llamados “contextos funerarios de Clase 2”.

-Los individuos cercanos entre sí del Tipo 4 son los que están separados a una distancia de 1 a 5m. Los individuos que tuvieron la cercanía de Tipo 4 son buenas evidencias de contextos funerarios unipersonales cercanos y para nada son contextos funerarios múltiples. Estos contextos funerarios unipersonales cercanos son llamados “contextos funerarios de Clase 3”.

Si dos o más contextos funerarios estuvieron cercanos entre sí y hallados uno al lado del otro, estos se llaman “contextos funerarios contiguos”. Asimismo, si dos o más contextos funerarios estuvieron cercanos entre sí y hallados uno encima del otro, estos se llaman “contextos funerarios superpuestos”.

En la muestra de este trabajo, se encontraron:

-Casos de dos individuos primarios cercanos entre sí de Tipos 1 y 2 (Cuadro 6.3). Más adelante se detallará cada caso.

-Casos de individuos primarios que estaban acompañados de individuos alterados (Cuadro 6.4). Más adelante se detallará cada caso.

Con respecto a los primeros casos,

Se encontraron casos de individuos cercanos entre sí del Tipo 1 y 2, y hallados uno encima del otro o uno al lado del otro. Cada caso podría ser un contexto funerario múltiple o una pareja de contextos funerarios unipersonales contiguos o superpuestos de Clase 1.

Con respecto a los segundos casos,

Hubo casos de individuos primarios acompañados de individuos no totalmente alterados: este primero estuvo ubicado en el lugar donde debería estar la parte faltante del segundo. La gran mayoría de la parte faltante (huesos removidos) del individuo no totalmente alterado puede ser encontrada alrededor del individuo primario; o una cantidad menor de la parte faltante puede ser encontrada en el relleno que selló la estructura funeraria del individuo primario; o puede ser que no se haya encontrado ningún rastro de la parte faltante alrededor del individuo primario.

Al parecer, el individuo no totalmente alterado fue el producto de la invasión y alteración de un nuevo contexto funerario sobre un contexto funerario realizado anteriormente. Los “enterradores” que hicieron la nueva estructura funeraria alteran el orden anatómico (de manera ligera, parcial o casi total) de los huesos del individuo enterrado anteriormente para colocar a un nuevo individuo. Posteriormente, estos “enterradores” tuvieron la decisión de colocar o no en la nueva estructura funeraria los huesos removidos del individuo anterior junto con el nuevo individuo. Si hubiese sucedido esto, entonces este contexto tendría el nombre de “contexto funerario múltiple intrusivo”, pues hay una intención de re-enterrar los restos y no desecharlos. Si no hubiese sucedido esto, entonces se estaría llamando “contexto funerario unipersonal intrusivo”.

Por otro lado, hubo casos de un individuo primario asociado a cierta cantidad de huesos removidos de un individuo (fueron colocados al mismo tiempo en una estructura funeraria) y no hubo evidencias cercanas de intrusión. Al no tener estas evidencias, no se supo si estos huesos removidos (posible individuo redepositado) fueron sacados de un contexto funerario ubicado en el mismo lugar donde fueron encontrados; o fueron sacados de un contexto funerario ubicado en un distinto lugar donde fueron encontrados.

Tumba 47.

En la parte Norte de la Unidad 11, se encontraron a dos individuos subadultos en posición extendida, adheridos (pegados) entre sí, hallados uno de lado del otro y orientados hacia el Sudoeste (Cuadro 6.5.2). El individuo T47-1 tuvo la posición EV y a su lado derecho hubo una hilera de piedras (R-142) que tuvo la misma orientación. En el lado izquierdo de este individuo, se encontró al individuo T47-2 en posición extendida, pero debido a su mala conservación no se pudo observar si estuvo de manera ventral o dorsal (Foto 6.5.1).

Por estar adheridos entre sí, compartir la posición extendida y tener la misma orientación, hacen pensar que fueron enterrados al mismo tiempo en una fosa (CFT47: contexto funerario múltiple [Cuadro 6.5.1]). Al parecer, la hilera de piedras fue la que determinó la orientación de la estructura funeraria.

Cuadro 6.5.1.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario		
Tumba 47	T47-1	Primario	CFT47	No intrusivo	Múltiple	Intacto
	T47-2	Primario				

Cuadro 6.5.2.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T47-1	EV	2-3	x	Sudoeste (219°)	x
T47-2	Extendido	0-2	x	Sudoeste (220°)	x

Tumba 28.

En la parte Este de la Unidad 5, se encontraron dos individuos adultos cercanos entre sí del Tipo 1B, hallados uno del lado del otro y orientados hacia el Sudoeste: uno en posición EV (T28-1) y el otro en posición FLD (T28-2) (Fotos 6.5.2 y 6.5.3). Ambos son del sexo masculino y el T28-1 fue encontrado al Norte del T28-2 (Cuadro 6.5.4). Asimismo, este individuo tuvo sus pies encima del hombro derecho del T28-1; lo curioso de este último individuo es que las manos estuvieron ubicadas cerca del hombro y no en la pelvis (zona donde estuvieron frecuentemente las manos de los individuos en posición extendida).

Estos individuos son evidencias de una pareja de contextos funerarios unipersonales contiguos de Clase 1 (CFT28-1 y CFT28-2) (Cuadro 6.5.3). Al parecer, el primer entierro fue del individuo T28-1; posteriormente, se realizó un nuevo pozo, el cual invadió un poco el espacio donde fue la estructura funeraria del T28-1 y se depositó al individuo T28-2, cuyos pies se colocaron encima del hombro derecho del primer individuo.

Cuadro 6.5.3.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			
Tumba 28	T28-1	Primario	CFT28-1	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	Pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1.
	T28-2	Primario	CFT28-2	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	

Cuadro 6.5.4.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T28-1	EV	25-35	M	Sur (200°)	x
T28-2	FLD	25-35	M	Sudoeste (212°)	x

Tumbas 16 y 48.

En la parte Norte de la Unidad 5, se encontraron dos individuos en posición flexionada, cercanos entre sí del Tipo 2, hallados uno encima del otro y orientados entre el Sur y Sureste: el T16 (subadulto) y el T48 (adulto masculino) (Cuadro 6.5.6). El primero estuvo encima del segundo, y este último tuvo un cántaro de base plana (Fotos 6.5.4, 6.5.5 y 6.5.6).

Al parecer, estos individuos son evidencias de una pareja de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 (CFT16 y CFT48), es decir, estos dos contextos fueron realizados en distintos tiempos (Cuadro 6.5.5); el primero entierro fue del individuo T48 y posteriormente, el segundo entierro fue del individuo T16.

Cuadro 6.5.5.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			
Tumba 16	T16	Primario	CFT16	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1.
Tumba 48	T48	Primario	CFT48	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	

Cuadro 6.5.6.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T16	FLI	9-15	x	Sureste (133°)	x
T48	FV	25-35	M	Sur (198°)	Un cántaro de base plana.

Tumbas 155 y 156.

En la parte Noroeste de la Unidad 26, se encontraron dos individuos adultos en posición flexionada, cercanos entre sí del Tipo 2, hallados uno encima del otro y orientados hacia el Sureste: el T155 y el T156 (Cuadro 6.5.8, Fotos 6.5.7 y 6.5.8); ambos individuos son femeninos y el T155 estuvo encima del T156. Estos individuos son evidencias de una pareja de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 (CFT155 y CFT156) (Cuadro 6.5.7).

El primer entierro fue del individuo T156, que estaba en posición FV y cuya orientación era hacia el Sureste; hubo una olla globular de pasta marrón localizada en el lado derecho del cráneo. Posteriormente, el contexto funerario del individuo T155 invadió el espacio donde fue la estructura funeraria del anterior, pero no alteró al individuo T156, más bien el nuevo individuo se depositó sobre el anterior. Al parecer, cuando los “enterradores” de esa época descubrieron una parte del cuerpo (la pelvis) del individuo anterior, tuvieron que parar la excavación y depositar allí al nuevo individuo. El individuo T155 estaba en posición FLD con orientación hacia el Sureste y hubo una olla globular de pasta marrón a lado de la pierna izquierda. Además, este individuo tuvo dos piruros cerca al codo derecho.

Cuadro 6.5.7.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1.
Tumba 155	T155	Primario	CFT155	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	
Tumba 156	T156	Primario	CFT156	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	

Cuadro 6.5.8.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T155	FLD	30-45	F	Sureste (151°)	-Una olla globular. -Dos piruros.
T156	FV	30-45	F	Sureste (147°)	Una olla globular.

Tumbas 160 y 161.

En la parte Noroeste de la Unidad 26, cerca de las tumbas 155 y 156, se encontraron otros dos individuos adultos en posición flexionada, cercanos entre sí del Tipo 1B, hallados uno encima del otro y orientados entre el Sudoeste y el Oeste: el T160 estuvo encima del T161 (Cuadro 6.5.10). Como en el caso anterior, estos individuos son evidencias de una pareja de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 (CFT160 y CFT161) (Cuadro 6.5.9).

El primer entierro fue del individuo femenino en posición FS T161, cuya mirada estaba hacia el Sudoeste y fue colocada frente a sus dos piernas una olla globular de pasta marrón (Fotos 6.5.9 y 6.5.10). Posteriormente, el contexto funerario del individuo adulto T160 fue realizado encima del individuo T161, pero no se alteró a este último. Al parecer, los “enterradores” detuvieron la excavación al toparse con el individuo anterior. El individuo T160 fue sepultado en posición FLI y su cráneo estaba pegado al cráneo del individuo T161. Hubo una olla globular de pasta marrón a lado de las extremidades inferiores del T160.

Cuadro 6.5.9.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			
Tumba 160	T160	Primario	CFT160	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1.
Tumba 161	T161	Primario	CFT161	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	

Cuadro 6.5.10.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T160	FLI	25-35	x	Oeste (265°)	Una olla globular.
T161	FS	25-40	F	Sudoeste	Una olla globular.

Tumbas 147 y 158.

En la parte Noroeste de la Unidad 26, se encontraron dos individuos primarios cercanos entre sí del Tipo 2 y hallados uno encima del otro: el T147-1 estuvo encima del individuo T158-1 (separados a unos 30 cm) (Cuadro 6.5.11 y Foto 6.5.12). Estos individuos son las evidencias de una pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1.

El T158-1 es un individuo subadulto en posición EV, orientado hacia el Sudoeste y en su lado izquierdo estuvo los huesos removidos del individuo adulto femenino T158-2 (posible redepositado) (Cuadro 6.5.12); se hallaron algunos huesos de un brazo (posiblemente fueron del T158-2) en el lado derecho inferior del T158-1; el cráneo removido del T158-2 estuvo pegado al cráneo del T158-1. Asimismo, hubo 10 vasijas miniaturas alrededor de estos individuos, una olla globular de pasta marrón y un cántaro de base plana cerca del hombro derecho del individuo T158-1 (Fotos 6.5.13 y 6.5.14).

El T147-1 es un individuo adulto masculino en posición FV, orientado hacia el Sureste y en su lado derecho inferior se encontró los pocos huesos removidos del individuo subadulto T147-2 (solo consiste en los huesos de una pierna). Asimismo, el T147-1 tuvo una olla globular de pasta marrón localizada a unos centímetros de su hombro derecho (Foto 6.5.11).

Al parecer, no se supo si los huesos removidos del T158-2 fueron sacados de un contexto funerario que estuvo ubicado en el mismo lugar y luego alterado por la introducción del T158-1, o fueron traídos de un contexto funerario ubicado en otro lugar; pero sí se supo que los huesos removidos del T158-2 fueron depositados junto con el individuo T158-1. La gran cantidad de huesos removidos colocados en su lado izquierdo, hace pensar que estos fueron colocados de manera intencional. Entonces, estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple (CFT158).

La poca cantidad de huesos del T147-2 encontrados hace pensar que no fueron enterrados de manera intencional. Por esa razón se piensa que después del entierro del T158-1 y T158-2, se enterró al individuo subadulto T147-2; posteriormente, este individuo fue sacado totalmente por la introducción del T147-1; pero algunos huesos removidos fueron olvidados en el relleno. Entonces, el T147-1 es una evidencia de un contexto funerario unipersonal intrusivo (CFT147).

Cuadro 6.5.11.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
Tumba 147	T147-1	Primario	CFT147	Intrusivo	Unipersonal	Intacto	En su relleno se encontró pocos huesos del individuo subadulto T147-2 (posible redepositado).
Tumba 158	T158-1	Primario	CFT158	¿?	Múltiple	Intacto	Los huesos removidos del T158-2 estuvieron, en su gran mayoría, en el lado izquierdo del T158-1.
	T158-2	Posible Redepositado					

Cuadro 6.5.12.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T147-1	FV	30-40	M	Sureste (123°)	Una olla globular.
T147-2	x	3-4	x	x	
T158-1	EV	6-9	x	Sudoeste (212°)	-Una olla globular. -Un cántaro de base plana. -Diez vasijas miniatura.
T158-2	x	25-35	F	x	

Tumbas 162, 163 y 171.

En la parte Suroeste de la Unidad 17, se encontraron dos individuos en posición flexionada, cercanos entre sí del Tipo 2, hallados uno del lado del otro y orientados hacia el Oeste: T163 y T171. Ambos individuos son del sexo masculino y tuvieron la presencia de objetos asociados respectivamente (Cuadro 6.5.14). Estos individuos son las evidencias de una pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1 (Cuadro 6.5.13).

El T163 es un individuo masculino en posición FLD, orientado hacia el Oeste y tuvo un cántaro de base plana ubicada entre el rostro y las rodillas (Foto 6.5.16). Además, el T163 estuvo ubicado en el lado Sur del T171.

El T171 es un individuo masculino en posición FLI, orientado hacia el Oeste y tuvo dos vasijas (un cántaro de base plana y un cuenco) ubicadas cada una en los dos hombros y tres anzuelos de cobre (dos halladas cerca a las rodillas y una cerca a la pelvis) (Foto 6.5.18). El T171 fue encontrado debajo de un gran conjunto de huesos removidos de tres individuos (se encontraron tres cráneos): T162-1 (subadulto femenino), T162-2 (adulto femenino) y T162-3 (adulto masculino) (posibles redepositados); hubo un cántaro de base plana asociado a estos huesos removidos. En su lado Este se encontraron los huesos de dos piernas extendidas de un adulto que estaban en su ubicación anatómica correcta, y cuya orientación era hacia el Oeste (Fotos 6.5.16 y 6.5.17).

Al parecer, estas piernas extendidas son la evidencia de un individuo en posición EV cuya parte superior del cuerpo fue sacada por la introducción de un nuevo individuo. Asimismo, parece que su parte faltante estuvo ubicado en el gran conjunto de huesos; estas piernas extendidas podrían ser del T162-2 o del T162-3.

Entonces, el T163 es una evidencia de un contexto funerario unipersonal (CFT163); el T171 y el gran conjunto de huesos removidos son la evidencia de un contexto funerario múltiple intrusivo (CFT162-171); los huesos de las dos piernas extendidas son la evidencia de un contexto funerario alterado (CFT162-?) (Cuadro 6.5.13).

Cuadro 6.5.13.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	Individuo	Tratamiento		No intrusivo	Unipersonal	Intacto	
Tumba 163	T163	Primario	CFT163	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	Pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1
Tumba 171	T171	Primario	CFT162-171	Intrusivo	Múltiple	Intacto	
Tumba 162	T162-1	Posible redepositado					
	T162-2	Posible redepositado					
Tumba 162	T162-3	Posible redepositado	CFT162-?	¿?	Unipersonal	Alterado	
	T162-?	No totalmente alterado por eventos intrusivos Tipo A					

Cuadro 6.5.14.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T162-1	x	12-16 años	F	x	Un cántaro de base plana.
T162-2	x	20-35 años	F	x	
T162-3	x	Adulto	M	x	
T163	FLD	30-45 años	M	Oeste (266°)	Un cántaro de base plana.
T171	FLI	25-35 años	M	Oeste (280°)	-Un cántaro de plana. -Un cuenco. -Tres anzuelos de cobre.

Tumbas 157, 168 y 169.

En la parte Suroeste de la Unidad 17, se encontraron a tres individuos en posición EV, cercanos entre sí del Tipo 2, hallados uno encima del otro y estaban orientados hacia el Sur: T157-1, T168 y T169. El T157-1 estuvo encima de los dos individuos y el T169 estuvo debajo de los dos. Estos individuos son las evidencias de un grupo de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 (Cuadro 6.5.15).

El T157-1 es un individuo adulto masculino en posición EV, orientado hacia el Sur y estaba asociado a una botella mamiforme (ubicado en el lado derecho de su cabeza) (Fotos 6.5.19, 6.5.20 y Cuadro 6.5.16); asimismo, el T157-1 estaba asociado con los huesos removidos del individuo adulto femenino T157-2 (ubicados en el lado derecho del T157-1); por otro lado, se encontraron algunos restos del T157-2 en su ubicación anatómicamente correcta: el cráneo (ubicado cerca de la cabeza del T157-1) y el brazo izquierdo (ubicado debajo del T157-1).

Debajo del T157-1 (a unos 30 cm de profundidad) estuvo el individuo T168; este es un individuo adulto femenino en posición EV, orientado hacia el Sur y tuvo una presencia de dos piruros. Debajo del T168 (a unos 3 cm de profundidad) estuvo el individuo T169; este es un individuo adulto masculino en posición EV, orientado hacia el Sur y tuvo dos vasijas asa-puente (una cerca al hombro derecho y la segunda a la altura del brazo izquierdo) (Fotos 6.5.21, 6.5.22 y Cuadro 6.5.16).

Al parecer el primer entierro fue del T169 y luego del T168. Hay dos cosas para mencionar sobre estos individuos: primero, existe la posibilidad de que fueron sepultados al mismo tiempo (pues estuvieron muy cercanos) dentro de una estructura funeraria (contexto funerario múltiple); si fuera este el caso, entonces las vasijas halladas estarían asociadas a los dos individuos. Segundo, también existe la posibilidad de que fueron colocados en distintos tiempos (dos contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1). Debido al hallazgo de una capa de tierra (3cm) que los separa, se opta más por la segunda posibilidad (CFT168 y CFT169).

Después, hubo otro entierro correspondiente al individuo T157-2 que estuvo encima del T168 por unos 30 cm. Posteriormente, el T157-2 fue alterado por la introducción del individuo T157-1: los “enterradores” al realizar la nueva fosa, sacaron la gran mayoría de huesos del T157-2 de su posición original, colocándolos en el lado derecho del T157-1; solamente se quedó el cráneo y el brazo izquierdo del T157-2 en su posición original. El individuo T157-2 es una evidencia de un contexto funerario alterado (CFT157-2). Asimismo, se nota claramente una intención de los “enterradores” al re-enterrar los restos del individuo T157-2, junto con el T157-1 dentro de la misma estructura funeraria; por esa razón, estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple intrusivo (CFT157).

Cuadro 6.5.15.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
Tumba 157	T157-1	Primario	CFT157	Intrusivo	Múltiple	Intacto	El CFT157 alteró al CFT157-2.
	T157-2	Huesos removidos					
	T157-2	No totalmente alterado por evento intrusivo Tipo A	CFT157-2	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	
Tumba 168	T168	Primario	CFT168	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	
Tumba 169	T169	Primario	CFT169	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	

Cuadro 6.5.16.

Individuo	Posición	Edad (Años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T157-1	EV	25-35	M	Sur (182°)	Una botella mamiforme.
T157-2	x	25-35	F	x	x
T168	EV	50+	F	Sur (165°)	Dos piruros.
T169	EV	30-40	M	Sur (160°)	Dos vasijas asa-puente.

Tumba 138.

En la parte Central de la Unidad 17, se encontraron en un determinado lugar cuatro individuos (Foto 6.5.15): uno individuo primario (T138-1), un individuo no totalmente alterado (T138-2) y dos posibles individuos redepósitos (T138-3 y T138-4).

El T138-1 es un individuo adulto femenino en posición FLI y orientado hacia el Oeste (Cuadro 6.5.18); debajo de este y sus alrededores se encontraron un gran conjunto de huesos removidos de los individuos T138-2 (adulto femenino), T138-3 (adulto masculino) y T138-4 (subadulto).

Encima del cráneo del T138-1 estuvo el cráneo removido del T138-3. En el lado Este del T138-1 se halló el cráneo removido del T138-4 que estaba debajo de una pelvis removida. En el lado Oeste del T138-1, se halló el cráneo del T138-2 cuya mirada estuvo hacia abajo y a su lado izquierdo hubo un cántaro de base plana (T138CE01); este cráneo y esta vasija dan la impresión de que no fueron sacados de su posición original y probablemente el resto de su cuerpo estuvo en una posición EV o FV.

Además, en total se hallaron cuatro vasijas: dos ollas globulares, un cántaro de base plana y una vasija miniatura dentro de una de ellas (el T138CE04 estuvo en el interior del T138CE03); también se hallaron tres piruros (uno de ellos estuvo cerca de la mandíbula del T138-1). Asimismo, alrededor del T138-1 y los huesos removidos, hubo dos hileras de piedras colocadas en los lados Sur y Este.

No se supo qué individuo fue el primer entierro, pero el último fue del individuo T138-1; al parecer, cuando los “enterradores” hicieron la estructura funeraria de este individuo, sacaron los huesos de los individuos enterrados anteriormente y se depositó al T138-1 junto con los huesos removidos; por esa razón, estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple intrusivo (CFT138). El cráneo T138-2 y la vasija T138CE01 estuvieron en su lugar original; por esa razón estos son evidencias de un contexto funerario alterado (CFT138-2) (Cuadro 6.5.17).

Cuadro 6.5.17.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	Individuo	Tratamiento		Intrusivo	Múltiple	Intacto	
Tumba 138	T138-1	Primario	CFT138	Intrusivo	Múltiple	Intacto	-La gran mayoría de huesos del T138-2 fue depositado junto con el T138-1.
	T138-2	Huesos removidos					
	T138-3	Posible redepositado					
	T138-4	Posible redepositado					
	T138-2	No totalmente alterado por eventos intrusivos Tipo A	CFT138-2	¿?	Unipersonal	Alterado	-Este contexto fue alterado; solo el cráneo y la vasija permanecieron en su lugar original.

Cuadro 6.5.18.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T138-1	FLI	17-35 años	F	Oeste (291°)	Un piruro
T138-3	x	17-35 años	M	X	-Dos piruros. -Dos ollas globulares.
T138-4	x	Subadulto	x	x	
T138-2	x	17-35 años	F	x	Cántaro de base plana.

Tumba 170.

En la parte Norte de la Unidad 17, se hallaron en un determinado lugar cuatro individuos alterados: T170-1 (individuo no totalmente alterado), T170-2 (cráneo removido), T170-3 y T170-4 (posibles redepósitos).

El T170-1 es un individuo adulto masculino en posición EV y tuvo una orientación hacia el Sudoeste; sobre su cráneo hubo un cráneo removido de otro individuo adulto masculino (T170-2) (Cuadro 6.5.20); las extremidades inferiores del T170-1 fueron sacadas y en ese espacio se halló un conjunto de huesos removidos de dos individuos (el adulto masculino T170-3 y el adulto indeterminado T170-4) con una olla globular de pasta marrón y un anzuelo, más los huesos de las extremidades inferiores removidas del T170-1 (Fotos 6.5.23 y 6.5.24).

Al parecer, hubo por lo menos dos eventos funerarios: el primer entierro fue de los individuos T170-1 y T170-2. Posteriormente, hubo otro entierro que alteró la parte inferior del individuo T170-1; este entierro fue de los posibles individuos redepósitos T170-3 y T170-4.

En el primer evento funerario, en la misma estructura funeraria se depositó al individuo T170-1 junto con el cráneo T170-2. No se encontró los demás huesos removidos del individuo T170-2. Probablemente, el cráneo venga de un contexto funerario del mismo lugar y este fue alterado por la introducción del T170-1; sus restos no fueron depositados junto con el nuevo individuo, excepto el cráneo; otra posibilidad es que el cráneo vino de un contexto funerario de otro lugar. Asimismo, estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple alterado [CFT170(1)(2)], pues hubo una intención de colocar el cráneo del T170-2 encima del cráneo del T170-1 (Cuadro 6.5.19).

Posteriormente, este contexto funerario fue alterado para la realización de una nueva estructura funeraria (pozo). En esta estructura, se depositaron a los huesos removidos de los individuos T170-3 y T170-4, junto con una olla globular de pasta marrón y un anzuelo. También, fueron depositadas las extremidades inferiores del T170-1. Estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple intrusivo [CFT170(3)(4)].

Cuadro 6.5.19.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	Individuo	Tratamiento		¿?	Múltiple	Alterado	
Tumba 170	T170-1	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT170(1)(2)	¿?	Múltiple	Alterado	La parte inferior del T170-1 fue alterado por la introducción de los T170-3 y T170-4.
	T170-2	Cráneo removido (Posible redepositado)					
	T170-3	Posible redepositado	CFT170(3)(4)	Intrusivo	Múltiple	Intacto	Solo se encontró un conjunto de huesos removidos.
	T170-4	Posible redepositado					
	T170-1	Huesos removidos					

Cuadro 6.5.20.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T170-1	EV	25-35 años	M	Sudoeste (209°)	x
Cráneo T170-2	x	25-35 años	M	x	x
T170-3	x	25-35 años	F	x	-Una olla globular. -Un anzuelo.
T170-4	x	Adulto	x	x	

Tumba 142.

En la parte Oeste de la Unidad 18, se encontró un individuo subadulto en posición EV T142-1, orientado hacia el Este y en el lado derecho de su cabeza hubo un cráneo de otro individuo subadulto T142-2 (Cuadro 6.5.22 y Foto D.1.96).

Al parecer, el T142-1 fue enterrado junto con el cráneo del T142-2 en la misma estructura funeraria. Estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple (CFT142), pues hubo una intención de colocar el cráneo del T142-2 cerca de la cabeza del T142-1 (Cuadro 6.5.21).

Probablemente, el cráneo T142-2 venga de un contexto funerario ubicado en el mismo lugar y este fue alterado por la introducción del T142-1; los restos del T142-2 no fueron depositados junto con el T142-1, excepto el cráneo. Otra posibilidad es que el cráneo T142-2 vino de un contexto funerario ubicado en otro lugar.

Cuadro 6.5.21.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario		
	T142-1	Primario		¿?	Múltiple	Intacto
Tumba 142	T142-2	Cráneo removido (Posible redepositado)	CFT142			

Cuadro 6.5.22.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T142-1	EV	3-5 años	x	Este (92°)	x
T142-2	x	3-9 meses	x	x	x

Tumba 128.

En la parte Este de la Unidad 18, se encontró un individuo subadulto en posición EV T128-1 y orientado hacia el Sur; encima de su cabeza tuvo un cráneo de otro individuo subadulto T128-2 y en el lado izquierdo de esa cabeza hubo algunos huesos removidos (probablemente del T128-2) (Cuadro 6.5.24 y Foto D.1.78).

Al parecer, el T128-1 fue enterrado junto con los restos del T128-2 en la misma estructura funeraria. Estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple (CFT128), pues hubo una intención de colocar el cráneo del T128-2 sobre la cabeza del T128-1 (Cuadro 6.5.23).

Probablemente, el cráneo T128-2 venga de un contexto funerario ubicado en el mismo lugar y este fue alterado por la introducción del T128-1; los restos del T128-2 no fueron depositados junto con el T128-1, excepto el cráneo y algunos huesos. Otra posibilidad es que los restos del T128-2 vinieron de un contexto funerario ubicado en otro lugar.

Cuadro 6.5.23.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario		
	T128-1	Primario		¿?	Múltiple	Intacto
Tumba 128	T128-2	Cráneo removido (Posible redepositado)	CFT128			

Cuadro 6.5.24.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T128-1	EV	4-8	x	Sur (182°)	x
T128-2	x	2-4	x	x	x

Tumba 129.

En la parte Este de la Unidad 18, se encontró un individuo subadulto en posición EV T129-1, orientado hacia el Este y en el lado izquierdo de su cabeza hubo un cráneo de otro individuo subadulto T129-2 (Cuadro 6.5.26 y Foto D.1.79).

Al parecer, el T129-1 fue enterrado junto con el cráneo del T129-2 en la misma estructura funeraria. Estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple (CFT129), pues hubo una intención de colocar el cráneo del T129-2 cerca de la cabeza del T129-1 (Cuadro 6.5.25).

Probablemente, el cráneo T129-2 venga de un contexto funerario ubicado en el mismo lugar y este fue alterado por la introducción del T129-1; los restos del T129-2 no fueron depositados junto con el T129-1, excepto el cráneo. Otra posibilidad es que el cráneo T129-2 vino de un contexto funerario ubicado en otro lugar.

Cuadro 6.5.25.

Tumba.	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario		
	T129-1	Primario		¿?	Múltiple	Intacto
Tumba 129	T129-2	Cráneo removido (Posible repositado)	CFT129			

Cuadro 6.5.26.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T129-1	EV	2-4 años	x	Este (97°)	x
T129-2	x	Subadulto	x	x	x

Tumbas 94 y 95.

En la parte Sureste de la Unidad 18, en un determinado lugar se hallaron dos individuos: el individuo no totalmente alterado T94 y el individuo primario T95, cuyas orientaciones del cuerpo diferían (Cuadro 6.5.28 y Foto 6.5.25).

El T94 es un individuo adulto cuya parte inferior estaba ausente y estaba orientado hacia el Sur; su posición del cuerpo fue decúbito dorsal, pero no se supo si fue extendida o flexionada; asimismo, fue hallado junto con una olla globular (ubicado cerca del hombro izquierdo) y un piruro (ubicado cerca al codo derecho). Este individuo es una evidencia de un contexto funerario alterado (CFT94) (Cuadro 6.5.27).

El T95 es un individuo subadulto en posición EV, orientado hacia el Este y fue encontrado en el mismo lugar donde debería estar la parte inferior del T94; este individuo tuvo una vasija de pasta gris y de forma fitomorfa, localizado entre el cráneo y el hombro derecho; se encontraron pocos huesos del individuo T94 (huesos de las manos, pies y algunas costillas) alrededor del T95.

Al parecer, el primer entierro fue del T94. Luego este individuo fue alterado por la introducción del T95: cuando se encontró al T94, se sacó más de la mitad del cuerpo, dejando algunos huesos de la parte superior del cuerpo y los objetos asociados en su posición original; después, se depositó al individuo T95 en el espacio donde estuvo la parte inferior del T94 y con una orientación que difería del individuo no totalmente alterado; los pocos huesos pequeños del T94 encontrados dispersos en el relleno del T95 no parecen que fueron colocados de una manera intencional. Por esa razón, el T95 es una evidencia de un contexto funerario unipersonal intrusivo (CFT95).

Cuadro 6.5.27.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	T94	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A		CFT94	No intrusivo	Unipersonal	
Tumba 94	T94	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT94	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El CFT94 fue alterado por el CFT95.
Tumba 95	T95	Primario	CFT95	Intrusivo	Unipersonal	Intacto	-En el relleno de la estructura funeraria se encontró pocos huesos pequeños del T94.

Cuadro 6.5.28.

Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T94	x	Adulto	x	Sur (196°)	-Una olla globular. -Un piruro.
T95	EV	6-9 años	x	Este (95°)	Una vasija miniatura.

Tumbas 57, 58, 96 y 97.

En la parte Noroeste de la Unidad 27, se hallaron en un determinado lugar cuatro individuos que tuvieron la posición extendida, pero con diferentes orientaciones (Cuadro 6.5.30, Fotos 6.5.26 y 6.5.27): T57 (individuo primario), T58 (individuo no totalmente alterado), T96 (individuo no totalmente alterado) y T97 (individuo primario). No se encontró ningún objeto asociado.

El T57 es un individuo subadulto en posición EV, orientado hacia el Sur y cuyos pies estuvieron debajo del hombro izquierdo del T97. El T58 es un individuo subadulto en posición EV, orientado hacia el Oeste y cuya parte inferior del cuerpo estuvo ausente. El T96 es un individuo adulto femenino en posición extendida, orientado hacia el Noreste y la gran parte de su cuerpo estuvo ausente. El T97 es un individuo adulto masculino en posición EV, orientado hacia el Sudoeste y estuvo ubicado en el espacio donde deberían estar las partes faltantes de los individuos T58 y T96.

Al parecer, antes del enterramiento del individuo T97, probablemente uno de los individuos no totalmente alterados fue el primer entierro y posteriormente fue alterado por la introducción del otro individuo; no se supo con claridad qué individuo fue el primer entierro, pero se supo que el último entierro fue del individuo T97; los “enterradores” que hicieron la estructura funeraria del último contexto funerario, alteraron y sacaron los restos de los individuos T58 y T96, y depositaron allí al individuo T97, con muy pocos restos de los individuos anteriores (al parecer, fueron parte del relleno y no fueron colocados de manera intencional); por esa razón, el T97 es una evidencia de un contexto funerario unipersonal intrusivo (CFT97); los individuos no totalmente alterados T58 y T96 son evidencias de contextos funerarios alterados (CFT58 y CFT96) (Cuadro 6.5.29).

La inhumación del individuo T97 invade un poco el espacio del contexto funerario unipersonal del T57 (CFT57). Los pies de este individuo estaban debajo del hombro izquierdo del individuo T97. Los CFT57 y CFT97 fueron una pareja de contextos funerarios unipersonales contiguos de Clase 1, debido a su gran proximidad.

Cuadro 6.5.29.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	ID	Estado		Alterado	Unipersonal	Intacto	
Tumba 57	T57	Primario	CFT57	No intrusivo	Unipersonal	Intacto	Pareja de contextos funerarios unipersonales contiguos de Clase 1.
Tumba 97	T97	Primario	CFT97	Intrusivo	Unipersonal	Intacto	
Tumba 58	T58	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT58	¿?	Unipersonal	Alterado	No se sabe cuál fue el primer contexto funerario que lo alteró, pero el último fue del CFT97.
Tumba 96	T96	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT96	¿?	Unipersonal	Alterado	No se sabe cuál fue el primer contexto funerario que lo alteró, pero el último fue del CFT97.

Cuadro 6.5.30.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T57	EV	2-4	x	Sur (177°)	x
T58	EV	9-13	x	Oeste (291°)	x
T96	Extendido	17-25	F	Noreste (53°)	x
T97	EV	35-45	M	Sudoeste (210°)	x

Tumba 52.

En la parte Noroeste de la Unidad 27, se encontraron individuos en posición FV, cercanos entre sí del Tipo 2 y orientados entre el Sur y el Sudoeste (Cuadro 6.5.32 y Foto 6.5.28). Muchos de estos individuos tuvieron la presencia de vasijas. Asimismo, estos individuos son evidencias de un grupo de contextos funerarios de Clase 1 (Cuadro 6.5.31); estos contextos funerarios son explicados a continuación.

En la parte Sur del grupo, se registraron dos individuos: el T52-1 y T52-2 (Foto 6.5.29). El T52-2 es un individuo subadulto en posición EV cuya parte superior estuvo ausente y en ese espacio fue encontrado el individuo T52-1; hubo un cántaro de base plana (T52CE03) encima de la pelvis del T52-2 (posiblemente movido de su lugar original). El T52-1 es un individuo adulto masculino en posición FV, orientado hacia el Sureste, tuvo una botella ovalada (T52CE01) y una olla globular (T52CE02) en el lado izquierdo de su cabeza; hubo algunos restos del T52-2 cerca de la pelvis del T52-1 (incluyendo el cráneo).

Al parecer, el primer entierro fue del T52-2 y probablemente estuvo asociado con el cántaro de base plana (T52CE03); después, la introducción del individuo T52-1 hizo alterar la parte superior del cuerpo del T52-2; algunos de sus restos y su vasija fueron colocados cerca de la cintura del nuevo individuo; las vasijas T52CE01 y T52CE02 fueron colocadas en el lado izquierdo de la cabeza del T52-1. Este individuo junto con los restos del T52-2 son las evidencias de un contexto funerario múltiple intrusivo [CFT52(1)(2)], pues hubo una intención de colocar estos restos con el nuevo individuo. Asimismo, el individuo no totalmente alterado T52-2 es una evidencia de un contexto funerario alterado (CFT52-2).

En la parte Oeste del grupo, hubo dos individuos en posición FV, cercanos entre sí del Tipo 2, hallados uno encima del otro y orientados entre el Sur y el Sudoeste: el T52-4 y T52-6 (Foto 6.5.31). El T52-4 es un individuo adulto femenino que tuvo una olla globular a lado del hombro izquierdo y estuvo encima del individuo adulto T52-6; este individuo tuvo una ausencia del cráneo, el humero derecho estaba fuera de su lugar original y tuvo un piruro cerca a este humero.

Al parecer, hubo una intención de alterar el individuo T52-6 por la introducción del T52-4; sin embargo, se detuvo la alteración del T52-6 y sobre este individuo se depositó el T52-4; el cráneo faltante del T52-6 no se encontró. Los individuos T52-4 y T52-6 son evidencias de una pareja de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 con evidencias de intrusión (CFT52-4 y CFT52-6).

En la parte Este del grupo, estuvo el individuo T52-3 en posición FV (adulto masculino) y orientado hacia el Sudoeste (Foto 6.5.30), el cual tuvo un cuenco debajo del pecho. Al parecer, este individuo es una evidencia de un contexto funerario unipersonal (CFT52-3).

En la parte Norte del grupo, se registraron dos individuos: T52-5 y T52-7 (Fotos 6.5.30 y 6.5.32). El T52-5 es un individuo adulto femenino en posición FV y orientada hacia el Sur. Debajo de este individuo, se encontró el T52-7 que es un individuo adulto cuya gran mayoría de huesos estaban ausentes y solo hubo pocos huesos; en los huesos dejados, se reconocieron algunas costillas en su ubicación anatómicamente correcta.

Al parecer, la introducción del T52-5 alteró el contexto funerario del T52-7 y este individuo fue casi totalmente sacado; sus restos no fueron depositados en la estructura funeraria del T52-5; este último es una evidencia de contexto funerario unipersonal intrusivo (CFT52-5) y el T52-7 es una evidencia de un contexto funerario alterado (CFT52-7).

Muchos individuos de este grupo de contextos funerarios, al haber tenido una gran proximidad, al haber compartido la misma posición y orientación, hacen pensar que probablemente fueron los entierros de un determinado grupo familiar.

Cuadro 6.5.31.

Tumba	Individuo y su tratamiento		Contexto Funerario	Tipo de contexto funerario			Observaciones
	Individuo	Tratamiento		Intrusivo	Múltiple	Intacto	
Tumba 52	T52-1	Primario	CFT52(1)(2)	Intrusivo	Múltiple	Intacto	El CFT52(1)(2) alteró al CFT52-2.
	T52-2	Huesos removidos					
	T52-2	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT52-2	No Intrusivo	Unipersonal	Alterado	El CFT52-2 fue alterado por el CFT52(1)(2).
	T52-3	Primario	CFT52-3	No Intrusivo	Unipersonal	Intacto	
	T52-4	Primario	CFT52-4	Intrusivo	Unipersonal	Intacto	Una pareja de contextos funerarios unipersonales superpuestos de Clase 1 con evidencias de intrusión.
	T52-6	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT52-6	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	
	T52-5	Primario	CFT52-5	Intrusivo	Unipersonal	Intacto	El CFT52-5 alteró al CFT52-7.
	T52-7	No totalmente alterado por evento intrusivo tipo A	CFT52-7	No intrusivo	Unipersonal	Alterado	El CFT52-7 fue alterado por el CFT52-5.

Cuadro 6.5.32.

Individuo	Posición	Edad (años)	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
T52-1	FV	25-35	M	Sureste (149°)	-Una botella ovalada. -Una olla globular.
T52-2	EV	13-16	x	Sur (172°)	Un cántaro de base plana.
T52-3	FV	35-45	M	Sudoeste (212°)	Cuenco.
T52-4	FV	17-25	F	Sudoeste (215°)	Una olla globular.
T52-5	FV	17-25	M	Sur (201°)	
T52-6	FV	25+	x	Sur (197°)	Un piruro.
T52-7	x	Adulto	x	x	x

Discusión y Resumen.

Tumbas y Contextos Funerarios.

El PRAH20 llamó “tumbas” a los lugares donde se encontraron uno o varios individuos con sus respectivos objetos asociados. Además, para la investigación de este trabajo, se escogieron 73 tumbas que fueron halladas en las unidades 5, 11, 17, 18, 26 y 27.

Además, un contexto funerario del Sitio de Huaca 20 implica: en una cierta estructura funeraria (un agujero cavado en el suelo) se coloca uno o más individuos con sus eventuales objetos asociados, y luego es tapado. Si se contabiliza los contextos funerarios registrados en los cuadros 6.1, 6.2, 6.5.1, 6.5.3, 6.5.5, 6.5.7, 6.5.9, 6.5.11, 6.5.13, 6.5.15, 6.5.17, 6.5.19, 6.5.21, 6.5.23, 6.5.25, 6.5.27, 6.5.29 y 6.5.31, estos suman un total de 83 contextos funerarios. Entonces, las 73 tumbas fueron realmente 83 contextos funerarios:

-Muchas tumbas de la muestra de este trabajo fueron cada una un contexto funerario (Cuadro 6.5.33): hubo 66 tumbas que fueron realmente 66 contextos funerarios.

-Pocas tumbas de la muestra de este trabajo fueron cada una dos o más contextos funerarios (Cuadro 6.5.34): hubo 5 tumbas que fueron realmente 15 contextos funerarios.

-En la parte Sudoeste de la Unidad 17, el PRAH20 encontró un gran conjunto de huesos removidos de tres individuos y dos extremidades inferiores en su ubicación anatómica correcta; el lugar donde se encontró fue llamado “Tumba 162”. Después, se encontró un individuo en posición FLI debajo de este conjunto de huesos removidos y el lugar donde se lo encontró fue llamado como “Tumba 171”. Sin embargo, el T171 junto con el conjunto de huesos removidos de tres individuos (T162-1, T162-2 y T162-3) son evidencias de un solo contexto funerario múltiple intrusivo (CFT162-171). Asimismo, las extremidades inferiores mencionadas son evidencias de un contexto funerario alterado por el CFT162-171; estas extremidades inferiores pertenecieron a un individuo adulto en posición EV y los restos de su parte superior fueron re-enterradas en el CFT162-171; posiblemente las extremidades inferiores pertenezcan al T162-2 o T162-3. Por esa razón, el contexto funerario alterado se llama CFT162-? Entonces, las tumbas 162 y 171 fueron realmente los CFT162-171 y CFT162-? (Cuadro 6.5.35).

Cuadro 6.5.33.

Contextos funerarios que son llamados cada uno con el nombre de sola una tumba.							
Tumba 8	CFT8	Tumba 63	CFT63	Tumba 102	CFT102	Tumba 143	CFT143
Tumba 16	CFT16	Tumba 70	CFT70	Tumba 103	CFT103	Tumba 145	CFT145
Tumba 46	CFT46	Tumba 71	CFT71	Tumba 104	CFT104	Tumba 146	CFT146
Tumba 47	CFT47	Tumba 84	CFT84	Tumba 105	CFT105	Tumba 147	CFT147
Tumba 48	CFT48	Tumba 85	CFT85	Tumba 111	CFT111	Tumba 148	CFT148
Tumba 49	CFT49	Tumba 86	CFT86	Tumba 112	CFT112	Tumba 155	CFT155
Tumba 50	CFT50	Tumba 87	CFT87	Tumba 121	CFT121	Tumba 156	CFT156
Tumba 51	CFT51	Tumba 88	CFT88	Tumba 127	CFT127	Tumba 158	CFT158
Tumba 53	CFT53	Tumba 89	CFT89	Tumba 128	CFT128	Tumba 159	CFT159
Tumba 54	CFT54	Tumba 91	CFT91	Tumba 129	CFT129	Tumba 160	CFT160
Tumba 55	CFT55	Tumba 92	CFT92	Tumba 131	CFT131	Tumba 161	CFT161
Tumba 56	CFT56	Tumba 93	CFT93	Tumba 136	CFT136	Tumba 163	CFT163
Tumba 57	CFT57	Tumba 94	CFT94	Tumba 137	CFT137	Tumba 164	CFT164
Tumba 58	CFT58	Tumba 95	CFT95	Tumba 139	CFT139	Tumba 168	CFT168
Tumba 59	CFT59	Tumba 96	CFT96	Tumba 140	CFT140	Tumba 169	CFT169
Tumba 60	CFT60	Tumba 97	CFT97	Tumba 141	CFT141		
Tumba 61	CFT61	Tumba 100	CFT100	Tumba 142	CFT142		
66 Tumbas = 66 Contextos Funerarios							

Cuadro 6.5.34.

Dos o más contextos funerarios que son llamados bajo el nombre de una sola tumba.	
Tumba 28	CFT28-1
	CFT28-2
Tumba 52	CFT52(1)(2)
	CFT52-2
	CFT52-3
	CFT52-4
	CFT52-5
	CFT52-6
	CFT52-7
Tumba 138	CFT138
	CFT138-2
Tumba 157	CFT157
	CFT157-2
Tumba 170	CFT170(1)(2)
	CFT170(3)(4)
5 Tumbas = 15 Contextos Funerarios	

Cuadro 6.5.35.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo y su tratamiento	
Tumba 171	CFT162-171	T171	Primario
Tumba 162		T162-1	Posible redepositado
		T162-2	Posible redepositado
		T162-3	Posible redepositado
	CFT162-?	T162-?	No totalmente alterado
2 Tumbas = 2 Contextos Funerarios			

Individuos primarios y alterados.

En la muestra de este trabajo, se analizaron en total 95 individuos. Entre estos, hubo 63 individuos primarios y 32 alterados (Cuadro 6.5.36); entonces, la gran mayoría de individuos fueron primarios.

Con respecto a los individuos alterados, hubo 19 individuos no totalmente alterados y 13 posibles individuos redepositados. Con respecto a los individuos no totalmente alterados, hubo 9 individuos no totalmente alterados por eventos intrusivos Tipo A y 10 individuos no totalmente alterados por eventos intrusivos Tipo B. Asimismo, los posibles redepositados tienen ese nombre, pues no se sabe con bastante seguridad si estuvieron totalmente alterados.

Cuadro 6.5.36. Los individuos y sus tratamientos.

Tratamiento del Individuo			Individuos	Cantidad de individuos		
PRIMARIOS			T8, T16, T28-1, T28-2, T46, T47-1, T47-2, T48, T50, T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T53, T57, T61, T63, T71, T84, T85, T86, T87, T88, T89, T91, T92, T93, T95, T97, T100, T102, T103, T104, T105, T112, T121, T127, T128-1, T129-1, T131, T136, T137, T138-1, T139, T140, T141, T142-1, T145, T146, T147-1, T148, T155, T156, T157-1, T158-1, T159, T160, T161, T163, T164, T168, T169 y T171.			63
ALTERADOS	No totalmente alterados	Por eventos intrusivos tipo A	T52-2, T52-6, T52-7, T58, T94, T96, T138-2, T157-2 y T170-1.	9	19	32
		Por eventos intrusivos tipo B	T49, T51, T54, T55, T56, T59, T60, T70, T111 y T143.	10		
	Posibles redepositados		T128-2, T129-2, T138-3, T138-4, T142-2, T147-2, T158-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.		13	
TOTAL						95

Los tipos de contextos funerarios.

En el inicio de este análisis funerario se mencionó que el contexto funerario puede ser clasificado en contextos funerarios no intrusivos o intrusivos; en contextos funerarios unipersonales o múltiples; en contextos funerarios intactos o alterados. La combinación entre estos daría como resultado 8 tipos de contextos funerarios en todo el sitio de Huaca 20 (Cuadro 6.5.37).

Cuadro 6.5.37.

Tipos de Contextos Funerarios		
No intrusivo	Unipersonal	Intacto
No intrusivo	Múltiple	Intacto
No intrusivo	Unipersonal	Alterado
No intrusivo	Múltiple	Alterado
Intrusivo	Unipersonal	Intacto
Intrusivo	Múltiple	Intacto
Intrusivo	Unipersonal	Alterado
Intrusivo	Múltiple	Alterado

Gracias a los cuadros 6.1, 6.2, 6.5.1, 6.5.3, 6.5.5, 6.5.7, 6.5.9, 6.5.11, 6.5.13, 6.5.15, 6.5.17, 6.5.19, 6.5.21, 6.5.23, 6.5.25, 6.5.27, 6.5.29 y 6.5.31, se sabe cuántos tipos de contextos funerarios existen en la muestra de este trabajo (Cuadro 6.5.38):

-Según donde fueron depositados:

- Contextos funerarios no intrusivos: 64.
- Contextos funerarios intrusivos: 10.
- Contextos funerarios indeterminados: 9.

-Según la cantidad de individuos depositados:

- Contextos funerarios unipersonales: 72.
- Contextos funerarios múltiples: 11.

-Según si sufrió de algún evento alterador posterior:

•Contextos funerarios intactos: 63.

•Contextos funerarios alterados: 20.

Cuadro 6.5.38.

Tipo de Contexto Funerario			Contextos Funerarios	Cantidad
No intrusivo	Unipersonal	Intacto	CFT8, CFT16, CFT28-1, CFT28-2, CFT46, CFT48, CFT50, CFT52-3, CFT53, CFT57, CFT61, CFT63, CFT71, CFT84, CFT85, CFT86, CFT87, CFT88, CFT89, CFT91, CFT92, CFT93, CFT100, CFT102, CFT103, CFT104, CFT105, CFT112, CFT121, CFT127, CFT131, CFT136, CFT137, CFT139, CFT140, CFT141, CFT145, CFT146, CFT148, CFT155, CFT156, CFT160, CFT161, CFT159, CFT163, CFT164, CFT168 y CFT169.	48
No intrusivo	Unipersonal	Alterado	CFT49, CFT51, CFT52-2, CFT52-6, CFT52-7, CFT54, CFT55, CFT56, CFT59, CFT60, CFT70, CFT94, CFT111, CFT143 y CFT157-2.	15
No intrusivo	Múltiple	Intacto	CFT47.	1
Intrusivo	Unipersonal	Intacto	CFT52-4, CFT52-5, CFT95, CFT97 y CFT147.	5
Intrusivo	Múltiple	Intacto	CFT52(1)(2), CFT138, CFT157, CFT162-171 y CFT170(3)(4).	5
¿?	Múltiple	Intacto	CFT128, CFT129, CFT142 y CFT158.	4
¿?	Unipersonal	Alterado	CFT58, CFT96, CFT138-2 y CFT162-?	4
¿?	Múltiple	Alterado	CFT170(1)(2).	1
TOTAL				83

Entonces, según el Cuadro 6.5.38 los contextos funerarios no intrusivos e individuales son los más abundantes en la muestra de este trabajo (63 contextos funerarios), de los cuales algunos sufrieron de eventos alteradores posteriores (15 contextos funerarios).

Asimismo, de los 20 contextos funerarios alterados, algunos fueron alterados por eventos intrusivos de Tipo A (10 contextos funerarios: CFT52-2, CFT52-6, CFT52-7, CFT58, CFT94, CFT96, CFT138-2, CFT157-2, CFT162-? y CFT170(1)(2)) y otros fueron alterados por eventos intrusivos de Tipo B (10 contextos funerarios: CFT49, CFT51, CFT54, CFT55, CFT56, CFT59, CFT60, CFT70, CFT111 y CFT143).

Un contexto funerario alterado por evento intrusivo de Tipo A implica la excavación de una estructura funeraria en un lugar donde hay un individuo enterrado anteriormente; los huesos de este individuo fueron sacados total o parcialmente de su posición original para la colocación de un nuevo individuo. Si los enterradores no colocaban los restos del individuo anterior con el nuevo individuo, entonces sería un contexto funerario unipersonal intrusivo (CFT52-4, CFT52-5, CFT95, CFT97 y CFT147). Si los enterradores colocaban los restos del individuo anterior con el nuevo individuo, entonces sería un contexto funerario múltiple intrusivo (CFT52(1)(2), CFT138, CFT157, CFT162-171 y CFT170(3)(4)).

Con respecto a los 11 contextos funerarios múltiples (10 estuvieron intactos y uno estuvo alterado) (Cuadros 6.5.38 y 6.5.39):

-Se encontró un caso de dos individuos primarios asociados entre sí. Estos son una evidencia de un contexto funerario múltiple no intrusivo (CFT47) y este es el único que tuvo solo individuos primarios.

-Se encontraron 2 casos de un individuo primario asociado a una cierta cantidad de huesos removidos de un solo individuo que todavía tenía una cierta cantidad de huesos en su posición anatómica correcta (individuo no totalmente alterado). Estos casos son evidencias de contextos funerarios múltiples intrusivos (CFT52(1)(2) y CFT157).

-Se encontraron 2 casos de un individuo primario asociado con una cierta cantidad de huesos removidos de tres individuos; dos fueron posibles redepósitos y uno tuvo algunos huesos en su posición anatómica correcta (individuo no totalmente alterado). Estos casos son evidencias de contextos funerarios múltiples intrusivos (CFT138 y CFT162-171).

-Se encontró un caso de dos posibles individuos redepósitos asociados entre sí y con los huesos removidos de las extremidades inferiores de un individuo cuya parte superior estuvo en su posición anatómica correcta (individuo no totalmente alterado). Este caso es una evidencia de un contexto funerario múltiple intrusivo (CFT170(3)(4)) y este es el único que tuvo solo individuos alterados.

-Se encontró un caso de un individuo primario que estuvo asociado a un conjunto de huesos removidos de un solo individuo (posible redepositado) y no se encontraron evidencias cercanas de intrusión (no se encontraron huesos en su ubicación anatómica correcta). Pero esto no significa que realmente no la hubo en el lugar; también, es probable que los huesos removidos fueran traídos de un contexto funerario alterado de otro lugar. Entonces, estos individuos son evidencias de un contexto funerario múltiple que no se supo si fue intrusivo o no (CFT158).

-Se encontraron 4 casos de un individuo primario asociado a un cráneo removido de un individuo alterado ubicado alrededor de su cabeza. Al parecer hubo una intención de colocar el cráneo cerca de la cabeza; por esa razón, son evidencias de contextos funerarios múltiples (CFT128, CFT129, CFT142 y CFT170(1)(2)). Tres de estos fueron intactos y uno fue alterado (el CFT170(1)(2) fue alterado por el CFT170(3)(4)). Probablemente, el cráneo vino de un contexto funerario ubicado en el mismo lugar y este fue alterado por la introducción de un nuevo individuo; los restos del individuo anterior no fueron depositados junto con el nuevo individuo, excepto el cráneo; otra posibilidad es que el cráneo vino de un contexto funerario alterado ubicado en otro lugar. Entonces, estos individuos son evidencias de contextos funerarios múltiples que no se supo si fueron intrusivos o no. Asimismo, colocar el cráneo removido de un individuo alterado alrededor de la cabeza de otro individuo es una práctica funeraria que también se repite en otros casos (CFT138 y CFT158).

Cuadro.6.5.39.

Contextos funerarios múltiples		Cantidad
Individuos primarios	CFT47.	1
Individuo primario e individuo(s) alterado(s)	CFT52(1)(2), CFT128, CFT129, CFT138, CFT142, CFT157, CFT158, CFT162-171 y CFT170(1)(2).	9
Individuos alterados	CFT170(3)(4).	1
TOTAL		11

Por otro lado, hubo 4 casos de contextos funerarios unipersonales que no se supo si fueron intrusivos o no (CFT58, CFT96, CFT138-2 y CFT162-?). La razón de decir esto es que no se supo si fue el primer entierro (contexto funerario no intrusivo) o un entierro posterior (contexto funerario intrusivo).

En conclusión, sí hubo una presencia de contextos funerarios múltiples en la muestra de este trabajo. Los contextos funerarios múltiples de solo individuos primarios o de solo individuos redepósitos son escasos. Los típicos contextos funerarios múltiples tuvieron a un individuo primario y a uno o más individuos alterados.

Parejas y Grupos de contextos funerarios.

En la muestra de este trabajo, se logró reconocer parejas y grupos de contextos funerarios de Clase 1 (Cuadro 6.5.40):

-Hubo tres parejas de contextos funerarios contiguos (CFT28-1 y CFT28-2; CFT163 y CFT162-171; CFT57 y CFT97). En el Subcapítulo 6.6, se reconocieron otras cuatro parejas de contextos funerarios contiguos de Clase 1 (CFT85 y CFT86; CFT93 y CFT131; CFT121 y CFT170(1)(2); CFT136 y CFT143).

-Hubo cuatro parejas de contextos funerarios superpuestos (CFT16 y CFT48; CFT147 y CFT158; CFT155 y CFT156; CFT160 y CFT161).

-Hubo un grupo de contextos funerario superpuestos (CFT157, CFT168 y CFT169).

-Hubo un grupo de contextos funerarios (CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6 y CFT52-7).

Por otro lado, cada pareja o grupo de contextos funerarios mencionados de Clase 1 tuvo individuos que compartieron por lo menos una característica (Cuadro 6.5.41):

-La pareja CFT28-1 y CFT28-2 tuvo dos individuos adultos masculinos que compartieron la orientación ubicada entre el Sur y Suroeste.

-La pareja CFT16 y CFT48 tuvo dos individuos en posición flexionada que compartieron la orientación ubicada entre el Sureste y Sur.

-La pareja CFT155 y CFT156 tuvo dos individuos adultos femeninos en posición flexionada que compartieron la orientación hacia el Sureste y tuvieron cada uno una olla globular.

-La pareja CFT160 y CFT161 tuvo dos individuos adultos en posición flexionada que compartieron la orientación ubicada entre el Suroeste y Oeste, y tuvieron cada uno una olla globular.

-La pareja CFT147 y CFT158 tuvo dos individuos que compartieron la orientación ubicada entre el Sureste y Sur, y tuvo cada uno una olla globular.

-La pareja CFT163 y CFT162-171 tuvo dos individuos adultos masculinos en posición flexionada que compartieron la orientación hacia el Oeste y tuvo cada uno un cántaro de base plana.

-El grupo CFT157, CFT168 y CFT169 tuvo tres individuos adultos en posición EV que compartieron la orientación hacia el Sur.

-La pareja CFT57 y CFT97 tuvo dos individuos en posición EV que compartieron la orientación ubicada entre el Sur y Suroeste.

-El grupo CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6 y CFT52-7, la gran mayoría de sus individuos son adultos, estaban en posición flexionada y orientados entre el Sur y el Sudoeste.

Cuadro 6.5.40.

Unidades	Contexto Funerario	
5	CFT28-1	Pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1
	CFT28-2	
5	CFT16	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1
	CFT48	
26	CFT155	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1
	CFT156	
26	CFT160	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1
	CFT161	
26	CFT147	Pareja de contextos funerarios superpuestos de Clase 1
	CFT158	
26	CFT163	Pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1
	CFT171	
17	CFT157	Grupo de contextos funerarios superpuestos de Clase 1
	CFT168	
	CFT169	
27	CFT57	Pareja de contextos funerarios contiguos de Clase 1
	CFT97	
27	CFT52(1)(2)	Grupo de contextos funerarios de Clase 1
	CFT52-2	
	CFT52-3	
	CFT52-4	
	CFT52-5	
	CFT52-6	
	CFT52-7	

Cuadro 6.5.41.

Individuo	Posición	Sexo	Edad	Orientación
T28-1	Extendido	Masculinos	Adultos	Orientados entre el Sur y Suroeste.
T28-2	Flexionado			
T16	Flexionados	x	Subadulto	Orientados entre Sureste y Sur.
T48		Masculino	Adulto	
T155	Flexionados	Femeninos	Adultos	Orientados hacia el Sureste.
T156				
T160	Flexionados	x	Adultos	Orientados hacia el Suroeste y Oeste.
T161		Femenino		
T147-1	Flexionado	Masculino	Adulto	Orientados entre el Sureste y Suroeste
T158-1	Extendido	x	Subadulto	
T163	Flexionados	Masculinos	Adultos	Orientados hacia el Oeste.
T171				
T157-1	Extendidos	Masculino	Adultos	Orientados hacia el Sur.
T168		Femenino		
T169		Masculino		
T57	Extendidos	x	Subadulto	Orientados entre el Sur y Suroeste.
T97		Masculino	Adulto	
T52-1	Flexionado	Masculino	Adulto	Orientados entre el Sureste y Suroeste.
T52-3	Flexionado	Masculino	Adulto	
T52-4	Flexionado	Femenino	Adulto	
T52-5	Flexionado	Femenino	Adulto	
T52-6	Flexionado	x	Adulto	
T52-7	x	x	Adulto	
T52-2	Extendido	x	Subadulto	

Foto 6.5.1. Tumba 47 y el muro R-142.



Foto 6.5.2. Tumba 28.

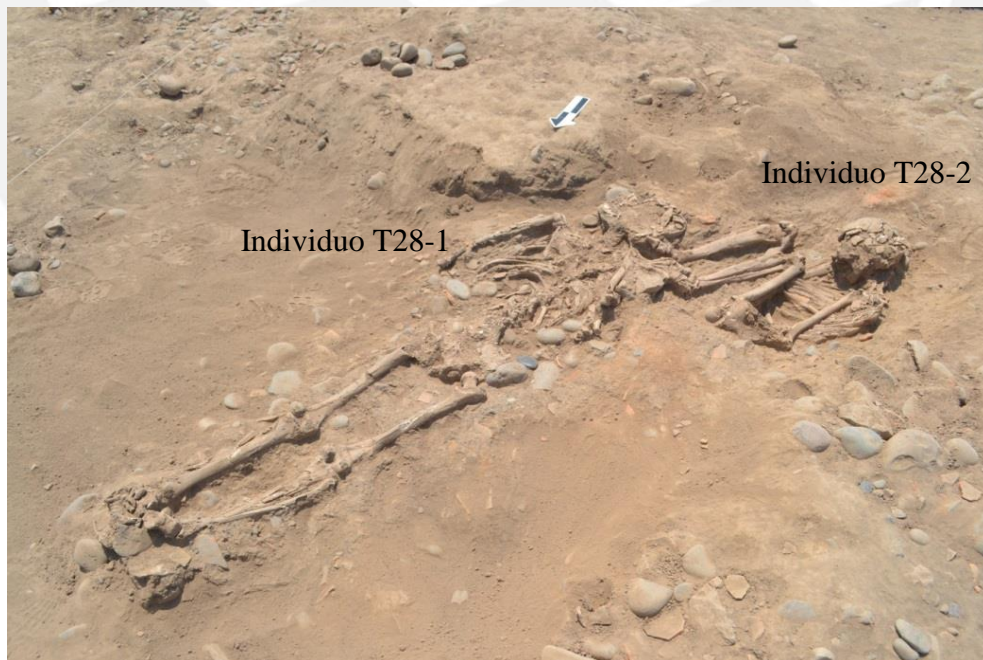


Foto 6.5.3. Tumba 28.



Foto 6.5.4. Tumbas 16 y 48.



Foto 6.5.5. Tumba 16.

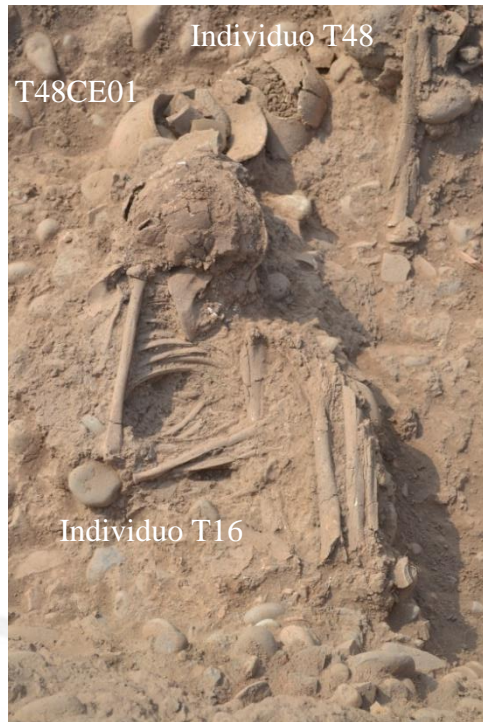


Foto 6.5.6. Tumba 48.

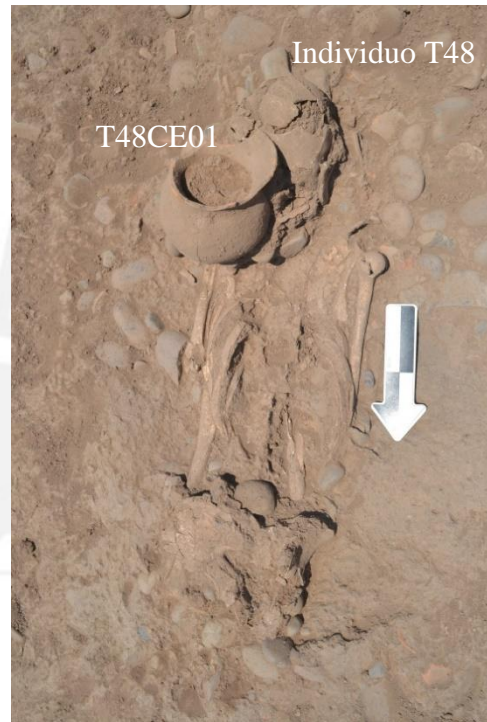


Foto 6.5.7. Tumbas 155 y 156.



Foto 6.5.8. Tumbas 155 y 156.

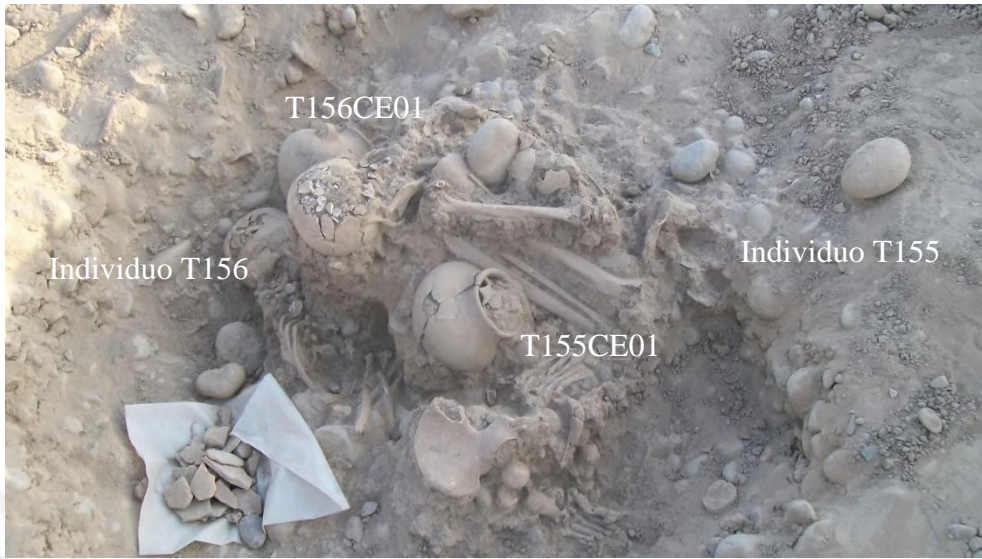


Foto 6.5.9. Tumbas 160 y 161.



Foto 6.5.10. Tumba 161.



Foto 6.5.11. Tumba 147.

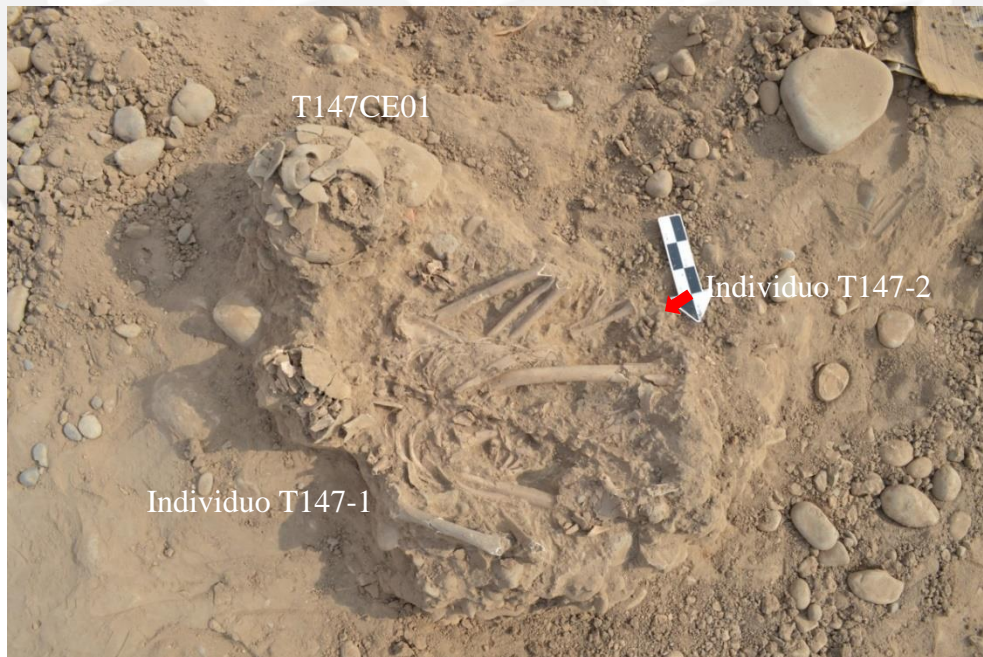


Foto 6.5.12. Tumbas 147 y 158.



Foto 6.5.13. Tumba 158.



Foto 6.5.14. Individuo T158-2.



Foto 6.5.15. Tumba 138.

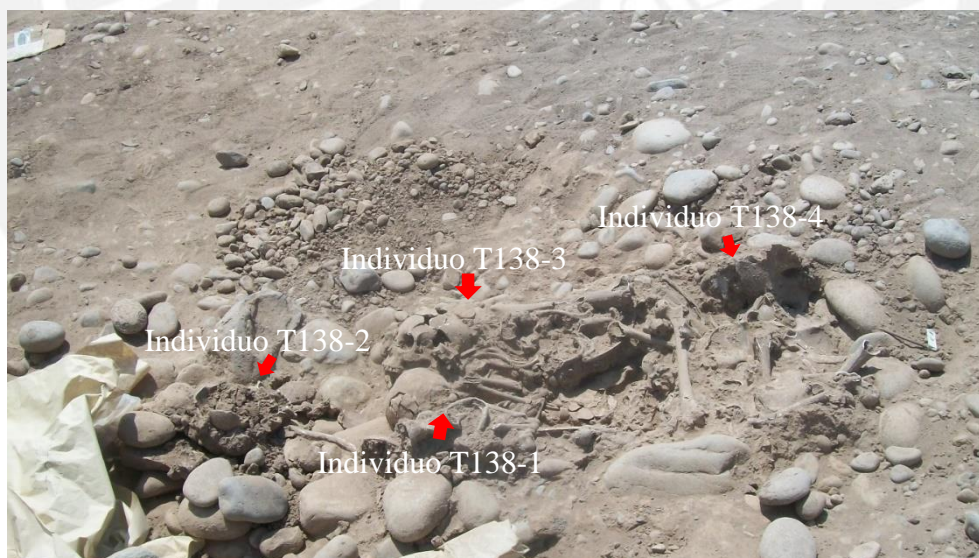


Foto 6.5.16. Tumbas 162, 163 y 171.



Foto 6.5.17. Tumba 162.

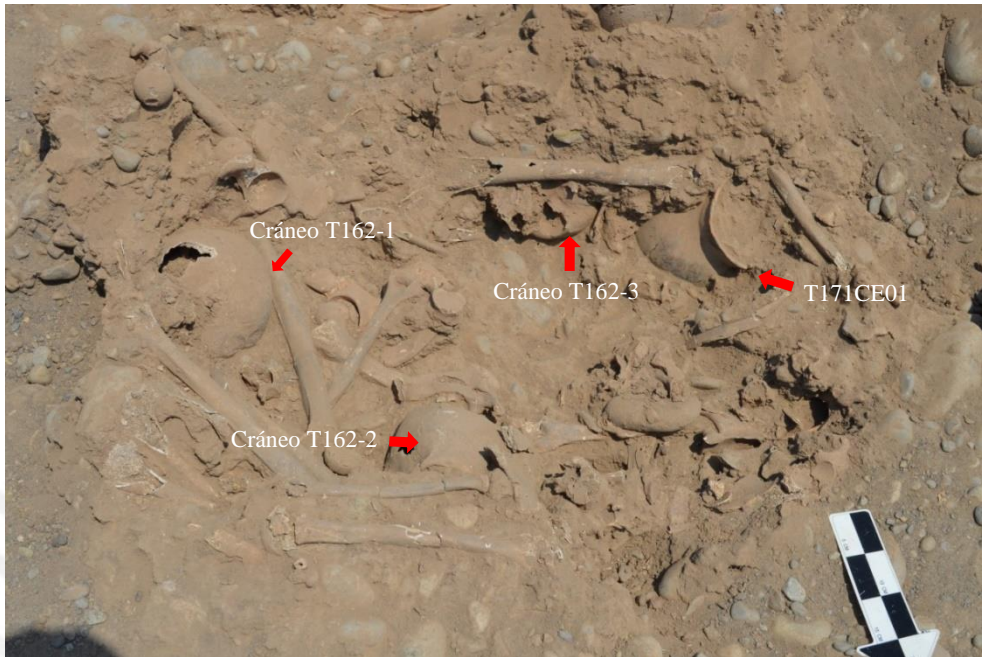


Foto 6.5.18. Tumba 171.

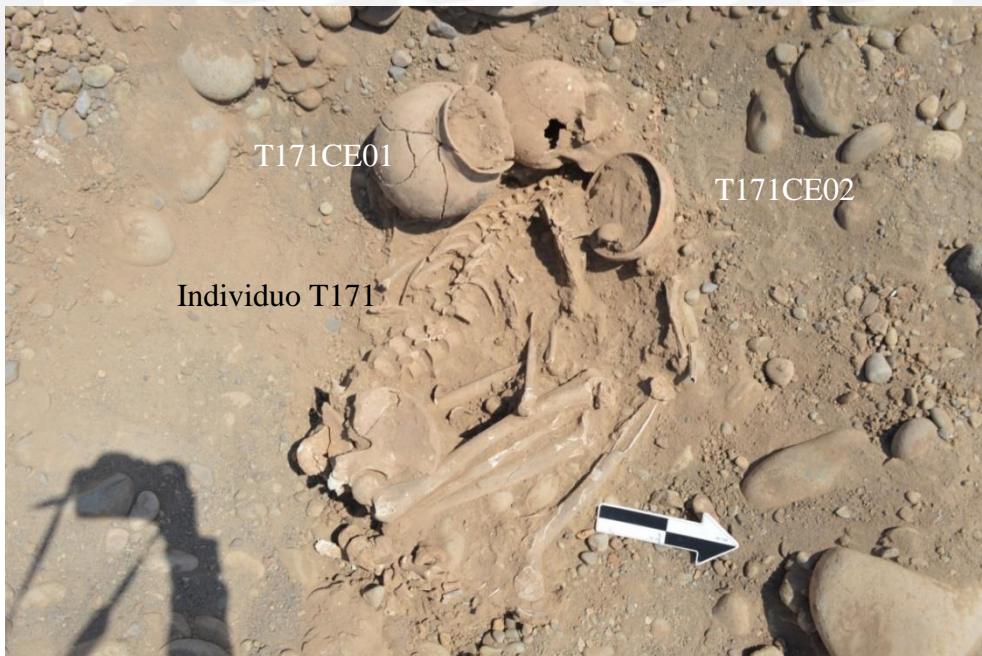


Foto 6.5.19. Tumba 157.

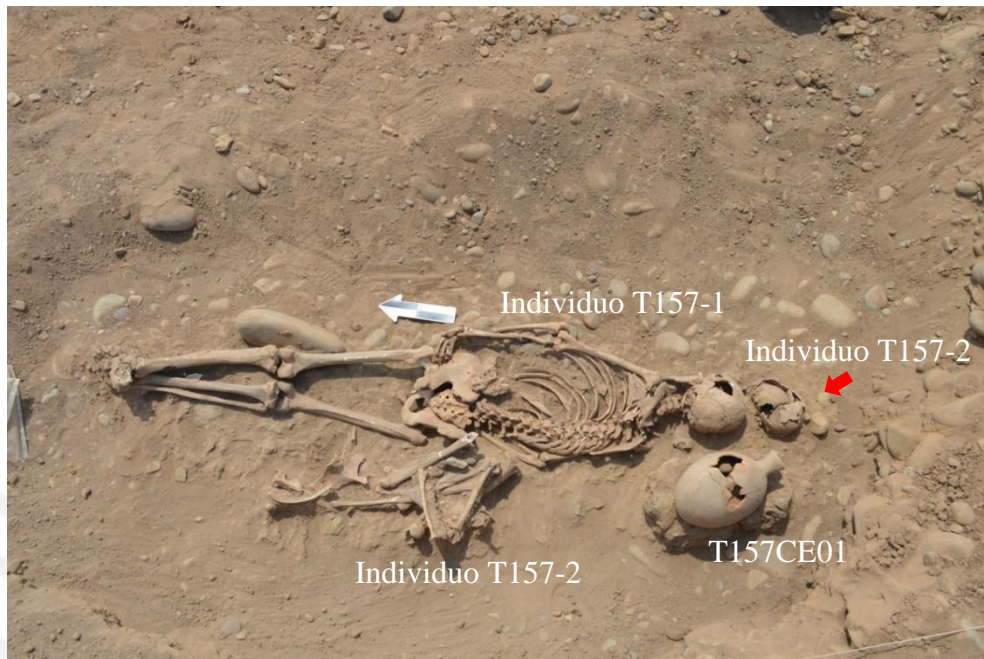


Foto 6.5.20. Tumba 157.



Foto 6.5.21. Tumbas 168 y 169.

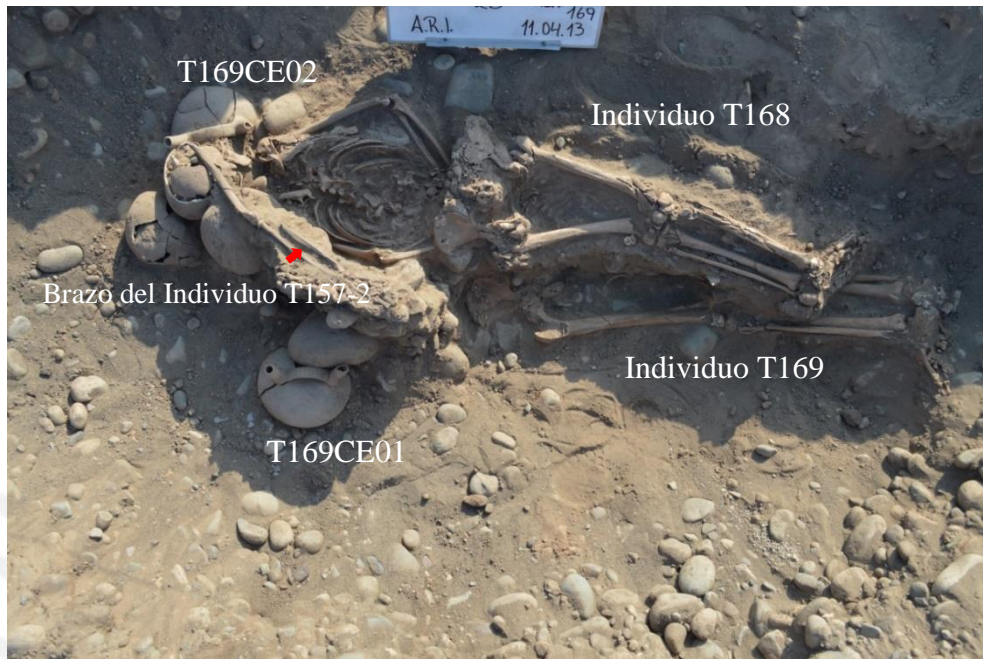


Foto 6.5.22. Tumba 169.



Debajo del individuo T168, estuvo el individuo T169. Se quitaron su cráneo y las dos vasijas antes de la fotografía.

Foto 6.5.23. Tumba 170.

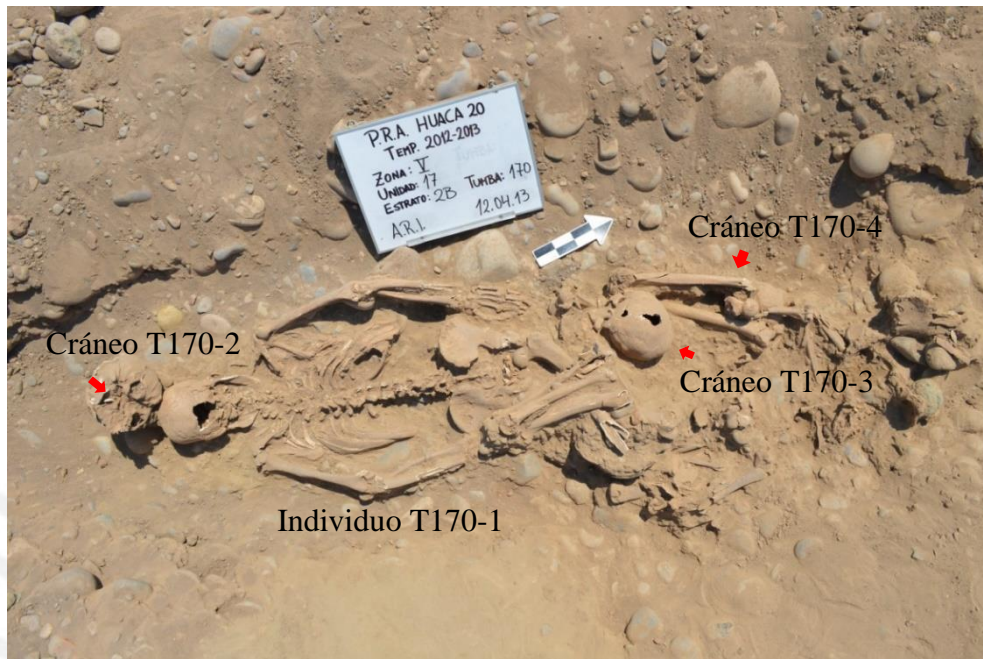


Foto 6.5.24. Individuos T170-3 y T170-4.



Foto 6.5.25. Tumbas 94 y 95.



Foto 6.5.26. Tumbas 57, 58, 96 y 97.



Foto 6.5.27. Tumbas 57, 58, 96 y 97.



Foto 6.5.28. Tumba 52.



Foto 6.5.29. Individuos T52-1 y T52-2.



Foto 6.5.30. Individuos T52-2, T52-3, T52-4, T52-5, T52-6 y T52-7.

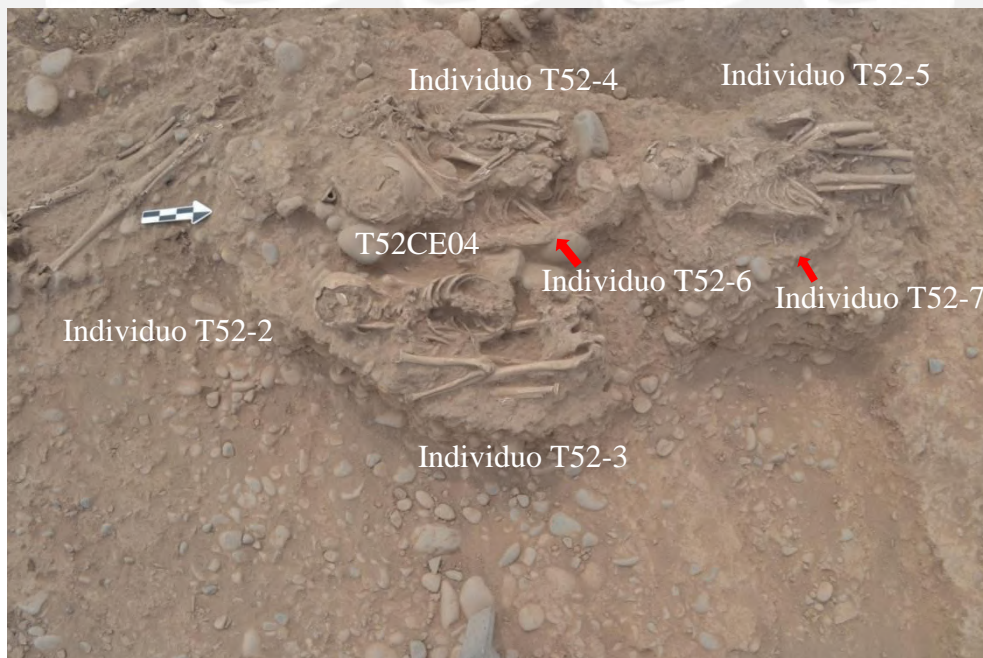


Foto 6.5.31. Individuos T52-4 y T52-6.



Foto 6.5.32. Individuos T52-5 y T52-7.



6.6. Área Funeraria.

En este subcapítulo se discutirá la organización espacial de los contextos funerarios hallados en las unidades de estudio, de esta forma se sabrá si existen agrupaciones de individuos enterrados en posición extendida y agrupaciones de individuos enterrados en posición flexionada (como menciona la hipótesis de este trabajo). También, se hará una descripción de la arquitectura y de los demás rasgos para una mejor comprensión y su relación con los contextos funerarios.

De todas las unidades de excavación del Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 (2012-2013) (PRAH20), fueron seis unidades seleccionadas para el respectivo análisis. Estas fueron las unidades 5 y 11 de la Zona 4A y las unidades 17, 18, 26 y 27 de la Zona 5 (Figura 4.1). Estas unidades tuvieron ciertas dimensiones y una cantidad de 73 tumbas (Cuadro 5.1).

Según el PRAH20, la capa 2B de las seis unidades de estudio, es la capa donde se registraron las evidencias culturales (Foto A.1 y Figura A.2 [[Anexos](#)]). Además, los restos de muros, pisos, apisonados, fogones, hoyos y evidencias de escorrentías hallados en las seis unidades mencionadas fueron llamados “rasgos” en este proyecto (en la sección [Anexos](#) está su información [[Listado de Rasgos](#)] y sus dibujos [Figura A.2]). Asimismo, el PRAH20 llamó a los entierros humanos hallados en estas unidades como “tumbas” (en la sección de [Anexos](#), está toda la información, fotos y dibujos de cada tumba).

En el Subcapítulo 6.5 se demostró que las 73 tumbas, ubicadas en las unidades de estudio, realmente fueron 83 contextos funerarios (Cuadro 6.6.1): las 7 tumbas de la Unidad 5 son 8 contextos funerarios; las 8 tumbas de la Unidad 11 son 8 contextos funerarios; las 14 tumbas de la Unidad 17 son 17 contextos funerarios; las 13 tumbas de la Unidad 18 son 13 contextos funerarios; las 15 tumbas de la Unidad 26 son 15 contextos funerarios; las 16 tumbas de la Unidad 27 son 22 contextos funerarios. Entonces, la Unidad 27 es la que tiene una cantidad mayor de contextos funerarios.

Cuadro 6.6.1. Las unidades de estudio y sus contextos funerarios.

Unidad 11		Unidad 5		Unidad 26		Unidad 17		Unidad 18		Unidad 27				
8 tumbas		7 tumbas		15 tumbas		14 tumbas		13 tumbas		16 tumbas				
8 contextos funerarios		8 contextos funerarios		15 contextos funerarios		17 contextos funerarios		13 contextos funerarios		22 contextos funerarios				
Tumba 46	CFT46	Tumba 8	CFT8	Tumba 71	CFT71	Tumba 102	CFT102	Tumba 59	CFT59	Tumba 49	CFT49			
Tumba 47	CFT47	Tumba 16	CFT16	Tumba 92	CFT92	Tumba 103	CFT103	Tumba 60	CFT60	Tumba 50	CFT50			
Tumba 85	CFT85	Tumba 28	CFT28-1	Tumba 93	CFT93	Tumba 104	CFT104	Tumba 61	CFT61	Tumba 51	CFT51			
Tumba 86	CFT86		CFT28-2	Tumba 131	CFT131	Tumba 105	CFT105	Tumba 63	CFT63	Tumba 52	CFT52(1)(2)			
Tumba 87	CFT87	Tumba 48	CFT48	Tumba 140	CFT140	Tumba 121	CFT121	Tumba 84	CFT84		CFT52-2			
Tumba 88	CFT88	Tumba 112	CFT112	Tumba 141	CFT141	Tumba 138	CFT138	Tumba 94	CFT94		CFT52-3			
Tumba 100	CFT100	Tumba 137	CFT137	Tumba 145	CFT145		CFT138-2	Tumba 95	CFT95		CFT52-4			
Tumba 164	CFT164	Tumba 148	CFT148	Tumba 146	CFT146	Tumba 139	CFT139	Tumba 127	CFT127		CFT52-5			
				Tumba 147	CFT147	Tumba 157	CFT157	Tumba 128	CFT128		CFT52-6			
				Tumba 155	CFT155		CFT157-2	Tumba 129	CFT129		CFT52-7			
				Tumba 156	CFT156	Tumba 163	CFT163	Tumba 136	CFT136		Tumba 53	CFT53		
				Tumba 158	CFT158	Tumba 168	CFT168	Tumba 142	CFT142		Tumba 54	CFT54		
				Tumba 159	CFT159	Tumba 169	CFT169	Tumba 143	CFT143		Tumba 55	CFT55		
				Tumba 160	CFT160	Tumba 170	CFT170(1)(2)				Tumba 56	CFT56		
				Tumba 161	CFT161		CFT170(3)(4)				Tumba 57	CFT57		
								Tumba 171			CFT162-171		Tumba 58	CFT58
								Tumba 162			CFT162-?		Tumba 70	CFT70
													Tumba 89	CFT89
						Tumba 91	CFT91							
						Tumba 96	CFT96							
						Tumba 97	CFT97							
						Tumba 111	CFT111							

Las estructuras arquitectónicas y otros rasgos.

En las unidades de estudio, la arquitectura hallada estaba en mal estado de conservación. Las estructuras arquitectónicas básicamente consistieron en recintos (estructuras que tienen dos o más muros articulados entre ellos [Olivera 2009: 25]), muros aislados, pisos y apisonados.

Las estructuras arquitectónicas halladas tuvieron una orientación Sudoeste-Noreste y los recintos tuvieron una forma ortogonal (Foto A.1). Además, los muros generalmente estuvieron hechos de cantos rodados (Figura A.2 y Fotos A.1, 6.6.7, 6.6.9, 6.6.10 y 6.6.12); también, se hallaron algunos muros de adobes (Foto 6.6.15).

Asimismo, las estructuras arquitectónicas fueron más numerosos en las unidades 5, 11 y 26 (Foto A.1). En el interior de la Unidad 5 estuvo la estructura arquitectónica más resaltante de todas las unidades: el Rasgo R-154 que fue un canal o pasaje limitado por muros de cantos rodados y que cruza la unidad mencionada de Este a Oeste (Figuras A.2, 6.6.1 y 6.6.2; Fotos A.1, 6.6.1, 6.6.2, 6.6.9 y 6.6.10). En las unidades 17 y 18, hubo pocas estructuras arquitectónicas, las cuales fueron muros aislados (Foto A.1). Entre la esquina Suroeste de la Unidad 17 y la esquina Noroeste de la Unidad 26, se logró encontrar un recinto arquitectónico (Fotos 6.6.3 y 6.6.12). En la Unidad 27, hubo unas hileras de cantos rodados que son una continuación de los muros de la Unidad 26 (Fotos A.1, 6.6.10 y 6.6.11). Por otro lado, solo pocos recintos arquitectónicos tuvieron presencia de pisos y apisonados; estos estaban ubicados en las unidades 17, 26 y 27 (Figura A.2).

Hubo evidencias de fogones en todas las unidades de estudio. La más resaltante fue el R-95 ubicado en la parte Sur de las unidades 26 y 27 y en la esquina Noreste de la Unidad 5 (Figuras A.2 y 6.6.5; Foto 6.6.5). El R-95 fue una gran área de quema y se caracterizó por tener tierra rojiza y en su interior se halló una acumulación de ceniza y fragmentos quemados de cerámica (Villacorta 2013: 125); esta área de quema tuvo como dimensiones 3.5m de largo, 1.55m de ancho y su profundidad fue de 0.25m.

Se hallaron evidencias de escorrentías y estas tuvieron una orientación de Suroeste-Noreste (Figura A.2). En las unidades 5 y 11, se pudo hallar la evidencia de una escorrentía (R-61) que estuvo debajo de la arquitectura, dando a entender que fue anterior a la construcción de los recintos. Los rasgos R-62 y R-63 (Unidad 5) fueron parte de esta escorrentía. Además, se halló otra evidencia de escorrentía (R-93) entre las unidades 18 y 27. En esta última unidad, también, se halló otra evidencia de escorrentía (R-100).

En la Zona Investigada se reconocieron tres fases ocupacionales (Olivera 2009: 155; Mauricio 2012: 86) y cuatro fases funerarias (Mauricio 2012: 119). Pero en las Zonas 4A, 4B, 5 y 6 (zonas intervenidas por el Proyecto de Rescate Arqueológico Huaca 20 [2012-2013]), no se lograron reconocer claramente las fases ocupacionales ni las fases funerarias. El deterioro de la arquitectura y la casi ausencia de pisos o apisonados asociados a las bases de los muros no permitieron realizar una correlación exacta entre los muros y por esa razón fue difícil reconocer las fases ocupacionales. Por lo tanto, no se supo a qué fase ocupacional pertenece cada estructura arquitectónica hallada en las seis unidades de estudio (Foto A.1). Sin embargo, Villacorta menciona que, a pesar de tener la arquitectura deteriorada, fue posible encontrar evidencias de por los menos dos momentos constructivos (2013: 30-31).

Por otro lado, las seis unidades de estudio estuvieron cerca de la “Zona Investigada” (Figura 4.1), la cual fue estudiada por los proyectos de investigación anteriores. Las estructuras arquitectónicas encontradas en la “Zona Investigada” tuvieron un uso doméstico (ver el Capítulo 3). Entonces, es probable que las estructuras arquitectónicas de las unidades de estudio tuvieron también un uso doméstico. Sin embargo, se necesita de análisis más detallados para afirmar esta idea.

Las estructuras arquitectónicas y los contextos funerarios.

Tanto en el interior como en el exterior de las estructuras arquitectónicas se encontraron contextos funerarios. Algunos estaban al mismo nivel de su arquitectura cercana y otros estaban debajo del nivel de su arquitectura cercana (Cuadro 6.6.2). Esta diferencia probablemente represente las distintas fases funerarias. Sin embargo, las matrices y las bocas de los contextos funerarios hallados en las zonas intervenidas por el proyecto mencionado, fueron irreconocibles (Villacorta 2013: 31). Kaulicke menciona que es importante el reconocimiento de la boca ya que es el criterio principal para poder relacionarlo con otras estructuras y determinar su posición estratigráfica (Kaulicke 2000b: 88). Por esa razón, no se pudo reconocer a qué fase funeraria pertenece cada contexto funerario hallado en las seis unidades de estudio.

Cuadro 6.6.2.

Unidad.	Contextos funerarios al mismo nivel de su arquitectura cercana.	Contextos funerarios debajo del nivel de su arquitectura cercana.
11	CFT47, CFT85 y CFT86.	CFT46, CFT87, CFT88, CFT100 y CFT164.
5	CFT8, CFT16, CFT28-1, CFT28-2, CFT48 y CFT112.	CFT137 y CFT148.
26	CFT71, CFT92, CFT93, CFT131, CFT145 y CFT146.	CFT140, CFT141, CFT147, CFT155, CFT156, CFT158, CFT159, CFT160 y CFT161.
17	CFT102, CFT103, CFT104 y CFT105.	CFT121, CFT138, CFT138-2, CFT139, CFT157, CFT157-2, CFT162-171, CFT162-?, CFT163, CFT168, CFT169, CFT170(1)(2) y CFT170(3)(4).
18	CFT59, CFT60, CFT61, CFT63, CFT84, CFT94, CFT95, CFT127, CFT128, CFT129, CFT136, CFT142 y CFT143.	
27	CFT49, CFT50, CFT51, CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6, CFT52-7, CFT53, CFT54, CFT55, CFT56, CFT57, CFT58, CFT70, CFT89, CFT91, CFT96, CFT97 y CFT111.	

Por otro lado, en el Subcapítulo 6.2 se demostró que muchos contextos funerarios hallados tuvieron la orientación Sudoeste-Noreste o Sur-Norte, misma orientación de las estructuras arquitectónicas. También, esto es demostrado en las Figuras A.2 y A.3 (Anexos) donde, a simple vista, los contextos funerarios y las estructuras arquitectónicas comparten la misma orientación. Asimismo, si se observa más de cerca en la Figura A.2, algunos contextos funerarios estuvieron próximos y en paralelo a los muros (al mismo nivel o debajo del nivel de estos); al parecer, los difuntos fueron sepultados a lado de los muros y de esta forma tuvieron su orientación. Algunos ejemplos más resaltantes fueron:

-Ejemplo 1: En la Unidad 11, el CFT47 estuvo al lado de un alineamiento de cantos rodados (R-142) y tuvo su misma orientación Sudoeste-Noreste (Foto 6.6.17).

-Ejemplo 2: En la Unidad 11, los CFT85 y CFT86 estuvieron cercanas a los muros R-138, R-140 y R-141 (Figura 6.6.1, Fotos 6.6.19 y D.1.4).

-Ejemplo 3: En la Unidad 11, el CFT164 estuvo cerca y debajo del nivel del muro de cantos rodados R-128 y tuvo su misma orientación Sur-Norte (Figura 6.6.1).

-Ejemplo 4: En la Unidad 5, los CFT28-1 y CFT28-2 estuvieron cerca de un muro de cantos rodados y compartió su orientación Suroeste-Noreste (Figura 6.6.2 y Foto 6.6.19).

-Ejemplo 5: En la Unidad 5, el CFT112 estuvo cerca de un muro de adobes y también compartió su orientación Suroeste-Noreste (Figura 6.6.2).

-Ejemplo 6: Entre las Unidades 5 y 26, los CFT16, CFT48, CFT71 y CFT92 estuvieron cercanos a un muro y compartieron su orientación Sur-Norte (Foto 6.6.21).

-Ejemplo 7: En la Unidad 26, el CFT145 compartió la orientación Este-Oeste de un muro de cantos rodados cercano (Foto 6.6.22).

-Ejemplo 8: En la Unidad 26, los CFT155 y CFT156 estuvieron debajo de un muro de cantos rodados y compartieron su orientación Sureste-Noroeste (Figura 6.6.3).

-Ejemplo 9: En la Unidad 26, los CFT160 y CFT161 estuvieron debajo de un muro de cantos rodados y compartieron su orientación Oeste-Este (Figura 6.6.3).

-Ejemplo 10: Entre la parte Norte de la Unidad 26 y la parte Sur de la Unidad 17, los CFT157, CFT162-171, CFT162-?, CFT163, CFT168 y CFT169 fueron hallados debajo de un recinto arquitectónico de cantos rodados. Los CFT157, CFT168 y CFT169 tuvieron la orientación Sur-Norte de un muro cercano y los CFT162-171, CFT162-? y CFT163 tuvieron la orientación Oeste-Este de otro muro contiguo (Figura 6.6.3).

-Ejemplo 11: En la Unidad 18, el CFT63 estuvo a lado del muro R-208 y compartió su orientación Oeste-Este (Figura 6.6.4 y Foto 6.6.24).

-Ejemplo 12: En la Unidad 18, el CFT129 estuvo debajo y en paralelo del muro R-208 y compartió su orientación Oeste-Este (Figura 6.6.4).

-Ejemplo 13: En la Unidad 18, el CFT142 estuvo al lado de un muro de cantos rodados y tuvo su orientación Este-Oeste (Figura 6.6.4 y Foto 6.6.25).

-Ejemplo 14: En la Unidad 27, los CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6 y CFT49 compartieron la orientación Sur-Norte de un muro de cantos rodados cercano (Figura 6.6.5 y Foto D.1.17).

Conjuntos de contextos funerarios.

En esta sección se discutirá sobre los conjuntos de contextos funerarios. Un conjunto implica dos o más contextos funerarios relativamente cercanos entre sí y ubicados en un determinado espacio.

Para identificar estos conjuntos es necesario observar las Figuras A.2 y A.3 [Anexos], donde se puede observar la distribución espacial de los contextos funerarios en las unidades de estudio.

La identificación de conjuntos de contextos funerarios es una tarea difícil, pues no es fácil reconocer los límites de estos conjuntos. Para su reconocimiento es necesario observar los conjuntos a través de ciertos filtros:

-Según el tipo de cercanía entre contextos funerarios.

-Según las características del individuo.

Con respecto a los conjuntos según el tipo de cercanía entre sus contextos funerarios, hay por lo menos dos maneras de reconocer conjuntos:

-Los conjuntos de contextos funerarios de Clase 1 implican contextos funerarios que tienen una separación entre sí de 1 a 50cm. Por esa razón, sus límites son claros.

-Los conjuntos de contextos funerarios de Clase 2 implican contextos funerarios que tienen una separación entre sí de 1 a 100cm (por esa razón, sus límites son claros) y cada conjunto debe tener una pareja de contextos funerarios que tengan una separación de por lo menos de 50cm.

-Un conjunto de contextos funerarios de Clase 3 implican contextos funerarios que tienen una separación entre sí de 1cm a 5m y cada conjunto debe tener una pareja de contextos funerarios que tengan una separación de por lo menos de 1m. Sin embargo, esta manera de reconocer conjuntos no es recomendable, pues un conjunto de Clase 3 podría tener todos los contextos funerarios de la muestra.

Con respecto a los conjuntos según la característica del individuo, hay por lo menos tres maneras de reconocer conjuntos: según la posición del cuerpo; según el sexo del individuo; o según la edad del individuo. Para la identificación de sus límites, es recomendable utilizar la arquitectura o los espacios vacíos de contextos funerarios de individuos con la característica buscada. También, cada uno de estos conjuntos puede ser clasificados en las clases 1, 2 o 3.

Asimismo, para visualizar mejor la distribución espacial de los contextos funerarios y su relación con la arquitectura, se dividirá las estructuras arquitectónicas halladas en cinco agrupaciones; de esta forma se podrá identificar conjuntos de contextos funerarios.

En las figuras 6.6.1, 6.6.2, 6.6.3, 6.6.4 y 6.6.5 (donde están los dibujos de cada agrupación de estructuras arquitectónicas), la arquitectura de cantos rodados tiene un color gris; el de adobes, color marrón; los fogones, color rojo; las tumbas, color mostaza. Además, al lado de cada tumba aparecerá una o más letras con determinados colores que informaran sobre la posición, sexo y edad de un individuo (Cuadro 6.6.3). Por último, si aparecen dos o más letras alineadas y pegadas verticalmente, estas representan contextos funerarios superpuestos; si alrededor de las letras mencionadas aparecen ciertos signos, entonces representan determinados tipos de contextos funerarios o tratamientos de individuos:

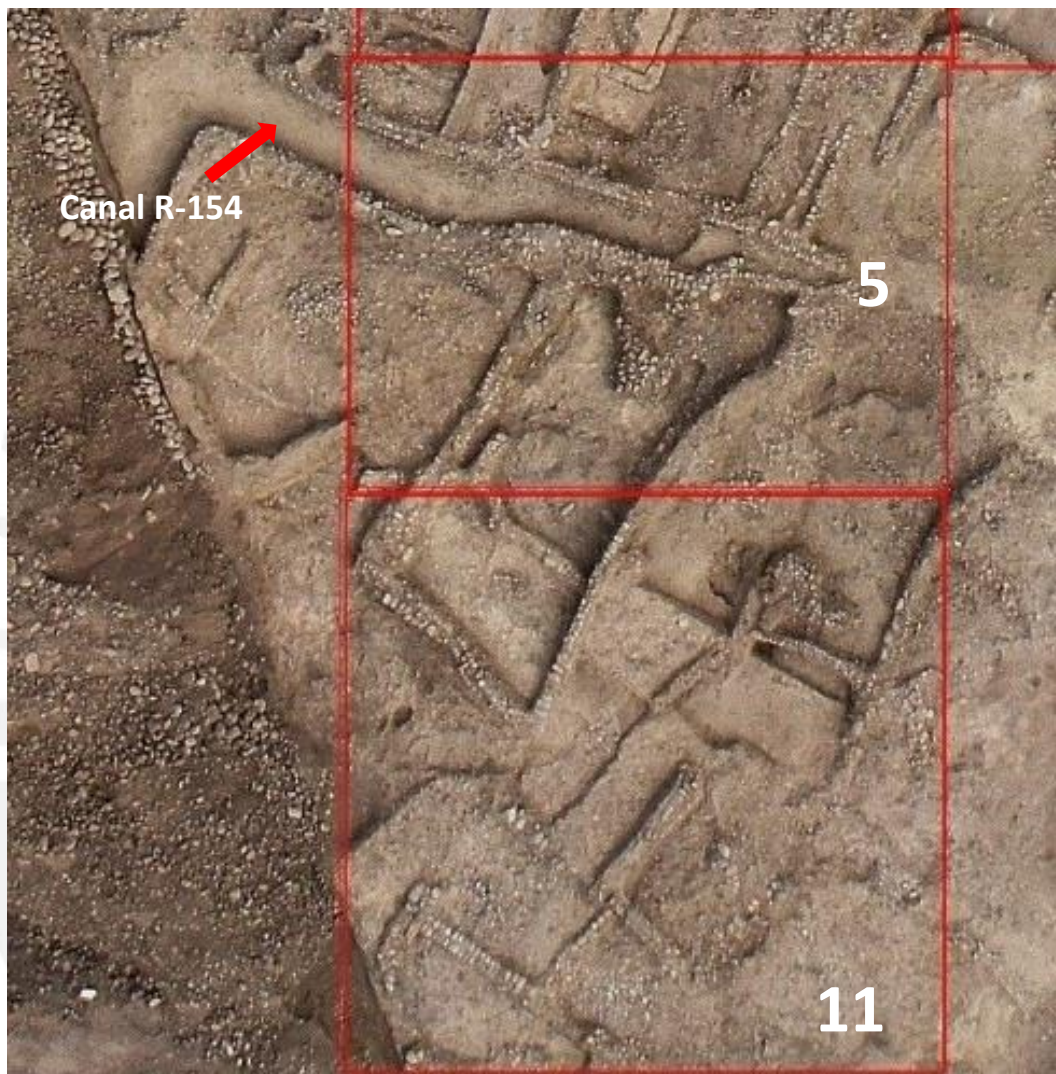
- EE: contexto funerario múltiple.
- |E|: contexto funerario intrusivo.
- E: contexto funerario no intrusivo, unipersonal y no alterado/individuo primario.
- E*: contexto funerario alterado/individuo alterado por eventos intrusivos Tipo B.
- E.: contexto funerario alterado/individuo alterado por eventos intrusivos Tipo A.
- Í: cierta cantidad de huesos removidos de un individuo.

Cuadro 6.6.3.

	Masculino		Femenino		Indeterminado	
	Adulto	Subadulto	Adulto	Subadulto	Adulto	Subadulto
Extendido	E	e	E	e	E	e
Flexionado	F	f	F	f	F	f
Indeterminado	I	i	I	i	I	i

Agrupamiento de estructuras arquitectónicas 11-5.

Foto. 6.6.1.



En la Foto 6.6.1 se observa la vista real de un agrupamiento de estructuras arquitectónicas ubicado entre las unidades 5 y 11 (ubicados al Sur del canal R-154). Estas tienen una forma rectangular, los muros generalmente tienen una orientación Sudoeste-Noreste y están hechos, la gran mayoría, de cantos rodados. Para ver fotos más cercanas de esta arquitectura ver fotos 6.6.7, 6.6.8 y 6.6.9.

Si clasificamos los contextos funerarios mencionados en conjuntos de Clase 2, entonces tenemos:

-Caso B1: hubo un conjunto de tres contextos funerarios (CFT46, CFT85 y CFT86), ubicado en la parte Noreste de la Unidad 11. Los CFT85 y CFT86 estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana y el CFT46 estuvo debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso B2: hubo una pareja de contextos funerarios uno de lado del otro (CFT87 y CFT88), ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 11. Ambos estuvieron debajo del nivel su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la posición del cuerpo, entonces tenemos:

-Caso P1: hubo un conjunto de 5 contextos funerarios de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT47, CFT85, CFT88, CFT100 y CFT164) ubicado en la Unidad 11. Además, dos contextos funerarios (CFT47 y CFT85) estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana y tres contextos funerarios (CFT88, CFT100 y CFT164) estuvieron debajo del nivel de la arquitectura cercana.

-Caso P2: hubo una pareja de contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 2: CFT46 y CFT86) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 11. El CFT86 estuvo al mismo nivel de la arquitectura y el CFT46 estuvo debajo del nivel de la arquitectura.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según el sexo del individuo, entonces tenemos:

-Caso S1: hubo dos contextos funerarios de individuos femeninos (conjunto de Clase 3: CFT88 y CFT100) ubicados en la parte Noroeste de la Unidad 11.

-Caso S2: hubo una pareja de contextos funerarios de individuos femeninos (conjunto de Clase 2: CFT46 y CFT86) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 11.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la edad del individuo (Adulto/Subadulto), entonces tenemos:

-Caso E1: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT87, CFT88, CFT100 y CFT164) ubicado en la parte Oeste de la Unidad 11.

-Caso E2: hubo una pareja de contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 2: CFT46 y CFT86) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 11.

Por último, es necesario mencionar que los individuos de cada contexto funerario múltiple y de ciertos conjuntos probablemente tuvieron un determinado vínculo (¿familiar? ¿étnico?) por ciertas razones:

-Caso R1: los individuos T47-1 y T47-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron sepultados en la misma estructura funeraria, ambos son subadultos, ambos estaban en posición extendida y ambos estuvieron orientados hacia el Sudoeste.

-Caso R2: los individuos T85 y T86 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1 y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R3: los individuos T46 y T86 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, ambos son adultos femeninos y ambos estaban en posición flexionada.

-Caso R4: los individuos T87 y T88 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, ambos son adultos y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R5: los individuos T88 y T100 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, ambos son adultos femeninos, ambos estaban en posición extendida, ambos fueron enterrados de manera ventral y ambos tuvieron la orientación hacia el Sur.

-Caso R6: los individuos T47-1, T47-2, T85, T88, T100 y T164 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos estaban en posición extendida y tuvieron una orientación entre el Sur y Sudoeste.

Cuadro 6.6.4.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
Tumba 46	CFT46	T46	FLD	Adulto	Femenino	Norte	x
Tumba 47	CFT47	T47-1	EV	Subadulto	x	Sudoeste	x
		T47-2	Extendido	Subadulto	x	Sudoeste	x
Tumba 85	CFT85	T85	EV	Subadulto	x	Sudoeste	x
Tumba 86	CFT86	T86	FS	Adulto	Femenino	Sur	x
Tumba 87	CFT87	T87	FV	Adulto	Femenino	Suroeste	x
Tumba 88	CFT88	T88	EV	Adulto	Femenino	Sur	x
Tumba 100	CFT100	T100	EV	Adulto	Femenino	Sur	-Un plato. -Una olla globular. -Un cántaro de base plana. -Cuatro piruros.
Tumba 164	CFT164	T164	EV	Adulto	Masculino	Sur	-Un cántaro de base plana.

Agrupamiento de estructuras arquitectónicas 5-26.

Foto. 6.6.2.



En la Foto 6.6.2, se observa la vista real del agrupamiento de estructuras arquitectónicas 5-26 (ubicados al Norte del canal R-154). Estas estructuras tienen una forma rectangular, los muros tienen una orientación Sudoeste-Noreste y son (la gran mayoría) de cantos rodados, aunque hubo algunos muros de adobe. Para ver fotos más cercanas de esta arquitectura ver fotos 6.6.10 y 6.6.11.

-Caso A2: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT28-1 y CFT28-2) ubicado en la parte Sureste de la Unidad 5. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A3: hubo una pareja de contextos funerarios superpuestos (CFT16 y CFT48) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 5. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A4: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT93 y CFT131) ubicado en la parte Sureste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios mencionados en conjuntos de Clase 2, entonces tenemos:

-Caso B3: hubo una pareja de contextos funerarios uno del lado del otro (CFT71 y CFT92), ubicado en la parte Sureste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la posición del cuerpo, entonces tenemos:

-Caso P3: hubo un conjunto de 11 contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 3: CFT8, CFT16, CFT28-2, CFT48, CFT71, CFT112, CFT131, CFT137, CFT140, CFT141 y CFT148) ubicado entre la Unidad 5 y la parte Sureste de la Unidad 26. Además, 8 contextos estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana (CFT8, CFT16, CFT28-2, CFT48, CFT71, CFT112, CFT131 y CFT141) y 3 contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana (CFT137, CFT140 y CFT148).

-Caso P4: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT93, CFT145 y CFT146) ubicado en la parte Sureste de la Unidad 26. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según el sexo del individuo, entonces tenemos:

-Caso S3: hubo un conjunto de 5 contextos funerarios de individuos masculinos (conjunto de Clase 3: CFT8, CFT28-1, CFT28-2, CFT48 y CFT148) ubicado en la Unidad 5.

-Caso S4: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos masculinos (conjunto de Clase 3: CFT93, CFT140, CFT141 y CFT145) ubicado en la parte Sureste de la Unidad 26.

-Caso S5: hubo dos contextos funerarios de individuos femeninos (conjunto de Clase 3: CFT112 y CFT137) ubicados en la Unidad 5.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la edad del individuo (Adulto/Subadulto), entonces tenemos:

-Caso E3: hubo un conjunto de 14 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT8, CFT16, CFT28-1, CFT28-2, CFT48, CFT71, CFT92, CFT112, CFT131, CFT137, CFT140, CFT141, CFT145 y CFT148) ubicado entre la Unidad 5 y la parte Sudeste de la Unidad 26.

-Caso E4: hubo 2 contextos funerarios de individuos subadultos (conjunto de Clase 3: CFT93 y CFT146) ubicados en la parte Sudeste de la Unidad 26.

Por último, es necesario mencionar que los individuos de ciertos conjuntos probablemente tuvieron un determinado vínculo (¿familiar? ¿étnico?) por ciertas razones:

-Caso R7: los individuos T28-1 y T28-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos son adultos masculinos y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R8: los individuos T16 y T48 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos estuvieron en posición flexionada y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R9: los individuos T93 y T131 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1 y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R10: los individuos T8, T16, T28-2, T48, T71, T112, T131, T137, T140, T141 y T148 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3 y todos estaban en posición flexionada.

-Caso R11: los individuos T131, T140, T141 y T146 probablemente tuvieron una cierta relación debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos son adultos masculinos y todos estaban en posición flexionada.

Cuadro 6.6.5.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
Tumbas 8	CFT8	T8	FD	Adulto	Masculino	Noroeste	x
Tumba 16	CFT16	T16	FLI	Subadulto	x	Sureste	x
Tumba 28	CFT28-1	T28-1	EV	Adulto	Masculino	Sur	x
	CFT28-2	T28-2	FLD	Adulto	Masculino	Suroeste	x
Tumba 48	CFT48	T48	FV	Adulto	Masculino	Sur	-Un cántaro de base plana.
Tumba 71	CFT71	T71	FV	Adulto	x	Sur	x
Tumba 92	CFT92	T92	EV	Adulto	x	Suroeste	-Una botella globular. -Un plato. -Una olla globular. -Un cántaro de base plana. -Un cántaro lenticular. -Un piruro.
Tumba 93	CFT93	T93	ED	Subadulto	x	Suroeste	x
Tumba 112	CFT112	T112	FLD	Adulto	Femenino	Suroeste	x
Tumba 131	CFT131	T131	FV	Adulto	Masculino	Sur	x
Tumba 137	CFT137	T137	FV	Adulto	Femenino	Este	x
Tumba 140	CFT140	T140	FS	Adulto	Masculino	Oeste	-Un anzuelo.
Tumba 141	CFT141	T141	FV	Adulto	Masculino	Sur	x
Tumba 145	CFT145	T145	EV	Adulto	Masculino	Este	-Dos anzuelos.
Tumba 146	CFT146	T146	EV	Subadulto	x	Este	x
Tumba 148	CFT148	T148	FV	Adulto	Masculino	Sur	-Un cántaro de base plana.

Agrupamiento de estructuras arquitectónicas 26-17.

Foto 6.6.3.



En la Foto 6.6.3 se observa la vista real del agrupamiento de estructuras arquitectónicas 26-17. Los muros (hechos de cantos rodados) tienen una orientación Sudoeste-Noreste. Para ver fotos más cercanas de este conjunto ver fotos 6.6.11, 6.6.12 y 6.6.13.

-Caso A5: hubo una pareja de contextos funerarios superpuestos (CFT155 y CFT156) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A6: hubo una pareja de contextos funerarios superpuestos (CFT160 y CFT161) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A7: hubo una pareja de contextos funerarios superpuestos (CFT147 y CFT158) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A8: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT163 y CFT162-171) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26. Ambos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A9: hubo un grupo de contextos funerarios superpuestos (CFT157, CFT168 y CFT169) ubicado en la parte Suroeste de la Unidad 17. Estos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A10: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT121 y CFT170(1)(2)) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 17. Ambos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios mencionados en conjuntos de Clase 2, entonces tenemos:

-Caso B4: la pareja de contextos funerarios superpuestos CFT155 y CFT156 estuvo cercano a la pareja de contextos funerarios superpuestos CFT160 y CFT161.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la posición del cuerpo, entonces tenemos:

-Caso P5: hubo un conjunto de 7 contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 3: CFT147, CFT155, CFT156, CFT160, CFT161, CFT163 y CFT162-171) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26. Todos estos contextos funerarios fueron encontrados debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P6: hubo dos contextos funerarios uno del lado del otro de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT162-? y CFT158) ubicados en la parte Noroeste de la Unidad 26. Estos dos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P7: hubo un grupo de contextos funerarios superpuestos de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 1: CFT157, CFT168 y CFT169) ubicado en la parte Suroeste de la Unidad 17. Estos contextos funerarios estuvieron debajo del nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según el sexo del individuo, entonces tenemos:

-Caso S6: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios de individuos femeninos (conjunto de Clase 2: CFT155, CFT156 y CFT161) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26.

-Caso S7: hubo pareja de contextos funerarios contiguos de individuos masculinos (conjunto de Clase 1: CFT163 y CFT162-171) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 26.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la edad del individuo (Adulto/Subadulto), entonces tenemos:

-Caso E5: hubo un conjunto de 12 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT147, CFT155, CFT156, CFT157, CFT158, CFT160, CFT161, CFT162-? CFT162-171, CFT163, CFT168 y CFT169) ubicado entre la parte Noroeste de la Unidad 26 y la parte Sudoeste de la Unidad 17.

-Caso E6: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT121, CFT139, CFT170(1)(2) y CFT170(3)(4)) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 17.

Por último, es necesario mencionar que los individuos de cada contexto funerario múltiple y de ciertos conjuntos probablemente tuvieron un determinado vínculo (¿familiar? ¿étnico?) por ciertas razones:

-Caso R12: los individuos T155 y T156 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos son adultos femeninos, ambos tuvieron la posición flexionada, ambos tuvieron una orientación hacia el Sureste y ambos tuvieron cada uno una olla globular.

-Caso R13: los individuos T160 y T161 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos son adultos, ambos tuvieron la posición flexionada, ambos tuvieron una orientación entre el Sudoeste y el Oeste, y ambos tuvieron cada uno una olla globular.

-Caso R14: los individuos T147-1, T155, T156, T160 y T161 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos estaban en posición flexionada y todos tuvieron cada uno una olla globular.

-Caso R15: los individuos T162-1, T162-2, T162-3 y T171 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R16: los individuos T163 y T171 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos son adultos masculinos, ambos estaban en posición flexionada, ambos tuvieron una orientación hacia el Oeste y ambos tuvieron cada uno un cántaro de base plana.

-Caso R17: los individuos T157-1 y T157-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que ambos fueron sepultados en la misma estructura funeraria.

-Caso R18: los individuos T157-1, T168 y T169 probablemente tuvieron cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, todos son adultos, todos estaban en posición extendida, todos fueron sepultados de manera ventral y todos tuvieron una orientación hacia el Sur.

-Caso R19: los individuos T158-1 y T158-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R20: los individuos T147-1 y T158-1 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1 y tuvieron cada uno una olla globular.

-Caso R21: los individuos T138-1, T138-2, T138-3 y T138-4 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R22: los individuos T170-1 y T170-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R23: los individuos T170-3 y T170-4 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

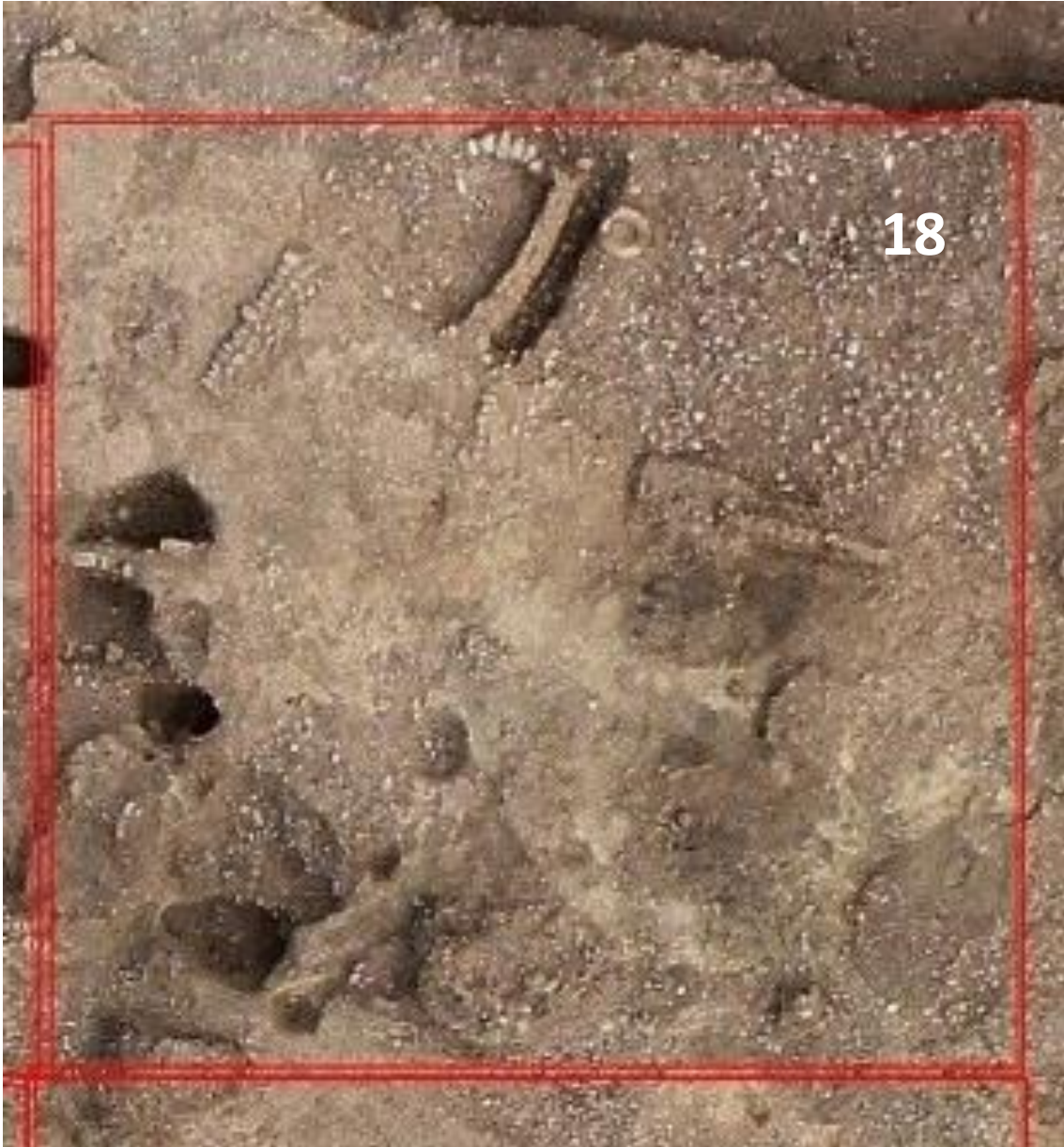
-Caso R24: los individuos T121 y T170-1 probablemente tuvieron una cierta relación debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1.

Cuadro 6.6.7.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
Tumba 103	CFT103	T103	EV	Adulto	Femenino	Norte	x
Tumba 121	CFT121	T121	FS	Adulto	Femenino	Oeste	-Una olla globular. -Un piruro.
Tumba 138	CFT138	T138-1	FLI	Adulto	Femenino	Oeste	-Un piruro.
		T138-2					
		T138-3	x	Adulto	Masculino	x	-Dos ollas globulares. -Una vasija miniatura.
	CFT138-2	T138-4	x	Subadulto	x	x	-Dos piruros.
	CFT138-2	T138-2	x	Adulto	Femenino	x	-Un cántaro de base plana.
Tumba 139	CFT139	T139	EV	Adulto	Masculino	Noreste	-Un cuenco.
Tumba 147	CFT147	T147-1	FV	Adulto	Masculino	Sureste	-Una olla globular.
		T147-2	x	Subadulto	x	x	x
Tumba 155	CFT155	T155	FLD	Adulto	Femenino	Sureste	-Una olla globular. -Dos piruros.
Tumba 156	CFT156	T156	FV	Adulto	Femenino	Sureste	-Una olla globular.
Tumba 157	CFT157	T157-1	EV	Adulto	Masculino	Sur	-Una botella mamiforme.
		T157-2					
	CFT157-2	T157-2	x	Adulto	Femenino	x	x
Tumba 158	CFT158	T158-1	EV	Subadulto	x	Suroeste	-Una olla globular. -Un cántaro de base plana. -Doce vasijas-miniatura.
		T158-2	x	Adulto	Femenino	x	x
Tumba 160	CFT160	T160	FLI	Adulto	x	Oeste	-Una olla globular.
Tumba 161	CFT161	T161	FS	Adulto	Femenino	Sudoeste	-Una olla globular.
Tumba 163	CFT163	T163	FLD	Adulto	Masculino	Oeste	-Un cántaro de base plana.
Tumba 168	CFT168	T168	EV	Adulto	Femenino	Sur	-Dos piruros.
Tumba 169	CFT169	T169	EV	Adulto	Masculino	Sur	-Dos vasijas asa-puente.
Tumba 170	CFT170(1)(2)	T170-1	EV	Adulto	Masculino	Suroeste	x
		T170-2	x	Adulto	Masculino	x	
	CFT170(3)(4)	T170-3	x	Adulto	Femenino	x	-Una olla globular. -Un anzuelo.
		T170-4	x	Adulto	x	x	
Tumba 171	CFT162-171	T171	FLI	Adulto	Masculino	Oeste	-Un cántaro de base plana. -Un cuenco. -Tres anzuelos.
		T162-1	x	Subadulto	Femenino	x	-Un cántaro de base plana.
		T162-2	x	Adulto	Femenino	x	
		T162-3	x	Adulto	Masculino	x	
Tumba 162	CFT162-?	T162-?	EV	Adulto			

Agrupamiento de estructuras arquitectónicas 18

Foto 6.6.4.



En la Foto 6.6.4, se observa la vista real de la Unidad 18; se puede observar algunos muros (algunos hechos de cantos rodados y otros de adobes); en la parte Norte de esta unidad, se puede observar un muro de adobes y a lado suyo una tinaja (Foto 6.6.15). Para ver fotos más cercanas de esta arquitectura ver fotos 6.6.14 y 6.6.15.

-Caso B6: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios (CFT59, CFT60 y CFT61), ubicado en la parte Sur de la Unidad 18. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la posición del cuerpo, entonces tenemos:

-Caso P8: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios uno del lado del otro de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT104, CFT105 y CFT143) ubicado entre la parte Oeste de la Unidad 18 y la parte Este de la Unidad 17. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P9: hubo un conjunto de 5 contextos funerarios de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 2: CFT63, CFT95, CFT127, CFT128 y CFT129) ubicado en la parte Este de la Unidad 18. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P10: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 3: CFT59, CFT61 y CFT84) ubicado en la parte Sur de la Unidad 18. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la edad del individuo (Adulto/Subadulto), entonces tenemos:

-Caso E7: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT59, CFT60, CFT61 y CFT84) ubicado en la parte Sur de la Unidad 18.

-Caso E8: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos subadultos (conjunto de Clase 2: CFT63, CFT95, CFT128 y CFT129) ubicado en la parte Este de la Unidad 18.

Por último, es necesario mencionar que los individuos de cada contexto funerario múltiple y de ciertos conjuntos probablemente tuvieron un determinado vínculo (¿familiar? ¿étnico?) por ciertas razones:

-Caso R25: los individuos T142-1 y T142-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron sepultados en la misma estructura funeraria.

-Caso R26: los individuos T104, T105 y T142-1 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos estaban en posición extendida y fueron enterrados de manera ventral.

-Caso R27: los individuos T128-1 y T128-2 probablemente tuvieron cierta relación, debido a que fueron sepultados en la misma estructura funeraria.

-Caso R28: los individuos T129-1 y T129-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R29: los individuos T63, T95, T127, T128-1 y T129-1 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, todos estaban en posición extendida y fueron enterrados de manera ventral.

-Caso R30: los individuos T63, T95, T128-1 y T129-1 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, todos son subadultos, todos estaban en posición extendida y fueron enterrados de manera ventral.

-Caso R31: los individuos T59, T61 y T84 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos son adultos y todos estaban en posición flexionada.

Cuadro 6.6.8.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
Tumba 59	CFT59	T59	FLI	Adulto	x	Oeste	x
Tumba 60	CFT60	T60	x	Adulto	Femenino	Suroeste	x
Tumba 61	CFT61	T61	FR	Adulto	Masculino	x	x
Tumba 63	CFT63	T63	EV	Subadulto	x	Oeste	x
Tumba 84	CFT84	T84	FV	Adulto	Femenino	Noroeste	x
Tumba 94	CFT94	T94	x	Adulto	x	Sur	-Una olla globular. -Un piruro.
Tumba 95	CFT95	T95	EV	Subadulto	x	Este	-Una vasija miniatura.
Tumba 104	CFT104	T104	EV	Subadulto	x	Suroeste	x
Tumba 105	CFT105	T105	EV	Adulto	Femenino	Suroeste	x
Tumba 127	CFT127	T127	EV	Adulto	Masculino	Sur	-Un cántaro de base plana.
Tumba 128	CFT128	T128-1	EV	Subadulto	x	Sur	x
		T128-2	x	Subadulto	x	x	x
Tumba 129	CFT129	T129-1	EV	Subadulto	x	Este	x
		T129-2	x	Subadulto	x	x	x
Tumba 142	CFT142	T142-1	EV	Subadulto	x	Este	x
		T142-2	x	Subadulto	x	x	x

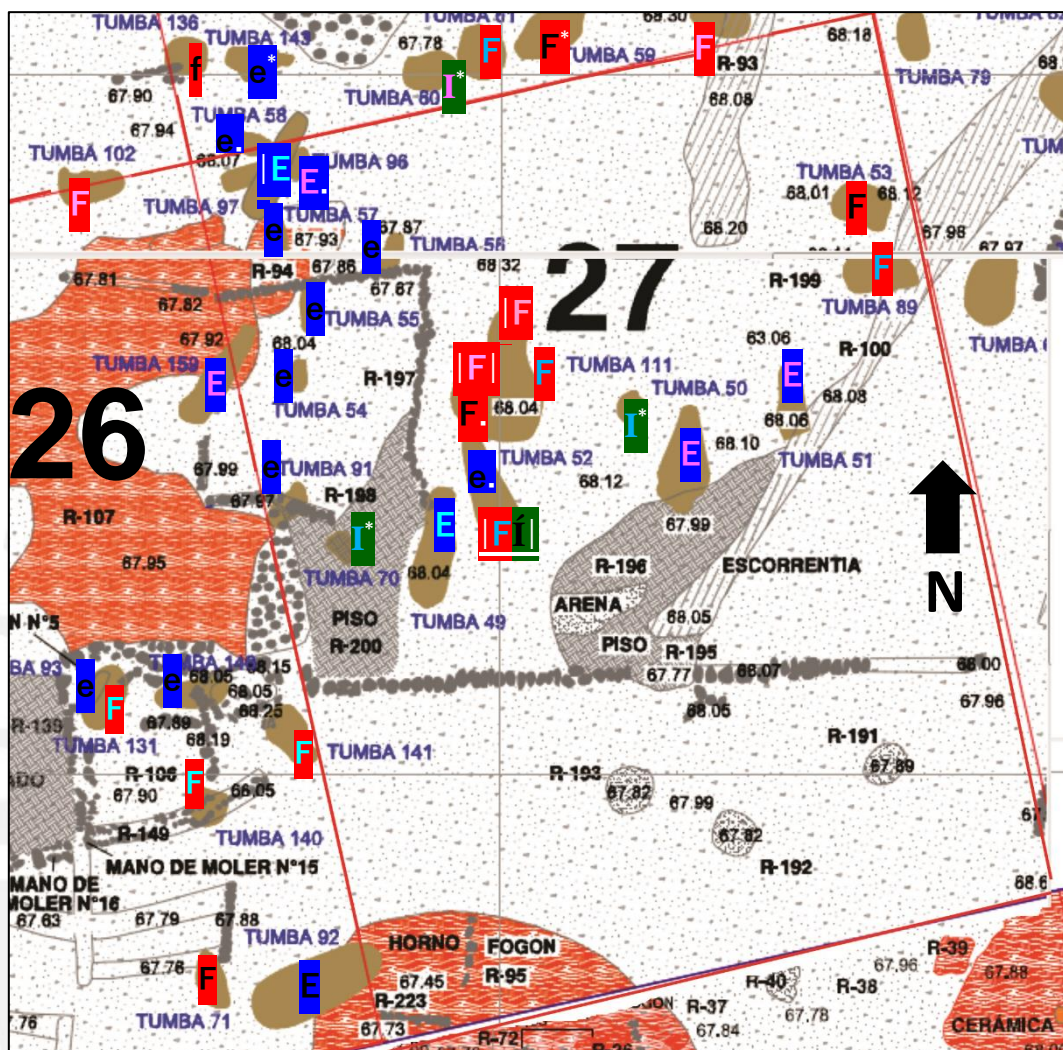
Agrupamiento de estructuras arquitectónicas 27.

Foto. 6.6.5.



En la Foto 6.6.5 se observa la vista real de las estructuras arquitectónicas en la Unidad 27. Estas consistieron en muros de cantos rodados con orientación Oeste-Este, y son prolongaciones de la arquitectura de la Unidad 26; solo uno tuvo una orientación Sudoeste-Noreste. Para tener una vista más cercana de esta arquitectura ver Foto 6.6.16.

Figura 6.6.5.



En la Figura 6.6.5, se observa el dibujo de los rasgos hallados en la Unidad 27 y la ubicación de 20 tumbas que realmente son 26 contextos funerarios (Cuadro 6.6.9). Al parecer, no hay contextos funerarios que compartan la orientación Oeste-Este de los muros hallados, pero sí de un muro con orientación Sudoeste-Noreste (Ejemplo 14).

Si clasificamos los contextos funerarios mencionados en conjuntos de Clase 1, entonces tenemos:

-Caso A11: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT136 y CFT143) ubicado cerca de la esquina Noroeste de la Unidad 27. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A12: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos (CFT57 y CFT97) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Ambos estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso A13: hubo un grupo de contextos funerarios (CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6 y CFT52-7) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Todos estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios mencionados en conjuntos de Clase 2, entonces tenemos:

-Caso B7: hubo una pareja de contextos funerarios uno del lado del otro (CFT53 y CFT89), ubicado en la parte Noreste de la Unidad 27. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso B8: hubo un conjunto de 3 contextos funerarios (CFT50, CFT51 y CFT111), ubicado en la parte Noreste de la Unidad 27. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso B9: hubo un grupo de 8 contextos funerarios (CFT49, CFT52(1)(2), CFT52-2, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6 y CFT52-7), ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Todos estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso B10: hubo una pareja de contextos funerarios (CFT70 y CFT91), ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso B11: hubo un conjunto de 10 contextos funerarios (CFT54, CFT55, CFT56, CFT57, CFT58, CFT96, CFT97, CFT136, CFT143 y CFT159), ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Casi todos los contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana, excepto el CFT159 que estuvo debajo del nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la posición del cuerpo, entonces tenemos:

-Caso P11: hubo un conjunto de 4 contextos funerarios de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT49, CFT50, CFT51 y CFT52-2) ubicado en la parte central de la Unidad 27. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P12: hubo un grupo de contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 1: CFT52(1)(2), CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5 y CFT52-6) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. Estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P13: hubo una pareja de contextos funerarios uno del lado del otro de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 2: CFT53 y CFT89) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 27. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P14: hubo un conjunto de 10 contextos funerarios de individuos en posición extendida (conjunto de Clase 3: CFT54, CFT55, CFT56, CFT57, CFT58, CFT91, CFT96, CFT97, CFT143 y CFT159) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27. La gran mayoría de estos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana, pero el CFT159 estuvo debajo del nivel de su arquitectura cercana.

-Caso P15: hubo 2 contextos funerarios de individuos en posición flexionada (conjunto de Clase 3: CFT102 y CFT136) ubicados cerca de la esquina Noroeste de la Unidad 27. Ambos contextos funerarios estuvieron al mismo nivel de su arquitectura cercana.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según el sexo del individuo, entonces tenemos:

-Caso S8: hubo una pareja de contextos funerarios contiguos de individuos femeninos (conjunto de Clase 1: CFT52-4 y CFT52-5) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27.

-Caso S9: hubo una pareja de contextos funerarios de individuos femeninos (conjunto de Clase 2: CFT50 y CFT51) ubicado en la parte Noreste de la Unidad 27.

-Caso S10: hubo una pareja de contextos funerarios de individuos masculinos (conjunto de Clase 2: CFT49 y CFT52(1)(2)) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27.

Si clasificamos los contextos funerarios en conjuntos según la edad del individuo (Adulto/Subadulto), entonces tenemos:

-Caso E9: hubo un conjunto de 8 contextos funerarios de individuos subadultos (conjunto de Clase 3: CFT54, CFT55, CFT56, CFT57, CFT58, CFT91, CFT136 y CFT143) ubicado en la parte Noroeste de la Unidad 27.

-Caso E10: hubo un conjunto de 13 contextos funerarios de individuos adultos (conjunto de Clase 3: CFT49, CFT50, CFT51, CFT52-1, CFT52-3, CFT52-4, CFT52-5, CFT52-6, CFT52-7, CFT53, CFT70, CFT89 y CFT111) ubicado en la parte Norte de la Unidad 27.

Por último, es necesario mencionar que los individuos de cada contexto funerario múltiple y de ciertos conjuntos probablemente tuvieron un determinado vínculo (¿familiar? ¿étnico?) por ciertas razones:

-Caso R32: los individuos T53 y T89 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, ambos compartieron la posición flexionada y ambos tuvieron una orientación hacia el Oeste.

-Caso R33: los individuos T50 y T51 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 2, ambos son adultos femeninos, ambos estaban en posición extendida, y ambos tuvieron una orientación hacia el Sudoeste.

-Caso R34: los individuos T49, T50, T51 y T52-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos estaban en posición extendida y todos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R35: los individuos T52-1 y T52-2 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a que fueron enterrados en la misma estructura funeraria.

-Caso R36: los individuos T52-1, T52-3, T52-4, T52-5 y T52-6 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, todos estaban en posición flexionada, todos fueron enterrados de manera ventral y todos tuvieron una orientación entre el Sureste y Suroeste.

-Caso R37: los individuos T54, T55, T56, T57, T58, T91 y T143 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3, todos son subadultos y todos estaban en posición extendida.

-Caso R38: los individuos T54, T55, T56, T57, T58, T91, T97, T143 y T159 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 3 y todos estaban en posición extendida.

-Caso R39: los individuos T57 y T97 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1, ambos estaban en posición extendida, ambos fueron enterrados de manera ventral y ambos tuvieron una orientación entre el Sur y el Sudoeste.

-Caso R40: los individuos T136 y T143 probablemente tuvieron una cierta relación, debido a sus contextos funerarios cercanos entre sí de Clase 1 y ambos son subadultos.

Cuadro 6.6.9.

Tumba	Contexto Funerario	Individuo	Posición	Edad	Sexo	Orientación	Objetos Asociados
Tumba 49	CFT49	T49	ED	Adulto	Masculino	Sur	x
Tumba 50	CFT50	T50	EV	Adulto	Femenino	Suroeste	-Una olla globular. -Dos cuencos. -Una tetera. -Un plato. -Un cántaro de base plana.
Tumba 51	CFT51	T51	ED	Adulto	Femenino	Suroeste	x
Tumba 52	CFT52(1)(2)	T52-1	FV	Adulto	Masculino	Sureste	-Una botella ovalada. -Una olla globular.
		T52-2					
	CFT52-2	T52-2	EV	Subadulto	x	Sur	-Un cántaro de base plana.
	CFT52-3	T52-3	FV	Adulto	Masculino	Suroeste	-Un cuenco.
	CFT52-4	T52-4	FV	Adulto	Femenino	Suroeste	-Una olla globular.
	CFT52-5	T52-5	FV	Adulto	Femenino	Sur	x
	CFT52-6	T52-6	FV	Adulto	x	Sur	-Un piruro.
	CFT52-7	T52-7	x	Adulto	x	x	x
Tumba 53	CFT53	T53	FLD	Adulto	x	Oeste	x
Tumba 54	CFT54	T54	EV	Subadulto	x	Sur	x
Tumba 55	CFT55	T55	EV	Subadulto	x	Sur	x
Tumba 56	CFT56	T56	EV	Subadulto	x	Sur	x
Tumba 57	CFT57	T57	EV	Subadulto	x	Sur	x
Tumba 58	CFT58	T58	EV	Subadulto	x	Oeste	x
Tumba 70	CFT70	T70	x	Adulto	Masculino	x	x
Tumba 89	CFT89	T89	FV	Adulto	Masculino	Oeste	-Un cántaro de base plana. -Un anzuelo.
Tumba 91	CFT91	T91	ED	Subadulto	x	Suroeste	x
Tumba 96	CFT96	T96	Extendido	Adulto	Femenino	Noreste	x
Tumba 97	CFT97	T97	EV	Adulto	Masculino	Suroeste	x
Tumba 102	CFT102	T102	FLD	Adulto	Femenino	Noreste	x
Tumba 111	CFT111	T111	x	Adulto	Masculino	Suroeste	x
Tumba 136	CFT136	T136	FS	Subadulto	x	Sur	x
Tumba 143	CFT143	T143	EV	Subadulto	x	Oeste	x
Tumba 159	CFT159	T159	ED	Adulto	Femenino	Suroeste	-Una olla globular. -Un cuenco. -Un plato. -Un piruro.

Distribución espacial de los contextos funerarios según su cercanía.

Conjuntos de Clase 1.

Si identificamos conjuntos de Clase 1 en la muestra de este trabajo, entonces se tiene 13 conjuntos (Casos A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7, A8, A9, A10, A11, A12 y A13). Además, todos los individuos de cada conjunto de esta clase compartieron por lo menos una característica (Cuadro 6.6.10):

-Hubo 3 parejas de contextos funerarios cuyos individuos solo compartieron la orientación (Casos A1, A4 y A7).

-Hubo 2 parejas de contextos funerarios cuyos individuos compartieron la posición y orientación (Casos A3 y A12).

-Hubo una pareja de contextos funerarios contiguos cuyos individuos son subadultos y compartieron la orientación ubicada entre el Sur y el Oeste (Caso A11).

-Hubo una pareja de contextos funerarios contiguos cuyos individuos son adultos y compartieron la orientación ubicada entre el Suroeste y Oeste (Caso A10).

-Hubo una pareja de contextos funerarios contiguos cuyos individuos son adultos masculinos y compartieron la misma orientación (Caso A2).

-Hubo 2 conjuntos de contextos funerarios superpuestos cuyos individuos son adultos, compartieron la misma posición y orientación (Casos A6 y A9).

-Hubo una pareja de contextos funerarios superpuestos cuyos individuos son adultos femeninos, compartieron la posición flexionada y la orientación hacia el Sureste (Caso A5).

-Hubo una pareja de contextos funerarios contiguos cuyos individuos son adultos masculinos, compartieron la posición flexionada y la orientación hacia el Oeste (Caso A8).

-Hubo un grupo de contextos funerarios cuyos individuos la gran mayoría compartió la posición flexionada y la orientación ubicada entre el Sur y el Sudoeste (Caso A13).

Cuadro 6.6.10.

Unidad	Caso	Individuo	Posición	Sexo	Edad	Orientación
11	A1	T85	Extendido	x	Subadulto	Orientados entre el Sureste y Sur.
		T86	Flexionado	Femenino	Adulto	
5	A2	T28-1	Extendido	Masculinos	Adultos	Orientados entre el Sur y Suroeste.
		T28-2	Flexionado			
5	A3	T16	Flexionados	x	Subadulto	Orientados entre Sureste y Sur.
		T48		Masculino	Adulto	
26	A4	T93	Extendido	x	Subadulto	Orientados entre el Sur y Suroeste.
		T131	Flexionado	Masculino	Adulto	
26	A5	T155	Flexionados	Femeninos	Adultos	Orientados hacia el Sureste.
		T156				
26	A6	T160	Flexionados	x	Adultos	Orientados hacia el Suroeste y Oeste.
		T161		Femenino		
26	A7	T147-1	Flexionado	Masculino	Adulto	Orientados entre el Sureste y Suroeste
		T158-1	Extendido	x	Subadulto	
26	A8	T163	Flexionados	Masculinos	Adultos	Orientados hacia el Oeste.
		T171				
17	A9	T157-1	Extendidos	Masculino	Adultos	Orientados hacia el Sur.
		T168		Femenino		
		T169		Masculino		
17	A10	T121	Flexionado	Femenino	Adultos	Orientados entre el Suroeste y Oeste.
		T170-1	Extendido	Masculino		
18	A11	T136	Flexionado	x	Subadultos	Orientados entre el Sur y Oeste.
		T143	Extendido	x		
27	A12	T57	Extendidos	x	Subadulto	Orientados entre el Sur y Suroeste.
		T97		Masculino	Adulto	
27	A13	T52-1	Flexionado	Masculino	Adulto	Orientados entre el Sureste y Suroeste.
		T52-3	Flexionado	Masculino	Adulto	
		T52-4	Flexionado	Femenino	Adulto	
		T52-5	Flexionado	Femenino	Adulto	
		T52-6	Flexionado	x	Adulto	
		T52-7	x	x	Adulto	
		T52-2	Extendido	x	Subadulto	

Asimismo, los contextos funerarios de cada conjunto de la Clase 1, debido a su gran proximidad y compartir ciertas características, hacen pensar que sus individuos probablemente tuvieron un determinado vínculo y pertenecer a la misma fase funeraria.

Conjuntos de Clase 2.

Si identificamos conjuntos de Clase 2 en la muestra de este trabajo, entonces se tiene 11 conjuntos (Casos B1, B2, B3, B4, B5, B6, B7, B8, B9, B10 y B11). Asimismo, hubo 4 conjuntos de Clase 2 cuyos contextos funerarios tuvieron una separación entre 1 a 100cm (Casos B1, B4, B9 y B11); y hubo 7 conjuntos de Clase 2 cuyos contextos funerarios tuvieron una separación entre 50 a 100cm (Casos B2, B3, B5, B6, B7, B8 y B10). Cada conjunto de Clase 2 tuvo individuos que compartieron ciertas características (Cuadro 6.6.11):

-Hubo tres conjuntos de contextos funerarios cuyos individuos son adultos y compartieron la misma orientación (Casos B2, B3 y B8).

-Hubo dos conjuntos de contextos funerarios cuya gran mayoría de individuos son adultos y estuvieron en posición flexionada (Casos B1 y B6).

-Hubo dos parejas de contextos funerarios superpuestos que estaban cercanos entre sí y cuyos individuos son adultos, estaban en posición flexionada y la gran mayoría son femeninos (Caso B4).

-Hubo un conjunto de contextos funerarios cuyos individuos la gran mayoría son subadultos y estaban en posición extendida (Caso B5).

-Hubo un conjunto de contextos funerarios cuyos individuos la gran mayoría son subadultos, estaban en posición extendida y orientados entre el Sur y Sudoeste (Caso B11).

-Hubo una pareja de contextos funerarios cuyos individuos son adultos, ambos estuvieron en posición flexionada y compartieron la orientación hacia el Oeste (Caso B7).

-Hubo un conjunto de contextos funerarios cuyos individuos la gran mayoría estuvieron en posición flexionada y orientados entre el Sureste y Suroeste (Caso B9).

-Hubo una pareja de contextos funerarios cuyos individuos no compartieron ninguna característica (Caso B10).

Cuadro 6.6.11.

Unidades	Casos	Individuo	Posición	Sexo	Edad	Orientación
11	B1	T46	Flexionado	Femenino	Adulto	Norte
		T85	Extendido	x	Subadulto	Sudoeste
		T86	Flexionado	Femenino	Adulto	Sur
11	B2	T87	Flexionado	Masculino	Adultos	Orientados entre el Sur y Suroeste.
		T88	Extendido	Femenino		
26	B3	T71	Flexionado	x	Adultos	Orientados entre el Sur y Suroeste.
		T92	Extendido	x		
26	B4	T155	Flexionados	Femeninos	Adultos	Orientados hacia el Sureste.
		T156				
		T160		x		Orientados entre el Sudoeste y Oeste.
		T161		Femenino		
18	B5	T63	Extendido	x	Subadulto	Oeste
		T95	Extendido	x	Subadulto	Este
		T127	Extendido	Masculino	Adulto	Sur
		T128-1	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T129-1	Extendido	x	Subadulto	Este
		T94	x	x	Adulto	Sur
18	B6	T59	Flexionado	x	Adulto	Oeste
		T60	x	Femenino		Suroeste
		T61	Flexionado	Masculino		x
27	B7	T53	Flexionados	x	Adultos	Oeste
		T89		Masculino		
27	B8	T50	Extendido	Femenino	Adultos	Sudoeste
		T51	Extendido	Femenino		
		T111	x	Masculino		
27	B9	T49	Extendido	Masculino	Adulto	Sur
		T52-1	Flexionado	Masculino	Adulto	Sureste
		T52-3	Flexionado	Masculino	Adulto	Suroeste
		T52-4	Flexionado	Femenino	Adulto	Suroeste
		T52-5	Flexionado	Femenino	Adulto	Sur
		T52-6	Flexionado	x	Adulto	Sur
		T52-2	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T52-7	x	x	Adulto	x
27	B10	T70	x	Masculino	Adulto	x
		T91	Extendido	x	Subadulto	Suroeste
27	B11	T54	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T55	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T56	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T58	Extendido	x	Subadulto	Oeste
		T96	Extendido	Femenino	Adulto	Noreste
		T57	Extendido	x	Subadulto	Sur
		T97	Extendido	Masculino	Adulto	Sudoeste
		T136	Flexionado	x	Subadulto	Sur
		T143	Extendido	x	Subadulto	Oeste
		T159	Extendido	Femenino	Adulto	Suroeste

Distribución espacial de los contextos funerarios según la característica del individuo.

Para un mejor entendimiento, los conjuntos de contextos funerarios según la característica del individuo serán clasificados por su tamaño: los pequeños conjuntos son de 2 a 3 individuos; los medianos conjuntos son de 4 a 5 individuos; los grandes conjuntos individuos son de 6 a más individuos. Además, se mencionará conjunto de extendidos, de masculinos o de adultos, en referencia al conjunto de contextos funerarios de individuos en posición extendida, de individuos masculinos o de individuos adultos respectivamente.

Distribución espacial de los contextos funerarios según la posición del cuerpo.

En el Cuadro 6.6.12 y Gráfico 6.6.1, se puede observar la cantidad de individuos en posición extendida y la cantidad de individuos en posición flexionada por unidad: en las unidades 11, 17, 18 y 27 el número de individuos en posición extendida es mayor que el número de individuos en posición flexionada; en las unidades 5 y 26 el número de individuos en posición flexionada es mayor que el número de individuos en posición extendida; además, se puede decir que la Unidad 5 fue el espacio casi exclusivo de entierros de individuos en posición flexionada.

Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según la posición del cuerpo, hubo 8 conjuntos de extendidos (Cuadro 6.6.13) y 7 conjuntos de flexionados (Cuadro 6.6.14), los cuales eran de distintos tamaños (pequeño, mediano y grande):

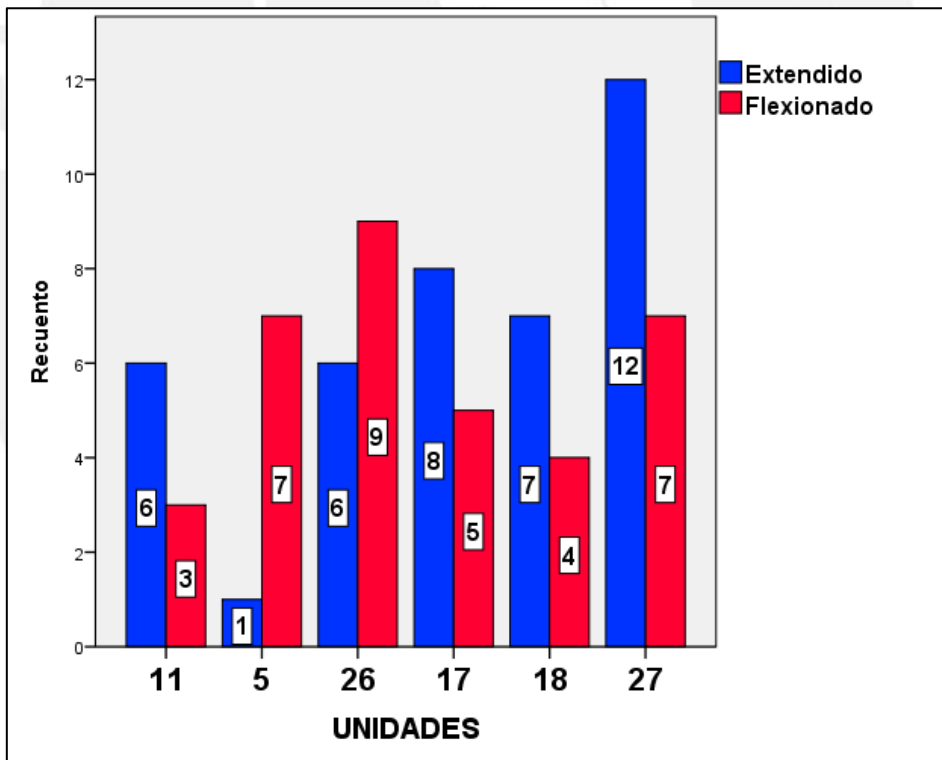
-En la Unidad 11, hubo un gran conjunto de extendidos (Caso P1) y hubo un pequeño conjunto de flexionados (Caso P2). Asimismo, el número de individuos en posición extendida es mayor que el número de individuos en posición flexionada en la Unidad 11.

-En las Unidades 5 y 26, hubo dos grandes conjuntos de flexionados (Casos P3 y P5) y dos pequeños conjuntos de extendidos (Casos P4 y P6). Asimismo, el número de individuos en posición flexionada es mayor que el número de individuos en posición extendida en las Unidades 5 y 26.

-En las unidades 17, 18 y 27, hubo dos pequeños conjuntos (Casos P7 y P8), dos medianos conjuntos (Casos P9 y P11) y un gran conjunto de extendidos (Casos P14); además, hubo 3 pequeños conjuntos (Casos P10, P13 y P15) y un mediano conjunto de flexionados (Casos P12). Asimismo, el número de individuos en posición extendida es mayor que el número de individuos en posición flexionada en estas unidades.

Entonces, en la muestra de este de trabajo se pudo identificar conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición extendida y conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición flexionada en determinados espacios (Figuras 6.6.1, 6.6.2, 6.6.3, 6.6.4 y 6.6.5). Estas evidencias son fundamentales para la hipótesis de este trabajo.

Grafico 6.6.1. Cantidad de individuos en posición extendida y de individuos en posición flexionada por unidad.



Cuadro 6.6.12. Individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada por unidad.

Unidades	Extendidos	Flexionados	Indeterminados	Total
Unidad 11	T47-1, T47-2, T85, T88, T100 y T164.	T46, T86 y T87.		9
Unidad 5	T28-1	T8, T16, T28-2, T48, T112, T137 y T148.		8
Unidad 26	T92, T93, T145, T146, T158-1 y T159.	T71, T131, T140, T141, T147-1, T155, T156, T160 y T161.	T147-2 y T158-2.	17
Unidad 17	T103, T104, T105, T139, T157-1, T168, T169 y T170-1.	T102, T121, T138-1, T163 y T171.	T138-2, T138-3, T138-4, T157-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.	23
Unidad 18	T63, T95, T127, T128-1, T129-1, T142-1 y T143.	T59, T61, T84 y T136.	T60, T94, T128-2, T129-2 y T142-2.	16
Unidad 27	T49, T50, T51, T52-2, T54, T55, T56, T57, T58, T91, T96 y T97.	T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T52-6, T53 y T89.	T52-7, T70 y T111.	22
Total	40	35	20	95

Cuadro 6.6.13. Conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición extendida.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
11	P1	T47-1, T47-2, T85, T88, T100 y T164.	6	Clase 3
26	P4	T93, T145 y T146.	3	Clase 3
26	P6	T162-? y T158-1.	2	Clase 3
17	P7	T157-1, T168 y T169.	3	Clase 1
17 y 18	P8	T104, T105 y T142-1.	3	Clase 3
18	P9	T63, T95, T127, T128-1 y T129-1.	5	Clase 2
27	P11	T50, T51, T52-2 y T49.	4	Clase 3
27	P14	T54, T55, T56, T57, T58, T91, T96, T97, T143 y 159.	10	Clase 3

Cuadro 6.6.14. Conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición flexionada.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
11	P2	T46 y T86.	2	Clase 2
5	P3	T8, T16, T28-2, T48, T71, T112, T131, T137, T140, T141 y T148.	11	Clase 3
26	P5	T147-1, T155, T156, T160, T161, T163 y T171.	7	Clase 3
18	P10	T59, T61 y T84.	3	Clase 3
27	P12	T52-1, T52-3, T52-4, T52-5 y T52-6.	5	Clase 1
27	P13	T53 y T89.	2	Clase 2
27	P15	T102 y T136.	2	Clase 3

Distribución espacial de los contextos funerarios según el sexo del individuo.

En el Cuadro 6.6.15 y Grafico 6.6.2 se puede observar la cantidad de individuos masculinos y la cantidad de individuos femeninos por unidad: en las unidades 11 y 17, el número de individuos femeninos es mayor que el número de individuos masculinos; en las unidades 5 y 27, el número de individuos masculinos es mayor que el número de individuos femeninos; en las unidades 26 y 18, el número de individuos masculinos es igual al número de individuos femeninos. Además, se puede decir que no hubo ninguna unidad que sea exclusiva de entierros de individuos masculinos o de individuos femeninos.

Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según el sexo del individuo, hubo 4 conjuntos de masculinos (Cuadro 6.6.16) y 6 conjuntos de femeninos (Cuadro 6.6.17), los cuales eran de tamaño pequeño y mediano:

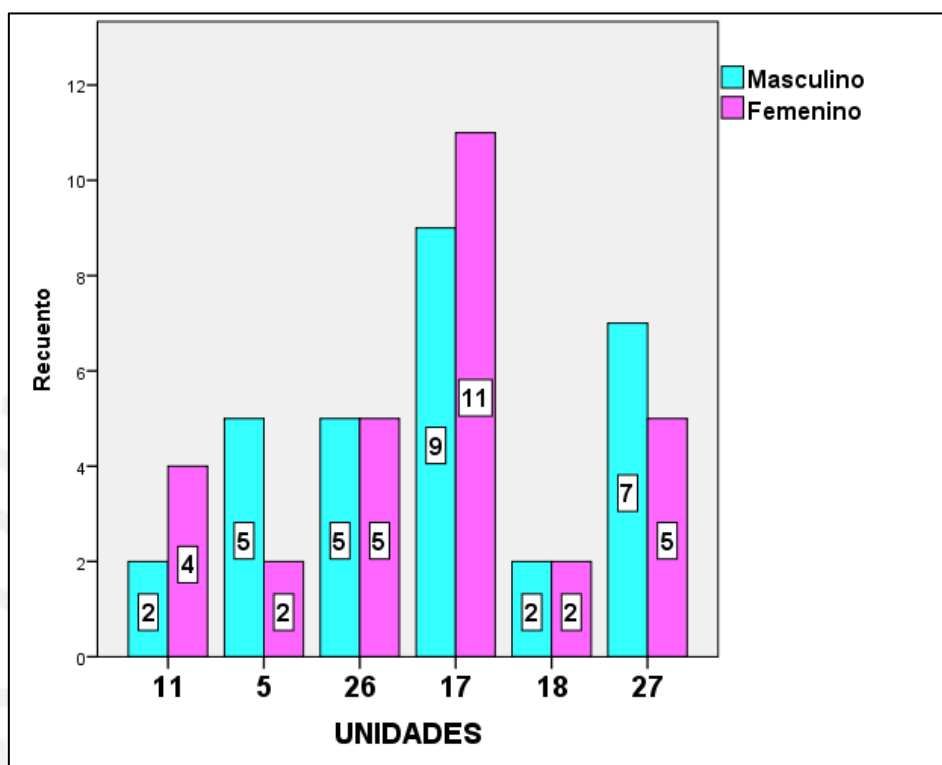
-En la Unidad 11, hubo dos pequeños conjuntos de femeninos (Casos S1 y S2) y ningún conjunto de masculinos. Asimismo, el número de individuos femeninos es mayor que el número de individuos masculinos en la Unidad 11.

-En la Unidad 5, hubo un mediano conjunto de masculinos (Caso S3) y ningún conjunto de femeninos. Asimismo, el número de individuos masculinos es mayor que el número de individuos femeninos en la Unidad 5.

-En la Unidad 26, hubo un pequeño conjunto y un mediano conjunto de masculinos (Casos S4 y S7), y hubo dos pequeños conjuntos de femeninos (Casos S5 y S6). Asimismo, la cantidad de individuos masculinos es igual a la cantidad de individuos femeninos en la Unidad 26.

-En la Unidad 27, hubo dos pequeños conjuntos de femeninos (S8 y S9) y hubo un pequeño conjunto de masculinos (S10). Asimismo, la cantidad de individuos masculinos es mayor que la cantidad de individuos femeninos en la Unidad 27.

Grafico 6.6.2. Cantidad de individuos masculinos y de individuos femeninos por unidad.



Cuadro 6.6.15. Individuos masculinos e individuos femeninos por unidad.

Unidades	Masculinos	Femeninos	Indeterminados	Total
Unidad 11	T87 y T164.	T46, T86, T88 y T100.	T47-1, T47-2 y T85.	9
Unidad 5	T8, T28-1, T28-2, T48 y T148.	T112 y T137.	T16	8
Unidad 26	T131, T140, T141, T145 y T147-1	T155, T156, T158-2, T159 y T161.	T71, T92, T93, T146, T147-2, T158-1 y T160.	17
Unidad 17	T138-3, T139, T157-1, T162-3, T163, T169, T170-1, T170-2 y T171.	T102, T103, T105, T121, T138-1, T138-2, T157-2, T162-1, T162-2, T168 y T170-3.	T104, T138-4 y T170-4.	23
Unidad 18	T61 y T127.	T60 y T84.	T59, T63, T94, T95, T128-1, T128-2, T129-1, T129-2, T136, T142-1, T142-2 y T143.	16
Unidad 27	T49, T52-1, T52-3, T70, T89, T97 y T111.	T50, T51, T52-4, T52-5 y T96.	T52-2, T52-6, T52-7, T53, T54, T55, T56, T57, T58 y T91.	22
Total	30	29	36	95

Cuadro 6.6.16. Conjuntos de contextos funerarios de individuos masculinos.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
5	S3	T8, T28-1, T28-2, T48 y T148.	5	Clase 3
26	S4	T93, T140, T141 y T145.	4	Clase 3
26	S7	T163 y T171.	2	Clase 1
27	S10	T49 y T52-1	2	Clase 2

Cuadro 6.6.17. Conjunto de contextos funerarios de individuos femeninos.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
11	S1	T88 y T100.	2	Clase 3
11	S2	T46 y T86.	2	Clase 2
26	S5	T112 y T137.	2	Clase 3
26	S6	T155, T156 y T161.	3	Clase 2
27	S8	T52-4 y T52-5.	2	Clase 1
27	S9	T50 y T51.	2	Clase 2

Distribución espacial de los contextos funerarios según la edad del individuo (Adulto/Subadulto).

En el Cuadro 6.6.18 y Grafico 6.6.3 se puede observar la cantidad de individuos adultos y la cantidad de individuos subadultos por unidad: en las unidades 5, 11, 17, 26 y 27 el número de individuos adultos es mayor que el número de individuos subadultos; en la Unidad 18, el número de individuos subadultos es mayor que el número de individuos adultos. Además, se puede decir que las Unidades 5, 26 y 17 fueron espacios casi exclusivos de entierros de individuos adultos.

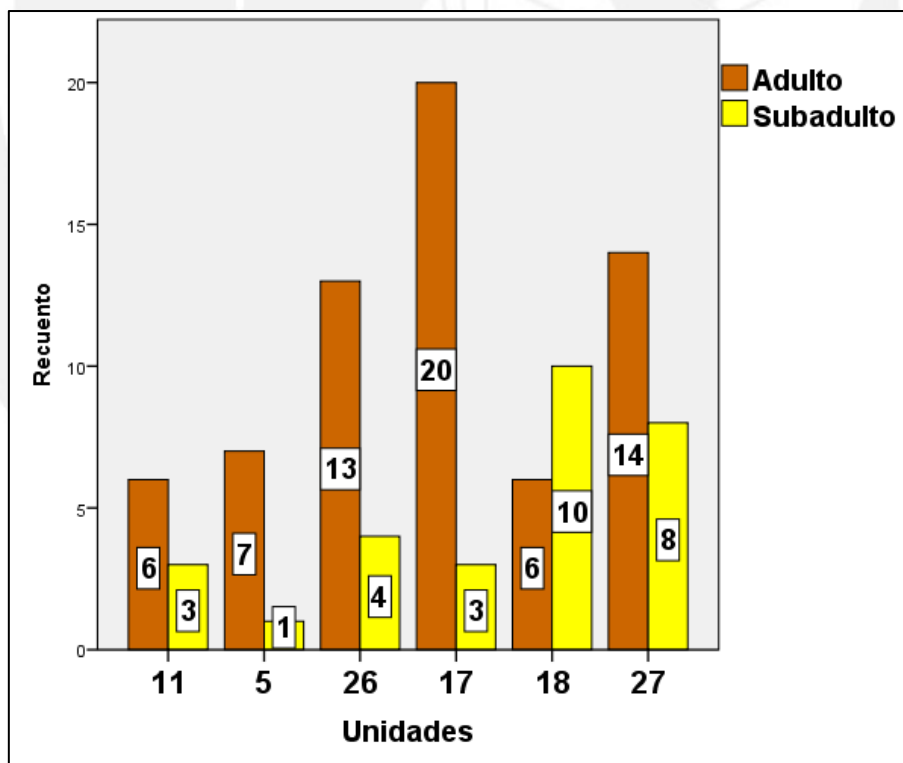
Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios de individuos adultos y de subadultos, hubo 7 conjuntos de adultos (Cuadro 6.6.19) y 3 conjuntos de subadultos (Cuadro 6.6.20), los cuales son de diferentes tamaños (pequeños, medianos y grandes):

-En la Unidad 11, hubo un pequeño conjunto (Caso E1) y un mediano conjunto de adultos (Casos E2) y ningún conjunto de subadultos. Asimismo, la cantidad de individuos adultos es mayor que la cantidad de individuos subadultos en la Unidad 11.

-En las Unidad 5, 17 y 26, hubo un mediano conjunto (Caso E6) y dos grandes conjuntos de adultos (Casos E3 y E5); además, hubo un pequeño conjunto de subadultos en la Unidad 26. Asimismo, el número de individuos adultos es mucho mayor que el número de individuo subadultos en las unidades 5, 17 y 26.

-En la Unidades 18 y 27, hubo un mediano conjunto (Caso E8) y un gran conjunto de subadultos (Caso E9); además, hubo un mediano conjunto (Caso E7) y un gran conjunto de adultos (Caso E10).

Grafico 6.6.3. Cantidad de individuos adultos y de individuos subadultos por unidad.



Cuadro 6.6.18. Individuos adultos e individuos subadultos por unidad.

Unidades	Adultos	Subadultos	Total
Unidad 11	T46, T86, T87, T88, T100 y T164.	T47-1, T47-2 y T85.	9
Unidad 5	T8, T28-1, T28-2, T48, T112, T137 y T148.	T16	8
Unidad 26	T71, T92, T131, T140, T141, T145, T147-1, T155, T156, T158-2, T159, T160 y T161.	T93, T146, T147-1 y T158-1.	17
Unidad 17	T102, T103, T105, T121, T138-1, T138-2, T138-3, T139, T157-1, T157-2, T162-2, T162-3, T163, T168, T169, T170-1, T170-2 T170-3, T170-4 y T171.	T104, T138-4 y T162-1.	23
Unidad 18	T59, T60, T61, T84, T94 y T127.	T63, T95, T128-1, T128-2, T129-1, T129-2, T136, T142-1, T142-2 y T143.	16
Unidad 27	T49, T50, T51, T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T52-6, T52-7, T53, T70, T89, T96, T97 y T111.	T52-2, T54, T55, T56, T57, T58 y T91.	22
Total	67	28	95

Cuadro 6.6.19. Conjuntos de contextos funerarios de individuos adultos.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
11	E1	T87, T88, T100 y T164.	4	Clase 3
11	E2	T46 y T86.	2	Clase 2
5 y 26	E3	T8, T16, T28-1, T28-2, T48, T71, T92, T112, T131, T137, T140, T141, T145 y T148.	14	Clase 3
26 y 17	E5	T147-1, T155, T156, T157-1, T158-1, T160, T161, T162-?, T171, CFT163, CFT168 y CFT169.	12	Clase 3
17	E6	T121, T139, T170-1, T170-3 y T170-4.	5	Clase 3
18	E7	T59, T60, T61 y T84	4	Clase 3
27	E10	T49, T50, T51, T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T52-6, T52-7, T53, T70, T89 y T111.	13	Clase 3

Cuadro 6.6.20. Conjuntos de contextos funerarios de individuos subadultos.

Unidades	Casos	Individuos	Cantidad de individuos	Clases
26	E4	T93 y T146	2	Clase 3
18	E8	T63, T95, T128-1 y T129-1	4	Clase 2
18 y 27	E9	T54, T55, T56, T57, T58, T91, T136 y T143	8	Clase 3

Los individuos y sus posibles vínculos.

En la muestra de este trabajo, hubo casos de contextos funerarios múltiples y de conjuntos de contextos funerarios cuyos individuos probablemente tuvieron una determinada relación (Casos del R1 hasta el R40). Esto es sustentado por la cercanía o las características compartidas que tuvieron los individuos de cada conjunto o contexto funerario múltiple. Pero, aquí surgen algunas preguntas: ¿qué tipo de relación tuvieron? ¿una relación familiar? ¿una relación de otro tipo? Lamentablemente no se puede tener respuestas concretas. De los casos mencionados, se sustraen dos ideas:

-Si dos o más individuos son más cercanos entre sí o compartan más características, entonces se tienen razones para pensar que ellos tuvieron una cierta relación.

-Si dos o más individuos están menos cercanos entre sí y compartan menos características, entonces no se tienen suficientes razones para pensar que ellos tuvieron alguna relación.

Los individuos de cada contexto funerario múltiple probablemente tuvieron un vínculo, pues fueron sepultados en la misma estructura funeraria (Casos R1, R15, R17, R19, R21, R22, R23, R25, R27, R28 y R35). En los casos de los contextos funerarios múltiples intrusivos, el re-enterrar los restos del antiguo individuo junto con el nuevo individuo en el interior de una estructura funeraria y no desecharlos por razones desconocidas, hace pensar que estos tuvieron un cierto vínculo muy notorio (Casos R15, R17, R21, R23 y R35).

Asimismo, se puede decir que los individuos de cada conjunto de contextos funerarios de Clase 1 tuvieron un vínculo, debido a su gran cercanía entre ellos y compartir por lo menos una característica (Casos R2, R7, R8, R9, R12, R13, R16, R18, R20, R24, R36, R39 y R40). Con respecto a los contextos funerarios superpuestos, se tiene fundamentos para pensar que sus individuos realmente tuvieron una relación: en primer lugar, los enterradores realizaron estructuras funerarias de gran profundidad con el propósito de colocar un individuo y posteriormente (en otro evento funerario) colocar a otro individuo sobre el anterior; en segundo lugar, estos individuos compartieron la misma posición, orientación e incluso el mismo tipo de vasija (Casos R8, R12, R13, R18 y R20).

Resumen y Discusión.

La arquitectura y los contextos funerarios.

En la muestra de este trabajo, los muros de las estructuras arquitectónicas generalmente estuvieron hecho de cantos rodados y pocos muros estuvieron hecho de adobe. Estas estructuras arquitectónicas tuvieron una forma ortogonal y una orientación Sudoeste-Noreste, misma orientación de las grandes edificaciones de Maranga.

Además, la arquitectura hallada estaba en un mal estado de conservación. El deterioro de la arquitectura y la casi ausencia de pisos o apisonados asociados a las bases de los muros no permitieron realizar una correlación precisa entre los muros y por lo tanto fue difícil el reconocimiento las fases ocupacionales.

Por otro lado, las estructuras arquitectónicas de la muestra de este trabajo probablemente tuvieron un uso doméstico, debido a la cercanía a la Zona Investigada (zona donde tuvo arquitectura domestica) y los fogones hallados.

Asimismo, se encontraron casos de uno o más contextos funerarios que estuvieron cerca de un muro y compartieron la misma orientación de este muro (Ejemplos del 1 al 14). Entonces, se puede decir que los muros fueron los que determinaron la orientación de estos contextos funerarios.

Los contextos funerarios y su distribución en las unidades de estudio.

Los conjuntos de contextos funerarios implican dos o más contextos funerarios relativamente cercanos entre sí y ubicados en un determinado espacio. Para el reconocimiento de estos conjuntos era necesario identificarlos a través de ciertos filtros (según la cercanía entre los contextos funerarios o según la característica del individuo). Si ya se tiene identificado un determinado conjunto entonces es recomendable saber su tamaño: pequeño (de 2-3 individuos), mediano (de 4-5 individuos) y grande (de 6 a más individuos).

-Conjuntos según la cercanía entre los contextos funerarios:

Hubo dos maneras de reconocer conjuntos según la cercanía entre sus contextos funerarios: conjuntos de Clase 1 (implican contextos funerarios que tienen una separación entre sí de 1 a 50cm) y conjuntos de Clase 2 (implican contextos funerarios que tienen una separación entre sí de 1 a 100cm y cada conjunto debe tener una pareja de contextos funerarios que tengan una separación de por lo menos 50cm). Estos conjuntos tuvieron límites claros.

Los conjuntos de contextos funerarios de Clase 1 y de Clase 2 tuvieron individuos que compartieron por lo menos una característica (Cuadros 6.6.10 y 6.6.11). Además, los tamaños de los contextos funerarios de Clase 1 y de Clase 2 generalmente fueron pequeños (Cuadro 6.6.21).

Cuadro. 6.6.21. Conjuntos clasificados según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1	A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7, A8, A9, A10, A11 y A12		A13
Clase 2	B1, B2, B3, B6, B7, B8 y B10	B4	B5, B9 y B11

-Conjuntos según la característica del individuo:

Hubo tres maneras de identificar los conjuntos de contextos funerarios según la característica del individuo: según la posición del cuerpo, según la edad del individuo o según el sexo del individuo. Asimismo, los límites de un conjunto según una determinada característica del individuo puede ser la ausencia de contextos funerarios de individuos con la característica deseada.

Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según la posición del individuo, hubo 8 conjuntos de extendidos y 7 conjuntos de flexionados en las unidades de estudio; el reconocimiento de estos conjuntos es fundamental para la hipótesis de este trabajo. Por otro lado, los conjuntos según la posición del individuo fueron de tamaño pequeño, mediano y grande (Cuadros 6.6.22 y 6.6.23). Asimismo, hubo 2 grandes conjuntos de extendidos (Casos P1 y P14) y 2 grandes conjuntos de flexionados (Casos P3 y P5); esto quiere decir que en las unidades de estudio hubo lugares donde predominaban los entierros de individuos en posición extendida y hubo otros lugares donde predominaban los entierros de individuos en posición flexionada. Además, es necesario mencionar que en la Unidad 5 hubo una predominancia de sepultar individuos en posición flexionada.

Cuadro.6.6.22. Conjuntos de extendidos según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1	P7		
Clase 2		P9	
Clase 3	P4, P6 y P8	P11	P1 y P14

Cuadro.6.6.23. Conjuntos de flexionados según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1		P12	
Clase 2	P2 y P13		
Clase 3	P10 y P15		P3 y P5

Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según la edad del individuo, hubo 7 conjuntos de adultos y 3 conjuntos de subadultos. Estos conjuntos fueron de tamaño pequeño, mediano y grande (Cuadros 6.6.24 y 6.6.25). Asimismo, hubo 3 grandes conjuntos de adultos (Casos E3, E5 y E10) y un gran conjunto de subadultos (Caso E9); esto quiere decir que en las unidades de estudio hubo un lugar donde predominaban los entierros de subadultos y hubo lugares donde predominaban los entierros de individuos adultos. Además, las Unidades 5, 26 y 17 fueron espacios casi exclusivos de entierros de individuos adultos.

Cuadro.6.6.24. Conjuntos de adultos según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1			
Clase 2	E2		
Clase 3		E1, E6 y E7	E3, E5 y E10

Cuadro.6.6.25. Conjuntos de subadultos según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1			
Clase 2		E8	
Clase 3	E4		E9

Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según el sexo del individuo, hubo 4 conjuntos de masculinos y 6 conjuntos de femeninos. Estos conjuntos fueron de tamaño pequeño y mediano (Cuadros 6.6.26 y 6.6.27). Asimismo, no se encontró ninguna unidad o lugar donde predominaban los entierros de individuos masculinos o de individuos femeninos.

Cuadro.6.6.26. Conjuntos de masculinos según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1	S7		
Clase 2	S10		
Clase 3		S3 y S4	

Cuadro.6.6.27. Conjuntos de femeninos según su clase y tamaño.

	Pequeño	Mediano	Grande
Clase 1	S8		
Clase 2	S2, S3 y S9		
Clase 3	S1 y S5		

Posibles vínculos entre los individuos hallados.

Los individuos de cada contexto funerario múltiple (Casos R1, R15, R17, R19, R21, R22, R23, R25, R27, R28 y R35) probablemente tuvieron un determinado vínculo o relación, pues fueron colocados en la misma estructura funeraria.

Los individuos de cada determinado conjunto (Casos R2, R3, R4, R5, R6, R7, R8, R9, R10, R11, R12, R13, R14, R16, R18, R20, R24, R26, R29, R30, R31, R32, R33, R34, R36, R37, R38, R39 y R40) probablemente tuvieron un cierto vínculo o relación. Esto se basa en la cercanía y la compartición de ciertas características que tuvieron los individuos de cada conjunto mencionado.

Es recomendable que los individuos de cada caso mencionado en esta sección sean sometidos a un análisis más especializado para esclarecer si realmente tuvieron una relación y cuál es su naturaleza.

Por otro lado, de los casos mencionados se extrae las siguientes ideas:

-Si dos o más individuos son más cercanos entre sí o comparten más características, entonces se tienen razones para pensar que estos tuvieron una cierta relación.

-Si dos o más individuos están menos cercanos entre sí y comparten menos características, entonces no se tienen suficientes razones para pensar que estos tuvieron alguna relación.

Foto 6.6.7. Conjunto de estructuras arquitectónicas 11-5.



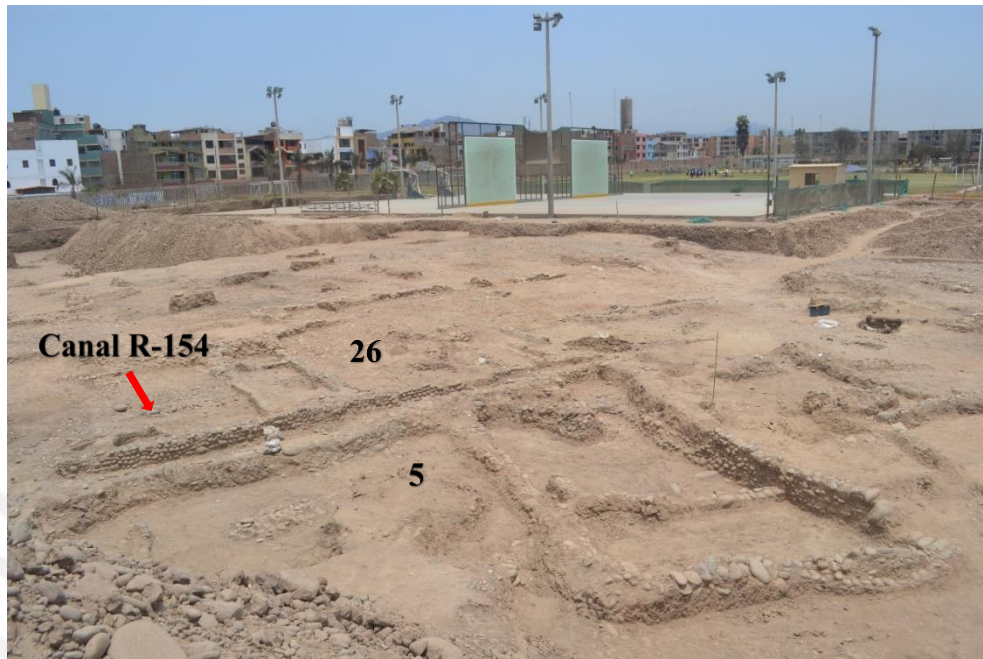
Vista de la arquitectura encontrada entre las unidades 11 y 5 (divisada desde el lado Oeste).

Foto 6.6.8. Conjunto de estructuras arquitectónicas 11-5.



Vista de la arquitectura encontrada entre las unidades 11 y 5 (divisada desde el lado Este). El montículo observado solo es un desmonte de tierra.

Foto 6.6.9. Estructuras arquitectónicas ubicadas entre las unidades 5 y 26.



Vista desde el lado Sudoeste.

Foto 6.6.10. Conjunto de estructuras arquitectónicas 5-26.



Vista desde el lado Oeste.

Foto 6.6.11. Las estructuras arquitectónicas de las unidades 17, 18, 26 y 27.



Vista desde el lado Oeste.

Foto 6.6.12. Conjunto de estructuras arquitectónicas 26-17.



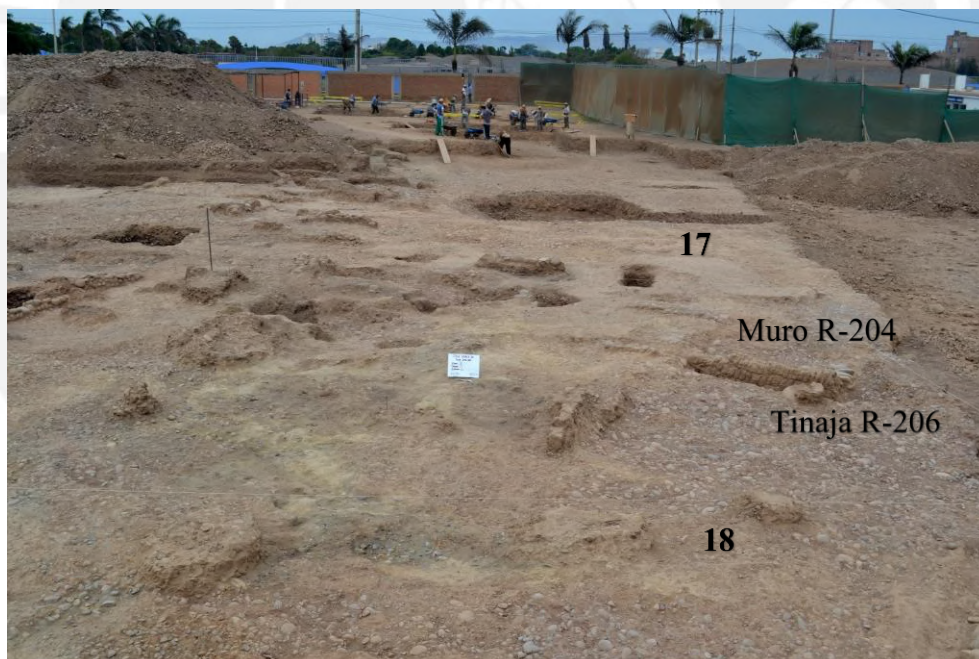
Debajo de esta arquitectura, se encontró contextos funerarios (vista desde el lado Suroeste).

Foto 6.6.13. Unidades 17 y 18.



Vista desde el lado Este.

Foto 6.6.14. Estructuras arquitectónicas de la Unidades 18.



Vista desde el lado Este.

Foto 6.6.15. Muro de adobes R-204 (Unidad 18).

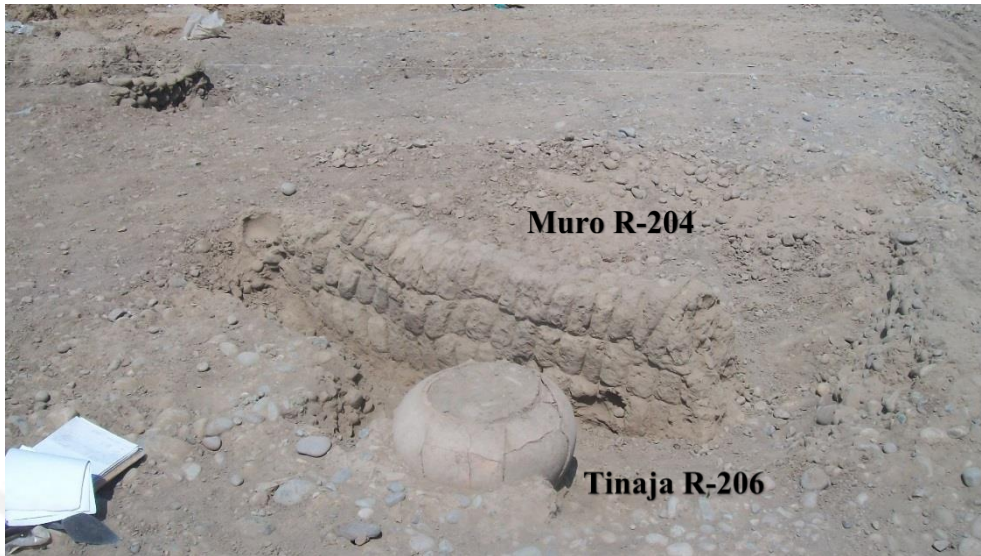


Foto 6.6.16. Estructuras arquitectónicas de la Unidad 27.



Vista desde el lado Este.

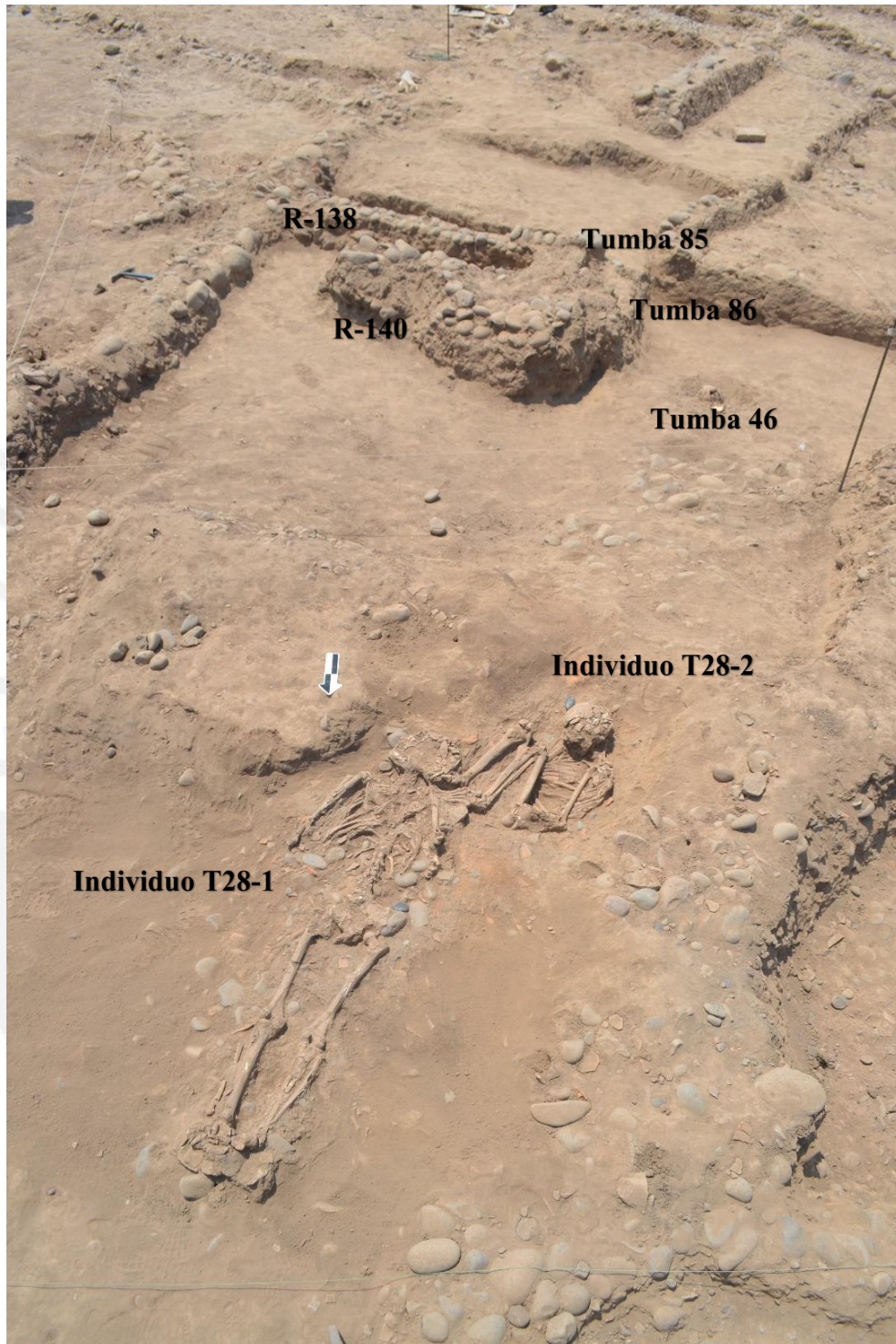
Foto 6.6.17. La Tumba 47 y el muro R-142.



Foto 6.6.18. Las tumbas 87 y 88 en la Unidad 11.



Foto. 6.6.19. La Tumba 28 y la arquitectura cercana.



En la foto se aprecia la Tumba 28 y un muro de cantos rodados cercano. Al Sur de esta tumba, se aprecia las tumbas 46, 85 y 86.

Foto 6.6.20. Ubicación de las tumbas 48 y 137 en la Unidad 5.

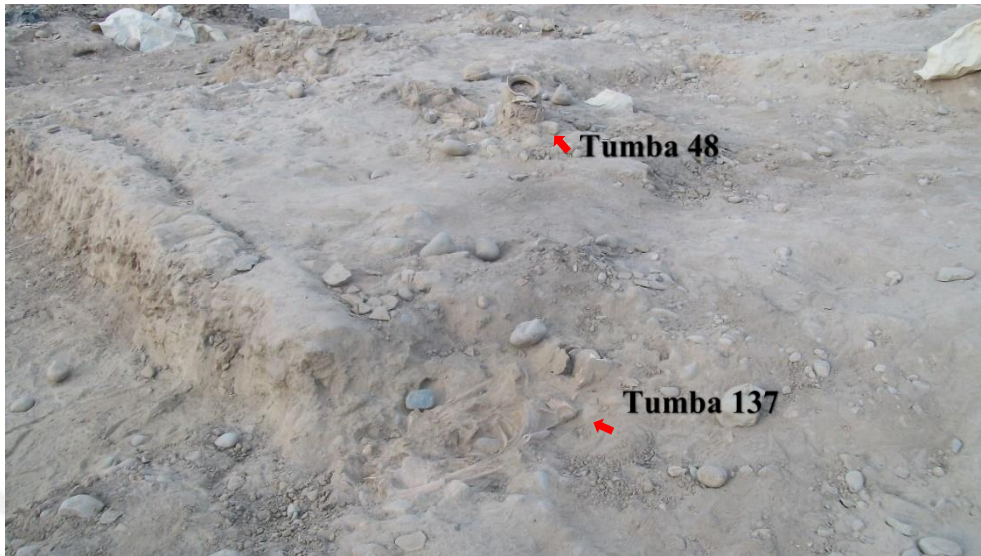
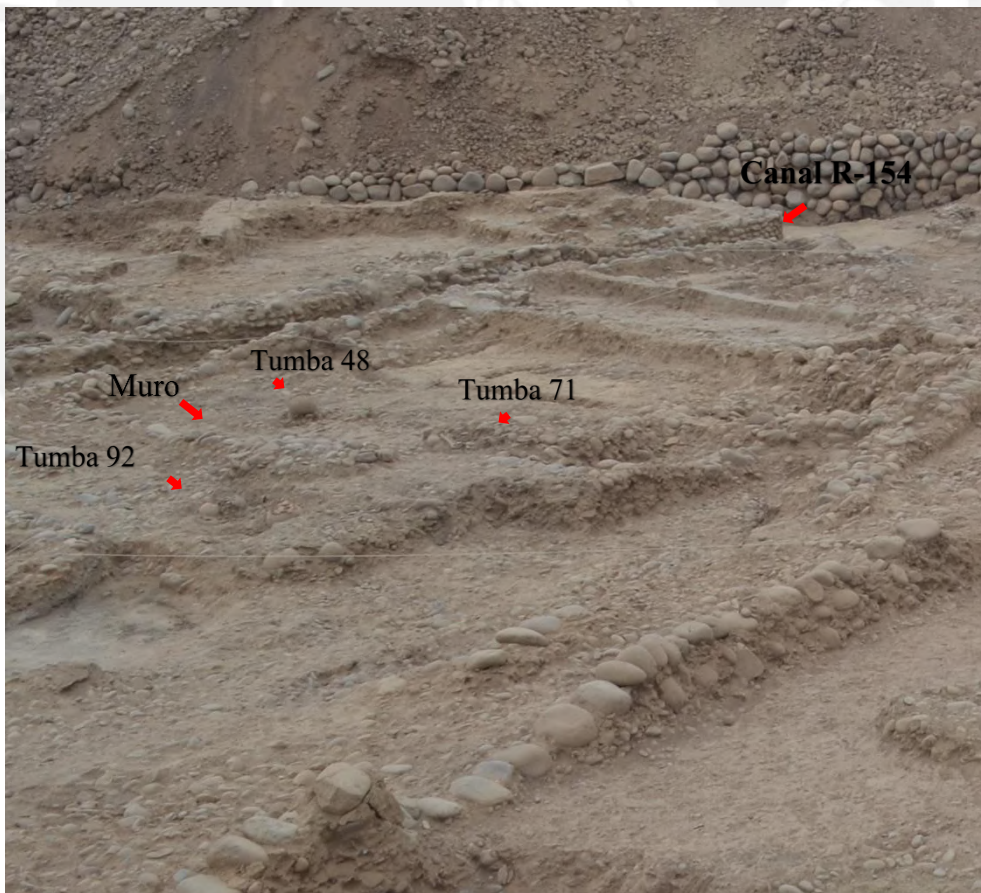


Foto 6.6.21. Ubicación de las tumbas 48, 71 y 92 en la parte Sur de la Unidad 26.



Las tumbas 48, 71 y 92 tuvieron la orientación Sur-Norte, pues fueron sepultados alrededor de un muro que tuvo la misma orientación.

Foto 6.6.22. La Tumba 145 y un muro de cantos rodados cercano (Unidad 26).

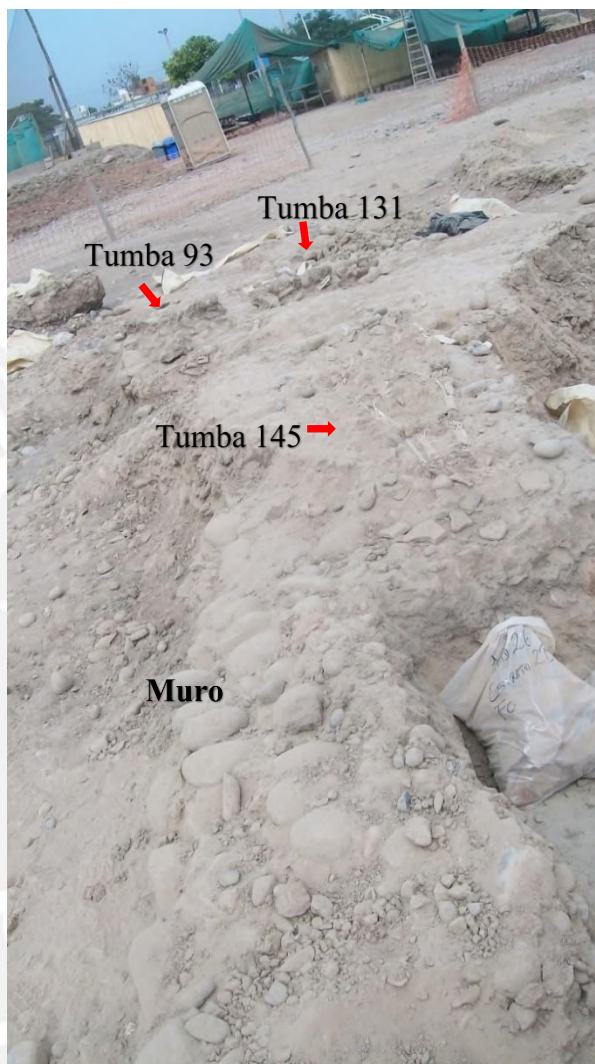


Foto 6.6.23. Tumbas 93 y 131 en la Unidad 26.



Foto 6.6.24. La Tumba 63 y el muro de cantos rodados R-208 (Unidad 18).

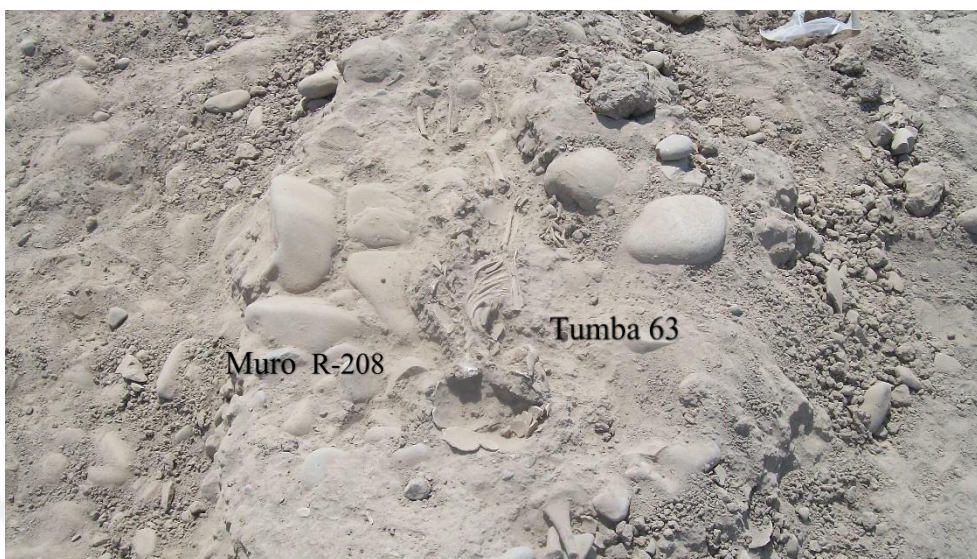
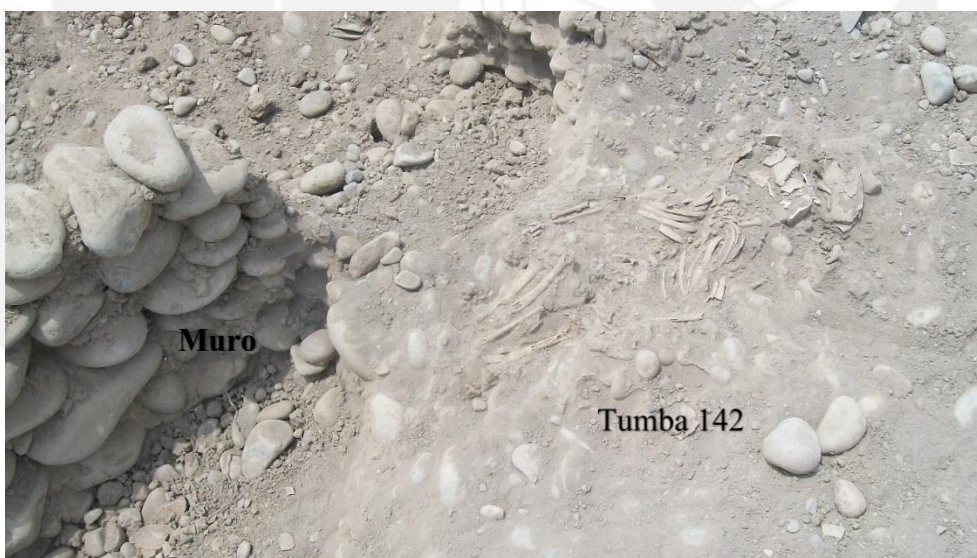


Foto 6.6.25. La Tumba 142 y un muro de cantos rodados cercano (Unidad 18).



7. Los Contextos Funerarios del Sitio de Huaca 20.

Este capítulo contiene el resumen total del presente trabajo y se añadirá nueva información que tratará de contestar algunas interrogantes y de sostener ciertas ideas que aparecieron a lo largo de la investigación. Habrá algunas interrogantes que quedarán por responder, pero se espera que futuras investigaciones sí logren responderlas.

¿Dónde fueron enterrados?

En el sitio de Huaca 20 se realizaron diferentes intervenciones arqueológicas y los hallazgos más resaltantes fueron la presencia de estructuras arquitectónicas, contextos funerarios y cerámica Lima.

Los Proyectos de Investigación Arqueológica (PIA) fueron realizados en la Zona Investigada (por esa razón su nombre) y los Proyectos de Rescate de Arqueológico (PRA) fueron realizados en las zonas 1, 2A, 2B, 3, 4A, 4B, 5 y 6 (ver Capítulos 3 y 4). Asimismo, Carlos Olivera ofrece detalles generales sobre estas últimas zonas (Olivera 2014; 2015a, 2015b). Este investigador divide al sitio de Huaca 20 en tres grandes zonas (Figura 7.1):

- La Gran Zona Norte (compuesta por las Zonas 1, 3 y 6).

- La Gran Zona Central (compuesta por la Zona Investigada y las Zonas 2B, 4A, 4B y 5).

- La Gran Zona Sur (compuesta por la Zona 2A).

Figura 7.1. Ubicación de las zonas intervenidas y las unidades de estudio.



En el interior del sitio de Huaca 20, hubo una presencia de estructuras arquitectónicas y estas consistieron en recintos, muros aislados, pisos, apisonados, canales (cuyas paredes estaban hechas de cantos rodados), etc. Los muros de los recintos y los muros aislados fueron hechos de adobe y de cantos rodados (en la muestra de este trabajo estuvieron hechas mayormente de cantos rodados con argamasa). Los recintos generalmente tuvieron una forma ortogonal y un tamaño que varió entre los 2 a 4 metros de lado. Algunas veces, los recintos o muros aislados estaban asociados a pisos o apisonados hechos de barro compacto (Olivera 2009; 2015a).

También hubo una presencia escorrentías que pasaron por el sitio. Estas escorrentías y las estructuras arquitectónicas tuvieron una orientación general que estaba entre el Norte-Sur y Noreste-Sudoeste. Los canales que tuvieron muros de cantos rodados generalmente cruzaron el sitio de Este a Oeste (Mauricio 2015b).

Cecilia Mauricio afirma que alrededor 600 d.C. (durante la fase Lima Tardío A) el sitio de Huaca 20 fue severamente afectada por fuertes inundaciones que más bien fueron producto de un fenómeno de “El Niño” (Mauricio 2012; 2014). Esto se basa en la presencia de limo, arena, grava y cantos rodados de diferentes tamaños que hubo en el sitio. Por esa razón, la arquitectura tuvo una mala conservación y fue muy difícil determinar la altura original de los muros. Los efectos del Niño también se registraron en el conjunto de especies marinas halladas en el sitio de Huaca 20, pues los análisis cuantitativos por especie, área y nivel de excavación muestran un descenso en el número de especies más representativas (Mauricio 2014: 175).

Por otro lado, gracias a las investigaciones realizadas por Mac Kay (2007), Olivera (2009) y Mauricio (2012) se sabe que en la Zona Investigada (Gran Zona Central) hubo tres fases ocupacionales (o arquitectónicas). Debido a la cerámica hallada en cada fase, Cecilia Mauricio coloca un nombre para cada una:

- Fase Lima Medio Tardío, fase que tuvo cerámica Lima de las fases 5 y 6.
- Fase Lima Tardío A, fase que tuvo cerámica Lima de las fases 7, 8 y 9.
- Fase Lima Terminal, fase que tuvo cerámica Lima de las fases 8 y 9 y cerámica Nievería.

En las tres fases ocupacionales de la Zona Investigada, la arquitectura tuvo un uso doméstico (Mauricio 2012: 86). En la segunda fase ocupacional se hallaron muchas evidencias de actividades marinas. Según las investigaciones realizadas por Cecilia Mauricio (2012) y Gabriel Prieto (2014; 2015) las razones de decir que la arquitectura de la segunda fase ocupacional tuvo un uso doméstico y que sus antiguos habitantes tuvieron como actividad principal la explotación marina son las siguientes:

-Hubo una presencia de restos ictiológicos, malacológicos y botánicos que fueron encontrados en rellenos de tumba o de arquitectura, en el interior de vasijas funerarias o no funerarias, sobre la superficie de pisos o apisonados y en el interior de hoyos.

-Hubo una presencia de fogones y restos botánicos quemados.

-Hubo una presencia de batanes y manos para procesar alimentos o minerales.

-Hubo una presencia de lascas ovaladas que sirvieron para descamar los pescados y los percutores líticos que sirvieron para romper las conchas de los moluscos y sacar su carne.

-Hubo una presencia de artefactos líticos de forma rectangular u ovalada y con una acanaladura central. Estas sirvieron como pesas para las redes y cordeles de pescar.

-Hubo artefactos líticos con horadación central que también sirvieron como pesas para las redes de pesca.

-Hubo una presencia de malleros hechos de hueso o piedra pómez que tuvieron la finalidad de tejer y remendar redes.

-Hubo una presencia de anzuelos de metal hallados en los rellenos arquitectónicos y en los contextos funerarios de individuos masculinos.

Asimismo, los anzuelos, debido a su tamaño (entre 2 a 4cm), fueron utilizados para pescar peces de tamaño pequeño y mediano (Prieto 2014: 149; 2015: 198). Los peces más consumidos fueron el suco y el pampano (peces de tamaño mediano) y los invertebrados marinos más consumidos fueron las especies *Crepipatella dilatata* y *Stramonita chocolate* (Prieto 2014: 147).

En resumen, en la Zona Investigada durante la fase Lima Tardío A, hubo un asentamiento doméstico que formó parte del complejo Maranga y cuyos habitantes tuvieron como actividad principal la explotación de los recursos marinos. Por esa razón, Gabriel Prieto denomina a este asentamiento como un “barrio de pescadores” (Prieto 2014: 139). Sin embargo, en la primera y tercera fase de la Zona Investigada hubo pocas evidencias sobre las actividades marinas (Mauricio 2014: 169 y 175; Prieto 2014: 140). Asimismo, falta un estudio más detallado sobre la arquitectura y las fases ocupacionales de las demás zonas de la Gran Zona Central: zonas 2B, 4A, 4B y 5.

Es necesario enfatizar que las Unidades de Estudio de este trabajo estuvieron ubicadas en la Gran Zona Central: las Unidades 5 y 11 fueron de la Zona 4A y las Unidades 17, 18, 26 y 27 fueron de la Zona 5. Además, las unidades de estudio estuvieron localizados en el lado Este de la Zona Investigada (Figuras 4.1 y 7.1). El hallazgo de fogones y su cercanía a la Zona Investigada hacen pensar que las estructuras arquitecturas de la muestra de este trabajo probablemente tuvieron un uso doméstico.

En la Gran Zona Norte, las estructuras arquitectónicas halladas son llamadas por Carlos Olivera como “arquitectura administrativa” y esta idea se basa en el poco material malacológico y otros elementos de desecho que impliquen actividades domésticas y también en la cercanía que tuvo con la Huaca Alto Potosí (Olivera 2015a: 98 y 113). También se encontraron contextos funerarios. Al Sur de esta “arquitectura administrativa” se halló un muro que tiene una forma en zigzag (el muro está conformado por el muro de tapia de la Zona 1 y el Rasgo 300 de la Zona 6) y está hecho de barro formando un tapial con bases de piedras. Sus dimensiones son 3 metros de altura y 18 metros de largo (Ibíd.: 98).

En la Gran Zona Sur, se halló poca arquitectura y hubo una presencia de canales que fueron construidos con cantos rodados y argamasa. Además, hubo una gran cantidad de contextos funerarios y algunos estuvieron depositados alrededor o en el interior de los canales (Olivera 2014: 194; 2015a: 100).

Asimismo, Carlos Olivera menciona que la Gran Zona Central tuvo una mayor densidad arquitectónica que las grandes zonas Norte y Sur (Olivera 2014: 194). Esta idea se basa en las tres fases arquitectónicas halladas en la Zona Investigada y las estructuras arquitectónicas descubiertas en las zonas 4A y 5 (Foto A.1 y Figura A.2). Además, las grandes zonas Norte y Sur probablemente tuvieron las dos últimas fases arquitectónicas (Ibíd.: 197).

Por otro parte, la presencia de contextos funerarios en las tres grandes zonas mencionadas hace concluir que todo el sitio de Huaca 20 fue también un área funeraria. En otras palabras, los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 colocaban a sus muertos en las estructuras arquitectónicas (en los espacios domésticos). Con respecto a la presencia de contextos funerarios en los espacios domésticos hallados en la Zona Investigada y en las unidades de estudio, se hace dos preguntas:

1. ¿Los muertos fueron depositados durante el uso del espacio doméstico o después de su abandono?
2. ¿Por qué los muertos fueron sepultados en los espacios domésticos?

Con respecto a la primera pregunta:

En la muestra de Mac Kay, él encuentra dos fases funerarias que estuvieron intercaladas en las tres fases ocupacionales halladas. Los contextos funerarios de cierta fase funeraria descansaron sobre la arquitectura doméstica de una fase ocupacional anterior y las bocas de estos contextos funerarios estuvieron selladas o tapadas por la arquitectura de una fase ocupacional posterior (Mac Kay 2007: 100-101). En palabras de Olivera, después del abandono de una fase ocupacional se utilizó el espacio como un área funeraria; posteriormente el espacio fue usado nuevamente con fines domésticos (Olivera 2009: 173).

En la muestra de Mauricio (2012), esta investigadora halló cuatro fases funerarias. Cada fase ocupacional estuvo asociado a cierta cantidad de contextos funerarios. Aquí se puede decir que los muertos fueron sepultados durante una fase ocupacional. Por otro lado, durante la Fase Lima Tardío A, hubo fuertes inundaciones que causaron daños a la arquitectura del sitio y hubo una baja productividad del mar. Probablemente estos factores hicieron que los pobladores abandonaron el sitio de Huaca 20 y después el sitio fuera utilizado solamente como un cementerio; a esta fase funeraria se le llama Lima Tardío B. Posteriormente el sitio nuevamente fue ocupado y se inició la última fase ocupacional (Fase Lima Terminal). En resumen, los muertos fueron sepultados durante una fase ocupacional y también fueron sepultados después de su abandono.

Con respecto a la segunda pregunta:

En la actual sociedad limeña, la gente no entierra a sus muertos en sus jardines o debajo de la cocina, del dormitorio, del patio de la casa, sino en espacios que son exclusivamente de uso funerario. La idea de enterrar a tus seres cercanos en espacios domésticos puede ser aterradora y poco común, pero para los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 esta idea no era rara, más bien era una idea bien aceptada; ellos convivieron con sus muertos. Entonces se hace una pregunta: ¿por qué ellos enterraron a sus difuntos en sus espacios domésticos?

Hubo un conjunto de ideas o un sistema de creencias que fundamentó el acto de enterrar a los muertos en los espacios domésticos. Pero, para un arqueólogo es muy difícil acceder directamente a estas ideas y creencias que tuvieron los antiguos habitantes. Sin embargo, a través del análisis de la cultura material es posible llegar a estas ideas y creencias.

En la muestra de Mac Kay, este investigador detalla que en las dos fases funerarias los muertos fueron sepultados alrededor y en el interior de canales en desuso. La razón de depositar a los muertos cerca a los canales fue probablemente para que estos se conviertan en seres que tendrían poder sobre el agua y de esta forma beneficiar a los vivos (Mac Kay 2007: 116-117).

Esta interpretación es aplicable a los muertos enterrados cerca a los canales, pero ¿qué interpretación se puede dar a los muertos que no fueron enterrados cerca a los canales sino más bien enterrados en las estructuras arquitectónicas (como en la muestra de este trabajo)? El autor no encontró una interpretación que intente explicar esta realidad, pero es posible que la etnoarqueología logre encontrar una explicación.

Para terminar esta sección, se concluye que el sitio de Huaca 20 fue un conjunto de contextos domésticos que formó parte del Complejo Maranga, y estuvo ubicado cronológicamente entre el final del Intermedio Temprano y el inicio del Horizonte Medio. Al parecer, los antiguos habitantes tuvieron como actividad principal la explotación de recursos marinos. Por esa razón, el sitio de Huaca 20 puede ser denominado como un “barrio de pescadores” (Prieto 2014). Además, los antiguos habitantes tuvieron la costumbre de enterrar a sus muertos en los espacios domésticos.

El contexto funerario y sus tipos.

Un contexto funerario implica uno o más individuos colocados en una estructura funeraria junto con sus eventuales objetos asociados. En la muestra de este trabajo, las estructuras funerarias fueron simplemente hoyos cavados en el suelo; los individuos fueron enterrados de manera extendida o flexionada; y los objetos asociados son simplemente vasijas de cerámica, piruros y anzuelos. Asimismo, se registraron un total de 83 contextos funerarios y entre estos hubo varios tipos (Cuadros 6.5.38 y 7.1):

Según donde fue realizado la estructura funeraria:

-Contexto funerario no intrusivo. Implica la excavación de una estructura funeraria en un lugar donde no haya ningún individuo enterrado anteriormente. Hubo muchos casos encontrados (64 contextos funerarios).

-Contexto funerario intrusivo. Implica la excavación de una estructura funeraria en un lugar donde haya uno o más individuos enterrados anteriormente, y su posterior alteración. Hubo algunos casos encontrados (10 contextos funerarios).

-Contexto funerario indeterminado. Hubo 9 contextos funerarios que no se supo si fueron intrusivos o no.

Según la cantidad de individuos colocados en la estructura funeraria:

-Contexto funerario unipersonal. Implica el depósito de un individuo en la estructura funeraria con sus eventuales objetos asociados. Hubo muchos casos encontrados (72 contextos funerarios).

-Contexto funerario múltiple. Implica el depósito de dos o más individuos en la estructura funeraria con sus eventuales objetos asociados. Hubo algunos casos encontrados (11 contextos funerarios).

Según si el contexto sufrió de un evento alterador posterior:

-Contexto funerario intacto. Se menciona al contexto funerario que no sufrió de ningún evento alterador posterior. Hubo muchos casos encontrados (63 contextos funerarios).

-Contexto funerario alterado. Se menciona al contexto funerario que sufrió de un evento o más eventos alteradores posteriores (eventos intrusivos de tipo A o de tipo B). Hubo algunos casos encontrados (20 contextos funerarios).

Cuadro 7.1 Tipos de contextos funerarios y sus cantidades.

Contexto funerario		Intacto	Alterado
No intrusivo	Unipersonal	48	15
	Múltiple	1	0
Intrusivo	Unipersonal	5	0
	Múltiple	5	0
Indeterminado	Unipersonal	0	4
	Múltiple	4	1

La estructura funeraria.

En la muestra de este trabajo, lamentablemente no se pudieron reconocer las matrices ni las bocas de las estructuras funerarias. Por esa razón, no se pudo discutir sobre las fases funerarias. Pero hubo evidencias de estas fases, pues hubo individuos al mismo nivel de la arquitectura y otros que estuvieron debajo del nivel de la arquitectura.

Si bien no se pudo reconocer cómo fue la estructura funeraria originalmente, se pudo deducir su forma gracias a la posición en la que estaban los individuos. Entonces, las estructuras funerarias del sitio de Huaca 20 fueron simplemente pozos y fosas cavados en el suelo.

Es necesario recordar que las fosas eran para los individuos en posición extendida y los pozos para los individuos en posición flexionada. Hubo probablemente dos tipos de pozo: una para los individuos en posición flexionada sentada y la otra para los individuos en posición flexionada decúbito. La primera probablemente tuvo una forma cuadrangular o circular y de mayor profundidad. La segunda probablemente tuvo una forma rectangular u ovalada pero de menores dimensiones que la fosa.

Como no se pudo reconocer la boca ni las matrices de los contextos funerarios, no se pudo determinar exactamente la profundidad de estas. Martín Mac Kay logró reconocer las bocas y matrices de los contextos funerarios en su muestra de estudio y mencionó que las estructuras funerarias fueron superficiales y su profundidad estaba entre los 50 a 80 cm (Mac Kay 2007: 59).

Sin embargo, en la muestra de este trabajo, hubo evidencias de estructuras funerarias de mayor profundidad. Al parecer, los enterradores habrían hecho estructuras funerarias de mayor profundidad con el propósito de enterrar posteriormente a otro individuo encima del individuo anterior (CFT48, CFT156, CFT158, CFT161 y CFT169). Evidencias de estructuras funerarias de mayor profundidad también se puede ubicar en la Necrópolis de Ancón durante la época Horizonte Medio 1B (Kaulicke 1997a: 20).

Por otro lado, si no había suficiente espacio para colocar al nuevo individuo sobre el anterior, entonces una solución era sacar los huesos del individuo anterior para tener más espacio y de esta forma colocar al nuevo individuo (contextos funerarios intrusivos: CFT52(1)(2), CFT52-4, CFT52-5, CFT95, CFT97, CFT138, CFT147, CFT157, CFT162-171 y CFT170(3)(4)). Después de colocarlo, los enterradores tenían la decisión de colocar o no los huesos del individuo anterior.

La orientación de las estructuras funerarias y de los individuos enterrados.

Con respecto a la orientación del individuo, se resalta tres datos encontrados en la realidad:

-Las estructuras arquitectónicas del sitio de Huaca 20 y las grandes edificaciones de Maranga tuvieron generalmente una orientación Sudoeste-Noreste o Norte-Sur.

-Los individuos de la muestra de este trabajo fueron encontrados cerca a los muros de las estructuras arquitectónicas (en el Subcapítulo 6.6 se puede encontrar ejemplos).

-Muchos individuos de la muestra de este trabajo (y de otras investigaciones) tuvieron la orientación hacia el Sudoeste o Sur (Grafico 6.2.2 y Cuadro 6.2.1). Estas orientaciones fueron populares entre los adultos y subadultos (Grafico 6.3.5); entre masculinos y femeninos (Grafico 6.3.6); y entre individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada (Grafico 6.2.3).

Con estos datos se concluye que en la muestra de este trabajo (y posiblemente en todo el sitio de Huaca 20):

“Muchas estructuras funerarias fueron realizadas cercanas y en paralelo a los muros de las estructuras arquitectónicas. Por esa razón, estas tuvieron las orientaciones Sudoeste-Noreste o Norte-Sur. Asimismo, los individuos colocados en las estructuras funerarias con estas orientaciones, usualmente tuvieron la cabeza apuntando hacia el Sudoeste o Sur. Por último, no hubo una relación directa entre la orientación y la posición del cuerpo, ni tampoco con la edad y sexo del individuo”.

A partir de esto, se tiene dos preguntas:

-¿Por qué las grandes edificaciones de Maranga y las estructuras arquitectónicas del sitio de Huaca 20 tuvieron frecuentemente la orientación Sudoeste-Noreste o Norte-Sur?

-¿Por qué los individuos que fueron colocados en estructuras funerarios con orientación Sudoeste-Noreste o Norte-Sur usualmente tuvieron las cabezas apuntando hacia el Sudoeste o Sur?

El autor intentará dar una respuesta a estas preguntas, pero es necesario recalcar que no son las definitivas y se necesitan de más datos para corroborarlas. Asimismo estas explicaciones pueden ser el inicio de nuevas investigaciones.

Con respecto a la primera pregunta:

Una posible respuesta sería que la pendiente fue la responsable de la orientación de las edificaciones de Maranga. Las razones de decir esto son las siguientes:

En primer lugar, el terreno donde está ubicado las edificaciones de Maranga tiene una ligera pendiente de Noreste a Sudoeste: la altura de la pista ubicada entre la Av. Universitaria y Av. Amezaga es de 75 msnm (esta pista está cerca a la Huaca Concha) y la altura de la pista ubicada entre la Av. Riva Agüero y Av. La Mar es de 64 msnm (esta pista está cerca de la Huaca Tres Palos). Esto producía un declive natural donde el agua corría con mayor facilidad. Esta pendiente, al parecer, es debido a la Cordillera de los Andes.

En segundo lugar, antes del crecimiento urbano de Lima, las fuentes de agua que tuvo Maranga vinieron de dos canales: La Legua (ubicado en su lado Oeste) y Maranga (ubicado en su lado Este); de estos canales nacieron otros canales (secundarios) y de estos también nacieron otros (terciarios); estos canales secundarios y terciarios cruzaban Maranga y muchos de estos tuvieron la orientación Sudoeste-Noreste, misma orientación de las grandes edificaciones (Narváez 2013).

Al parecer, la pendiente sería la que determinó la orientación de muchos canales que cruzaron Maranga. Aquí surge algunas interrogantes: ¿Es posible decir que los canales fueron los que determinaron la orientación de las grandes edificaciones de Maranga? ¿Las grandes edificaciones de Maranga fueron construidas alrededor de canales con orientación Sudoeste-Noreste? Si fuera cierto esto, entonces esto podría explicar por qué muchas edificaciones de Maranga tienen esta orientación. Sin embargo, se necesitan de muchos datos para poder contestar correctamente estas preguntas.

Con respecto a la segunda pregunta:

Es necesario mencionar dos datos: en primer lugar, la dirección donde apuntan estos individuos es la misma dirección hacia el litoral. En segundo lugar, la explotación de los recursos marinos fue una actividad muy importante para los antiguos habitantes según los estudios realizados por Mauricio (2012) y Prieto (2014; 2015). Entonces, es posible decir que colocar la cabeza del difunto hacia el litoral, es una forma de representar la importancia del mar en el contexto funerario. Sin embargo, es necesario de más estudios para sustentar mejor esta idea.

El individuo y sus tratamientos funerarios.

En la muestra de este trabajo, se reconocieron ocho distintas posiciones del cuerpo (tratamientos funerarios): EV, ED, FV, FD, FLD, FLI, FS y FR. Esto hace pensar que antes de su entierro hubo dos formas de disponer el cuerpo del difunto: de forma flexionada y de forma extendida. En el momento de su entierro, hubo varias maneras de colocar el cuerpo (extendido o flexionado) en la estructura funeraria: decúbito ventral, decúbito dorsal, decúbito lateral derecho, decúbito lateral izquierdo y sentado.

Posteriormente, la estructura funeraria era sellada. Sin embargo, algunos contextos funerarios sufrieron de eventos alteradores post-entierro, haciendo alterar a su individuo y el difícil reconocimiento de su posición u orientación original (individuos alterados). Estos eventos alteradores post-entierro son de dos tipos: eventos intrusivos de tipo A y de tipo B.

Los eventos intrusivos de tipo A implican la excavación de una nueva estructura funeraria en un lugar donde hay un individuo enterrado, haciendo alterar a este último; posteriormente, los restos de este individuo son colocados en la nueva estructura funeraria junto con el nuevo individuo (contexto funerario múltiple intrusivo) o no (contexto funerario unipersonal intrusivo).

Los eventos intrusivos de tipo B implican todo evento alterador post-entierro, excepto los eventos intrusivos tipo A: eventos culturales desconocidos o eventos naturales violentos. Los eventos culturales desconocidos podrían ser la profanación o construcción de un muro o canal. Los eventos naturales violentos son las corrientes de agua fuertes.

Si todos los huesos de un individuo son sacados y luego sepultados en un determinado lugar (en el lugar donde estuvo su contexto funerario original o en otro lugar) son llamados “individuos completamente alterados” o “redepositados”. Se encontraron evidencias de estos individuos en la muestra de este trabajo, pero no se supo con bastante certeza si eran completamente alterados; por esa razón, se llamaron posibles repositados (Cuadro 7.2).

Si no todos los huesos de un individuo son sacados o movidos, entonces son llamados “individuos no totalmente alterados”. Estos individuos son alterados por eventos intrusivos de tipo A o de tipo B. En la muestra de este trabajo, se encontraron individuos no totalmente alterados: en algunos sí se pudo reconocer su posición u orientación; en otros, no (Cuadro 7.2).

Entonces, de los 95 individuos analizados en este trabajo, hubo 63 individuos primarios (individuos que tuvieron todos sus huesos en su posición anatómica correcta) y 32 individuos alterados (Cuadro 7.2): hubo 19 individuos no totalmente alterados (9 por eventos intrusivos tipo A y 10 por eventos intrusivos de tipo B) y 13 posibles repositados.

Asimismo, de los 95 individuos analizados en este trabajo solo se pudo reconocer la posición del cuerpo a 75 individuos (Cuadro 7.2): hubo 40 individuos en posición extendida y 35 individuos en posición flexionada (Grafico 6.1.1).

Entre los 40 individuos en posición extendida, hubo 32 individuos en posición EV. Entre los 35 individuos en posición flexionada, hubo 16 individuos en posición FV. Entonces, la posición EV fue la más popular entre los individuos en posición extendida y la posición FV fue popular entre los individuos en posición flexionada en la muestra de este trabajo. A continuación, se explicará con más detalles las dos posiciones del cuerpo hallados en el sitio de Huaca 20.

Cuadro 7.2. El individuo y sus tratamientos funerarios.

	PRIMARIO	ALTERADO			TOTAL
		No totalmente alterado		Posible Redepositado	
		Por evento Tipo B	Por evento Tipo A		
EXTENDIDO	T28-1, T47-1, T47-2, T50, T57, T63, T85, T88, T91, T92, T93, T95, T97, T100, T103, T104, T105, T127, T128-1, T129-1, T139, T142-1, T145, T146, T157-1, T158-1, T159, T164, T168 y T169.	T49, T51, T54, T55, T56 y T143.	T52-2, T58, T96 y T170-1.		40
FLEXIONADO	T8, T16, T28-2, T46, T48, T52-1, T52-3, T52-4, T52-5, T53, T61, T71, T84, T86, T87, T89, T102, T112, T121, T131, T136, T137, T138-1, T140, T141, T147-1, T148, T155, T156, T160, T161, T163 y T171.	T59.	T52-6.		35
NO DETERMINADO		T60, T70 y T111.	T52-7, T94, T138-2 y T157-2.	T128-2, T129-2, T138-3, T138-4, T142-2, T147-2, T158-2, T162-1, T162-2, T162-3, T170-2, T170-3 y T170-4.	20
TOTAL	63		32		95

Los individuos en posición extendida.

Antes de colocar a un individuo en la fosa, se extendían sus extremidades inferiores, los pies se juntaban y las manos se colocaban a lado o encima de la cintura. Colocar las manos sobre la región púbica se repitió en los contextos funerarios de la Necrópolis de Ancón (Kaulicke 1997a: 34), de Cerro Culebras (Falcón y Amador 1997: Lamina 1), de Huaca Pucllana (Flores 2013: 61) y de Bajada Balta (Kroeber 1954: Fig. 78).

Según la información que se tiene de Playa Grande, Cerro Culebras, Huaca Middendorf (Maranga), Cajamarquilla y Lote B (Stumer 1953, 1954; Kroeber 1954; Jijón y Caamaño 1949; Sestieri 1971; Marcone y Marsteller 2012), el individuo era envuelto en mantas hechas de algodón y luego depositado boca arriba o boca abajo sobre una camilla hecha de palos de madera. Después, era colocado en el interior de una fosa.

Lamentablemente, en los contextos funerarios del sitio de Huaca 20 no se encontraron evidencias de camillas o mantos envoltorios, debido a que la madera y el material textil no se conservan en los suelos del sitio. El autor de este trabajo piensa que estos individuos estuvieron envueltos con mantos y probablemente hubo una presencia camillas, pues no muy lejos del sitio de Huaca 20, en la Huaca 21 (Huaca Middendorf) Alfred Kroeber encontró individuos en posición extendida con presencia de camillas (Kroeber 1954: 32-39).

En el sitio de Huaca 20, hubo por lo menos dos maneras de colocar al cuerpo extendido en la estructura funeraria: decúbito ventral y decúbito dorsal. En la muestra de trabajo y en otras muestras se demostró que la posición EV fue el tratamiento funerario más recurrente entre los individuos en posición extendida en el sitio de Huaca 20 (Grafico 6.1.3).

Además, en el sitio de Huaca 20 la posición extendida estuvo presente en individuos masculinos y en individuos femeninos (Grafico 6.3.8); tanto en individuos subadultos como en adultos (Gráficos 6.3.7). La gran mayoría de individuos subadultos tuvieron la posición extendida.

Los individuos en posición flexionada.

Antes de colocar a un individuo en el pozo, generalmente se doblaban sus extremidades inferiores hacia el pecho y los brazos se colocaban entre el pecho y los muslos. Es probable que el individuo en posición flexionada fuera envuelto con mantas y amarrado con cuerdas (Mauricio 2012: 121). Después era llevado a la estructura funeraria y allí los enterradores decidían la manera de colocar el cuerpo.

En el sitio de Huaca 20 hubo por lo menos cinco maneras de colocar el cuerpo flexionado en la estructura funeraria: decúbito ventral, decúbito dorsal, decúbito lateral derecho, decúbito lateral izquierdo y sentado. En las muestras analizadas en el Subcapítulo 6.1, se demostró que en el sitio de Huaca 20 no hubo una posición predominante entre los individuos en posición flexionada (Gráfico 6.1.4), como sí hubo en el caso de los individuos en posición extendida.

En el sitio de Huaca 20, la posición flexionada estuvo presente en los individuos adultos (Gráfico 6.3.7); además, en la muestra de este trabajo y en la de Mac Kay, hubo más adultos en posición flexionada que adultos en posición extendida. Por otro lado, la posición flexionada estuvo presente en individuos masculinos y en individuos femeninos (Gráfico 6.3.8).

Asimismo, en el sitio de Huaca 20 hubo pocos individuos subadultos que tuvieron el cuerpo flexionado (Gráfico 6.3.7): en la muestra de este trabajo, hubo dos individuos adolescentes en posición flexionada (T16 y T136), pero ningún individuo subadulto en posición flexionada menor de 12 años; en la muestra de Mac Kay, sí hubo individuos subadultos en posición flexionada que eran menores de 12 años (Mac Kay 2007: 46-54), dando entender la presencia de la posición flexionada en los niños.

En el sitio de Lote B (un sitio Lima en el valle de Lurín), también hubo una presencia de individuos subadultos en posición flexionada. Giancarlo Marccone encontró 7 contextos funerarios infantiles entre los cuales, hubo 6 individuos en posición flexionada y 3 individuos en posición extendida. Todos estos individuos están entre los 6 meses y 7 años de edad. Algunos de estos individuos subadultos tuvieron como objetos asociados mates pequeños (Marccone y Marsteller 2012: 257-261).

Los objetos asociados.

En la muestra de este trabajo, de los 83 contextos funerarios reconocidos hubo 34 contextos funerarios que tuvieron objetos asociados. Estos consistieron en vasijas cerámicas, piruros y anzuelos; la gran mayoría de objetos asociados son vasijas.

La cantidad de vasijas cerámicas es de 60 y una cuarta parte de esta cantidad está decorada. Se pudo lograr identificar 4 tipos de alfares (alfares Naranja, Naranja Fino, Gris y Marrón) y las pastas de las vasijas son generalmente de color naranja. Hay 11 tipos de vasijas: la olla globular, el cántaro de base plana, el cántaro lenticular, la tetera, la botella ovalada, la botella globular, la botella mamiforme, la vasija asa-puente, el plato, el cuenco y la vasija miniatura. Los tipos de vasijas más populares fueron las ollas globulares y los cantaros de base plana.

Hubo 55 vasijas que pertenecieron a 28 individuos y hubo 5 vasijas que no se supo a qué individuos pertenecieron. Además, los individuos frecuentemente tuvieron una sola vasija (20 casos), pero hubo individuos que tuvieron más de una vasija (8 casos). Asimismo, las vasijas estuvieron ubicadas usualmente alrededor de la cabeza del individuo (33 vasijas) y generalmente asociadas a los individuos adultos (Gráfico 6.4.1).

Hubo una diferencia con respecto a las vasijas entre los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada. Hubo una gran variedad y cantidad de vasijas asociados a los individuos en posición extendida: los 12 individuos de esta posición tuvieron un total de 37 vasijas, de las cuales 10 vasijas están decoradas y 2 son escultóricas; hay 10 tipos de vasijas y 4 tipos de alfares entre todos estos individuos; todas las vasijas de pasta fina estuvieron asociados a estos individuos.

Los tipos de vasijas asociados a los individuos masculinos en posición extendida fueron el cántaro de base plana, el cuenco, la vasija asa-puente y la botella mamiforme. Estas vasijas son de pasta naranja o naranja fina. Además, los individuos masculinos tuvieron frecuentemente una sola vasija y solo el individuo masculino T169 tuvo dos vasijas asa-puente (Cuadro 6.4.14).

Los tipos de vasijas asociados a los individuos femeninos en posición extendida fueron la olla globular, cántaro de base plana, la tetera, el plato y el cuenco. Estas vasijas son generalmente de pasta naranja o naranja fina. Por otro lado, los individuos femeninos de esta posición tuvieron frecuentemente varias vasijas: el T50 tuvo 6 vasijas, el T100 tuvo 3 vasijas y el T159 también tuvo 3 vasijas.

Lamentablemente T92 no se pudo reconocer el sexo y este individuo tuvo una presencia de 5 vasijas que fueron de pasta naranja, excepto la botella globular T92CE01 que es de pasta naranja más fina.

Muchos de los individuos subadultos hallados en la muestra de este trabajo no tuvieron vasijas cerámicas. Solo tres individuos subadultos en posición EV tuvieron presencia de vasijas: T52-2, T158-1 y T95.

El individuo T95 estuvo en posición EV y tuvo una pequeña vasija escultórica de pasta gris (T95CE01); esta vasija tuvo la forma de un vegetal. Este individuo alteró el contexto funerario del individuo T94. Asimismo, la vasija T95CE01 es similar a una vasija del contexto funerario T112 hallado por el Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga (2005-2008). Ambas vasijas tuvieron un pico y la forma fitomorfa del cuerpo, pero la vasija del contexto funerario T112 es de pasta naranja fina y está decorada; Cecilia Mauricio y Francesca Fernandini mencionan que esta vasija es del estilo Nievería (Mauricio 2012: 106; Fernandini 2015: 72). Además, el individuo de este contexto tiene de 3-4 años de edad y también tuvo un plato pequeño y una botella mamiforme miniatura de pasta negra.

El T158-1 es un individuo subadulto con 10 vasijas miniaturas ubicadas alrededor del cuerpo y dos vasijas ubicadas en el lado derecho del cuerpo; en el lado izquierdo de este individuo estuvo un conjunto de huesos removidos del individuo femenino T158-2.

El T52-2 es un individuo adolescente alterado que estuvo en posición EV. Al parecer tuvo un cántaro de base plana que no estuvo en su ubicación original. Es necesario recordar que este individuo fue alterado por el individuo T52-1 que estaba en posición FV.

Asimismo, Cecilia Mauricio menciona que en su muestra encontró algunos individuos subadultos que tuvieron vasijas miniaturas (2015b: 122). Entonces, se puede decir que las vasijas funerarias de los individuos subadultos generalmente son vasijas miniaturas o pequeñas en el sitio de Huaca 20.

La relación de objetos asociados pequeños e individuos subadultos se repite en otros sitios Lima: en Cerro Culebras se halló un individuo subadulto envuelto en telas, con una camilla y tuvo dos vasijas miniaturas y una figurina (Falcón y Amador 1997: Láminas 1 y 2). En Lote B, Marcone encontró siete contextos funerarios de individuos infantiles, y algunos de estos individuos subadultos tuvieron mates pequeños (Marcone y Marsteller 2012: 257-261). En Playa Grande hubo contextos funerarios de individuos subadultos que tuvieron como objetos asociados, pájaros tropicales pequeños (Stummer 1953: 47).

Por otro lado, en la muestra de este trabajo hubo una menor variedad y cantidad de vasijas en 14 individuos en posición flexionada, con un total de 16 vasijas, de las cuales solo 3 están decoradas. Hubo 4 tipos de vasijas y dos tipos de alfares (marrón y naranja) entre todos estos individuos.

Los individuos en posición flexionada tuvieron generalmente una sola vasija (Cuadro 6.4.13). Solo dos individuos tuvieron la presencia de dos vasijas: el individuo T52-1 tuvo una olla globular y una botella ovalada; el individuo T171 tuvo un cántaro de base plana y un cuenco. Asimismo, las vasijas asociadas a los individuos en posición flexionada fueron generalmente cantaros de base plana y ollas globulares: los individuos masculinos generalmente tuvieron cantaros de base plana y los individuos femeninos tuvieron solo ollas globulares que frecuentemente eran de pasta marrón.

En resumen, en la muestra de este trabajo las vasijas asociadas a los individuos en posición extendida son de mayor variedad y cantidad, mientras que las vasijas asociadas a los individuos en posición flexionada son de menor variedad y cantidad (estas evidencias son fundamentales para la hipótesis de este trabajo). Además, esta diferencia entre la cantidad y variedad de vasijas probablemente signifique que la tradición funeraria de colocar a los difuntos en posición extendida tuvo más valor que la tradición funeraria de colocar a los muertos en posición flexionada. Es necesario comprobar si la diferencia mencionada se cumple para todo el sitio de Huaca 20.

Asimismo, es necesario resaltar que las vasijas de pasta fina y las vasijas escultóricas estuvieron asociadas a los individuos en posición extendida en la muestra de este trabajo. Estas vasijas podrían ser llamadas vasijas del estilo Nievería. Asimismo, Fernandini analizó cinco contextos funerarios (hallados por el Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga [2005-2008]) que tuvieron una presencia de vasijas de estilo Nievería (Fernandini 2015). La gran mayoría de los individuos asociados a estas vasijas estuvieron en posición extendida y solo un individuo estuvo en posición flexionada. Entonces, para el autor de este trabajo, las vasijas Nievería estuvieron generalmente asociadas a los individuos en posición extendida. Pero todavía se tiene que comprobar esto con más estudios.

Por otra parte, en la muestra de este trabajo se pudo observar ciertos objetos asociados que eran exclusivos según el sexo del individuo. Al parecer, los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 tuvieron la intención de representar en las tumbas de sus difuntos las actividades que ellos realizaron en vida. El hallazgo de anzuelos en los contextos funerarios de individuos masculinos, tanto en la muestra de este trabajo como en la muestra de Mauricio (2012), hace pensar que la pesca fue una actividad realizada por los hombres.

El hallazgo de piruros en contextos funerarios de individuos femeninos hace pensar que la producción textil estuvo bajo el cargo de las mujeres. En la muestra de Mauricio, también estos artefactos estuvieron asociados mayormente a individuos femeninos. Pero en la muestra de Mac Kay, los piruros fueron encontrados tanto en contextos funerarios de individuos femeninos como de individuos masculinos.

En la muestra de este trabajo, las ollas globulares frecuentemente estuvieron presentes en contextos funerarios de individuos femeninos (de los 14 individuos con presencia de estas vasijas, hubo 8 femeninos); estas generalmente tienen hollín en la base y probablemente fueron utilizados para la preparación de alimentos; esta información hace pensar que probablemente las mujeres del sitio de Huaca 20 eran las encargadas de las actividades de preparación de alimentos. Por otro lado, los cantaros de base plana fueron frecuentes en los contextos funerarios de individuos masculinos (de los 13 individuos con presencia de estas vasijas, hubo 7 masculinos).

La distribución espacial de los contextos funerarios.

En la muestra de este trabajo, se analizó 83 contextos funerarios que fueron hallados en 6 unidades: 5 y 11 de la Zona 4A; 17, 18, 26 y 27 de la Zona 5 (Cuadro 7.3). Las unidades 11 y 5 tuvieron 8 contextos funerarios respectivamente; las unidades 17, 18, 26 y 27 tuvieron 17, 13, 15 y 22 contextos funerarios respectivamente. Al parecer la Unidad 27 fue la que tuvo más contextos funerarios.

Cuadro 7.3. Las Unidades y sus contextos funerarios.

Unidad 11	Unidad 5	Unidad 26	Unidad 17	Unidad 18	Unidad 27
CFT46	CFT8	CFT71	CFT102	CFT59	CFT49
CFT47	CFT16	CFT92	CFT103	CFT60	CFT50
CFT85	CFT28-1	CFT93	CFT104	CFT61	CFT51
CFT86	CFT28-2	CFT131	CFT105	CFT63	CFT52(1)(2)
CFT87	CFT48	CFT140	CFT121	CFT84	CFT52-2
CFT88	CFT112	CFT141	CFT138	CFT94	CFT52-3
CFT100	CFT137	CFT145	CFT138-2	CFT95	CFT52-4
CFT164	CFT148	CFT146	CFT139	CFT127	CFT52-5
		CFT147	CFT157	CFT128	CFT52-6
		CFT155	CFT157-2	CFT129	CFT52-7
		CFT156	CFT163	CFT136	CFT53
		CFT158	CFT168	CFT142	CFT54
		CFT159	CFT169	CFT143	CFT55
		CFT160	CFT170(1)(2)		CFT56
		CFT161	CFT170(3)(4)		CFT57
			CFT162-171		CFT58
			CFT162-?		CFT70
					CFT89
					CFT91
					CFT96
					CFT97
					CFT111

Si se observa la cantidad de individuos enterrados según una determinada característica de estos por unidad, entonces se obtiene:

-La Unidad 5 fue la única unidad casi exclusiva de entierros de individuos en posición flexionada (Grafico 6.6.1). Asimismo, no hubo ninguna unidad exclusiva de entierros de individuos en posición extendida.

-No hubo ninguna unidad exclusiva de entierros de individuos masculinos o de individuos femeninos (Grafico 6.6.2).

-Las Unidades 5, 26 y 17 son las unidades casi exclusivas de entierros de individuos adultos (Grafico 6.6.3). Asimismo, no hubo ninguna unidad exclusiva de entierros de individuos subadultos.

Por otro lado, en determinados lugares de las seis unidades de estudio, se pudo observar dos o más contextos funerarios relativamente cercanos entre sí; estos fueron llamados “conjuntos”. Asimismo, es necesario mencionar cinco puntos con respecto a los conjuntos de contextos funerarios:

-La identificación de conjuntos es una labor complicada, pues no es sencillo reconocer los límites de estos conjuntos. Para reconocerlos, es necesario observarlos a través de ciertos filtros: según la cercanía entre los contextos funerarios o según la característica del individuo.

-Los conjuntos pueden ser clasificado en tamaños: pequeño (2-3 individuos), mediano (4-5 individuos) y grande (6 a más individuos).

-Cada conjunto tuvo contextos funerarios que no necesariamente estaban a la misma profundidad.

-Si dos o más contextos funerarios estuvieron uno de lado del otro, entonces son llamados contextos funerarios contiguos; si dos o más contextos funerarios estuvieron uno encima/debajo del otro, entonces son llamados contextos funerarios superpuestos.

-Los contextos funerarios de un determinado conjunto pueden ser de la misma fase funeraria o distintas fases funerarias.

Con respecto a los conjuntos según la cercanía entre contextos funerarios, hay dos maneras de identificar a estos:

-Los conjuntos de contextos funerarios de Clase 1 implican contextos funerarios que tienen una distancia entre sí de 1 a 50cm. Por lo tanto, sus límites son claros.

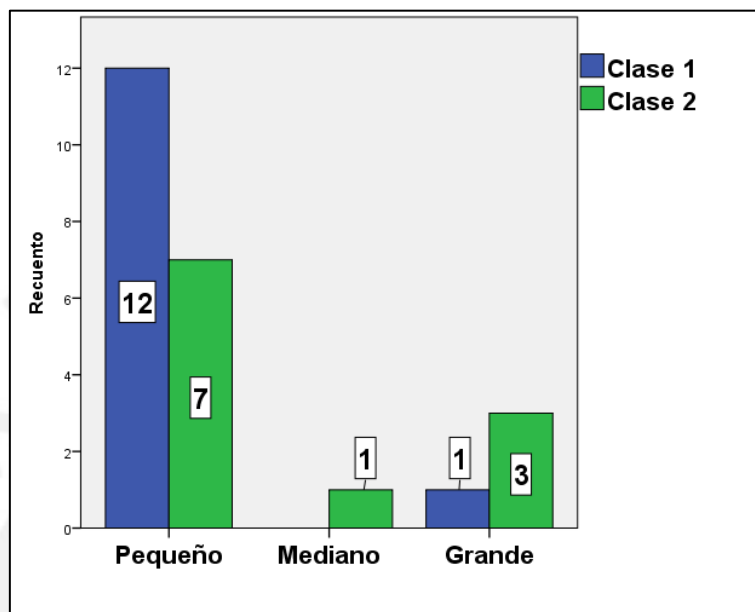
-Los conjuntos de contextos funerarios de Clase 2 implican contextos funerarios que tienen una distancia entre sí de 1 a 100cm (por esa razón, sus límites son claros) y cada conjunto debe tener una pareja de contextos funerarios que tengan una separación de por lo menos 50cm.

También, se reconoce una tercera forma: un conjunto de Clase 3 implican contextos funerarios que tienen entre 1cm a 5m y cada conjunto debe tener una pareja de contextos funerarios que tengan una separación de por lo menos de 1m. Sin embargo, esta manera de reconocer conjuntos es poco recomendable, pues un conjunto de Clase 3 podría poseer todos los contextos funerarios de la muestra.

En la muestra de este trabajo, se pudo lograr identificar conjuntos de Clase 1 (casos A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7, A8, A9, A10, A11, A12 y A13) y conjuntos de Clase 2 (casos B1, B2, B3, B4, B5, B6, B7, B9, B10 y B11). Estos conjuntos eran generalmente de tamaño pequeño (Cuadro 6.6.21 y Gráfico 7.1). Asimismo, los individuos de cada conjunto compartieron por los menos una característica (cuadros 6.6.10 y 6.6.11).

Con respecto a los conjuntos de Clase 1, los individuos de cada conjunto probablemente tuvieron una cierta relación y pertenecer a la misma fase funeraria, debido a su gran cercanía entre los contextos funerarios y compartir ciertas características entre los individuos (esto será discutido en las siguientes secciones).

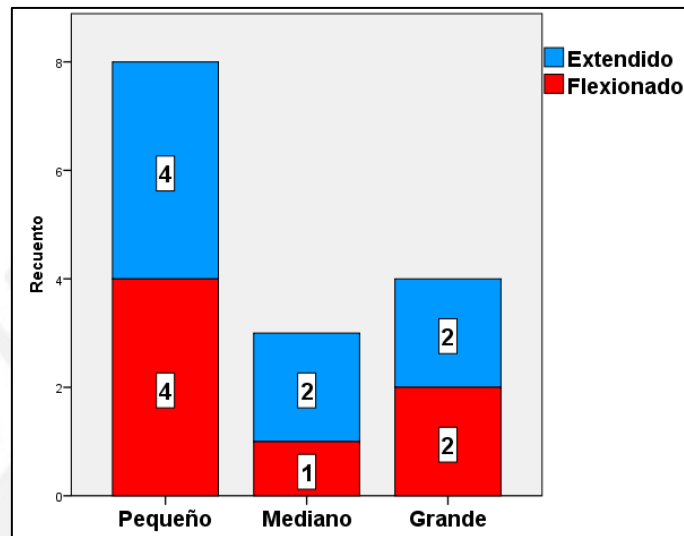
Gráfico 7.1. Cantidad de conjuntos de Clase 1 o de Clase 2 según su tamaño.



Con respecto a los conjuntos según la característica del individuo, hay por lo menos tres maneras de reconocer estos: según el sexo del individuo (masculinos o femeninos), según la posición del cuerpo (extendidos o flexionados) y según la edad del individuo (adultos o subadultos). Asimismo, los límites de estos conjuntos pueden ser la ausencia de contextos funerarios de individuos con la característica buscada.

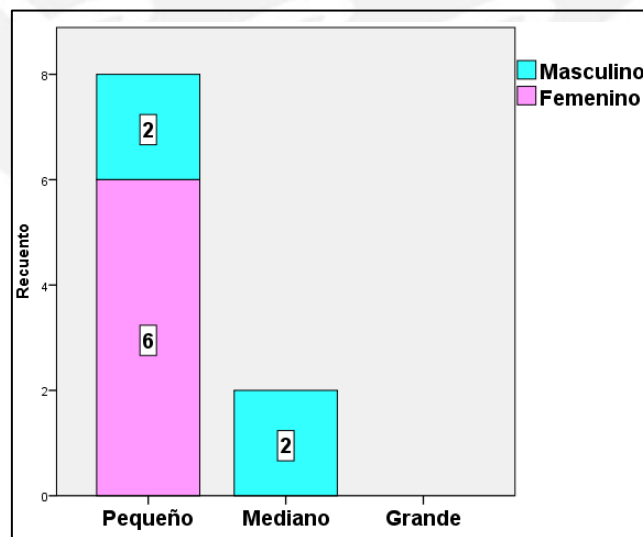
Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según la posición del cuerpo, hubo 8 conjuntos de extendidos (casos P1, P4, P6, P7, P8, P9, P11 y P14) y 7 conjuntos de flexionados (casos P2, P3, P5, P10, P12, P13 y P15). Estas evidencias son fundamentales para la hipótesis del trabajo. Asimismo, estos 15 conjuntos eran de distintos tamaños (Cuadros 6.6.22 y 6.6.23): 8 pequeños, 3 medianos y 4 grandes. Entonces, los conjuntos según la posición del cuerpo eran generalmente pequeños, pero hubo también la presencia de conjuntos medianos y grandes (Gráfico 7.2).

Grafico 7.2. Cantidad de conjuntos de extendidos y de flexionados según su tamaño.



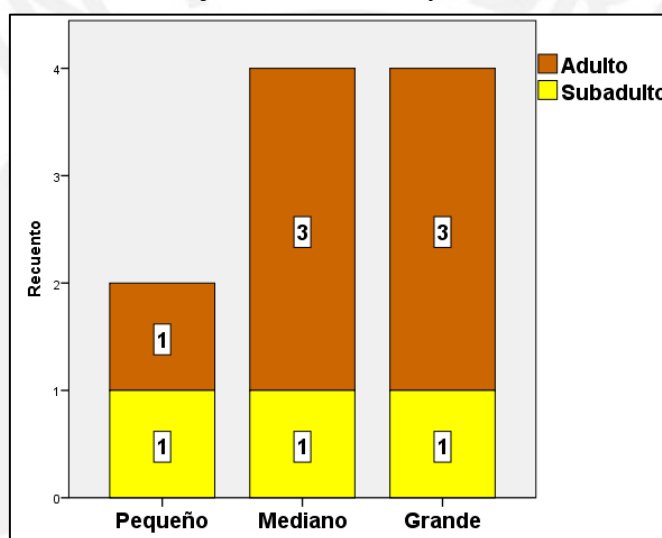
Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios según el sexo del individuo, hubo 4 conjuntos de masculinos (casos S3, S4, S7 y S10) y 6 conjuntos de femeninos (casos S1, S2, S5, S6, S8 y S9). Estos 10 conjuntos eran de distintos tamaños (Cuadros 6.6.26 y 6.6.27): 8 pequeños y 2 medianos. Entonces, los conjuntos según el sexo del individuo son generalmente pequeños (Grafico 7.3).

Grafico 7.3. Cantidad de conjuntos de masculinos y de femeninos según su tamaño.



Con respecto a los conjuntos de contextos funerarios de individuos adultos y de subadultos, hubo 7 conjuntos de adultos (casos E1, E2, E3, E5, E6, E7 y E10) y 3 conjuntos de subadultos (casos E4, E8 y E9). Estos 10 conjuntos eran de distintos tamaños (Cuadros 6.6.24 y 6.6.25): 2 pequeños, 4 medianos y 4 grandes. Entonces, los conjuntos según la edad del individuo son generalmente no pequeños (Grafico 7.4).

Grafico 7.4. Cantidad de conjuntos de adultos y de subadultos según su tamaño.



Aspectos sociales del sitio de Huaca 20.

No se tiene información precisa sobre la organización social del sitio de Huaca 20 (o de toda Maranga) durante el Intermedio Temprano, pero sí se supo de la existencia de grupos familiares en el sitio mencionado. El espacio doméstico y los entierros de niños hacen pensar que el sitio de Huaca 20 tuvo la presencia de grupos familiares. Sin embargo, no se tiene información sobre la naturaleza real de las familias que vivieron en el sitio de Huaca 20 (¿familias nucleares?, ¿familias extensas?, etc.).

Estas familias tuvieron como principal economía la explotación de los recursos marinos y los canales eran su principal acceso al agua. Además, estas familias tuvieron una inusual costumbre: compartir el mismo espacio con sus muertos. Con respecto a sus costumbres funerarias:

A. Los grupos familiares del sitio de Huaca 20 enterraban generalmente a sus niños difuntos en forma extendida. Esta idea se fundamenta en la enorme cantidad de individuos subadultos en posición extendida hallados en la muestra de este trabajo y en otras muestras (Grafico 6.3.7).

B. No se supo realmente si cada grupo familiar del sitio de Huaca 20 enterraba a sus difuntos adultos en una sola posición (todos en posición extendida o todos en posición flexionada) o en ambas (algunos en posición extendida y otros en posición flexionada).

Con respecto a la idea A, no se sabe por qué las familias del sitio de Huaca 20 enterraron generalmente a sus niños de manera extendida. Hubo una presencia de individuos subadultos en posición flexionada en el sitio de Huaca 20, pero en una cantidad menor (Grafico 6.3.7). En la muestra de este trabajo, solo se encontraron dos individuos subadultos en posición flexionada (T16 y T136). Al parecer, hubo ciertos códigos funerarios que determinaron la preferencia de la posición extendida en los individuos subadultos y estos códigos no se pudieron visualizar en el material arqueológico.

Por otro lado, en el sitio de Huaca 20 se encontraron algunos contextos funerarios múltiples y ciertos conjuntos de contextos funerarios (Casos del R1 hasta el R40) cuyos individuos probablemente tuvieron una determinada relación. Esto es sustentado por la gran cercanía o las características compartidas (misma posición del cuerpo, misma orientación del cuerpo, mismo sexo o mismo tipo de vasijas) que tuvieron los individuos de cada conjunto o contexto funerario múltiple.

Esta relación puede ser familiar, pero se necesita de más evidencias o análisis más especializados para corroborar esta idea. Por esa razón, todavía no se puede decir que los contextos funerarios múltiples o los conjuntos mencionados son entierros familiares. Con respecto a estos, se mencionan dos ideas:

-Si dos o más individuos son más cercanos entre sí o comparten más características, entonces se tienen razones para pensar que estos tuvieron una cierta relación.

-Si dos o más individuos están menos cercanos entre sí y comparten menos características, entonces no se tienen suficientes razones para pensar que estos tuvieron alguna relación.

La primera idea está sustentada por los siguientes casos:

-Los individuos de cada contexto funerario múltiple (Casos R1, R15, R17, R19, R21, R22, R23, R25, R27, R28 y R35) probablemente tuvieron un cierto vínculo, pues fueron sepultados en la misma estructura funeraria.

-Los individuos de cada conjunto de contextos funerarios de Clase 1 (Casos R2, R7, R8, R9, R12, R13, R16, R18, R20, R24, R36, R39 y R40) probablemente tuvieron un vínculo. Este vínculo es muy evidente debido a su gran cercanía entre ellos y compartir por lo menos una característica.

Con respecto a los conjuntos según la característica del individuo, no se supo con bastante certeza el porqué de la presencia de estos conjuntos (¿entierros de grupos familiares?, ¿entierros de otros grupos?, ¿otras costumbres funerarias?, ¿ciertas decisiones de los antiguos enterradores que son desconocidas para el investigador?, etc.).

Asimismo, los habitantes del sitio de Huaca 20 representaron sus actividades o labores cotidianas en sus contextos funerarios. Esta idea se basa en el hallazgo de ciertos objetos asociados en contextos funerarios de individuos masculinos, de individuos femeninos o de individuos subadultos:

-Los hombres fueron encargados en la labor de explotación de recursos marinos. Esto se basa en la presencia de anzuelos ubicados generalmente en los contextos funerarios de individuos masculinos.

-Las mujeres fueron encargadas en la labor de procesar los alimentos y de la actividad textil. Esto se basa en la presencia de ollas globulares y de piruros ubicados generalmente en los contextos funerarios de individuos femeninos.

-Los niños tuvieron juguetes, los cuales consistieron en objetos que fueron la versión miniatura de los objetos utilizados por los adultos. Esto se basa en la presencia de vasijas miniaturas en los contextos funerarios de individuos subadultos. Sin embargo, es necesario tener más pruebas para sustentar esta idea.

Por último, es recomendable saber que la importancia del mar fue representada también en el contexto funerario, pues muchos individuos fueron sepultados con la orientación hacia el Sur o el Sudoeste, misma orientación hacia el litoral. También, esta idea necesita de más evidencias para su sustanciación.

Los contextos funerarios y las fases funerarias.

Con respecto a las fases funerarias, se hace la siguiente pregunta: ¿es posible identificar las fases funerarias en la muestra de este trabajo? Lamentablemente no, pues no se pudo lograr reconocer las bocas y las matrices de los contextos funerarios que son necesarios para determinar su posición estratigráfica y poder relacionarlos con otras estructuras; por esa razón, no se pudo saber a qué fase funeraria perteneció cada contexto funerario. Asimismo, se mencionó que los contextos funerarios encontrados al mismo nivel de la arquitectura y los encontrados debajo del nivel de la arquitectura son posibles evidencias de la existencia de fases funerarias (Cuadro 6.6.2); sin embargo, estas no son suficientes.

Como no se pudo reconocer las fases funerarias, entonces ¿es posible saber si dos o más contextos funerarios cercanos entre sí son de la misma fase funeraria? Sí es posible, pues parece que los contextos funerarios de cada conjunto de Clase 1 (Cuadro 6.6.10) probablemente pertenecieron a la misma fase funeraria. En otras palabras, la gran cercanía entre los contextos funerarios y tener características comunes entre los individuos de cada conjunto de Clase 1 no solo hace pensar que los individuos probablemente tuvieron un cierto vínculo, sino también hace pensar que los contextos funerarios probablemente pertenecieron a la misma fase funeraria.

Sin embargo, no se puede comprobar con bastante precisión si los contextos funerarios de cada conjunto de Clase 1 realmente son de la misma fase funeraria. Asimismo, no se puede comprobar contundentemente si los contextos funerarios de una determinada unidad, de un determinado conjunto de Clase 2 (Cuadro 6.6.11), de un determinado conjunto de extendidos (Cuadro 6.6.13), de flexionados (Cuadro 6.6.14), de masculinos (Cuadro 6.6.16), de femeninos (Cuadro 6.6.17), de adultos (Cuadro 6.6.19) o de subadultos (Cuadro 6.6.20) son de la misma fase o de distintas fases funerarias.

Las tradiciones de sepultar en forma extendida y en forma flexionada en la Costa Central.

Se sabe que la tradición de colocar de manera extendida el cuerpo del difunto en la estructura funeraria estuvo presente en muchos sitios Lima: Cerro Trinidad (Paredes 2014), Ancón (Ravines 1977; Kaulicke 1997a), Playa Grande (Stumer 1953; Barraza 2000; Falcón 2004), Cerro Culebras (Stumer 1954; Falcón y Amador 1997), Bajada Balta (Kroeber 1954), Huaca Pucllana (Flores 2013; Chuchón 2015), Cajamarquilla (Sestieri 1971; Mogrovejo y Segura 2000), el cementerio de Nievería (Ulhe 1998 [1910]; Valdez 2010) y Lote B (Marccone y Marsteller 2012).

También en Maranga (ubicado en el valle bajo del Rímac) se encontró esta manera de colocar a los difuntos. Esta tradición fue encontrada en varios lugares de Maranga: en el sitio de Huaca 20 (Mackay 2007; Olivera 2009; Mauricio 2012; este trabajo), en la Huaca Middendorf (Kroeber 1954; Jijón y Caamaño 1949), en la Huaca 58B (Narváez y Manrique 2014), en la Huaca 33 (Narváez y Manrique 2014; Venegas y Sánchez 2014) y en la zona ubicada entre la Huaca 20A y Huaca Cruz Blanca (Pinilla 1985).

Por otro lado, en el sitio de Huaca 20 se comprobó que esta tradición funeraria coexistió con otra tradición funeraria: la tradición de colocar de manera flexionada el cuerpo del difunto en la estructura funeraria. En Maranga, el sitio de Huaca 20 no fue el único lugar con estas dos tradiciones, también se encontraron en la Huaca Middendorf (Jijón y Caamaño 1949) y en la Huaca 33 (Venegas y Sánchez 2014).

En otros sitios Lima, también se encontraron estas dos tradiciones: Cerro Trinidad (Paredes 2014), Ancón (Ravines 1979; Kaulicke 1997a), Nievería (Ulhe 1998 [1910]; Valdez 2010), Cajamarquilla (Sestieri 1971; Mogrovejo y Segura 2000) y Lote B (Marccone y Marsteller 2012).

Antes de la aparición de la Cultura Lima en la Costa Central, durante la primera mitad del Intermedio Temprano, la tradición de colocar de manera flexionada el cuerpo del difunto en la estructura funeraria, fue la más común de esa época. Esta idea está basada en los estudios realizados en sitios arqueológicos del valle de Lurín: Tablada de Lurín (Makowski 2009), Villa el Salvador (Delgado 2007) y el Panel (Maguiña y Paredes 2009). También por los estudios realizados en Cerro Trinidad (valle bajo de Chancay) (Willey 1943).

Asimismo, en la primera mitad del Intermedio Temprano hubo varios estilos cerámicos: Blanco sobre Rojo de Cerro Trinidad (Chancay) (Willey 1943; Córdova 2003), Blanco sobre Rojo de Baños de Boza (Chancay) (Willey 1943; Córdova 2003), Cayán (Orcón-Pacaybamba, Chancay) (Goldhausen 2013), Miramar (Ancón-Chillón) (Patterson 1966), Pinazo-Huayco (Huachipa-Rímac) (Palacios 1988), Villa El Salvador (Lurín) (Delgado 2007) y Tablada de Lurín (Makowski 2009). Algunos de estos estilos mencionados tienen influencia del estilo cerámico Topará (Costa Sur) (Narváez 2014: 34): Miramar (solo en la Fase Base Aérea), Pinazo-Huayco, Villa El Salvador y Tablada de Lurín.

Los estilos cerámicos mencionados arriba no fueron totalmente diferentes entre sí, más bien compartieron muchas características (Delgado 2007: 53-58; Córdova 2003: 88-90; Goldhausen 2014: 27):

- Los diseños geométricos.
- Las formas de las vasijas (entre las cuales las más resaltantes son la botella mamiforme, la vasija asa-puente y la olla globular).
- El uso frecuente de la pintura blanca y/o roja.
- El poco uso de la pintura negra.

En las últimas fases del estilo cerámico Miramar (producido en Ancón), el uso del color negro se hizo más frecuente, de esta forma hay una decoración tricolor (blanca, rojo y negro) (Patterson 1966: Tabla 1). Posteriormente, el estilo cerámico Lima derivó de este estilo (Ibíd.: 34) heredando la decoración tricolor y los diseños geométricos. Después, aparecieron los motivos Interlocking (dibujos de peces o serpientes entrelazados) que son muy característicos en la cerámica Lima (Ibíd.: 93).

Los sitios Lima de los valles del Chillón y Chancay tuvieron cerámica Lima de fases tempranas; sin embargo, los sitios Lima de los valles del Rímac y Lurín no tuvieron cerámica Lima de estas fases; esto hace pensar que el posible origen de la cerámica Lima estaría entre los valles de Chancay y Chillón, y posteriormente producida en varios lugares de los valles del Rímac y Lurín (Narváez 2014: 34-35; Goldhausen 2014: 26-27).

Cuando el estilo cerámico Lima apareció en varios lugares de la Costa Central, al parecer, este estilo convivió con los estilos cerámicos locales por cierto tiempo (como en el caso de Cerro Trinidad [Córdova 2003: 98]), aportando y recibiendo mutuamente ciertas características (por ejemplo, la aparición de vasijas asa-puente en la cerámica Lima [Narváez 2014: 33 y 35]). Posteriormente por ciertas razones (¿políticas? ¿religiosas?), el estilo Lima fue el predominante en la producción cerámica en diferentes lugares de los valles Chancay, Chillón, Rímac y Lurín durante la segunda mitad del Intermedio Temprano.

Este cambio de la cerámica en el Intermedio Temprano, también estaba acompañado con los cambios de los patrones funerarios. Como se ha demostrado arriba, en la primera mitad del Intermedio Temprano la tradición de colocar de manera flexionada el cuerpo del difunto en la estructura funeraria fue la más predominante.

En la segunda mitad del Intermedio Temprano aparece una nueva tradición y coexistió con la antigua tradición: la tradición de colocar de manera extendida el cuerpo del difunto en la estructura funeraria. No se sabe con bastante certeza como surgió esta nueva tradición funeraria en la Costa Central.

Es necesario mencionar que, en la Costa Norte, durante el Intermedio Temprano, hubo la tradición de colocar de manera extendida el cuerpo del difunto en la estructura funeraria, primero en la Cultura Salinar y luego en la Cultura Mochica (Castillo 1999: 148 y 167). Lamentablemente, no hay estudios concretos sobre si esta tradición funeraria llegó desde la Costa Norte hacia la Costa Central.

Al parecer hubo una diferencia regional de la tradición extendida durante el Intermedio Temprano: en la Costa Norte, los difuntos que estuvieron en posición extendida frecuentemente eran depositados de manera dorsal en la estructura funeraria (Castillo 1999: 167). En la Costa Central, los difuntos que estuvieron en posición extendida frecuentemente eran depositados de manera ventral en la estructura funeraria. Esta última idea se basa en los estudios hechos en el sitio de Huaca 20 y en otros sitios Lima (Falcón y Amador 1997: 51-52; Kaulicke 1997a: 76).

Además, se hallaron contextos funerarios de individuos en posición extendida dorsal en el sitio de Huaca 20 y posiblemente en otros sitios Lima. Todavía no se ha realizado un estudio cuantitativo que demuestre si realmente la tradición extendida ventral es predominante que la tradición extendida dorsal (como sí se demostró en el sitio de Huaca 20) en los demás sitios Lima.

Las primeras evidencias de tradición extendida en la Costa Central aparecieron en Cerro Trinidad (valle bajo de Chancay). Gracias a los trabajos de Ulhe (Ulhe 1998 [1910]; Kroeber 1926) y Willey (1943) se pudo saber que en Cerro Trinidad hubo contextos funerarios de individuos en posición flexionada asociados a cerámica Blanco sobre Rojo y/o Lima.

En los trabajos de Juan Paredes (2014), se descubrió contextos funerarios que tuvieron cerámica Blanco sobre Rojo. Algunos individuos de estos contextos estuvieron en posición flexionada y otros individuos estuvieron en posición extendida. Es necesario resaltar que la gran mayoría de individuos en posición extendida asociados a cerámica Blanco sobre Rojo son individuos subadultos. Entonces es posible decir que esta tradición funeraria tuvo su origen en el valle bajo de Chancay y se expandió junto con el estilo cerámico Lima a otros lugares de los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín.

Otro punto interesante es que la popularidad de esta nueva tradición funeraria decrece paulatinamente junto con el estilo cerámico Lima en el Horizonte Medio y estos cambios muy probablemente se deban a la presencia de la cultura Wari en la Costa Central (Kaulicke 2000a).

Nuevos estilos cerámicos aparecen en la Costa Central durante el Horizonte Medio y estos tienen influencias de la cultura Wari: primero aparece Nievería y posteriormente, Pachacamac (Kaulicke 2000a). Asimismo, la tradición flexionada vuelve a ser popular en el Horizonte Medio y esto puede ser demostrado en los trabajos de Ancón (Kaulicke 1997a) y de Pachacamac (Ulhe 1903; Kaulicke 2000a). Posteriormente, en el Intermedio Tardío la tradición flexionada es también popular en las culturas Chancay (Cornejo 1999) e Ychsma (Díaz 2004).

Por otro lado, lamentablemente en el valle bajo del Rímac (donde está ubicada Maranga) no se sabe con mayores detalles cómo fueron las costumbres funerarias anteriores a la presencia de la Cultura Lima, ni el estilo cerámico de esa época.

La poca información de esa época proviene del sitio de Huallamarca, un edificio hecho de adobes odontiformes y cuya cerámica encontrada es parecida a la de Huachipa (valle medio del Rímac) (Casas 2010: 96-97). Asimismo, en Huachipa se encontraron contextos funerarios de individuos en posición flexionada que tuvieron cerámica Huayco (Palacios 1988: 23).

La poca información funeraria en el valle bajo del Rímac durante la primera mitad del Intermedio Temprano proviene del Parque de las Leyendas (Maranga): en el lado Este de la Muralla 55E, se encontraron contextos funerarios de individuos en posición flexionada que tuvieron cerámica parecida al estilo Huayco (Carrión y Narváez 2014: 36; Del Águila y Carrión 2014b: 89). Sin embargo, no hay mucha información de esos contextos funerarios.

En la segunda mitad del Intermedio Temprano en el valle bajo del Rímac hubo ciertos cambios con respecto a la cerámica, a los patrones funerarios y la aparición de edificios monumentales hechos de adobes cúbicos o rectangulares como Huaca Puellana (Flores 2013), Maranga (Carrión y Narváez 2014) y Makatampu (Narváez 1998; 2013).

En resumen, se sabe que disponer el cuerpo del difunto de manera extendida estuvo presente en muchos sitios Lima. Esta tradición probablemente nació en el valle bajo de Chancay en la primera mitad del Intermedio Temprano y se expandió, junto con el estilo cerámico Lima, hacia los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín. Cuando llega al valle bajo del Rímac sus habitantes adoptaron esta nueva tradición funeraria, junto con el estilo cerámico Lima (¿por razones políticas? ¿religiosas?), pero hubo gente que todavía siguió enterrando a sus difuntos con la antigua tradición funeraria: de manera flexionada. Por esa razón, hubo dos formas de disponer el cuerpo para los difuntos en el sitio de Huaca 20. Esta razón probablemente explique, en parte, la diversidad de tratamientos funerarios hallados en el sitio de Huaca 20.

Por último, lamentablemente no se supo si las maneras de colocar el cuerpo (decúbito ventral, decúbito dorsal, decúbito lateral y sentado) en la estructura funeraria tuvieron ciertos significados. La colocación del cuerpo extendido de manera ventral en la estructura funeraria sí tuvo un significado bien importante en la Cultura Lima. Su mayor recurrencia en el sitio de Huaca 20 y su presencia en otros sitios Lima hacen comprobar su importancia.

Los habitantes del sitio de Huaca 20 y los tratamientos funerarios de sus difuntos.

En el sitio de Huaca 20, hubo dos formas de disponer el cuerpo del difunto (extendida y flexionada) y varias formas de colocarlo en la estructura funeraria (decúbito ventral, decúbito dorsal, decúbito lateral y sentado). En las investigaciones realizadas en el sitio de Huaca 20, no hubo tanta discusión con respecto a la diversidad de tratamientos funerarios encontrados. Por esa razón, al inicio de este trabajo se preguntó: ¿qué diferencias existen entre los individuos enterrados en posición extendida y los individuos enterrados en posición flexionada? Se postuló una hipótesis que intenta responder a esta pregunta:

“Los individuos enterrados en posición extendida tuvieron, dentro de sus asociaciones, una mayor incidencia de contar una buena cantidad y variedad de vasijas (entre ellas: escultóricas, decoradas y de pasta fina) en comparación con los individuos enterrados en posición flexionada; asimismo, esta diferencia se expresa también en una distribución espacial con tendencia a formar grupos de entierros según la posición del cuerpo (v.g., extendida vs. flexionada)”.

Entonces se buscó en la muestra de este trabajo si la hipótesis es compatible con la realidad. A continuación, se detallará los hallazgos con respecto a la posición del cuerpo:

I. De los 75 individuos que sí se logró reconocer su posición, hubo 40 individuos en posición extendida y 35 individuos en posición flexionada. Entonces, el número de individuos en posición extendida es mayor que el número de individuos en posición flexionada.

II. De los 40 individuos en posición extendida, hubo 32 individuos en posición EV y 6 individuos en posición ED. Entonces, el número de individuos en posición EV es mucho mayor que el número de individuos en posición ED.

III. De los 35 individuos en posición flexionada, hubo 16 individuos en posición FV, 7 individuos en posición FLD, 5 individuos en posición FLI, 5 individuos en posición FS, un individuo en posición FD y un individuo en posición FR. Entonces, el número de individuos en posición FV es mayor entre los individuos en posición flexionada.

IV. La orientación hacia el Sur o Sudoeste fueron populares entre los individuos en posición extendida y entre los individuos en posición flexionada. Esta información se basa en el Grafico 6.2.3. Asimismo, es admisible decir que la posición del cuerpo no tuvo una relación directa con la orientación del cuerpo.

V. De los 22 individuos subadultos que sí se logró reconocer su posición del cuerpo, hubo 20 individuos subadultos en posición extendida y 2 individuos subadultos en posición flexionada. Entonces, los subadultos fueron enterrados generalmente en posición extendida.

VI. De los 53 individuos adultos que sí se logró reconocer su posición, hubo 20 individuos adultos en posición extendida y 33 individuos adultos en posición flexionada. Entonces, el número de individuos adultos en posición flexionada es mayor que el número de individuos adultos en posición extendida.

VII. No hubo una relación directa entre el sexo del individuo y la posición del cuerpo. Esta información se basa en el Cuadro 6.3.5.

VIII. Los individuos en posición extendida tuvieron una mayor variedad y cantidad de vasijas que los individuos en posición flexionada. Esta información se basa en los cuadros 6.4.13 y 6.4.14.

IX. Hubo una presencia de conjuntos según la posición del cuerpo: hubo 8 conjuntos de extendidos (casos P1, P4, P6, P7, P8, P9, P11 y P14) y 7 conjuntos de flexionados (casos P2, P3, P5, P10, P12, P13 y P15).

Los hallazgos VIII y IX son evidencias contundentes que apoyan la hipótesis de este trabajo. Asimismo, esta realidad del presente hace pensar ciertas ideas o preguntas sobre el pasado (se espera que estas preguntas o ideas sean analizadas con mayor profundidad en investigaciones posteriores):

- ¿Por qué los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 tuvieron dos formas de enterrar a sus muertos? Una posible respuesta sería: ellos sepultaron una cierta cantidad de muertos en posición flexionada, debido a que esta fue una tradición funeraria antigua; sin embargo, no se precisa la razón de sepultar a cierta cantidad de muertos en posición extendida. Asimismo, se desconoce los valores o significados que tuvieron cada tradición funeraria.

- ¿Por qué los individuos en posición EV son mucho más numerosos que los individuos en posición ED? No se puede establecer una respuesta concreta, pero colocar de manera ventral en la estructura funeraria debió de tener una importancia para los habitantes del sitio de Huaca 20.

- ¿Por qué las orientaciones hacia el Sur o Sudoeste fueron tan populares entre los individuos de la muestra de este trabajo? Es posible decir que una forma de representar al mar (fuente principal de recursos) en muchos contextos funerarios es orientar los cuerpos hacia la dirección del litoral.

- ¿Por qué hay una diferencia con respecto a las vasijas entre en los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada? Una posible razón sería que la tradición extendida tuvo más valor o importancia que la tradición flexionada; por esa razón, los individuos en posición extendida tuvieron más vasijas de pasta fina que los individuos en posición flexionada.

- ¿Por qué hubo parejas y grupos de contextos funerarios de individuos en posición extendida o de individuos en posición flexionada? No se sabe el porqué, probablemente estos sean grupos familiares u otro tipo de grupo; es recomendable realizar análisis más especializados para saber la relación entre estos individuos.

¿Cuáles son las contribuciones novedosas de este trabajo al entendimiento del aspecto funerario de la Cultura Lima?

Las más importantes y novedosas contribuciones de este trabajo al entendimiento del aspecto funerario de la Cultura Lima son las siguientes:

1. Existen ciertas diferencias entre los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada:

-Los individuos en posición extendida tuvieron mayor variedad y cantidad de vasijas que los individuos en posición flexionada. Esto es sustentado en los Cuadros 6.4.13 y 6.4.14.

-Hubo 8 conjuntos de extendidos y 7 conjuntos de flexionados (Cuadros 6.6.13 y 6.6.14). Estos conjuntos generalmente eran pequeños, pero hubo casos de medianos y grandes conjuntos.

-El número de individuos en posición EV es muy superior al número de individuos en posición ED (Grafico 6.1.3); asimismo entre los individuos en posición flexionada no hubo una manera predominante de colocarlos en la estructura funeraria (Grafico 6.1.4).

2. Existen ciertas diferencias entre los individuos adultos y los individuos subadultos:

-Las vasijas generalmente fueron encontradas en contextos funerarios de individuos adultos; pocos contextos funerarios de individuos subadultos tuvieron vasijas funerarias y si las tuvieran, estas serían de tamaño pequeño.

-Hubo 7 conjuntos de adultos y 3 conjuntos de subadultos (Cuadros 6.6.19 y 6.6.20); estos conjuntos generalmente eran no pequeños.

-Los individuos subadultos fueron generalmente enterrados en posición extendida (Grafico 6.3.7), pero esta realidad fue ya encontrada en proyectos anteriores (Mac Kay 2007; Mauricio 2015b). Además, el número de individuos adultos en posición flexionada es mayor que el número de individuos adultos en posición extendida (Grafico 6.3.7).

3. Existen ciertas diferencias entre los individuos masculinos y los individuos femeninos:

-Los anzuelos estuvieron generalmente en contextos funerarios masculinos; los piruros generalmente estuvieron en contextos funerarios de individuos femeninos. Pero esta realidad fue ya encontrada en los proyectos anteriores (Mauricio 2012; Prieto 2015).

-Las ollas globulares eran generalmente encontrados en contextos funerarios de individuos femeninos; los cantaros de base plana eran frecuentemente encontrados en contextos funerarios de individuos masculinos.

-Hubo 4 conjuntos de masculinos y 6 conjuntos de femeninos (Cuadros 6.6.16 y 6.6.17). Estos eran generalmente pequeños.

Por último, es recomendable realizar investigaciones en otras partes de Maranga y en otros sitios Lima para saber si se cumplen estos patrones funerarios encontrados en el sitio de Huaca 20.

8. Conclusiones.

Los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 tuvieron la costumbre de enterrar a sus muertos en sus espacios domésticos: ellos colocaban a sus difuntos (el individuo) en pozos o fosas cavados en el suelo (estructura funeraria) y a veces colocaban ofrendas funerarias (objetos asociados) en el interior de estos; posteriormente, la estructura funeraria era clausurada.

El espacio domestico consistió en estructuras arquitectónicas con forma ortogonal y cuyos muros estaban hechos de cantos rodados y de adobe. Estos muros frecuentemente tuvieron las orientaciones Sur-Norte o Sudoeste-Noreste (mismas orientaciones de las grandes edificaciones de Maranga).

Las estructuras funerarias compartieron las orientaciones de los muros cercanos a estos. Por esa razón, muchas estructuras funerarias tuvieron las orientaciones Sur-Norte o Sudoeste-Noreste. Además, los individuos colocados en estas estructuras funerarias tuvieron sus cabezas orientadas hacia el Sur o Sudoeste (en la muestra de este trabajo estas orientaciones son populares entre adultos y subadultos; entre masculinos y femeninos; entre individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada), mismas orientaciones hacia el litoral. No se pudo determinar la razón de esta costumbre funeraria, pero una simple interpretación sería la representación de la importancia del mar en el contexto funerario, pues el mar fue una fuente de importantes recursos.

Además, en la muestra de este trabajo, no se pudo saber las dimensiones reales de la estructura funeraria, ni tampoco se logró identificar la boca ni la matriz de estas (por tal motivo no se pudo discutir bien las fases funerarias en este trabajo). Pero hubo evidencias de estructuras funerarias de mayor profundidad: a veces los enterradores realizaron pozos o fosas de mayor fondo con el objetivo de colocar en un primer momento a un difunto y posteriormente, en otro momento funerario colocar a otro difunto encima del primero, de esa forma hay una superposición de contextos funerarios. Lamentablemente, no se pudo saber qué tipo de relación tuvieron los individuos de estos contextos funerarios superpuestos.

También, los enterradores usualmente eligieron lugares donde no haya otros individuos sepultados anteriormente para excavar nuevas tumbas (contextos funerarios no intrusivos). Cuando la estructura funeraria ya estaba hecha, ellos generalmente colocaban a un solo individuo en esta con sus eventuales objetos asociados (contextos funerarios unipersonales) y luego la estructura funeraria era sellada. Además, muchas tumbas no sufrían de eventos alteradores posteriores (contextos funerarios intactos).

Sin embargo, hubo casos de contextos funerarios alterados por la introducción de otros contextos funerarios: los individuos hallados durante la realización de una nueva estructura funeraria, eran alterados y sacados con el objetivo de hacer más espacio; luego, los restos de estos individuos son colocados en la nueva estructura funeraria junto con el nuevo individuo (contexto funerario múltiple intrusivo) o no (contexto funerario unipersonal intrusivo). Esto explica, en parte, la presencia de individuos alterados en el sitio de Huaca 20.

Los objetos asociados de la muestra de este trabajo consistieron en vasijas cerámicas, anzuelos y piruros. Estos fueron encontrados en dos de cada cinco contextos funerarios y frecuentemente estos fueron vasijas cerámicas. Con respecto a los contextos funerarios con presencia de vasijas, los enterradores generalmente colocaban una sola vasija en la estructura funeraria y ellos usualmente ponían la vasija alrededor de la cabeza del difunto. Además, las vasijas funerarias tuvieron una variedad, tanto en las formas (once tipos) como en las pastas (cuatro tipos). Muchas vasijas son de pasta de color naranja y los tipos de vasijas más populares son la olla globular y el cántaro de base plana. Por otro lado, los piruros generalmente están hechos de piedra y los anzuelos probablemente están hechos de cobre.

Con respecto al individuo, los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 tuvieron dos maneras de disponer el cuerpo de sus difuntos: en posición extendida y en posición flexionada. El objetivo de este trabajo era saber con más detalle sobre estos dos tratamientos funerarios (cuáles son sus similitudes y diferencias), pues investigaciones anteriores no dedicaron con profundidad sobre este tema. Por esa razón, se preguntó en qué consiste la variedad de estos dos tratamientos funerarios en el sitio de Huaca 20 y se postuló que esta variedad consiste en la diferencia con respecto a los objetos asociados y en la distribución espacial con tendencia a formar grupos de contextos funerarios según la posición del cuerpo.

Se analizó una muestra de 83 contextos funerarios ubicados en la zona central del sitio de Huaca 20. Este análisis consistió en estudiar si hay diferencias o similitudes entre los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada en relación a:

- La manera de depositar al individuo en la estructura funeraria.
- La orientación del cuerpo.
- El sexo del individuo.
- La edad del individuo.
- Los objetos asociados.
- La distribución espacial de los contextos funerarios.

Los resultados de este trabajo comprobaron que sí existen diferencias y similitudes entre estas dos tradiciones funerarias en el sitio de Huaca 20:

-Los enterradores del sitio de Huaca 20 colocaron a los individuos en posición extendida y a los individuos en posición flexionada de varias maneras en la estructura funeraria: de manera ventral, dorsal, lateral derecho, lateral izquierdo y sentado. En todo el sitio de Huaca 20, los individuos en posición extendida fueron generalmente depositados de manera ventral en la estructura funeraria y los individuos en posición flexionada fueron colocados en la estructura funeraria de distintas maneras, pero no hubo una manera predominante similar al caso de los individuos en posición extendida. Lamentablemente, no se supo la razón de esta realidad, pero es posible decir que la colocación del cuerpo extendido de manera ventral en la estructura funeraria sí tuvo un significado bien importante en la Cultura Lima: su mayor recurrencia en el sitio de Huaca 20 y su presencia en otros sitios Lima, hacen comprobar su importancia.

-Hay similitudes entre los individuos en posición extendida y los individuos en posición flexionada con respecto a la orientación del cuerpo y con respecto al sexo del individuo: las orientaciones hacia el Sur y el Sudoeste eran populares entre estas dos tradiciones funerarias; hubo individuos masculinos e individuos femeninos tanto en posición extendida como en posición flexionada.

-Se encontraron interesantes hallazgos con respecto a la edad y la posición del cuerpo: la cantidad de adultos en posición flexionada es mayor que la cantidad de adultos en posición extendida, pero la cantidad de subadultos en posición extendida es mucho mayor que la cantidad de subadultos en posición flexionada. Esta realidad también es hallada en la muestra de Mac Kay. Entonces, podemos decir que los antiguos habitantes del sitio de Huaca 20 enterraban generalmente a sus niños difuntos en forma extendida. Sin embargo, no se pudo determinar la razón de esta realidad.

-Con respecto a los objetos asociados: en los contextos funerarios con presencia de vasijas, los individuos en posición flexionada tuvieron una menor variedad y cantidad de vasijas, mientras que los individuos en posición extendida tuvieron una mayor variedad y cantidad de vasijas. Tampoco, se logró saber con bastante firmeza la razón de esta diferencia. Es necesario comprobar si la diferencia mencionada se cumple para todo el sitio de Huaca 20 y en otros sitios Lima.

-Si se observa la distribución espacial de los contextos funerarios según la posición del cuerpo en las unidades de estudio, entonces se puede observar concentraciones de contextos funerarios de individuos en posición extendida y de individuos en posición flexionada (por ejemplo, en la Unidad 5 se encontraron varios individuos en posición flexionada). Con el objetivo de reconocer y enumerar parejas y grupos de contextos funerarios, se utilizó el concepto de “conjuntos”. Se reconocieron un total de 8 conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición extendida y 7 conjuntos de contextos funerarios de individuos en posición flexionada.

La diferencia hallada con respecto a los objetos asociados y la distribución espacial hallada de contextos funerarios según la posición del cuerpo, validan a la hipótesis de este trabajo. Asimismo, como se observó anteriormente, existen otras diferencias (en relación a la edad del individuo y la manera de colocar al individuo en la estructura funeraria), pero también algunas similitudes (en relación al sexo del individuo y la orientación del cuerpo) entre estos dos tratamientos funerarios.

Por otro lado, si se deja de observar la muestra de este trabajo según la posición del cuerpo y más bien si se la observa según el sexo del individuo o según la edad del individuo, se puede notar interesantes hallazgos con respecto a los objetos asociados y la distribución espacial de los contextos funerarios:

-Los cantaros de base plana y los anzuelos fueron frecuentes en contextos funerarios de individuos masculinos; las ollas globulares (estas tienen hollín en la base y probablemente fueron utilizadas en la preparación de alimentos) y los piruros son frecuentes en contextos funerarios de individuos femeninos. Aquí se puede observar una diferencia clara entre los individuos masculinos e individuos femeninos con respecto a los objetos asociados. Esta realidad hace pensar que los anzuelos, los piruros y las ollas globulares probablemente simbolizaron la labor o función que cumplieron usualmente los individuos en vida: con respecto a las ollas globulares y los piruros, es posible decir que las mujeres fueron las encargadas en la preparación de alimentos y textiles; con respecto a los anzuelos, es posible decir que los hombres probablemente eran los encargados de las actividades de pesca.

-Las vasijas fueron generalmente encontrados en contextos funerarios de individuos adultos y fueron pocos frecuentes en los contextos funerarios de individuos subadultos. Si hubo una presencia de vasijas en los contextos funerarios de individuos subadultos, estos serían generalmente vasijas pequeñas o miniaturas. Entonces aquí se puede observar una diferencia entre los individuos adultos y subadultos con respecto a las vasijas.

-Si se observa la distribución espacial de los contextos funerarios según el sexo del individuo en las unidades de estudio, entonces se puede observar concentraciones de contextos funerarios de individuos masculinos y de individuos femeninos. Se reconoció un total de 4 conjuntos de contextos funerarios de individuos masculinos y 6 conjuntos de contextos funerarios de individuos femeninos.

-Si se observa la distribución espacial de los contextos funerarios según la edad del individuo en las unidades de estudio, entonces se puede observar concentraciones de contextos funerarios de individuos adultos y de individuos subadultos (por ejemplo, en la parte Noroeste de la Unidad 27 se encontraron muchos entierros de subadultos). Se reconoció un total de 7 conjuntos de contextos funerarios de individuos adultos y 3 conjuntos de contextos funerarios de individuos subadultos.

Por otra parte, si ya no se observa la distribución espacial de los contextos funerarios según la posición del cuerpo, la edad del individuo o el sexo del individuo, sino más bien si se la observa según la cercanía entre contextos funerarios, se puede observar que las parejas y grupos identificados, cada uno tiene individuos enterrados que comparten ciertas características como la misma posición, la misma orientación, el mismo sexo, incluso sus vasijas son el mismo tipo (conjuntos de Clase 1). Esto hace pensar que estos conjuntos probablemente sean entierros familiares. Sin embargo, se necesita de más pruebas para corroborar esta idea.

Para concluir este trabajo, se puede decir que en el sitio de Huaca 20 hubo diferencias con respecto a los objetos asociados entre individuos en posición extendida e individuos en posición flexionada; entre individuos masculinos e individuos femeninos; entre individuos adultos e individuos subadultos. Con respecto a la distribución espacial de contextos funerarios, se logró identificar parejas y grupos de estos según la posición del cuerpo, según el sexo del individuo y según la edad del individuo. Asimismo, es importante investigar si esta realidad se cumple en toda Maranga y en otros Lima. Por último, estos hallazgos mencionados contribuyen al entendimiento de los patrones funerarios de la Cultura Lima.

Bibliografía.

Barraza, Sergio

2000 Las excavaciones de Louis Stumer en Playa Grande (1952): Una aproximación a las prácticas funerarias Lima. *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 27: 25-76.

Bonavia, Duccio

1985 *Mural Painting in Ancient Peru*. Indiana University Press, Bloomington.

Canziani, José

2012 *Ciudad y Territorio en los Andes: Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Cárdenas, Mercedes

1970 Informe sobre la Huaca 20. Área de Pando. Instituto Riva-Agüero, PUCP, Lima.

Carrión, Lucenida y Joaquín Narváez

2014 Historia de las investigaciones arqueológicas en Maranga. En *Arqueología: catorce años de investigaciones en Maranga*, editado por Lucenida Carrión y Joaquín Narváez, pp. 53-65. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

Casas, Lyda

2010 Arquitectura temprana de la Huaca Huallamarca. *Arkinka: Revista de Arquitectura, diseño y construcción* Año 14 N°175: 94-101.

Castillo, Luis Jaime

1999 Los Mochicas y sus antecesores: las primeras civilizaciones estatales de la costa del Perú. En *Tesoros del Perú Antiguo*, pp. 141-176.

Chauca, George

2009 Uso y abandono de la Plataforma 2 de Huaca San Marcos. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Lima.

Chuchón, Hilda

2015 Las características tecnológicas de los textiles Lima asociados a los contextos funerarios de la Huaca Pucllana. *Boletín de Arqueología PUCP* N°19: 57-76.

Chumpitaz, Daniel

1999 La Huaca San Marcos y su destrucción en las décadas del 40 y 50. *Boletín Museo de Arqueología y Antropología*, Año 2 N°14: 7-13.

Córdova, Humberto

2003 La Cerámica Blanco sobre Rojo en el Valle de Chancay y sus relaciones con el estilo Lima. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 32 (1): 69-100

Cornejo, Miguel

1999 La sociedad prehispánica Chancay a través de la muerte. *Boletín de Lima* N° 118: 27-44.

Del Águila, Inés y Lucenida Carrión

2014a *Parque de Las Leyendas*. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

2014b Arqueología aplicada a la educación social en el Parque de las Leyendas. En *Arqueología: catorce años de investigaciones en Maranga*, editado por Lucenida Carrión y Joaquín Narváez, pp. 69-91. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

Delgado, Mercedes

2007 Investigaciones arqueológicas en Villa El Salvador: Secuencia cerámica en contextos funerarios. Tesis de Licenciatura, PUCP, Lima.

Díaz, Luisa

2004 Armatambo y la sociedad Ychsma. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 33 (3): 571-594.

Espinoza, Pedro

2010 Arquitectura y procesos sociales tardíos en Maranga, valle bajo del Rímac, Lima. En *Arqueología en el Perú: nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas*, editado por Rubén Romero Velarde y Trine Pavel Svendsen, pp. 263-309. Anhep Impresiones, Lima.

2014 La arquitectura de Maranga en el contexto del núcleo monumental tardío del valle bajo del Rímac. En *Arqueología: catorce años de investigaciones en Maranga*, editado por Lucenida Carrión y Joaquín Narváez, pp. 95-119. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

Falcón, Víctor

2003 El motivo interlocking a través del ídolo de Playa Grande. *Arqueológicas* 26: 163-178.

2004 Morir en Playa Grande. El rescate de un entierro de la cultura Lima. En *Imagen de la Muerte: Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Humanidades*, pp. 23-37. Fondo Editorial UNMSM, Lima.

Falcón, Víctor y Augusto Amador

1997 Un entierro de patrón funerario Lima en Cerro Culebra. *Mauq'a Llaqta* 1: 51-68.

Fernandini, Francesca

2015 Innovaciones Estilísticas en la Cerámica del Sitio Huaca 20 a Inicios del Horizonte Medio: La Presencia Nievería. En *Huaca 20, un sitio Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 64-89. IFEA-PUCP, Lima.

Flores, Isabel

2013 *Huaca Pucllana: el antiguo origen de un moderno distrito*. Argos productos editoriales E.I.R.L., Lima.

Fuentes, José

2006 Huaca Concha: historia de un arqueocidio. *Tukuy Rikuq* Año 3 N° 3: 12-38.

García, Claudia

2007 Excavaciones en el Área 3 del sitio arqueológico Huaca 20 - Complejo Maranga: Capa superficial 1, 2, 3 y 4. Informe Final del Taller de Investigación y Formación Profesional, PUCP, Lima.

Goldhausen, Marco

2001 Avances en el estudio de la iconografía Lima. *Arqueológicas* 25: 223-263.

2013 Spätformativ-und regionalzeitliche Besiedlung im Trockental Orcón-Pacaybamba an der Zentralen Küste von Perú (450 v.Chr. - 750 n.Chr.). Ein Beitrag zur Problematik der Entstehung früher Staatlichkeit in den Zentralen Anden. Tesis Doctoral, Universidad Libre de Berlín, Berlín.

2014 Una aproximación a la secuencia estilística de la cerámica del Desarrollo Regional en la Costa Central desde la perspectiva de la quebrada de Orcón-Pacaybamba. En *Patrón y Proceso en la cerámica del Periodo Intermedio Temprano de la Costa Central del Perú*, pp. 13-32. Avqi Ediciones, Lima.

Jaime, Cecilia

1999 Investigaciones en la Huaca San Marcos. *Investigaciones Sociales* Año III N° 3: 65-91.

Jijón y Caamaño, Jacinto

1949 *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del Valle del Rímac, Perú*. La Prensa Católica, Quito.

Kaulicke, Peter

1997a *Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica*. Fondo Editorial PUCP, Lima.

1997b La muerte en el Antiguo Perú. Contextos y Conceptos funerarios: una introducción. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 1: 7-54.

2000a La sombra de Pachacamac: Huari en la Costa Central. *Boletín de arqueología PUCP* N° 4: 313-358.

2000b *Memoria y muerte en el Perú antiguo*. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Kroeber, Alfred

1926 The Uhle Pottery Collections from Chancay. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* Vol. 28: 265-304.

1954 *Proto-Lima: A Middle Period Culture of Peru*. Chicago Natural History Museum Press, Chicago.

Lumbreras, Luis

2011 *Jacinto Jijón y Caamaño. Estudios sobre Lima Prehispánica: Maranga*. Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural, Quito.

Mackay, Martín

2007 Contextos funerarios de la Huaca 20: reconstrucción del ritual funerario y la vida cotidiana del valle del Rímac en los inicios del Horizonte Medio. Tesis de Licenciatura, PUCP, Lima.

Mackay, Martín y Rafael Santa Cruz

2010 El sitio arqueológico Huaca 20-A. Excavaciones dentro del campus de la PUCP. *Revista electrónica de Arqueología PUCP* Vol. 5 N° 12: 11-25.

2014 Eventos Efímeros para Eventos Eternos. El caso de una estructura ceremonial en el complejo Maranga. En *Huaca 20, un sitio Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 203-217. IFEA-PUCP, Lima.

Maguiña, Adriana y Ponciano Paredes

2009 El Panel: patrón de enterramiento, análisis del material y su correlación estilística en la Costa Central del Perú. En *Arqueología del Periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín, Valle de Pachacamac*, editado por Richard Burger y Krzysztof Makowski, pp.331-376. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Makowski, Krzysztof

2009 Poder y Estatus Social a fines del Periodo Formativo: los cementerios del valle bajo de Lurín. En *Arqueología del Periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín, Valle de Pachacamac*, editado por Richard Burger y Krzysztof Makowski, pp. 209-236. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Marcone, Giancarlo y Sara Marsteller

2012 Entierros de niños en el sitio Lote B y su significancia sociopolítica para el valle bajo del río Lurín a finales del periodo Intermedio Temprano. *Arqueología y Sociedad* N° 24: 249-268.

Mauricio, Ana Cecilia

2012 The Huaca 20 Site in the Maranga Complex: human-environment interactions, household activities, and funerary practices on the Central Coast of Peru. Tesis para el grado de Magíster de Ciencias, University of Maine, Orono.

2014 Ecodinámicas humanas en Huaca 20: Reevaluando el impacto de El Niño a finales del Periodo Intermedio Temprano. *Boletín de Arqueología PUCP* N°18: 159-190.

2015a La Cerámica Lima de Huaca 20. En *Huaca 20, un sitio de Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 40-63. IFEA-PUCP, Lima.

2015b El Cementerio de Huaca 20: Patrones y fases funerarias Lima. En *Huaca 20, un sitio de Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 114-136. IFEA-PUCP, Lima.

Mauricio, Cecilia, Carlos Olivera y Francesca Fernandini

2009 Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe Final de Investigación. Temporadas 2008-2009. PUCP, Lima.

Menzel, Dorothy

1968 *La cultura Huari*. Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza, Lima.

Middendorf, Ernst

1973 [1895] *Perú: Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. UNMSM, Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones, Lima.

Mogrovejo, Juan

1995 Tapicería en la cultura Lima: un hallazgo textil en Cerro Culebras. *Gaceta Arqueológica Andina* 24: 63-72.

Mogrovejo, Juan y Rafael Segura

2000 El Horizonte Medio en el Conjunto Arquitectónico Julio C. Tello de Cajamarquilla. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 4: 565-582.

Muro, Luis y Enrique Gonzales Carré

2015 Cuarenta años de excavación en el sitio arqueológico Huaca 20 y los nuevos retos de la gestión del Patrimonio Arqueológico de la PUCP. En *Huaca 20, un sitio Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 18-39. IFEA-PUCP, Lima.

Narváez, Joaquín

1998 El Antiguo Complejo Arqueológico “Makatampu”. *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología* Año 1 N°10: 3-6.

1999 Proyecto de investigaciones arqueológicas en la Huaca San Marcos. Resultados Preliminares. *Boletín Museo de Arqueología y Antropología* Año 2 N°5: 5-10.

2013 Pre-colonial Irrigation and Settlement Patterns in Three Artificial Valleys in Lima-Peru. Tesis Doctoral, Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Calgary.

2014 La secuencia alfarera de Thomas C. Patterson y los valles de Rímac y Lurín. En *Patrón y Proceso en la cerámica del Periodo Intermedio Temprano de la Costa Central del Perú*, pp. 33-49. Avqi Ediciones, Lima.

Narváez, Joaquín y Patricia Manrique

2014 Arquitectura Lima en Maranga. En *Arqueología: catorce años de investigaciones en Maranga*, editado por Lucenida Carrión y Joaquín Narváez, pp. 95-119. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

Núñez, José

2003 Investigaciones arqueológicas en la plataforma IV de la Huaca San Marcos. *Avances en Ciencias Sociales* Año 1 N°1: 43-53.

Olivera, Carlos

2009 Análisis de la arquitectura Lima en asentamientos no monumentales: una visión desde la arquitectura de la Zona Este del sitio arqueológico Huaca 20. Tesis de Licenciatura, PUCP, Lima.

2014 La ocupación Lima de Huaca 20 a inicios del Horizonte Medio, Complejo Maranga. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 18: 191-209.

2015a La arquitectura doméstica y los procesos de ocupación en el sitio arqueológico Huaca 20. En *Huaca 20, un sitio Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 90-113. IFEA-PUCP, Lima.

2015b El cementerio de Huaca 20: nuevas evidencias, hallazgos de las temporadas 2011-2012. En *Huaca 20, un sitio Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 161-174. IFEA-PUCP, Lima.

Palacios, Jonathan

1988 La secuencia de la cerámica temprana del valle de Lima en Huachipa. *Gaceta Arqueológica Andina* 16: 13-24.

Patterson, Thomas

1966 *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru*. University of California Press, Berkeley.

2014 [1966] *Patrón y Proceso en la cerámica del Periodo Intermedio Temprano de la Costa Central del Perú*. Avqi ediciones, Lima.

Paredes, Juan

2000 La Cultura Lima en el valle bajo del río Chillón. *Arqueología y Sociedad* N°13: 133-158.

2014 Investigaciones arqueológicas en Cerro Trinidad, 100 años después de su presencia en la arqueología peruana. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 18: 15-38.

Pierce, Stephanie

2008 Análisis de la decoración del material cerámico del Área 3 del sitio de Huaca 20. Tesis de Licenciatura, PUCP, Lima.

Pinilla, José

1985 Una aproximación a los patrones de enterramiento durante el Horizonte Medio en Lima, Maranga. Informe de Prácticas Pre-Profesionales, UNMSM, Lima.

Prieto, Gabriel

2014 La pesca prehispánica de la Costa Central: Una revisión necesaria a partir de los nuevos datos provenientes del barrio de pescadores del Sitio Huaca 20, Complejo Maranga. *Boletín de Arqueología PUCP* N°18: 129-157.

2015 Una aproximación a la tecnología de pesca en el sitio Huaca 20 y sus implicancias sociales y económicas. En *Huaca 20, un sitio de Lima en el antiguo complejo Maranga*, editado por Cecilia Mauricio, Luis Muro y Carlos Olivera, pp. 175-202. IFEA-PUCP, Lima.

Prieto, Gabriel, Cecilia Mauricio, Carlos Olivera y Francesca Fernandini

2008 Proyecto Arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de Temporada 2007-2008. PUCP, Lima.

Quiroz, Sonia

1997 *La huaca Potosí en el complejo arqueológico Maranga*. UNMSM, Lima.

Ramos, Noemí

2012 Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico de la Huaca 20 - Complejo Maranga. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Ravines, Roger

1977 Prácticas funerarias en Ancón (Primera Parte). *Revista del Museo Nacional* 43: 327-397.

Rengifo, Carlos, Gabriel Prieto y Cecilia Mauricio

2006 Proyecto arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de Temporada 2005. PUCP, Lima.

Rengifo, Carlos, Gabriel Prieto, Cecilia Mauricio y Carlos Olivera

2007 Proyecto arqueológico Huaca 20-Complejo Maranga. Informe de Temporada 2006. PUCP, Lima.

Rodríguez, Aurelio y Humberto Córdova

1996 Informe final de los trabajos de excavación arqueológica en el sitio de Huaca 20-Campus de la PUCP. Instituto Riva-Agüero, PUCP, Lima.

Segura, Rafael

2004 La Cerámica Lima en los Albores del Horizonte Medio y Algunas Notas para el Debate. En *Puruchuco y la Sociedad Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, editado por Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter y Carlos Ausejo, pp. 97-118. Concytec, Lima.

Sestieri, Claudio

1971 Cajamarquilla, Peru. The Necropolis on the Huaca Tello. *Archaeology* 24 (2): 101-106.

Shimada, Izumi, Crystal Barker, Lonnie G. Thompson y Ellen Moseley-Thompson

1991 Cultural Impacts of severe droughts in the Prehistoric Andes: Application of 1500-years Ice Precipitation Record. *World Archaeology* 22 (3): 247-270.

Silva, Jorge, Cecilia Jaime y Juan Paredes

1993 El patrimonio arqueológico en el campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Alma Mater* N°6: 69-83.

Strong, William y John Corbett

1943 A ceramic sequence at Pachacamac. En *Archaeological studies in Peru, 1941-42*, editado por William Strong, Gordon Willey y John Corbett, pp. 27-122. Columbia University Press, New York.

Stumer, Louis

1953 Playa Grande: Primitive elegance in Pre-Tiahuanaco Peru. *Archaeology* 6 (1): 42-48.

1954 The Chillón Valley of Peru. Excavation and Reconnaissance 1952-1953 (Part 2). *Archaeology* 7 (4): 220-228.

Ulhe, Max

1903 *Pachacamac. Report of the William Pepper, M. D., LL. D., Peruvian Expedition of 1896.* University of Pennsylvania, Philadelphia.

1998 [1910] Acerca de las culturas tempranas en Lima y sus alrededores. En *Max Ulhe y el Perú Antiguo*, editado por Peter Kaulicke, pp. 231-254. Fondo editorial PUCP, Lima.

Valdez, Rafael

2010 Los trabajos de Max Uhle en el Cementerio de Nievería y su cronología a la luz de las investigaciones recientes. En *Max Uhle (1856-1944): evaluaciones de sus investigaciones y obras*, editado por P. Kaulicke, M. Fischer, P. Masson y G. Wolff, pp. 313-336. PUCP, Lima.

Venegas, Karina y Rubén Sánchez

2014 Construcción, abandono y entierros en la Huaca 33. En *Arqueología: catorce años de investigaciones en Maranga*, editado por Lucenida Carrión y Joaquín Narváez, pp. 151-159. Municipalidad Metropolitana de Lima, Lima.

Villacorta, Luis Felipe

2013 Informe Final: Proyecto de Rescate Arqueológico en el sitio arqueológico de Huaca 20, Complejo de Maranga, Campus de la PUCP. Temporadas 2012-2013. PUCP, Lima.

2014 Informe Final: Proyecto de Investigación y Puesta en valor del Camino Inca en la PUCP. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Wiley, Gordon

1943 Excavations in the Chancay valley. En *Archaeological Studies in Peru, 1941-42*, editado por William Strong, Gordon Wiley y John Corbett, pp. 123-196. Columbia University Press, Nueva York.